UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

OBRAS
PASTORALE
Y
ORATORIAS

MONTES
DE OCA
TOMO VIII

BX1756
.M6
O2
v.8

002576

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080016002

Al Excelentisimo Señor Dn
Emeterio Valverde y Tellez.
Obispo de Leon.

Afectuosamente

José L. Llaguno

San Luis Potosí. Marzo 12 de 1941.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

O B R A S
P A S T O R A L E S Y O R A T O R I A S
D E

DON IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI

DOCTOR EN TEOLOGÍA Y AMBOS DERECHOS
C. DE LAS R R. ACADEMIAS ESPAÑOLA Y DE LA HISTORIA.

T O M O V I I I

CONTIENE ESTE TOMO:

Cartas Pastorales, edictos, discursos sagrados
y profanos de los últimos años:
artículos críticos de tiempos remotos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cerilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

39967

BX1756
.M6
02
V.8

ALERE FLAMMAM VERITATIS
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

CAPILLA ALFONSINA
FONDO ANTERIO
VALVERDE Y TELLEZ

D E D I C A T O R I A

AL ILUSTRISIMO SEÑOR DOCTOR DON MANUEL FULCHERI,

OBISPO DE CUERNAVACA.

Ilmo. Señor:

En los albores de mi episcopado, dediqué a nuestro inolvidable Arzobispo, Sr. Labastida, los primeros tomos de mis Obras - Pastorales y Oratorias. En el ocaso de mi vida, ofrezco el último al Benjamín de la Jerarquía Mejicana. Y no sin razón; pues - V. S. I. ha sido quien me hizo quebrantar mi propósito, de que- con el séptimo volumen terminara la colección.

Aunque a su ojo benévolo parecieron numerosas las piezas oratorias de los últimos años, como he desechado muchas que carecen de interés, por tratar de asuntos que me han servido de tema constante, durante 43 años, resulta el volumen exiguo. Para igualarlo a los demás he añadido un apéndice, con algunas migajas literarias, que el tiempo empezaba a barrer, y que me parece no conviene que se pierdan del todo. Dejo, como antes, sin incluir en esta colección las lucubraciones publicadas en obras de mayor circulación; y por vía de prólogo, abre la presente serie el espléndido sermón con que me honró V. S. I. en el jubileo de mi translación a la sede que hoy ocupo, en espera de la oración fúnebre que me ha prometido y que no dejaré de escuchar y agradecer desde un mundo mejor.

Su Hermano, amigo y servidor,

+ IGNACIO,
Obispo de San Luis Potosí.

San Luis Potosí, Mayo de 1914.

002576

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

POR VIA DE PROLOGO.

SERMON

PRONUNCIADO POR EL SR. CANÓNIGO DON MANUEL FULCHERI

(HOY OBISPO DE CUERNAVACA)

EN LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

DE MÉJICO,

EL 13 DE NOVIEMBRE DE 1909.

Nosti quid loqutus sit Dominus ad Moysem,hominem Dei,de me et de te.Da, ergo,mihi montem istum,quem pollicitus est Duminus.

Sabes lo que dijo el Señor a Moi-- sés,hombre de Dios,de mí y de tí.Dame, pues,este monte,como lo prometió el - Señor.

JOSUE XIV, 6, 12.

Quién es este pastor de la grey potosina, que cumpliendo en - este día veinticinco años de apacentarla viene al pie de esta colina sagrada? Si no lo conocéis; si, por un imposible, su nombre no hubiese llegado hasta vosotros, sabed que es un pastor que hace ocho lustros ayuda al Pastor de los Pastores a guardar el rebaño de Cristo; un Obispo cuya voz ha resonado incansable en el Viejo y el Nuevo Mundo, defendiendo doctrinas de la más pura ortodoxia, inculcando la moral evangélica y la más estricta disciplina; un escritor con cuyas obras se honran las academias; un - poeta, en fin, familiar a los clásicos griegos, latinos y espa-- ñoles.

Al verle hoy llegar al pie de este monte santo y al adivinar- los sentimientos que abriga en su corazón, paréceme mirar a - -- aquel fortísimo Caleb, hijo de Jefón, el Cenezeo, que acercándose a Josué le dice: Sabes lo que dijo el Señor a Moisés, el hom-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bre de Dios, de mí y de tí; nosti quid loquutus sit Dominus ad - Moysem, hominem Dei, de me et de te. Me ha concedido la vida hasta el día de hoy, y dádome salud, como cuando fuí enviado a explorar esta región, de tal manera que persevera en mí la fortaleza, que entonces tenía para pelear e ir siempre adelante. Concessit ergo Dominus vitam mihi usque in praesentem diem sic valens ut eo valebam tempore quando ad explorandum missus sum; illius - in me temporis fortitudo usque hodie perseverat, tam ad bellandum quam ad gradiendum. Dame, pues, este monte de Horeb, como lo prometió el Señor. Da, ergo, mihi montem istum, quem pollicitus est Dominus.

De una manera semejante el Pastor potosino paréceme que llega hoy a los pies de la Virgen Santísima, moradora de esta colina,y le dice: "Sabéis, oh Señora, lo que dijo el Señor de mí al angelical Pontífice Pío IX, cuando me ungió con el óleo santo; lo que dijo a aquel otro siervo vuestro León XIII, hoy hace veinticinco años. Sabéis también que el Señor me ha conservado el vigor que tenía entonces para pelear las batallas de Cristo, para ir siempre adelante en la lucha contra el mal. Dadme, pues, este monte santo; en él quiero fijar espiritualmente mi morada. Verdadera tierra prometida de todo mejicano, quiero que lo sea para - mí de hoy en adelante de una manera especial. Vos, Señora, que - habéis sido la dulcísima compañera de mi vida, permaneced más unida conmigo, ahora que ya ha comenzado a declinar el día, "quoniam advesperascit."

Justo es, hermanos míos, que al terminar esta larga etapa devida episcopal, a pocos concedida, nos detengamos con el Pastor-objeto de este señaladísimo beneficio, para volver la vista hacia atrás y mirar el camino recorrido. Y, al hacerlo, lo único - que habrá que deplorar será la torpeza del guía que os habrá deconducir.

Sin embargo, espero que ésta casi desaparecerá en vista de lo rico y relativamente llano del camino. Porque, dejando a un lado otras consideraciones, en las cuales pudiera tachárseme de inexacto o apasionado, me limitaré a examinar lo que está a la vista de todos, y precisamente en la forma en que ante todos se presenta, es a saber, las obras impresas del señor Obispo de San - Luis Potosí. Frutos, por decirlo así, ya desprendidos del árbol, nos darán a conocer cual sea éste de una manera inequívoca. Pero no esperéis un examen minucioso; tarea será ésta reservada a - otro tiempo y a otro lugar; a mí sólo me toca darles una rápida ojeada.

!Virgen Santísima de Guadalupe! Al mirarse a tus pies la Diócesi de San Luis Potosí, no se considera en tierra extraña, porque sabe que así como ningún católico es extranjero en Roma, ningún mejicano lo es en el Tepeyac. Por eso no ha vacilado en venir a celebrar aquí esta fiesta de familia, en la cual hame cabido la honra de tomar parte tan principal. Ven, pues, en medio de nosotros y para más obligarte te saludamos una vez más: Ave, - - María.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

I

De condición por todo extremo aflictiva; ea quae modo est humani generis conditio affictissima era calificada por el Sumo -- Pontífice Pío X, felizmente reinante, en su primera Encíclica,la que ha alcanzado en estos últimos tiempos el género humano; y definiendo el íntimo gravísimo mal que le aqueja, lo hacía en las- siguientes palabras: Defectio abscessioque a Deo, la defección - de Dios, con quien debía estar unido por razones infinitamente - más poderosas que las que unen a la obra con el artífice, al rayo de la luz con el foco de donde parte; y una defección tal que lo separa violentamente y como que lo arranca de Dios.

"De aquí viene, prosigue el mismo Pontífice, que se haya extinguido en muchos la reverencia debida a Dios eterno, y que en la- vida, tanto pública como privada, para nada se atiende al Supremo Numen; y no sólo, sino que con todas las fuerzas y todo el artificio posibles se procura que desaparezca el recuerdo y la noción misma de Dios."

No se ha impugnado, pues, uno u otro punto de la doctrina católica. Si así hubiera sido, vosotros convendréis conmigo en que el señor Obispo de S. Luis Potosí se hubiera levantado terrible, con aquel ánimo esforzado que todos le reconocen, siguiendo las- huellas de los Crisóstomos y de los Atanasios; no le hubieran -- faltado la abundancia y la solidez de la doctrina; tampoco se habría echado de menos la facilidad de la dicción.

Pero otros tiempos le cupieron en suerte. Quizás pudiera definirse el cuarto siglo a que nos venimos refiriendo como la época de la preparación inmediata al Modernismo. Por lo menos en lo -- que atañe a la vida de las sociedades católicas, tal parece. Conservando en el exterior, aun con explícitas y repetidas declaraciones, toda la adhesión debida a Jesucristo Nuestro Señor y a - su Vicario en la tierra; en el exterior, o mejor dicho, en la -- realidad, aun cuando lo negasen con las palabras, se separaban - de ellos y pretendían socavar los cimientos de la Santa Iglesia, extendiendo por doquiera esas arteras tramas, que sólo la mirada de águila del Romano Pontífice ha podido descubrir.

Epoca, por consiguiente, de aparente tranquilidad, de sosiego de los espíritus, que no provenía sino de la indiferencia, del- menosprecio cada vez mayor hacia todo lo que se refería a las -- verdades religiosas, a la vida por ellas informada, ha sido la - que acaba de transcurrir. Y en este tristísimo concierto, por -- más que cause dolor el decirlo, no ha faltado nuestra patria, en la cual, desde que en menguada hora apareció en su clarísimo cielo la tenebrosa nube de la impiedad, no han sido escasos los frutos, que le son naturales, por más que, casi pudiera decirse, -- inesperados.

Y entre nosotros ha sido todavía mayor esta aparente tranqui-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lidad, en la época que consideramos. Sea por las condiciones de-
nuestra vida pública durante ella; sea por la índole, que ha re-
sultado en nuestra raza; sea por ambas causas o por cualquiera -
otra, el hecho es que en nuestra sociedad el trabajo de zapa ha-
sido más sordo, sin ser menos activo; y se ha tratado de llevar-
a las sociedades particulares, a la familia, al individuo, en u-
na palabra, a todas las manifestaciones de nuestra vida, lo que-
ya en algunas de ellas se había logrado. "Con todas las fuerzas-
y todo el artificio posibles, se procura que desaparezca el re--
cuerdo y la noción misma de Dios," digamos otra vez con el Sumo-
Pontífice.

En tales circunstancias, claro está que la acción del Obispo-
debe dirigirse a todos los puntos, porque no hay uno solo que no
sea atacado; y esto bajo todas las formas que le sea dable; de -
tal manera que, si le es posible, defienda a las ovejas, que no-
se han perdido, y trate de volver al aprisco las descarriadas ya
con el aguijón del báculo pastoral, ya con el dulce tañer de la-
zampoña pastoril, usando las palabras del señor Obispo de S.Luis
Potosí. Tal ha sido su obra. Veámoslo.

I I

"Soldados somos de la Iglesia de Jesucristo y hemos profesado
siempre absoluta obediencia a su Jefe visible el Romano Pontífi-
ce. A su voz habríamos marchado sin vacilar aun al más remoto, -
pobre y peligroso Vicariato Apostólico de la China o del Japón.-
Figuraos con cuánta alegría nos aprestaríamos a obsequiar manda-
tos tan dulces, y a volar a una diócesi donde sabíamos éramos de
seado, que más de una vez nos había dado grata hospitalidad, en-
tre cuyos habitantes contamos hace años buenos y queridos ami---
gos, de cuyos fieles nos son conocidas la piedad, gentileza y ge
nerosidad, cuyas frescas auras se parecen a las que respiramos -
en los primeros años y creemos nos serán favorables aun en el pe
ríodo de la declinación." Con estas palabras expresaba sus senti
mientos el nuevo prelado de la Diócesi del Potosí, en la primera
carta pastoral que dirigía a sus diocesanos el año de 1885 y no-
puedo menos de llamaros la atención sobre otras palabras notabi-
lísimas que se leen en la misma carta y que tocan una de las lla
gas más profundas de nuestra sociedad, grave en aquel entonces,-
gravísima en nuestros días. Me refiero, hermanos míos, a la lla-
mada cuestión social, al desequilibrio que existe entre los bie-
nes y aspiraciones de los que obedecen; entre los propietarios y
los trabajadores, entre el amo y el obrero; cuestión que preocu-
pa cada vez más a estadistas y sociólogos, para cuya solución se
han marcado muchos caminos. Escuchad el que propone a su dióce-
si el nuevo Pastor: "No conviene, dice, a gente seria irritar,ni
aun por juego, los malos instintos de la inexperta juventud o de
la plebe ignorante. Aunque por el momento se satisfaga tal o ---
cual pasión, se obtenga tal o cual venganza, el mal será, en úl-
timo resultado, para el padre de familia que azuza a un adoles--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dente contra sus maestros; para el amo o propietario que excita- al pobre contra un propietario mayor o poco simpático. Las revoluciones de los últimos tiempos han arrebatado el poder, la ri-- queza de las más antiguas dinastías y de los magnates con títu-- los más indiscutibles a la propiedad. ?No es una locura exponerse voluntariamente a perder lo que no estriba en tan fuertes cimientos? ?No convendría que se unieran cuantos tienen autoridad- y bienes que conservar, desde el padre de familia y el que sólo- manda un corto número de dependientes en una fábrica o una ha--- cienda, hasta el alto funcionario civil, el jefe militar y el -- Prelado eclesiástico?"

Véis cómo desde entonces la voz del Pastor indicó a las ove-- jas dónde estaban los pastos envenenados y dónde los saludables, que les habían de dar el bienestar apetecido.

Pero pasemos a considerar, siquiera sea brevísimamente, aquellas obras del señor Obispo de San Luis, que han tenido, por su- naturaleza misma, mayor extensión, puesto que si su vida ha sido rica en años no lo ha sido menos en ocasiones solemnes, de aquellas que marcan una fecha indeleble en la vida de un pueblo.

De ellas elegiré algunas: El año de 1896 vió la provincia --- eclesiástica de Méjico lo que hacía ciento veinticinco años no - contemplaba: a sus Obispos congregados en concilio provincial.

No se contaba entre ellos el Prelado de San Luis; sin embargo, fué invitado para asistir como consultor y ayudar, con sus luces y experiencia a la solución de las graves cuestiones que se ha-- bían de tratar. A él le fué encomendado el elogio fúnebre de los Obispos de la provincia mejicana fallecidos desde la celebración del último concilio, elogio que fué pronunciado en nuestra Iglesia Metropolitana el 30 de octubre del mismo año. Entonces, hermanos míos, resonó nuestra Catedral con los merecidos elogios de aquellos varones ilustres que, duramte ese período de tiempo, me diata o inmediatamente habían estado unidos con ella. Juzgándo-- los a todos en breves y atinadas palabras, decía el orador: ---- "Tiempos azarosos ha atravesado la Iglesia Mejicana desde 1771 - hasta la fecha, durante largas épocas que han empezado respectivamente en 1808, 1833, 1857 y 1874. ?Dejó por ventura de notarse en los actos públicos de los Prelados la misma armonía, y la mis ma uniformidad, la misma unión que se manifiesta en sus relaciones privadas? Ya sea para hablar o para callar, para luchar o -- para sufrir, para increpar o para perdonar, todos como un solo - hombre se movían en el mismo sentido y en la misma dirección." Y más adelante, dando la nota distintiva del mismo episcopado, exclamaba: "La actitud que en él ha sobresalido es el desinterés,- la falta absoluta de ambición, el desprecio de los honores." Muy alto quedó en este día el nombre de nuestro episcopado y esta -- provincia contrajo con el señor Obispo de San Luis una deuda que yo me complazco en reconocer, y ojalá que con este acto pudiera- en cierto modo pagar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pero lo que no me sería posible, por más que ardientemente lo desearía, es pagar esa otra deuda, también de gratitud, que toda la América Latina ha contraído con el mismo Prelado.

¡Jamás te olvidaré, 4 de julio de 1899! Paréceme mirar toda-- vía el aula del Concilio Plenario Latino-americano vestida de luto para implorar de Dios el descanso eterno de las almas de los- Obispos de la América Latina, que aun estuviesen detenidas en el fuego del Purgatorio. Presidía la imponente ceremonia un príncipe de la Iglesia, el Emmo. Cardenal Vives, cuyo nombre es tan caro para todos los latino-americanos, y celebraba de pontifical - el Sr. Arzobispo de Montevideo, que ha ido a reunirse ya con sus hermanos más allá de la tumba. Asistían todos los Padres del Concilio, los consultores y demás oficiales del mismo, los alumnos- del Colegio Pío-Latino-Americano y algunos representantes de --- nuestras Repúblicas, formando un auditorio por todo extremo se-- lecto. Ante él, en aquella Roma de donde habían recibido nues--- tros Obispos su autoridad pastoral y en la clásica lengua del -- Lacio, pronunció su elogio fúnebre el Sr. Obispo de San Luis Potosí.

Profundo silencio reinaba en el templo y era de ver cómo se - tendían los cuellos de las naves laterales para no perder una so la palabra. Entonces verdaderamente, según el texto elegido por- el orador, reverdecieron los huesos de aquellos santos varones,y como que pulularon delante de nosotros, llegándonos su nombre cubierto de eterna gloria. "Enviados, nos dijo el Prelado de San - Luis, como corderos entre lobos a un mundo enteramente nuevo y - jamás explotado, cambiaron por completo los lobos en corderos. - Modelos de mansedumbre, dechados de invicta paciencia, entrela-- zando la oliva de la paz con el cayado pastoral, no por la fuerza de las armas sino con el poder de la predicación, hicieron pedazos los ídolos y transformaron los bosques en ciudades, los -- santuarios de crueles divinidades en templos del verdadero Dios- y las maldecidas aras manchadas con sangre humana en altares en- que la bendita sangre de Jesucristo se derrama todos los días en místico sacrificio." Y descendió después a elogiar individualmente a no pocos de ellos. Básteme citar, ya que nos hallamos en este Santuario, algunos de los elogios del Ilmo. Sr. Zumárraga. -- "Injusticia y muy grande sería el pasar en silencio tus glorio-- sos hechos, oh Juan de Zumárraga, padre y fundador del Arzobispado de Méjico. Ya me parece que te sigo por montes y por valles,- por barrancos y colinas, buscando, sin hallarlo, el martirio; -- buscando,y hallando las ovejas perdidas. Te admiro por ser el -- primero que a través del océano llevas al Nuevo Mundo desde Se-- villa las prensas y tipos y el arte de imprimir. Doy gracias rendidas a la Virgen Madre de Dios, que te colmó de gracias singularísimas, y a cuya voz echaste los cimientos del celebérrimo Santuario de Guadalupe. Me asombra el recordar cuántos colegios, ~~en~~ cuántas escuelas para enseñar a los indios las letras y las artes liberales fundaste en brevísimo tiempo."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Resuenan todavía en mis oídos aquellas palabras que presentaron a los Padres del Concilio incomparable ideal: "Ea, pues, venerables Padres, traed los Santos Evangelios, formulad las bases de perdurable alianza, y sobre las cenizas de nuestros predecesores prometed con solemne juramento que emularéis sus apostólicos trabajos, su afición a las letras y su amor a la patria, para -- que su nombre dure eternamente, viviendo en los hijos de los hijos la gloria de aquellos santos varones. Quare agite, VV.PP., - afferte sacra concipite faedus et super cineres Decessorum nostrorum jurejurando jurate et apostolicos labores et litterarum - studium et amorem patriae aemulari, ita ut nomen eorum permaneat in aeternum, permanens ad filios illorum sanctorum virorum gloria."

La misma voz que elogiaba a los muertos encomiaba muy poco -- después, aunque de un modo general, a los vivos en el Congreso - Eucarístico de Burgos, en el cual la ausencia de casi todos los- Prelados latino-americanos permitió al orador expresarse con libertad.

Y al hablar de estas obligaciones hacia el Sr. Obispo de San- Luis Potosí, ?cómo omitir aquella que nos toca la fibra más tierna del corazón, que se refiere a nuestro más delicado timbre de- gloria, a nuestro amor a la Santísimo Virgen María en el misterio de su Inmaculada Concepción? Cuando hace precisamente cinco- años todo el munco católico estaba conmovido con la celebración- del jubileo de la definición dogmática de aquel singularísimo -- privilegio, el Sr. Obispo de San Luis llevó ante los representantes de todas las partes del globo, reunidos en Roma en solemnísimo Congreso Mariano, aquel testimonio que tanto nos honra, aquella feliz expresión de los sentimientos de nuestro pueblo, quien, al tener conocimiento de la definición, exclamó: "Pues qué, ?no- era un dogma la Concepción Inmaculada de María? Por tal no tenía el amor de nuestros corazones, la convicción de nuestras mentes."

I I I

Al llegar a este punto, hermanos míos, y al considerar que mi discurso debe ir ya tocando a su fin, noto con pesar que he dejado lo mejor; y no es menor mi desconsuelo al ver que mis esperanzan han salido fallidas. No, no ha desaparecido la torpeza del - guía; no he sabido conduciros a través de las amenas vegas regadas por el majestuoso río que brota de la pluma del Obispo de -- San Luis Potosí. !Cuán pálida encuentro la pintura! !Cuán imperfecta y deficiente!

Pero no necesitáis mis palabras. Si queréis conocer la obra - del defensor de la fe, del Ministro de la Iglesia de Jesucristo, consultad esas cartas pastorales por cuyo conducto se dan a conocer a los fieles con toda oportunidad las disposiciones pontifi-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cias, se desarrollan y comentan. Resuena constantemente la nota - de una indomable energía, junta con el dulce acento del amor pa-- ternal. Y éste se manifiesta especialmente en lo que al Seminario se refiere. Cuando alguna época aciaga ha venido sobre él, cosa - no extraña en tan largo episcopado, el Pastor ha sido el primero- en derramar lágrimas y a veces parecía haber perdido el ánimo; pe- ro se ha levantado lozano y vigoroso cuando han vuelto días feli- ces, haciendo ver cómo ocupaba el Seminario la parte más delicada de su corazón. Ved esos numerosos discursos dirigidos a los semi- naristas y os convenceréis de lo que digo.

Leed también esos panegíricos en los cuales se han anotado las grandezas de tantos bienaventurados. Desde la Virgen Nuestra Se-- ñora, para quien resuenan ternísimos acentos, hasta nuestro San - Felipe de Jesús, multitud de veces ha presentado el Pastos a sus ovejas esos ejemplos de vida eterna, distribuyéndoles de este mo- do en abundancia el pan de la divina palabra.

Y para abrazar y compendiar su obra, no hablaré yo, hablará el enviado del Sumo Pontífice, quien, después de visitar la diócesi, así se expresaba en carta que dirigía a su Pastor: "Siempre me -- será dulce el recuerdo de la sólida y profunda piedad de ese buen pueblo, de su ilimitada adhesión y amor al Sumo Pontífice, del -- celo de ese venerable Clero y de la generosidad de su egregio Pas tor. Ninguna indigna vergüenza me impedirá jamás manifestar estos mis sentimientos, que son de justicia y de verdad, y siempre ro-- garé al Señor para que en sus fieles se conserve constante la fe- y tan viva como yo la he admirado."

Con estas halagadoras palabras debía yo terminar, pero no quie ro omitir algo de gran trascendencia para nuestro Clero en gene-- ral, y en especial para nuestros jóvenes levitas. Me refiero a la forma oratoria de las obras del Sr. Obispo de San Luis. Y de e--- llas me fijaré solamente en una cualidad, por no poder detenerme- en otras, cualidad que salta a la vista de todo el que lea, si--- quiera sea poco, de las obras citadas. Esa cualidad es esa encan- tadora sencillez tan propia de la oratoria sagrada. No necesito - ponderaros, hermanos míos, sus excelencias ni la necesidad que de ella tenemos en nuestros días. Quiera el cielo que todos nuestros jóvenes predicadores procuren adquirirla, ya que tienen delante - modelo tan acabado.

Os dije al empezar que el Pastor de la grey potosina había pro curado guardar a las ovejas en el redil y atraer a él a las que - andaban descarriadas, no solamente con"el aguijón del báculo pas- toral" sino también "con el dulce tañer de la zampoña pastoril".- ?Necesitaré demostrároslo? Si bien durante la época que conside-- ramos no ha pulsado la lira para asuntos meramente literarios, lo cual cede en honra suya, en testimonio de su dedicación a las ta- reas apostólicas, no ha dejado, sin embargo, de arrancarle algu-- nos sonidos, dotando a nuestra literatura de joyas de subido pre-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cio. Y no dejaré de mencionar la señaladísima distinción de que fué objeto el Sr. Obispo de San Luis, que honró sobremanera a - nuestra patria, al ser él el designado para pronunciar el elo-- gio fúnebre de Miguel Cervantes de Saavedra en las solemnes exequias celebradas por la Academia Española y presididas por el - Rey de España, en ocación del tercer aniversario secular de la- publicación del Quijote.

Pero cómo descender de ésta cátedra sin dedicarte un recuerdo, apostólico varón, a quién debemos en gran parte este templo y esa corona, el amigo de la adolecencia del Prelado de San Luis, con quién te unió siempre la más estrecha y sincera amistad Antonio Plancarte y Labastida? Cuál hubiera sido tu regocijo al recibirle en este día! Lo reservarás y aumentando infinitamente para cuando le recibas en las mansiones eternas.

Mis ojos han estado contemplando vuestra efigie y no puedo - dejar de pronunciar vuestro venerado nombre, Ilmo. Sr. Labastida, que habiendo presenciado los primeros pasos de la carrera - levítica del Sr. Obispo de San Luis le visteis llegar a la plenitud del sacerdocio y le dejasteis en la sede que hoy ocupa. - Vuestros restos se habrán estremecido de alegría y este estremecimiento ha llegado, estoy seguro de ello, hasta el corazón del Pontífice que celebra el incruento sacrificio.

Ilmo. señor:

Los hechos que acabo de traer a vuestra memoria deben hace-- ros esperar fundadamente que el Señor que tan generose ha sido- de sus dones para con vos, lo seguirá siendo en todo el resto - de vuestra vido que le pedimos sea de largos años. No he mencionado siquiera las amarguras y tribulaciones que han acibarado - vuestra vida; pero éstas son también dones de Dios, y en estos- días os habéis regocijado con justicia porque el Sr. os ha he-- cho semejante a los Apóstoles, permitiendo que sufrieseis por - su nombre injurias y desprecios. Contáis un episcopado de duración excepcional, pero, por largo que haya sido, no terminará - con esta vida, y mi gozo es muy grande al poderos repetir con- la Santa Iglesia en este día:"Tu es sacerdos in a/eternum secundum ordinem Melchisedec.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

D I S C U R S O

PRONUNCIADO EN MADRID EL LA ASAMBLEA GENERAL

DEL XXII

CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL,

EL 26 DE JUNIO DE 1911.

UANL
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Debo ante todo, dar las gracias a S. A. R., al Emmo. Sr. --- Cardenal Legado y al Excmo. Sr. Obispo de Madrid, porque se --- dignaron volver los ojos a este inútil veterano del episcopado- y de las letras, para que os dirija la palabra en esta ocación- solemnísima. Si alguna vez encontró vuestra benevolencia algo-- que aplaudir en mis discursos, algo que alabar en mis senti=--- mientos; hoy, el tiempo que todo lo destruye, ha apagado mi voz y extinguido mis antiguos bríos. Sólo me queda un corazón, más- fogoso mientras más se inclina hacia la tierra bendita de mis - abuelos - - - - y mis afectos. El hablará por mí en esta ilus=- tre asamblea. El disertará sobre la conquista mayor que haya -- llevado a cabo el poderío de España; conquista que ni las vici- situdes de los siglos podrán destruír, ni todas las revolucio-- nes bastarán a desprestigiar; conquista que no menguaron los sa bles de hace cien años en la América del Sur, ni los globos de- fuego de hace tres lustros en las islas de ambos Océanos; con-- quista cuya gloria no puede obscurecer la malevolencia de hijos ingratos, ni la envidia de extrañas naciones. Habéis comprendi- do, Señores, que se trata de la conquista del Nuevo Mundo por - medio de la Eucaristía. Sobre tan grato tema voy a entreteneros los brevísimos veinte minutos concedidos a los oradores de este día. Cuento de antemano con vuestra indulgencia y atención.

Acompañadme en espíritu, os ruego, a las recién descubiertas Antillas, al expirar el siglo XV. Nos hallamos en la Isla Espa- ñola, en la fiesta de la Epifanía del Señor, el año de 1494. No hace mucho que se llevó a cabo felizmente el segundo viaje de - Cristóbal Colón. Ya no es un puñado de desalmados marinos el -- que rodea al audáz navegante: siguen sus banderas de buena gana soldados y mercaderes, artesanos e industriales, hijosdalgos -- ávidos de aventuras y de fortuna, escolares que como las Casas, brillan más tarde en nuevo teatro, y no pocos apostólicos varo- nes anciosos de ganar almas para el cielo. En un abrir y cerrar de ojos se ha fundado una ciudad española,bautizada con el mági co nombre de Isabela, y se ha construído la primera Iglesia dig na de llamarse así en las Indias. Por primera vez se celebran - bajo elevadas bóvedas los divinos misterios, y en el interior - del sagrado recinto, y por las calles y las plazas, y en derre- dor de la nueva villa, se lleva el triunfo a Jesús Sacramentado Desde este instante empieza el reinado de la Eucaristía en el - Nuevo Mundo; y esta fecha, más bien que la de la entrada de Cor téz en México, o de Pizarro en la Capital de los Incas, debería fijarse para celebrar la conquista de América, conquistada toda espíritual, toda divina, indestructiblemente inmortal.

Cómo para enseñarnos que estos caracteres habían de distin-- guirla eternamente, dispuso la providencia, que todo lo mate--- rial, todo lo humano, quedando destruído en varios años. Las en fermedades diezmaron la población, que huyó despavorida de ---- aquel sitio insalubre. El sacerdote que celebró los divinos mis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

terios sacudió el yugo poco grato del Almirante y abandonó con el nuevo - Mundo la gloria del Apostolado; la ciudad y su templo y sus murallas quedaron convertidas en un montón de escombros, y el recuerdo de la Isabela- se borró de la memoria de los colonos. La Isla misma perdió muy pronto su nombre, y fué la primera que dejó de ser Española.

Pero sobrevivió la Eucaristía, y empezó su reinado que no tendrá fin.- Como el primer grano de trigo que se sembró en las tierras de Occidente,- germinó sin tardanza y se multiplicó hasta lo infinito, así el Divino pan- Eucarístico se multiplicó de una manera más asombrosa que el que partió - Jesús en las márgenes del Mar de Tiberiades; y si fuera posible que las - turbas del Nuevo Mundo se saciaran alguna vez, como las de Galilea, no pocos cestos, como los que narra el Evangelista, sino toneladas de fragmentos podrían vajar a recoger los ángeles del cielo.

Consumada la conquista por la Eucaristía, las armas y las leyes no --- hicieron otra cosa que extender y consolidar su místico reinado. Después- de pocos años, no solo en las Islas, sino en todo el inmenso Continente,- desde el estrecho recién descubierto por Magallanes, hasta las regiones - de nieve que hoy constituyen el católico Canadá, colonos y aborígenes confesaban la Eucaristía, veneraban la Eucaristía, se acogían a la Eucaristía. Desde entonces hasta la época presente, ella ha avasallado al Nuevo- Mundo; como voy en breves frases a demostraros, por la enseñanza Eucarística, por el culto Eucarístico, constantes universales, solemnes, desde - el polo Norte hasta el extremo del territorio austral.

x x

Gloria imperecedera de España es el haber dado a sus colonias, no sólo huestes armadas, sino legiones de sabios que fundaron desde el principio- grandes centros de educación. Desde el tiempo de Carlos V se crearon las- Universidades de México y Lima, y otras nuevas se fueron estableciendo a- medida que se extendían las conquistas. Modelo de todas fué Salamanca; y- en la primera, al menos, soy testigo de que se dotaron cátedras para to-- das las escuelas teológicas que duraron hasta hace pocos años. Allí se -- veía a Escotistas luchar denodados contra Tomistas, y a ambos unir sus -- fuerzas para aniquilar juntos a los Molinistas. Es grato al estudioso hojear manuscritos antiguos y ver el ardor con que se combatían en el campo de la ciencia en el Nuevo Mundo. Pero en medio de tantos argumentos y argucias, de tantas falacias e improperios, de tanta grandeza y tantas miserias escolásticas, es admirable que no se encuentre jamás el más leve ata- que a la doctrina consoladora de la Eucaristía. Antes bien hallamos por - todos lados la doctrina de los Santos Padres explicada en el sentido más- ortodoxo, y una abundancia de los textos de los mismos en apoyo del dogma católico, que constituye un verdadero arsenal para el estudiante que vaya en busca de armas contra la herejía o la infidelidad.

Los Doctores de América más se dedicaron a escribir sobre el Derecho - Canónigo que a publicar Tratados Teológicos. Bastan empero los que nos -- quedan para poblar la sana doctrina Eucarística que se predicó en aque--- llas Universidades. No citaré más que una de las últimas Obras, publicada a fines del siglo XVIII por el Veracruzano Francisco Javier Alegre. Más - poeta que teólogo, quizá su estilo florido contribuyó a que viviera poco- su curso Teológico.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pero a los que no espantan las musas, aunque se paseen entre las sutile-- zas Aristotélicas o la severidad de los Dogmas, nos encantan esas flores- retóricas con que adorna la sobria fraseología de Agustín o aumenta más-- y más las bellezas de entrambos Cirilos o del Crisóstomo. Nos rendimos -- más facilmente a los ineludibles argumentos del primero, y nos dejamos -- de arrobar en éxtasis dulcísimos al escuchar al último disertar, no ya -- en su nativo griego, sino en el estilo Virgiliano del comentador, sobre-- la dicha de poseer entre nosotros a Jesús Sacramentado ni más ni menos -- que los que lo adoraron en carne mortal en Palestina, pintarnos a los --- leones del desierto, que una vez que han gustado la carne del cordero, -- salen rugiendo, pidiendo cordero y más cordero, como debe retirarse el -- Cristianismo de la Mesa del Cordero Inmaculado.

Sin esta elocuencia, ni tan bello estilo, encontramos las mismas doc-- trinas en los innumerables sermones, pláticas, devocionarios, folletos,-- opúsculos y hojas de propaganda, que llovieron a torrentes en los siglos- XVII, XVIII y XIX. Gracias a Dios y gracias a España la conquista Eucarís tica se había consumado en todo el Continente.

x
x x

La enseñanza y la predicación no fueron estériles, ni se aprovechó de- ella un reducido número de colonos. Apenas consumada la conquista, el es- plendor del culto en la Nueva España igualaba, y aún en algunos puntos, - era superior al de la antigua. El amor a la Eucaristía se manifestaba de- mil maneras, y aún una que otra vez la autoridad eclesiástica tuvo que po ner coto a la devoción indiscreta que en toda misa cantada se pretendía - tener expuesto al Santísimo Sacramento, no concibiéndose la una sin el -- otro. Apenas se instituyó la devoción de las Cuarenta Horas, hechó raíces en todo el Continente, y otro tanto debemos decir de la práctica moderna- de la Hora Santa. La adoración nocturna, aunque existe, no florece en el- mismo grado que en Europa por circunstancias especiales. En cambio la "Ve la Perpetua" prospera de una manera singularísima, y no se limitan los có frades a la adoración diurna sino que la prolongan hasta altas horas de - la noche.

Para obtener cultos tan solemnes, claro es que había que contar no sólo con el puñado de conquistadores y colonos, sino con las innumerables - turbas de aborígenes convertidos. Cuando Hernán Cortés de regreso de Méxi- co, acompañó a Carlos V a la campaña de Túnez, dió al Emperador sabios -- consejos que desgraciadamente no quisieron seguir los otros capitánes, -- Cuéntase que los veteranos de Flandes e Italia le contestaron en tono des preciativo, que el sólo sabía vencer a "indios desnudos". Lo que para el- insigne guerrero era un insulto, es la mayor alabanza que puede tributar- se a los misioneros de Castilla. Ellos conquistaron a la fé eucarística, millones de indios, desnudos más que de cuerpo de inteligencia, de cultu- ra, muchas veces aún de razón. Ellos de lobos los convirtieron en corde-- ros, y de idólatras los transformaron en cristianos y padres de cristia-- nos, que con la religión adoptaron los usos de la vida civilizada. Sus -- nietos y biznietos vinieron más tarde a postrarse en masa ante la Majes-- tad del Señor, llevado en triunfo por las calles y plazas de las Ciudades por las llanuras y montañas del Continente Americano.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Permitidme que os hable de las innumerables procesiones Eucarísticas del Nuevo Mundo. Los Virreyes y los Gobernadores se empeñaban en igualar en ellas, y aun en superar el esplendor de los Reyes de España, y los Prelados gastaban en tan noble objeto los tesoros de sus ricas iglesias. Ni más ni menos que en esta coronada-villa, bendecía el Señor Sacramentado, la bandera española, desde las orillas del río Mississipí hasta el Cabo de Hornos. Las vicitudes de los tiempos cambiaron y modificaron estas banderas; pero -- aunque en muchas de ellas el gorro frigio y la estrella masónica - ostentaban su origen revolucionario, la Majestad de Señor continuó bendiciéndolas. El "progreso moderno" prohibió las procesiones públicas en muchas comarcas; pero no menguó la devoción eucarística y el fervor cristiano. Antes bien aumentó la fé y se centuplicó la devoción; y no es posible dejar de admirar los designios de la Providencia en las procesiones que a mas no poder circulan solo por - el interior de los templos. Nada allí distrae a los devotos adoradores. Como en las catacumbas de la antigua Roma, los ojos se fijan tan sólo en el suelo o en el augustísimo Sacramento; y si acaso se alzan, es como para penetrar a través de las paredes, suspirando por el momento en que se restituya la libertad al Rey de los Reyes, y pueda otra vez pasearse triunfalmente por las Ciudades -- que le pertenecen,. Entre tanto no llevéis a mal que os cite la -- poética descripción de una de estas procesiones de Corpus en un -- pueblo secundario de la Nueva España, a fines del siglo XVIII.

"Desde las torres el metal lejano
De las campanas, su clamor da al viento;
De atambores y pífanos el coro
Suena, si calla musical concento.
Lleva el pastor en relicario de oro
La Augusta Majestad del Sacramento,
Y al pasar de soldados entre hileras
Humillanle sus armas y banderas.

"Abre la procesión y se adelanta
El Estandarte de la Cruz llevando
Con brazo fuerte y con segura planta
Noble varón, que ejerce civil mando;
Turba de niños que la vista encanta
Angeles o sibilas figurando
Siguen después, y porta pebeteros,
Haces de trigo, frutas y corderos.

"En blanca nube de oloroso incienso
Que arde en braseros de bruñida plata
Se oculta el Dios que con poder inmenso
Enfrena el mar y el aquilón desata.
Míranle el sol desde el zenit suspenso,
Y su alabanza en armonía grata
Ensayan aves, céfiros y fuentes,
E inclínanse ante Dios todas las frentes."

UANL
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al llegar a esta parte de la narración el poeta que trazó estos versos lanza un suspiro de dolor, al ver que esos tiempos felices de fé y de religión han desaparecido. Yo, por el contrario, me lleno de gozo al hallarme en la católica España, en vísperas de presenciar el mayor triunfo Eucarístico de los tiempos modernos. Me alienta el recuerdo de la procesión Eucarística que hace menos de un año contemplé en el Congreso de Montreal; cuyo brillo realzaron las autoridades católicas, los cuerpos del ejército y corporaciónes científicas, a pesar de hallarse bajo el mismo Gobierno Británico que hace dos años prohibió en Londres el triunfo público del augustísimo Sacramento. Es que al Canadá también se extendió la Conquista de la Eucaristía iniciada por España en la Isla que después se llamó de Santo Domingo, la Epifanía del Señor de 1494.

x
x x

Por mucho que signifiquen los solemnes cultos, poco valdrían sin las prácticas Eucarísticas, de que voy a hablaros aún breves instantes."Maxima debetur puero reverentia", era el axioma pagano. No podía menos el cristianismo que adoptarlo y ennoblecerlo, y así lo hizo desde un principio. Pero entre todas las iglesias particulares, las dos que más se distinguieron en esta veneración de la Infancia, fueron la griega y la española. En una y otra el Sacramento de la confirmación acostumbró conferirse a los niños desde la más tierna edad; y en una y otra se les ha administrado la comunión Eucarística también muy temprano. Creo poder afirmar que ni en la península Ibérica ni en la América faltó jamás la instrucción necesaria, ni se admitió a sabiendas a los indignos al Celestial Banquete. Pero sí faltaron y tenían que faltar, aquellas ceremonias y fiestas sagradas y profanas, que en otros países suelen acompañar a la confirmación y la primera comunión, y que en los últimos años se han introducido también entre nosotros.

En las regiones meridionales se desarrollan las facultades intelectuales, y se desenvuelven las buenas y malas inclinaciones mucho más pronto que en las del Norte. Además, en España y en todo lo que ha sido español, se respira una atmósfera tan católica, que influye desde temprano en los sentimientos del niño. Desde antes de que haya adquirido el uso pleno de la razón, ya suspira por comulgar, y conoce con más o menos exactitud la doctrina de la transubstanciación. Sus padres, sus parientes, frecuentan los sacramentos, y no tienen más que seguir su ejemplo para acercarse dignamente a la Eucaristía lo más pronto que pueden obsequiarse sus piadosos deseos.

En los países protestantes, por el contrario, se respira una atmósfera heterodoxa, y no sólo el niño dela de abrigar las aspiraciones Eucarísticas que tan temprano se despiertan entre nosotros, sino que aun el adulto, por instruido y piadoso que sea, algo se resiente del aire mefítico que lo circunda. Así, por ejemplo, no -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

concibe que la confirmación se administre en edad muy tierna.- Sabe bien que es un sacramento que confiere la gracia "ex opere operato". Está convencido de que no es una mera ceremonia - que releva al padrino de los compromisos que a nombre del ahijado contrajo al llevarlo a bautizar y en que éste asume la -- plena responsabilidad de sus promesas, según la teoría protestante. Pero como el uso natural es que la confirmación sólo se administre al adulto, y la primera comunión sugue siempre a la confirmación, de aquí es que ambos sacramentos se retarden o - se hayan retardado hasta ahora.

Además, en algunos países, hecha la primera comunión los padres o tutores generalmente sacan al joven de la escuela o colegio. Sus directores espirituales ven con justo temor que selance a los pelogros del mundo, y juzgan necesario conservarlo bajo la influencia de la iglesia el mayor número de años que - sea posible.

Igualmente en las naciones donde ha cundido la impiedad, o- por lo menos, la indiferencia engendrada por la Revolución --- Francesa, se necesita buscar una ocación para atraer a los padres de familia que se han olvidado de sus deberes, a la práctica de los Sacramentos. Ninguna oportunidad mejor que la primera comunión de los hijos, siempre que dé realce con grandes- solemnidades y ceremonias; y de aquí ese esplendor de que ha - acostumbrado adornarse en Francia y otras comarcas y que llegó a creer inseparable de la primera comunión.

Ahora bien, al introducirse estas prácticaseen tierras españolas, los inconvenientes resultaron ser mayores que las ventajas. A qué retardar la comunión a los niños suficientemente -- preparados e instruídos, y que creciendo ya no la harán con la misma inocencia que a los siete u ocho años? Para qué tantas - ceremonias, aun profanas cuando los padres no habían menester- de estas exterioridades? En los últimos tiempos ya se empezaba a experimentar la necesidad de volver a las prácticas antiguas y mas de una vez, en el acto solemne de la primera comunión, - oí al sacerdote que la administraba suspirar por ellos, y desear para la generación presente la dicha que habían tenido los- anteriores.

Llegaron estas aspiraciónes hasta la sede apostólica? Ni lo sé, ni lo creo; pero el ojo vigilante del Vicario de Cristo -- vió las necesidades del pueblo cristiano y se expidió en Decreto sobre la primera comunión, cuyos benéficos resultados ya empezamos a sentir. Si fué una sorpresa para algunas naciones, - no lo ha sido para España ni la América española, quienes no - han visto en él más que la restauración de la antigua disiplina, esa"instauratio omnium in Christo", que forma el lema del- Pontífice, a quien tanto debemos los que tomamos a pechos las- glorias de la Eucaristía.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cómo! dirá alguno. Queréis decirnos que el Jansenismo del siglo XVIII nunca penetró en la Nueva España? No, no puedo afirmarlo absolutamente; pero si os diré que no todo lo que se llama -- Jansenismo lo fué en verdad, y que como los"extremos se tocan",- esa dureza y excesiva severidad en el sacramento de la penitencia, que yo mismo alcancé, se hermanaba con la suavidad y la dulzura en lo que tocaba a la Eucaristía. Quizás el mismo confesor, que a la tierra virgen, a la matrona sin tacha, al joven incente de buenas costumbres y nobles aspiraciones, exhortaba a la comunión diaria; al hombre maduro que no merecía tan frecuente comercio con Jesús Sacramentado, daba tan largas penitencias en el -- tribunal de la confesión, que lo alejaban de la Eucaristía. Ahora, gracias a Dios, aun estos resabios de dureza Jansenista handesaparecido, y subsiste más arraigada que nunca la conquista de América por la Eucaristía, que ha formado el tema de mi discurso.

x
x x

Voy a terminar. Hace unos sesenta años estaba muy en boga en todas las regiones donde se habla castellano, un hermoso drama,- hoy casi olvidado. Su autor un poeta que ya se vá olvidando, nos presenta con grandes aparatos a los Reyes Católicos recibiendo a- Colón después de su primer viaje, y pone en los labios del Descubridor del Nuevo Mundo un hermosísimo pensamiento."Sin joyas sequedó vuestra corona," dice a la gran Reina Isabel; pero de lasregiones que acabo de descubrir os traigo"otras de más brillo y- valimiento" que os compensaran de vuestro generoso sacrificio".

Esta hermosa frase pasó recientemente del teatro al púlpito - cristiano; y adornada con todas las galas de la elocuencia en -- que es maestro, por el egregio Prelado Cileno, cuya ausencia en- este Congreso todos lamentamos, conmovió hasta el delirio a los- Zaragozanos, cuando hace dos años se ofreció a la Virgen del Pilar las banderas americanas. De igual suerte nos ha electrizado- cuando la ha repetido en la cátedra sagrada; y más aún, cuando - en los salones ha dicho con gracia especial: "Nada hemos de quedar a deber: todas las joyas tenemos que restituir con usura."

Cuanto siento que no esté presente para decirle" Venerable -- Hermano, vuestros deseos son puras ilusiones, Hacinad diamantes, amontonad rubíes, aglomerad esmeraldas. Hay una que no podemos - pagar ni restituir, ni compensar. Esta joya que nos envió la Reina Católica, es la Eucaristía. El último modo de retribuír tamaño beneficio, es decir a su alma bendita con el profeta David(y no temo profanar las palabras que diariamente pronunciamos en el sacrificio de la misa): Con qué pagaré al Señor los inmensos beneficios que por su mano recibí? Sólo hay uno a mi alcance. Apuraré reverente hasta las Heces el cáliz de salvación que tú me - enviaste a través de los mares. Lo apuraré en uno y otro hemisferio alabando al Señor y confesándome esclavo de la Eucaristía. - Rogaré a la Divina Providencia que cuanto español vaya a América corra a sentarse con nosotros en el Sagrado Banquete, y cuanto - Americano venga a España acuda presuroso a la Mesa Celeste, para que cantemos unidos las glorias de la Eucaristía. " Calicem salutaris accipiam el Nomen Domini invocabo".

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Venit Hora quando neque in monte hoc neque in Hierosolymis adorabitis Patrem. Viene la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarèis al Padre.

Ioann.IV

S E R M Ó N .

PREDICADO EL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1908.

DURANTE EL CONGRESO MARIANO

EN LA BASILICA DEL PILAR

DE ZARAGOZA.

Poético es el cuadro que nos ofrece Jesús, sentado junto al antiguo pozo de Jacob, y pidiendo de beber a la mujer de Samaria la frecuencia con que se narra esta historia evangélica desde la cátedra sagrada, y la complacencia con que los pintores la han trasladado al lienzo, en todos los siglos, es diamantina prueba de su celestial encanto, y siempre es nueva para el corazón del cristiano y del artista.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Venit hora quando neque in monte hoc
neque in Hierosolymis adorabilis Patrem.
Viene la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

Iohan,IV 21

Poético es el cuadro que nos ofrece Jesús, sentado junto al antiguo pozo de Jacob, y pidiendo de beber a la mujer de Samaria La frecuencia con que se narra esta historia evangélica desde la cátedra sagrada, y la insistencia con que los pintores la han trasladado al lienzo durante diez y nueve siglos, no disminuye su celestial encanto, y siempre es nueva para el corazón del cristiano y del artísta.

Entre las mil preguntas que hace al Divino Maestro su cismática interlocutora, encontramos esta, muy natural en una Samaritana, y que provocó la respuesta profética que aún hoy día no deja de verificarse. "Nuestros Padres, le dice, han acostumbrado tributar culto al Señor en este monte que nos presta su sombra. Vosotros los judíos, decís que sólo en Jerusalen se ha de adorar a Jehová. Tú que eres profeta, dime quién de los dos tiene razón." Acabais de oir la réplica de Jesus: "Creemelo mujer, ha sonado la hora de que ni en este monte ni en Jerusalen adorareis al Padre."

Al llegar una vez mas a las riveras del Ebro, yo os felicito, zaragozanos, por que en vuestra heroica ciudad se verificó por primera vez el vaticinio proferido por nuestro dulce Jesús. A qué repetiros historias que mejor que yo conoceís? No necesito pintaros al Apóstol Santiago, postrado con sus discípulos en este mismo lugar, implorando el auxilio del Señor en la difícil empresa de evangelizar las Españas. No es preciso hacer resonar en vuestros oidos por la vez milésima los himnos de los ángeles que conducían sobre sus alas a la Vírgen Santísima, viva todavía y pasando, aún en carne mortal, los últimos de su peregrinación sobre la tierra. Mucho menos me toca señalaros con el dedo ese Pilar, vuestro norte y vuestro guía desde entonces, primer trono de la Madre de Dios y Madre nuestra.

Pero sí debo llamar vuestra atención, sobre el hecho para vosotros tan glorioso, de que éste fué el primer templo edificado en la nueva ley. Obscuras y antiguas son las tradiciones, y no es posible fijar fechas con presición matemática; pero no creo desviarme de la verdad al afirmar que cuando San Pedro apenas podía celebrar los divinos misterios en el cementerio Ostriano, o en la casa del senador Prudente; cuando San Pablo se contentaba-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

con señalar a los ojos atónitos de los griegos el altar al - Dios desconocido,"Deo ignoto", que ellos mismos habían edificado, ya Santiago, con sus discípulos, levantaba desde los - cimientos el templo del Pilar. Tal podemos deducir de las -- lecciones tan autorizadas de breviario Romano. "Nihil cuncta tus Apostolus, discipulis opem ferentibus, aediculam Deo dicavit.

Salve, templo santo ..... cuán dichoso me siento al penetrar en tu milagroso recinto! Salve, Pilar augusto, que sostienes la venerada imagen de la Reina de los cielos. Salve,- suelo privilegiado en que por vez primera ostentó su poder - la Virgen Inmaculada y quebrató la cabeza del paganismo.

Fueron pocos, o muchos, los primeros discípulos de Santiago en España? Las lágrimas que vertió aquella noche de imperecedera memoria en esta orilla del Ebro, fueron de desaliento por lo poco fructífero de su predicación, o de gratitud - por la abundante mies que ya había recogido? Cuestión es esta que no quiero tocar; pero sí es cierto que si la misión - del Apóstol, había sido estéril, la aparición de la Virgen - la volvió fecunda; y si ya había alcanzado frutos opimos, la Reina de los Angeles los multiplicó hasta lo infinito. Tam-- bién es cierto que al poner sus divinas plantas sobre este - Pilar, se constituyó paladión y defensora invencible de vuestra gloriosa ciudad y de la Fé de Cristo en las Españas. --- Igualmente es cierto que si la invocamos con fervor nos defenderá hasta el fin de los siglos de esas ideas funestas -- que vinieron hace cien años con los cañones de los enemigos- y que ahora siguen invadiendo todo lo que es o ha sido español, con sus propias fuerzas y conducidas por el mismo Satanás.

Tales serán los tres puntos de mi discurso, breve y desaliñado; como que no esperaba dirigiros la palabra en este -- día fastuosísimo, y sólo la ausencia del elocuente Arzobispo florentino me ha obligado, con vergüenza mía y gran pérdida- para vosotros, a subir a esta cátedra ilustre. Ebro sagrado- enrogecido con la sangre de tantos mártires, y endulzado con las lágrimas del Apóstol Santiago, permite que yo también -- aumente tus ondas con mi llanto; llanto de amargura por mis- culpas y las miserias sociales que vengo a lamentar en tus - riberas; llanto de dulcísima devoción con que mezclo las plegarias que dirijo a la augusta Reina del Cielo y de Zaragoza rogándole ante todo que inspire mis palabras y me dé aliento para que no resulten indignas de su pueblo privilegiado, y - de los egregios próceres aquí congregados.

AVE MARIA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La Santa Iglesia ensalza a María como destructora de las herejías. "Gaude Maria Virgo", nos hace cantar a cada paso, "cunctas haereses sola interemisti in universo mundo". Pero, salvo que demos a la palabra "Herejía" un sentido más lato que el que tiene en el vocabulario teológico, no la pregona tanto como nuestra devoción anhelara "predicadora de la fe, destructora del paganismo y de la idolatría". Aun la venerable Madre Agreda, tan minuciosa en sus revelaciones y visiones, que todo lo examina como con un microscopio, y todo lo narra con un lujo decpormenores verdaderamente admirable, poco o nada nos dice sobre este particular. Aun describiendo la venida de Santiago a España y la aparición de la Virgen Santísima en carne mortal, aunque fija los días y la hora del milagro, y alaba y bendice a la Reina de los Ángeles, pasa como sobre ascuas sobre este punto tan importante. La proclama, en verdad, protectora del Apóstol, defensora de su templo, de su ciudad y de su pueblo predilecto; pero poco dice de su propia misión como apóstol.

No nos maravillemos de lo que parece omisión inexplicable. Los Apóstoles, como nadie lo ignora, se dividieron el orbe conocido y desconocido, en regiones donde cada uno predicó el Evangelio. El Apóstol de las gentes no se limitó a una comarca, sino que llevó más lejos sus peregrinaciones; más tarde vinieron otros apóstoles que completaron la obra de los primeros discípulos de Jesús, como Agustín en Inglaterra y Francisco Javier en las Indias Orientales, y todos cumplieron admirablemente su gloriosa misión. De todos es Reina la Virgen Santísima, a quien no en vano aclamamos "Regina Apostolorum, Regina Martyrum". A todos cobijó con su manto, a todos llenó de celo y de celestes inspiraciones; pero en una región hizo más todavía: ella fué el verdadero Apóstol, la maestra y la predicadora. Esta fué la excepción, gloriosa para los favorecidos, pero que no convenía quizá pregonar a la faz de la Iglesia universal, y por este motivo, a Santiago y a sus discípulos se ha proclamado Apóstoles de España, y no a María, que fué la principal y constante predicadora, la que desde el Pilar primero y después desde los otros santuarios en que le plugo morar, convirtió las Españas a la fe de su Hijo divino.

No os figuréis, os ruego, que esta aseveración es hija del entusiasmo, y que mi devoción exagera. De dos regiones, que fueron una sola por varios siglos, fué Apóstol María: de la vieja España, en que nos encontramos, y de la nueva España de donde vengo. Aunque no tuviéramos tradiciones que nos autorizaran, bastaría lanzar una ojeada al mundo contemporáneo para descubrir luego la diferencia de los frutos del apostolado de María y de los otros enviados de Jesús, por grandes y santos que hayan sido.

Cuando se cantan las glorias del Pilar, se habla de la multitud de mártires y confesores que surgieron en este suelo español desde que María se dignó bajar a las orillas del Ebro. Se repi--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ten los versos encantadores de Prudencio, celebrando al diácono-Vicente, y a la Virgen Engracia, y a tantos otros cuyos nombres-sería imposible enumerar en estos momentos. Se recuerda la ciencia y la virtud de santos prelados como Valerio y Casto, Juan y-Braulio, y otros sin cuento, que, no por más modernos, son menos insignes. Con esto se pone de manifiesto la propagación tan rápida de la fe de Cristo que siguió a la venida de la Virgen sacrosanta.

Esto no basta. Para probar la superioridad del apostolado de-María, es indispensable hacer comparaciones, y ver lo que me permitiré llamar la "intensidad" de la fe predicada por María, puesta en parangón con la que predicaron los demás Apóstoles. Para - ésto no es necesario recurrir a antiguas tradiciones ni citar -- historias de los siglos pasados. Bástame como prueba de mis asertos, señalaros con el dedo a vosotros, egregios prelados, celo-- sos sacerdotes , piadosos fieles, que habéis acudido de todos -- los ángulos de la vieja España; bástame mostraros a quien ha venido de la nueva, no a raíz de la aparición del Pilar o del descubrimiento de América, sino en pleno siglo vigésimo. Aquí estamos, con la misma fe ardiente e inquebrantable de Santiago y de sus discípulos, después de haber pasado en persona o en la de -- nuestros padres, por las tormentas del arrianismo, del mahometismo, del protestantismo del siglo XVI, del volterianismo y de la-revolución, y, por último, del modernismo, que, sin notarlo, nos acechaba; pero del cual nos defendimos, aun sin conocerlo.

¡Cuántas naciones entre tanto naufragaron en estas borrascas! Isla de Santos, poderosa Inglaterra, qué has hecho de la fe de - Agustín y del venerable Beda, de Lanfranco y Anselmo, de Tomás - Moro y de los mártires de Tyburn? Es que aunque te gloriabas de-ser la "dote de María", no fuiste evangelizada por María. La sangre de los heroicos confesores, que después de la defección de - Enrique VIII venían a recibir las órdenes sagradas en Valladolid y en Lisboa, en Roma y en Douai, y volvían a su patria a ser, apenas desembarcaban, ahorcados y descuartizados, está produciendo opimos frutos, como hemos tenido ocasión de ver los que tuvimos la dicha de asistir al reciente Congreso Eucarístico en Londres. Cien obispos, cinco cardenales, entre ellos el Primado de-las Españas; un Legado Pontificio, incontables sacerdotes, innumerables fieles, legiones de alumnos de colegios y escuelas católicas, recorriendo en brillante procesión las calles por donde - antes se cazaba a todo sacerdote como fiera para llevarlo al suplicio; todo esto fué un espectáculo altamente consolador. Peronos faltó lo principal, y lo que tan ardientemente deseábamos: - Jesucristo sacramentado presidiendo nuestro cortejo y tomando de nuevo posesión de aquella tierra que no pudo conquistar a la fe, ni la invencible armada de Felipe II. Nos faltó lo que aquí ve-- mos a cada paso, con tanta edificación y con lágrimas de placer; la multitud de fieles rodeándonos, asaltándonos, haciendo alarde de su devoción y de sus creencias. Vimos que aún somos un puñado

perdido entre la multitud de los que renegaron de la fe, y que pasarán años y quizá siglos antes de reconquistar lo que nos arrebató la herejía.

Hija primogénita de la Iglesia, patria de aquellos Francos a quienes Dios acostumbra escoger como instrumentos de sus propias hazañas: "gesta Dei per Francos", ?qué has hecho de tu fe y de tu espíritu de apostolado? También fuiste apóstol hace cien años en esta tierra bendita, pero apóstol de la revolución. También lo eres ahora, pero de esas teorías que arrojan a Dios del Estado, y relegan a la Iglesia al fondo del hogar y cargada de grillos. Es que a tí no te evangelizó en un principio María Santísima, y si en los últimos años ha bajado a tu suelo, ha sido para tenderte en el naufragio una mano salvadora.

Bastan estos dos ejemplos para mostraros la intensidad de la fe española, debida a María Santísima, predicando primero desde el Pilar, y luego desde Monserrat, y volando después desde los montes de Guadalupe a evangelizar la nueva España. Hernán Cortés la llevó pintada en sus estandartes, como Don Juan de Austria la había llevado a Lepanto; pero no se contentó con esto la Virgen Sacrosanta.

En Méjico quiso repetir los milagros del Pilar, y aunque las tradiciones son necesariamente menos antiguas, nos la muestran llevada en alas de los serafines, no sólo una sino cuatro veces, dejando su imagen no esculpida como aquí, sino pintada en toscolienzo; hablando, no a un Apóstol, sino a un pobre neófito, pero dándole idénticas instrucciones. Allí también se le edifica desde luego una ermita que, con el transcurso de los siglos, se convierte en suntuosa Basílica; pero sobre todo, allí obra igualmente, como en la vieja España, el milagro de los milagros, la conversión inmediata y universal de los aborígenes. Allí permanece predicando constantemente desde su santuario y extendiendo la fe, sin que permita que se le presente obstáculo serio. Esto ya no lo dicen las tradiciones, sino que lo vemos, lo palpamos los que vivimos en este siglo, ni más ni menos que lo veían y palpaban los primeros santos prelados que fueron instrumentos de la celestial predicadora.

La carta llena de fuego que escribió al Sumo Pontífice Paulo-III, el primer Obispo de Puebla de los Ángeles, debiera no sólo esculpirse en mármoles y en bronces, sino divulgarse en los libros escolares y hacerse aprender a los niños con el Catecismo.- Con qué entusiasmo habla de la gran cosecha evangélica recogida en un abrir y cerrar de ojos en la Nueva España. Con qué seguridad afirma que después de la predicación de los primeros Apóstoles de Jesús no se da otro ejemplo en la historia de la Iglesia de tantas conversiones y una evangelización tan rápida. Qué elogios tan sublimes como merecidos hace de los Reyes Católicos que, no por ambición ni por sed de oro y de plata, sino por dilatar el reino de Dios, enviaron tan lejos sus legiones; y vieron sus sacrificios coronados por el éxito más estupendo.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

Con tal predicadora, no podía menos de quedar arraigada la fe tan profundamente como en la vieja España. La nueva ha pasado - por crisis, no tan numerosas, pero sí mas violentas, y sin embargo, la fe permanece inquebrantable, y la Iglesia, aunque al sónde sus cadenas, canta las alabanzas del Señor y de la Virgen que la consuela en su trono de Guadalupe, ni más ni menos que desde su Pilar de Zaragoza. Quién pudiera trazar la historia de los -- diez y nueve siglos que han transcurrido desde la venida de Santiago y de la Virgen Santísima a España, y referiros uno a uno - los milagros con que la ha defendido de los asaltos manifiestos o encubiertos de las legiones de Lucifer? Siendo esta tarea superior a mis fuerzas y vuestra paciencia, me contentaré con recordaros algunos rasgos de su vigilancia maternal.

Trillada es la frase de San Jerónimo, que hubo tiempo en que gimió el orbe entero y se admiró de que profesaba, sin darse --- cuenta, las heréticas doctrinas de Arrio. "Ingemuit orbis totus et se esse Arianum miratus est". Sin discutir sobre la interpretación que debe darse a estas palabras del Santo Doctor, os diré que en una parte de España llegaron a ser literalmente ciertas.- Pero aquí no sucedió lo que en Inglaterra con las doctrinas de - Wicklef, lo que en Alemania con las de Lutero, lo que en otras - muchas regiones con las de otros célebres heresiarcas. Aquí estaba arraigada la fe predicada por la Virgen desde el Pilar de Zaragoza; aquí hubo doctores que combatieron con la pluma, guerreros que lucharon con la espada y fieles que se atrincheraron con la resistencia pasiva. Aquí no faltó un príncipe que sellara con su sangre su fidelidad a la Iglesia, y fácil fué arrancar de cuajo y para siempre los errores arrianos.

Mil veces más terrible fué el asalto del mahometismo, y todavía con mayor brillo resaltó la protección de la Virgen a su predilecto templo del Pilar. !Parece increíble! Las más venerandas imágenes tuvieron que esconderse en profundas cuevas, en escarpadas sierras, en troncos de árboles, entre zarzas y espinas para librarlas de las profanaciones de los moros. En medio de tantos estragos, ni la Iglesia del Pilar fué derribada, ni la milagrosa columna hecha pedazos, ni la celestial imagen profanada. En tanta desolación, la Reina de Zaragoza permaneció inmóvil en su trono; desde allí veló por sus hijos, y desde allí libró sus órdenes a su predilecto Apóstol Santiago, ni más ni menos que cuando vino en carne mortal. Pero esta vez no fueron mandatos de edificar un templo los que le diera, ni una bendición que para predicar lo alentara, la que trazó su mano divina. No: grito de guerra profirieron sus dulcísimos labios, y apareció Santiago en su celeste corcel; y esgrimiendo su espada fulmínea, obedeció en -- Clavijo, como quien era, las órdenes de Nuestra Reina y Señora.- Las cumplió de un modo menos visible en otras cien batallas, y consumó su obra restauradora entrando con la católica Isabel en Granada. !Apóstol invicto! Dígnate revelármelo en este fausto -- centenario. ?Recibiste idénticas órdenes hace cien años? ?Estabas, por ventura, al lado del indomable Palafox cuando su valor-

y persuasiva palabra convertía a los labriegos en héroes, a los-
ministros del altar en leones, a las mujeres en valientes soldados? Le sugeriste, por dicha, aquella proclama, en que con voz -
de trueno, gritaba a los zaragozanos: "Sed verdaderos hijos del-
Pilar"?

No pretendamos investigar los secretos celestiales. Bástenos-
ver el augusto templo en pie después de tantas vicisitudes, la -
mística columna intacta y brillante, y sobre ella a la sagrada -
imagen sonriendo dulcemente y bendiciéndonos a todos. Consuelo --
grande es para nuestras almas el ver que la fe cristiana y los -
principios católicos han triunfado y reinan soberanos en el pueblo español. ?Qué significan si no este Congreso Mariano, esta -
pléyade de egregios prelados que oran en derredor, esos discur--
sos llenos de unción y de piedad que hemos escuchado estos días?
!Ah! No en vano derramaron su sangre los mártires de los prime--
ros siglos, los héroes del que acaba de expirar.

También en la Nueva España conserva su trono en Guadalupe la-
augusta Virgen que la convirtió a la fe de su Hijo divino. Tampo
co allí han podido tocar su rico templo las revoluciones y las -
catástrofes que nos han afligido. También acuden sin cesar rome-
rías como las que vemos continuamente en Zaragoza. También allí-
se conserva incólume la fe de nuestros padres, predicada por la-
Virgen en las orillas del Ebro y en las márgenes del lago mejica
no. Pero menos afortunados que vosotros, el Estado ha renegado -
De Dios, y, roto el indisoluble consorcio que lo uniera a la I--
glesia, la mira de reojo como el infiel esposo a la inocente con
sorte ofendida. Este divorcio ha durado no pocos meses, como en-
Francia, sino casi medio siglo; y aunque la Iglesia siempre cre-
ce y siempre prospera como prosperó en las Catatumbas, es un es-
tado antinatural y violento que hace derramar al que lo compren-
de lágrimas de profundo dolor. Afortunadamente, la fe del Pilar-
y la fe de Guadalupe están tan profundamente arraigadas, que ---
abrigamos la firme confianza en que la divina Señora, que en am-
bos lados del Océano tiene su trono, no permitirá que la impie--
dad nos la arranque.

?Qué hacer para obtener esta gracia? Voy a indicároslo antes-
de terminar.

La venerable madre Agreda, hablando precisamente del Pilar, -
escribe estas consoladoras, al par que terribles palabras: "Adver
to dos cosas que se me han manifestado para que las escriba: que
las promesas aquí referidas, aunque parecen absolutas, tienen en
cerrada e implícita la condición, como sucede en otras muchas --
promesas de la Escritura Sagrada, que tocan a particulares bene-
ficios de la divina gracia. Y la condición es que de nuestra par
te obremos de manera que no desobliguemos a Dios para que nos --
prive de este favor y misericordia que nos ofrece".

Altamente consoladoras para vosotros, fieles hijos de Zarago-

za y de España, son estas revelaciones. No sólo habéis conservado incólume la fe de nuestros padres, como individuos, sino que el Estado se gloría de estar unido a la Iglesia. Jesucristo reina no sólo en el interior de los templos y del hogar doméstico, sino en las calles y en las plazas, en los Palacios reales y en las cortes, en los Tribunales y en el Ejército. !Cuán felices -- sois! ?No es éste el reinado del Sagrado Corazón que soñó, o profetizó para el universo entero la bienaventurada Margarita María Alacoque? ?No ha llegado el tiempo en que se trueque el himno popular "Corazón Santo, tú "Reinarás", por otro que afirme que ese reinado ha venido ya?....

Se me figura ver asomar en algunos una sonrisa de duda y que no falta quien se admire de mi candor. Pero creédmelo, no se conocen las ventajas de esta unión estrecha entre la Iglesia y el Estado hasta que no se han roto las cadenas de rosas que los ataban. A veces os parecerán de hierro y os cansarán, y os harán -- perder la paciencia y manifestar deseos de libertad. Pero, creédmelo, esa libertad no viene con el divorcio; y vale más sufrir - contrariedades de una potestad amiga, que las persecuciones, o - por lo menos la indiferencia y desdenes de una autoridad que por principio o por hábito tiene que ser enemiga. Cualquier sacrificio puede sobrellevarse por conservar esta unión, que, una vez - rota, no vuelve jamás a reanudarse como al principio. Os lo dice quien en una región lejana ha visto planteado este sistema desde hace cuarenta años. Os lo dirán, si son francos, los católicos - de la vecina República, que hace poco más de un año que lo han - experimentado y están sintiendo sus amarguras.

Y, sin embargo, son dos regiones favorecidas por la Virgen -- Santísima casi en la misma forma que vosotros, y que han escucha do idénticas promesas. Parece que la Virgen del Pilar repitió, - cuando sonó la hora propicia, las palabras de Jesús a la Samaritana: "Vendrá tiempo en que manifestaré mi poder y mi amor a los hombres, no sólo en este templo, sino en otros santuarios; y en- el viejo y en el nuevo mundo vendrán de todos lados a adorarme - en mis sagrados alcázares." El más célebre del Nuevo Mundo es el de Guadalupe, de cuyas maravillas acabo de hablaros; el más cé-- lebre de Europa, fuera de España, es el de Lourdes, que vosotros mejor que yo conocéis.

!Cuánto me consuela el ver las numerosas y frecuentes peregrinaciones, que después de venir al Pilar de Zaragoza se encaminan a la gruta de Lourdes! !Cuánto me regocija el ver que ya todos - comprenden que las apariciones de la Virgen Santísima, sea cualfuere el lugar en que se verifican, le dan gloria universal; que al mostrarse Madre de los españoles se declara Madre del género- humano, y que al pregonar en Francia que es "la Inmaculada Con-- cepción," extiende su patrocinio más acá de los Pirineos y más - allá de los mares!

Quiera el cielo que esta veneración a María en todos sus santuarios aumente cada día más y más; que se mezcle en todos y ca-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

da uno el incienso de todas las regiones del globo, y suban en - diversos idiomas fervientes plegarias hasta su trono celestial.- Yo os felicito, franceses, que desde Lourdes habéis venido al -- Pilar, exclamando, como hace dos días: "ya no hay Pirineos". Yo- os admiro, fieles españoles, que del Pilar marcháis a Lourdes. - Yo os invito a todos a atravesar los mares y contemplar las maravillas de la Guadalupe de Méjico, así como vuestro siervo los ha cruzado varias veces para venir a postrarse en la Guadalupe de - Extremadura, en la gruta de Lourdes, en el Pilar de Zaragoza.

"Nationes de longinquo venientes afferunt gloriam et honorem- in illam. Adoremus ergo et nos unanimiter in loco ubi steteruntpedes eius". La antigua liturgia del Pilar cantaba estas frases- al celebrar los divinos misterios. Hoy más que nunca podemos repetirlas, hoy que en este Congreso internacional de tantas naciones han venido a glorificar y a honrar a la Patrona de las Españas. Adoremos, pues, bañados en lágrimas de devoción el lugar -- bendito que hollaron sus sagradas plantas.

Yo en particular, te bendigo, oh Virgen augusta del Pilar,porque has permitido a este tu siervo que venga entre tantos piadosos adoradores. Al postrarme en este lugar santo se me figura -- que el espíritu del Apóstol Santiago anima mis cansados miembros y que me rejuvenezco como el águila y emprendo mi vuelo hasta -- las celestes alturas. Se apodera de mi ánimo suave deliquio, y - sueño que acompaño a los discípulos del Apóstol en sus evangélicas empresas, que derramo mi sangre entre los innumerables mártires de Césaraugusta, o en las filas del inmortal Palafox. !Vanas ilusiones! Pero no serán vanas mis plegarias, y estoy seguro que te dignarás escucharlas. Yo te ruego que, en la vieja España,conserves la fe que predicaste en este santo lugar; que perdones -- las culpas que en la nueva nos ha hecho indignos de tu protec--- ción; que no dejes de obrar milagros en Lourdes para que la hija primogénita de la Iglesia vuelva a ocupar su elevado puesto en-- tre las naciones cristianas.

Bendice al católico Monarca que en medio de la apostasía universal no se avergüenza de proteger a la religión y a la Igle--- sia, a ejemplo de su grande antecesor el segundo Felipe, cuya -- vasta Monarquía no falta quien reconstituya en espíritu y en deseo, entre los que hemos venido de lejanas regiones que su sol - en un tiempo alumbró. Bendice a este Congreso y a la augusta --- princesa que lo ampara. Bendice al Cardenal Legado, que tanto -- lustre le añade, y protege y vivifica sobre todo al Sumo Pontífice Pío X, cuyo jubileo sacerdotal estamos celebrando. Brille - para él y para la Iglesia un rayo de luz en medio de tantas amarguras, y atraigan nuestras plegarias sobre su soberana cabeza -- los tesoros de bendiciones que de tu intercesión esperamos. Así sea.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

S E R M O N

PREDICADO EN LA SOLEMNE CORONACIÓN DE LA IMAGEN

DE NUESTRA SEÑORA DE GUANAJUATO,

EL 31 DE MAYO DE 1908.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Die autem tertio,deposuit vestimenta-
ornatur sui,et circundata est gloria sua.
(Rex)exilivit de solio...tulit auream vir
gam et posuit super collum eius."

El día tercero,dejó ella los vestidos-
de su adorno,y se atavió con los de su --
gloria...(El Rey)saltó del trono,tomó el-
cetro de oro,y lo puso sobre el cuello de
Esther.

ESTHER, XV, 4, 11, 15.

(1)

Hace veintidós años, Venerable Hermano de León, que coronamos en Jacona a la Virgen de la Esperanza, inaugurando la serie de - solemnes coronaciones que ha regocijado a los fieles de ambos -- hemisferios. "Coronamos", digo; porque aunque ni vos ni yo impusimos a la venerada imagen la diadema de oro del Capítulo Vati-- cano, sí contribuímos en primera línea al esplendor de la fies-- ta, cantando el uno los loores de Nuestra Señora de la Raíz, tañendo el otro al pie del altar el arpa y salterio del Profeta -- Rey.

De entonces acá, cuántas existencias ha segado la muerte. Pelagio Antonio de Labastida, Antonio Plancarte, ?quién os subti-- tuirá en nuestros dos agradecidos corazones, y en la Iglesia de- Méjico que parece que en tantos años no ha dejado el manto de la viudez? Pero aunque desaparecieron de este valle de lágrimas, no se han borrado las huellas de tan esclarecidos varones y aún dura el ímpetu del movimiento religioso que supieron imprimir a la sociedad mejicana, después del cataclismo que parecía haberla -- convertido en cadáver.

Ahí están, como prueba patente, las imágenes recién coronadas de Guadalupe, de San Juan, de la Luz, de la Salud; la de la Soledad, que pronto recibirá iguales honores, y nuestra augusta -- patrona, a quien hemos venido a glorificar. El mismo pensamiento que animaba a nuestros dos ilustres compatriotas, inflamó a in-- signes personajes de la América del Sur, de Francia, de Italia y de España; y en esta década ha habido mayor número de coronaciones, que en cualquiera otro siglo.

Lo extraño es que se han dejado para lo último, precisamente- las imágenes más antiguas y más veneradas. Hace apenas tres años que se coronó la del Pilar de Zaragoza. Hasta el año entrante,si acaso, se tributarán iguales honores a la de Guadalupe de Extremadura, cuya efigie adornaba el estandarte de Don Juan de Aus--- tria en Lepanto, y el de Cortés en Otumba; a cuyas plantas firmó Isabel la Católica el decreto en favor de Colón para el descu--- brimiento del Nuevo Mundo.

(1) El Ilmo.Sr.Dr.D.José Mora,hoy Arzobispo de Méjico.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y nuestra patrona, cuya imagen es tan antigua como la que acabo de mencionar, que estuvo como aquélla, sepultada durante la dominación musulmana en la vieja España y como ella también "resucitó" (si así puedo expresarme), para recibir nuevo culto al triunfar nuestro Rey Jesucristo; la imagen de nuestra patrona, que no reconoce otra mayor por su antigüedad en este hemisferio, parece que se quedó olvidada, y que por segunda vez se le ha exhumado a la hora undécima para poner la corona en sus sienes.

Qué significa este arranque de amor que ha hecho a la generación presente pedir tantas coronas, y el olvido aparente de las que nos han precedido? Por ventura sólo nosotros reconocemos a María por nuestra Reina y Señora? Por acaso no la veneraban como tal nuestros antepasados?

Que no nos pase por la imaginación semejante pensamiento. Reina coronada era desde hace siglos nuestra patrona, y mil y mil veces desplegó en favor nuestro su regio poder. Pero así como Esther, reina ya y favorecedora del pueblo judío, cuando éste se vió en peligro, dejó sus atavíos ordinarios y se revistió de riquísimo manto; así como se acercó al Rey Asuero en actitud suplicante, y éste la tocó con su cetro, coronándola, por decirlo así, una segunda vez, confirmándola en el trono y confiriéndole nuevos poderes para socorrer a sus compatriotas; así la Virgen Santísima, al ver la tempestad desencadenada en todo el mundo sobre los discípulos de su Hijo divino, ha llegado a su presencia a pedirle nuevos favores, y su Augusta Majestad le ha confirmado la dignidad de Reina que ya poseía sobre sus súbditos de Francia y de España, de Italia y de la América del Sur, de México en general y de nuestra ciudad en particular. Esto significan las diademas que, por delegación y a nombre del Sumo Pontífice, ha enviado el Capítulo Vaticano a tantas imágenes insignes. Esto significa el patronato recientemente concedido a quien era ya nuestra Augusta Patrona. Mostrárosla como Reina y protectora nuestra desde hace siglos; indicaros los nuevos deberes que nos incumben en lo porvenir, será el tema del presente discurso. Quiera el Señor que no resulte indigno de nuestra venerada patrona! Dígnese ella misma interceder por nosotros.

AVE MARÍA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I

Si se hubiera verificado esta ceremonia hace medio siglo, inútiles serían las admoniciones que voy a proferir. Entonces se - componía esta ciudad de un puñado de familias, en derredor de -- las cuales se agrupaba lo que los antiguos Romanos llamaban "--- "clientela". A todos unían los lazos de la parentela, de la fraternidad y,sobre todo,de la religión y de las comunes creencias. Entonces, sin miedo de que se dieran a sus palabras torcidas interpretaciones, podía el orador dirigirse sin vacilar a la ima-- gen de nuestra excelsa Patrona, y tributarle el homenaje de su - fe y de su amor con esos dulces epítetos y tiernos requiebros, - tan usados por los santos, especialmente en la católica España.

Hoy todo ha cambiado, y es preciso empezar recordándoos las - palabras del Exodo, en que el Señor manda que se construyan dos querubines de oro, de uno y otro lado del Arca del Testamento, - Preciso es recordaros que los católicos no oramos ante las imágenes de los santos, a guisa de idólatras que se figuran que el -- mármol o la madera pueden escucharlos. Las ponemos delante de -- los ojos para evitar distracciones en nuestras plegarias, y para que más vivamente presenten a nuestra imaginación los héroes celestiales cuyo retrato son, o se ha procurado que sean.

En este sentido la Iglesia, desde que nació del costado abierto del Salvador, ha autorizado el culto de las imágenes. De igual manera, como en la antigua Ley el templo de Jerusalén, era el lugar escogido por el Señor para que se congragaran sus hijos, así en el Nuevo Testamento ha señalado ciertos santuarios para que - en ellos sea venerado su nombre con culto más especial, y se adore con más fervor a su Santísima Madre.

Cuéntase de Miguel Angel, que al terminar la estatua del Moisés que había labrado su cincel divino, se quedó extasiado con-- templando la obra de sus manos. Admiró de pies a cabeza su obra- maestra; y al ver brillar aquellos ojos, a pesar de su blancura, y flotar al aire la barba, aunque de mármol, y entreabrirse los- labios como para darle las gracias, no pudo contenerse, y dándole un golpecito con el martillo: "habla", le dijo, "habla", y -- este "habla" sigue resonando a través de los siglos.

Lo que hizo Miguel Angel con el hijo favorito de su genio inmortal, repite el cristiano cada día con las imágenes predilectas de su Reina y Señora María Santísima. Todas la representan- igualmente; pero unas son más perfectas que otras, y algunas tienen mayores recuerdos; como sucede, por ejemplo, tratándose de - retratos profanos, con la miniatura de la madre querida, que heredamos de un padre y le arrancamos de su pecho al cerrarle para siempre los ojos.

En este sentido, pues, e imitando a Miguel Angel ante su Moisés, yo apostrofo a la imagen que acabamos de coronar, y le di--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

go: "habla". Dinos quién te labró, dónde has estado los mil años que tienes de existencia, cómo atravesaste los mares y fijaste - tu trono en estas montañas. "Habla": dinos siquiera algunas de - las innumerables gracias que el Señor ha concedido a los fieles- que cobijabas con tu manto.

No sabemos de fijo quién fué el escultor que cinceló este hermoso retrato de la Virgen Santísima. La tuvo a ella misma por modelo, o es copia de alguna de las obras de San Lucas? Vino de -- Roma, o de Constantinopla, o se esculpió por ventura en la España de los Godos?

Lo que sabemos es que ya era venerada en Elvira, o Ilíberis,- mucho antes de la conquista musulmana. Quizá presidió el famoso- Concilio Iliberitano. Quizá su hermoso rostro templó la severi-- dad de aquellos austeros varones, que mártires ellos mismos y -- confesores esforzados de la fe, habrían querido infundir a todos contra la Idolatría la misma fortaleza y el mismo brío, como nos descubren los decretos del Sínodo.

Como quiera que sea, al desbordarse el torrente Agareno sobre la España de Don Rodrigo, corrió la misma suerte que la imagen - regalada por San Gregorio a San Isidoro, y otras muchas estatuas, que los vencidos cristianos consideraban sus más ricas joyas. -- Las llevaron lo más lejos que les fué posible, del teatro de las sangrientas batallas. Huyeron fuera de las ciudades, se remontaron por las sierras más escarpadas, y las sepultaron en profun-- das cuevas, donde los moros no pudieran profanarlas.

No sabemos con precisión adónde llevaron a nuestra venerada - Patrona; pero podemos presumir que fué a alguno de los picos de- la gloriosa Sierra Nevada, sobre la cual pudiera velar sobre sus devotos de Elvira.

Ay! Sólo pudo presenciar la destrucción de esta ciudad cris-- tiana, y la fundación de la que en su lugar y no lejos de ella,- se elevó y fué la joya del Imperio muslímico español: la encanta dora Granada.

La visitaron en su escondite sus antiguos devotos? Acudieron- en piadosas romerías, a pedir fuerza para los combates por la religión y por la patria? Muy poco tuvieron que durar tales pere-- grinaciones; y el Patrocinio de María a los confesores y márti-- res de la Bética, tuvo que ser como el de Esther a los judíos, - espontáneo, gratuito, no implorado ni sugerido.

El grito de guerra de Covadonga apenas repercutió en las altu ras de la Sierra Nevada; pero poco a poco fué acercándose el so- nido de los clarines cristianos, y después de siete siglos reso- naron ya distintamente los himnos de triunfo, en las márgenes -- del Genil y del Darro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Fué entonces, oh imagen venerada, cuando saliste de la cueva que más de setecientos años te había ocultado? A qué Gil Cordero, o a qué Juan Diego apareciste, como las Guadalupes de uno y otro hemisferio, anunciándole tu paradero y los designios de la Providencia sobre los templos que te habían de albergar? No lo sabemos; pero en toda probabilidad, ya te hallabas en poder de los cristianos, cuando los Reyes Católicos establecieron el cerco en derredor de Granada. De seguro que ya te elevabas sobre algún altar portátil, en alguna capilla provisoria, cuando las tiendas de Isabel y Fernando, y todo el campamento, se incendiaron con grave riesgo de que los sitiados se aprovechasen de la catástrofe, para pasar a cuchillo las huestes de Isabel.

Tú no lo permitiste, oh Virgen Sacrosanta! antes bien inspiraste a los cristianos valor, constancia y energía, para construir una ciudad fortificada en toda buena forma, donde antes sólo se levantaban frágiles tiendas. Como por encanto se abrieron en un instante cimientos y fosos, se levantaron murallas, se construyeron fortalezas, se edificaron palacios y casas, y en pocos meses quedó terminada la ciudad de Santa Fe, con sus dos "avenidas" que la intersectaban en forma de cruz, y numerosas calles y plazas. Esta construcción de una ciudad frente a Granada, fué para los cristianos más frúctífera que cien batallas campales, e infundió a los enemigos pavor y desaliento.

Desde entonces ya podemos trazar la historia de la venerada efigie que tenemos delante sin recurrir a conjeturas y adivinanzas. Allí ya sabemos que se le erigió un templo y un altar; y que se empezó a considerarla como el paladión que defendió a la nueva ciudad, sin permitir que la hollaran ni un instante los musulmanes. Esta es una gloria que no cupo en suerte a ninguna otra ciudad de la península Ibérica, y es todavía el mayor blasón de sus habitantes.

Cayó, por fin, Granada, y con ella el último baluarte del Islamismo en España. Muchos de los castellanos que habían seguido las banderas de Isabel y Fernando se establecieron en Andalucía. A otros, aun de sus mismos hermanos, parecieron estrechos los horizontes del antiguo continente, y siguieron a través del Océano el camino que Colón acababa de abrir. Así se explica que los mismos apellidos oriundos de Castilla, que prevalecen en Andalucía, en donde no tuvieron su origen, se encuentran igualmente entre nosotros. Así se explica que el mismo nombre de Santa Fe, que se dió a la vencedora de Granada, sea el nombre de la ciudad en que nacimos, y cuyo recinto nos alberga.

Pero, sobre todo, así se descifra el misterio de la venida a este nuevo mundo y a estas montañas en particular, de una imagen tan antigua y tan venerada, que no habrían alcanzado a comprar todos los tesoros de nuestras minas. No pudieron estar sin su "paladión" los antiguos habitantes de Santa Fe de Granada. Grande consuelo era el haber dado ese nombre al real de minas cuyo -

apellido indígena no sabían (ni sabemos) pronunciar. Pero al fin y al cabo, no era más que la "sombra de un nombre" y mientras no viniera a reinar al Nuevo Mundo la patrona de la antigua Santa - Fe, no podían estar en paz los religiosos pobladores. Se movie-- ron, hablaron, gastaron sin tasa, y la imagen que había sido terror de los moros, atravesó el Océano, y vino a colocar su trono entre nuestros montes.

Salve, oh Reina y Madre nuestra, Madre de Misericordia! Con - qué podremos pagarte tanta bondad, tamaña dignación? Desde que - sentaste tus reales entre nosotros, ni un solo día ha faltado tu protección y amparo. "Santa Fe" se llama nuestra ciudad, y fiel- a su nombre, ha sabido conservar la Fe Católica los cuatro si--- glos que lleva de existencia. Testigo son los templos no edificados ayer, que se levantan majestuosos entre nuestros montes: testigos son los templos vivos de Dios que se elevan en nuestros corazones.

Aquí no tuvo que prestarnos auxilio contra el Mahometismo como a los conquistadores de Granada; ni aun siquiera contra el paganismo, como a los conquistadores de Méjico, o de Michoacán. Pero fué preciso que nos protegiera con todo su excelsoe poder, -- contra un enemigo mucho más terrible, porque se albergaba en el- seno de nuestros montes, porque corrían nuestros mayores tras él, con afán, con ligereza, con tenacidad, y no para destruirlo, sino para abrazarlo, para atraerlo a sus hogares, para identificarse con él, para hacerlo su soberano y señor. Este enemigo formidable eran las riquezas; las riquezas proverbiales de este dis--- trito; el oro y la plata que a torrentes han vertido nuestras minas inagotables mientras el oro y la plata han tenido valor en - el mundo.

. En la parábola del sembrador, nos representa N.S.Jesucristo a las espinas, ahogando la simiente de la palabra de Dios; y al explicarla a sus discípulos les declara que estas espinas tan perjudiciales son las riquezas. Cómo! exclamó San Gregorio Magno, - espinas las riquezas! Jamás me hubiera yo aventurado a proponer-- os semejante interpretación, si el mismo Jesucristo no me lo hubiera enseñado. Sí, las riquezas son espinas que desgarran el alma con torcidos pensamientos, y la conducen al pecado, y la llenan de sangre, y no paran hasta darle la muerte. Con razón Salomón pide al Señor en los Proverbios que no le dé riquezas: "divitias ne dederis mihi", no sea que engreído con la abundancia, (Añade), me mueva a negarte, y exclame: "quién es el Señor?"

Tal habría sido la suerte de nuestros padres sin la protec--- ción de Nuestra Reina y Señora. No hay ya quien haya presenciado las "tormentas de plata" (si así puedo expresarme), que en los - siglos XVII y XVIII salieron de las profundidades que nos rodean, y con más rapidez que las cenizas del Vesubio o la lava del Etna, inundaron el universo entero. Pero sí hay quien recuerde, y- yo entre ellos, los "estragos" de las "bonanzas" del siglo pasa-

do. Oh Dios! Cómo rodaban en manos de todos la plata y el oro. - Mientras más se desparramaba más crecía la abundancia; y parecía también que con cada "peso", con cada "doblón", se desarrollaba un nuevo vicio, se inventaba un nuevo pecado, que clamaba al cielo por venganza. Aún recuerdo las misiones en las calles y en -- las plazas, que excitaban a la penitencia. Aún recuerdo las procesiones de disciplinantes, que con su sangre pretendían aplacar la ira divina. Todo en vano! Mandó Dios mismo, al que no sé qué ingenio ha denominado el "más elocuenta misionero", el cólera -- morbo. Pero en vano enriqueció los cementerios con "bonanza" de incontables cadáveres. También de la peste se burló la muchedumbre engreída con sus riquezas, y las malas costumbres, y el espíritu de rapiña, y todos los vicios siguieron reinando en medio - de la muerta y desolación. Ah! Qué habría sido de nuestra ciudad si nuestra Reina no hubiera estado en vela constante interceden do por nosotros!

Con otro enemigo, igualmente formidable, nos ha protegido de una manera especial: contra el monstruo de la Discordia. Quién - me diera el pincel de Homero para pintárosla con todos los horrores!

> ..... la Discordia,
> Del homicida Marte compañera
> Y hermana; la Discordia, que al principio
> Es de corta estatura, pero luego
> Creciendo lentamente, la cabeza
> En los cielos afirma, y con su planta
> Huella la tierra y en furor insano
> Nunca se sacia de dañar.

Contra este monstruo, tan destructor aquí como en los campos de Troya, nos ha defendido sin cesar la Virgen Santísima. A la - generación actual, cuya cuna no han mecido ya como la nuestra, - los vaivenes de la guerra civil; que está acostumbrada a la paz, y a la estabilidad de los gobiernos, tanto en el Centro como en los Estados, no causará maravilla la historia del nuestro a los principios de la independencia. Pero a los que vimos y sentimos los horrores de las luchas fratricidas, el continuo cambio de gobernantes, las terribles venganzas de los vencedores; a nosotros, sí, a pesar de haber pasado tantos años, no dejará nunca de causarnos admiración el primer gobernador (1) de Guanajuato independiente, durando en el poder siete años consecutivos, declarando su territorio neutral e impidiendo que sobre él se derramara una gota de sangre, afianzando la paz cuando la guerra ardía en derredor, y haciendo florecer la Religión, las ciencias, las letras, la minería, la industria. Su ejemplo fué seguido por los - gobernantes de todas las opiniones y todos los partidos. Ciudades de refugio fueron las nuestras, como las que mandó Dios construirse en el antiguo Israel, y la moderación y la fraternidad fueron siempre les distintivos de nuestros coterráneos.

(1) Don Carlos Montes de Oca.

Hubo, por supuesto, épocas excepcionales. En todo cuadro tiene que haber sombras, y sin ellas no resaltaría la belleza del colorido. Pero siempre el espíritu de templanza que distinguió a los gobernantes de este Estado, mostró que sobre ellos gobernaba un poder superior, el de nuestra Reina y Señora, que todo dirigía y todo enderezaba para nuestro bien.

I I

Piadosa, cuanto sencilla y empapada en poesía, fué la costumbre española que declaraba a la Virgen Santísima Superiora de un convento, quedando la Abadesa como su lugarteniente. Una tradición de este género ha suministrado a un célebre poeta moderno hermoso asunto para una de sus inmortales leyendas.

El Rey de Portugal, Juan IV, de despojó de su diadema en el acto de ser coronado, y la puso sobre la cabeza de la Virgen, aquien declaró soberana del reino; y ni él ni sus sucesores han portado después la corona que cedieron a María.

El actual Arzobispo de Michoacán (1) también la declaró Prelada de su Arquidiócesi, y él se hizo a un lado modestamente nombrándose su Vicario General. Un sentimiento análogo movió a nuestras autoridades, durante la guerra de independencia, a declarar a nuestra augusta Patrona Capitana general de la provincia. No sé si se conservan todavía, el bastón, los cañones de oro y lasdemás insignias de su mando militar, que yo recuerdo haber visto en mi infancia. Que nadie se ría de la sencilla fe de nuestros antepasados! Lo que ellos hicieron, es lo que nosotros debemos hacer hoy y en lo porvenir, aunque adoptando otras insignias y dándole otra investidura.

El sabio, cuanto desventurado Fray Luis de León, en su obra tan elegante como ascética de los "Nombres de Cristo", nos enseña que Jesucristo es Rey, pero no como los reyes de la tierra de los tiempos antiguos y modernos, sino de una manera singular.

No me es posible poneros delante de los ojos todos los rasgos característicos de Cristo-Rey; pero sí me detendré en uno, tan bello y tan a propósito, que estoy seguro que os hará profunda impresión. "Quién podrá decir ni entender (dice en su clásico lenguaje el místico Agustiniano) si no es el mismo que en sí loexperimenta y lo siente, las formas piadosas de que Dios usa con uno para que no se pierda, aun cuando él mismo se procura perder? Sus inspiraciones continuas, sin nunca cansarse ni darse por vencido de nuestra ingratitud tan continua, el rodearse portodas partes, y como un castillo torreado y cercado, el tener

(1) D. Atenógenes Silva.

tentar la entrada por diferentes maneras, el tener siempre la mano en la aldaba de nuestra puerta, el rogarnos blanda y amorosamente que le abramos, como si a él le importara alguna cosa y no fuera nuestra salud y bienandanza toda el abrirle; el decirnos - por horas y por momentos con el Esposo: "Abreme, hermana mía, esposa mía, paloma mía y mi amada y perfecta, que traigo llena de- rocío mi cabeza, y con las gotas de las noches las mis guedejas."

Basta ya, sabio Maestro. Son más que suficientes estas palabras para probarnos que Jesucristo Rey es muy diferente de los - soberanos de la tierra. Sólo se le asemeja su bendita Madre, la- que fué coronada en su gloriosa Asunción Reina de los Angeles y- de los hombres, la que ha sido en especial Reina y Patrona de -- nuestra Ciudad, que dejando hoy sus atavíos ordinarios se viste- de ricas galas, y acaba de recibir nueva corona enviada directamente por el representante de su Hijo divino.

Pero por qué ese continuo atisbar a nuestra puerta, ese ro--- dear constantemente nuestra morada, cual si corriésemos nuevos - peligros y nos amenazase ruina ni prevista ni conocida? Si se empeña en salvarnos a despecho de nosotros mismos, quiere decir esta redoblada vigilancia que nos empeñamos en perdernos?

Dura es la respuesta; pero inevitable. Sí, nuevos peligros -- nos amenazan, y por esto la Divina Providencia le encomienda con redoblado afán nuestro patrocinio, y el Rey de los cielos la toca con su cetro imponiéndole nueva corona.

El enemigo que nos cerca no es el mahometismo ni el paganismo de antaño; no son las riquezas ni la Discordia. Es el indiferentismo, el apego a las comodidades de esta vida, el afán porque - prosperen la industria y el comercio, con mengua de la Religión- y de la Fe. De este nuevo peligro nos quiere salvar, y en tal -- virtud, el Sumo Pontífice la declara nuevamente nuestra Patrona. Quiere conservar su reinado; y por esto el Representante de Dios sobre la tierra nos manda áurea corona para que se la impongamos nosotros, como símbolo de nuestro constante homenaje, y como promesa solemne, de que no la hemos de abandonar para fabricarnos,- como en otras partes, algún rey de la plata, rey del acero, rey- del carbón o rey del aceite. Una es nuestra Reina, y esa eres -- Tú, Patrona augusta de Santa Fe de Granada y de Santa Fe de Guanajuato.

Y qué! Se limitan nuestros deberes a lanzar unos cuantos vi--- vas al viento? Mal caballero y mal cristiano será quien tal se - imagine. Al amor de María debe corresponder el amor nuestro, manifestado en nuestras buenas obras. A la que ha conservado nuestra fe, debemos corresponder guardando esa fe, incólume en nuestros corazones. A la que nos ha preservado de las perversas costumbres que suele acarrear la prosperidad,debemos mostrar nues--- tra gratitud conservando intacta nuestra pureza, y lavándonos -- más y más con el hisopo de la penitencia. A la que vela por no--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sotros, debemos probar nuestro reconocimiento con una vigilancia incansable sobre nosotros mismos.

Esto significa la corona que hoy le ofrecemos; esto el manto regio, primor del arte, con que la hemos revestido.

Efigie sagrada de nuestra Patrona Celèstial, que has sido testigo de tantas victorias y tantos desastres en los mil años que tienes de existencia: vive otros mil. Vive sin presenciar más -- que la dicha de tus hijos, de los hijos que cobijas con tu estrellado manto. Quizá después de diez siglos otra voz te diga como la mía: "habla". Habla, dinos algo de ese siglo veinte, que te - ciñó con áurea corona. Se parecía la raza que entonces se agrupó a tus pies, a la de aquellos héroes que conquistaron a Granada?- Desmerecía de los que conquistaron a México? Igualaba a los que construyeron la Santa Fe de ambos hemisferios? Te amaba como te amaban aquéllos y como te amamos nosotros, los hijos del siglo -- treinta?..... Qué les responderás Patrona nuestra, Reina --- nuestra, Madre de Misericordia?

No quiero arrogarme el derecho de hablar ni a nombre de nuestra Patrona, ni a nombre de nuestro pueblo. Lo dejo a la piedad, al celo y al fervor del Pastor, joven aunque coronado de verde - canicie, a quien el Señor ha confiado este Rebaño. Dulce y satisfactoria será sin duda la respuesta, si apacienta esta grey, como lo hará sin duda, con el valor, la constancia, la abnegación de que dió pruebas en la remota Tehuantepec. Largos años pasó en aquellas ardientes playas sin proferir una queja y convirtiendo en rosas los abrojos y espinas. Que el Señor lo premie, sembrando en sus nuevos caminos, lirios y azucenas, y haciéndolo el hijo predilecto de la coronada Reina y jurada patrona de Santa Fe de Guanajuato. Así sea.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

.....

"Fuste eso nunca mayor insolencia, de los
os poetas pasan mucho."

Fué semejante a la nave de rico armador,-
que de lejanas tierras le llega abundantes-
provisiones y valiosas mercancías.

Prov. XXXI, 14.

Jamás me ha agradado investigar los secretos de lo porvenir.- Ese velo de misterio con que la Providencia oculta nuestros futuros destinos, salva de muchas penas, ahorra mil sinsabores, evita infinitos desengaños; y al mortal que pretende levantarlo, paga muy caro su temeraria curiosidad. Y sin embargo, hoy daría tesoros por que el Señor me hubiera dotado hace 44 años de espíritu profético,o me hubiera agraciado con esa intuición que descubre a través de los corazones los arcanos de la virtud,de la grandeza, de la santidad.

P A N E G I R I C O

DE LA BIENAVENTURADA MADRE MAGDALENA SOFIA BARAT,

PREDICADO EN LA CAPILLA

DEL SAGRADO CORAZÓN DE SAN LUIS POTOSÍ,

EL 26 DE MAYO DE 1908

.....

Era el año de 1863 cuando me fué concedido permanecer algunas horas junto al mismo asiento que albergaba a la Fundadora del Sagrado C[illegible] acostumbrado a pasear en el cerrado huerto de una comunidad, venerable al mismo tiempo que aristocrática, yo os confieso que apenas levanté los [illegible] con la Madre Barat,que con palabras [illegible] contestó a mi saludo,y como sobresaltado me [illegible] por las tapiadas tarimas de los [illegible].

Oh! Por qué mi ángel bueno no se detuvo un momento, al oído como el Señor a Moisés: 'descálzate, porque la tierra que pisas es santa' Por qué no supe [illegible] humilde porte en nada la distingue de las damas, antes de medio siglo será tu protectora en el cielo, ella te defenderá contra propios y extraños, te pagará con usura cuanto hicieres por su Sociedad, y te tenderá la mano para que penetres a los divinos [illegible].

Oh! si [illegible] hubiera contado [illegible] me hubiera dicho mi timidez de novicio, habría abierto los ojos sin miedo, y estampado en mi pecho su venerable figura; me habría postrado a sus plantas, implorado de antemano su protección, me habría quizás atrevido aun a arrancarle la orla de su velo. Al llegar este día habría podido reproducir con el cincel o con la pluma el retrato grabado en mi corazón, sin [illegible] mis historias, me habría sido [illegible] estudiar [illegible] minuciosamente por sus recuerdos.

Pero éstos, aunque dulcísimos, son vagos, y al tejer el panegírico de nuestra bienaventurada Fundadora, tengo que servirme de -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Facta est quasi navis institoris, de longe portens panem suum."

Fué semejante a la nave de rico armador,- que de lejanas tierras le lleva abundantes- provisiones y valiosas mercancías.

PROV. XXXI, 14.

Jamás me ha agradado investigar los secretos de lo porvenir. - Ese velo de misterio con que la Providencia oculta nuestros futuros destinos, salva de muchas penas, ahorra mil sinsabores, evita infinitos desengaños; y el mortal que pretende levantarlo, paga - muy caro su temeraria curiosidad. Y sin embargo, hoy daría tesoros por que el Señor me hubiera dotado hace 45 años de espíritu - profético,o me hubiera agraciado con esa intuición que descubre a través de los corazones los arcanos de la virtud,de la grandeza,- de la santidad.

Era el año de 1863 cuando me fué concedido permanecer algunas- horas,bajo el mismo techo que albergaba a la Fundadora del Sagrado Corazón de Jesús. Con la timidez propia del joven sacerdote,poco acostumbrado a penetrar en el cercado huerto de una comunidad, venerable al mismo tiempo que aristocrática,yo os confieso que apenas levanté los ojos cuando me presentaron a la Madre Barat,que con palabras poco inteligibles contesté a su saludo,y como sobreascuas me deslicé fuera de su presencia,resbalando por las barnizadas tarimas de los limpios salones.

Oh! Por qué mi ángel bueno no me detuvo un momento, ni me dijo como el Señor a Moisés: "descálzate, porque la tierra que pisas - es santa?"Por qué no susurró en mis oídos: "esa religiosa, cuyo - humilde porte en nada la distingue de las demás, antes de medio - siglo será tu protectora en el cielo, ella te defenderá contra -- propios y extraños, te pagará con usura cuanto hicieres por su Sociedad, y te tenderá la mano para que penetres a los divinos alcázares?"

Oh! Si tales palabras hubiera entreoído, habría dejado mi timidez de novicio, habría abierto los ojos sin miedo, y estampado en mi pecho su venerable figura; me habría postrado a sus plantas, e implorado de antemano su protección, me habría quizás atrevido -- aun a arrancarle la orla de su velo. Al llegar este día habría podido reproducir con el pincel o con la pluma el retrato grabado - en mi corazón, y sin auxilio de libros ni de historias, me habría sido fácil entonar sus alabanzas, sostenido únicamente por mis recuerdos.

— Pero éstos, aunque dulcísimos, son vagos, y al tejer el panegírico de vuestra bienaventurada Fundadora, tengo que servirme de -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los mismos volúmenes que vosotras hojeáis de día y de noche, que sabéis de memoria, y en cuyo espíritu estáis empapadas. Mi misión, por tanto, es en extremo difícil, y juzgo punto menos que imposible el dejaros satisfechas. Qué hacer, para no cansaros con repeticiones de lo que mejor que yo conocéis, ni dejaros burladas, llevando a vuestros labios el vaso de alabanzas de vuestra Madre, y retirándolo, como narra la fábula del sediento de Tántalo, antes que hayáis gustado sus dulzuras?

Haré cuantos esfuerzos estén a mi alcance para seguir un camino entre ambos extremos, y hablaros de sus principales virtudes, sin entrar en pormenores que no habéis menester. Trazaré, asimismo, los rasgos más importantes de su historia, no sólo sin copiar los que acostumbráis tener a la vista, sino apartándome de no pocas apreciaciones, a que soléis prestar entero crédito. Seguiré en todo el orden cronológico, hasta donde alcance mi vena para hablar, vuestra paciencia para oir.

Quiera el soplo del Divino Espíritu guiarme a través de estemar, a la par conocido e inexplorado, y la Virgen de las vírgenes sostenerme con su intercesión.

I

"Cui comparabo te vel cui assimilabo te, filia Jerusalem", exclamaré aquí con el profeta Jeremías, aunque en tono bien diferente: Hija gloriosa de la celestial Jerusalén, mujer fuerte de la Iglesia triunfante, a quién o a qué podré compararte en tu marcha trabajosa sobre la tierra; de qué símil me valdré para pintar tus victorias y tu entrada solemne en el reino de los cielos?

Salomón me ha trazado de antemano el camino que debo seguir, al hacer el elogio de la mujer fuerte de los Proverbios. Se asemeja, nos dice, a la nave de alto porte, bien construída por hábil arquitecto, bien aparejada por liberal armador, sólida, ligera, bien tripulada, y capaz de llevar alrededor del mundo las más valiosas mercancías; abasteciendo a su paso los puertos más remotos. He aquí la imagen de la bienaventurada Magdalena Sofía Barat, nacida en vísperas de la Revolución Francesa, y preparada desde niña para resistir a las furiosas tempestades que ya se vislumbraban en el horizonte."

Notad que al compararla a una nave, no me refiero a los monstruos modernos que pueblan los mares, sin esbeltez, sin velamen,

sin remos, y en que el prosaico carbón desempeña el papel principal. Mi prototipo es y deberser el navío de los tiempos de Salomón, construído con los cedros del Líbano y con mástiles de robusto pino, mirando siempre hacia los cielos; con quilla profunda en proporción con los elevados árboles; larga y esbelta, concasco de maderas bien ensambladas, y siempre obediente al timón, dócil hasta la nimiedad a las numerosas velas, que recogen solícitas aun el soplo más imperceptible del viento, y con diversos bancos en que muchos centenares de remeros se mueven a la voz del cómitre con más regularidad y ligereza que las ruedas de una máquina de nuestros días.

Quién de vosotras no ve en esta alegoría el vivo retrato de vuestra bienaventurada Fundadora? Profunda es su humildad, como la quilla del buque de mayor calado. Su esperanza no se aparta un momento de Dios, como el mástil más excelso. Su fortaleza resiste al ímpetu de las tempestades, como los costados y popa de la nao más pesada, y al mismo tiempo, la prora de su celo hiende las olas con ligereza sin igual. A la voz del patrón o de sus lugartenientes, se mueven sus tripulantes con la uniformidad que sólo infunde una sabia dirección y la práctica constante de las virtudes. Pero se distingue, sobre todo, por la docilidad y obediencia con que se deja llevar por el soplo más ligero del divino Espíritu, y vira al menor impulso que imprimen a su gobernalle los Pastores de la Iglesia.

Qué mucho que, con tales cualidades, surcara todos los mares y arribara a todas las playas, durante más de un siglo, la nave de la bienaventurada Magdalena Sofía Barat, desafiando todas las tormentas, y saliendo ilesa de las más furiosas tempestades? Fueron éstas, como algunos se empeñan en ponderar, suscitadas exclusivamente contra ella, o agitaron todos los mares, en que boga la barquilla de S. Pedro? Es lo que me propongo examinar, siquier someramente. En todo instituto religioso, dice uno de los biógrafos que he estudiado estos días, hay que distinguir tres períodos: el de la concepción y el nacimiento, que tocó en persona a la Fundadora; el de la organización perfecta, que cupo en suerte a su sucesora inmediata, y el de la consolidación. Adaptando estos períodos a mi símil, os hablaré, ante todo, de la salida del puerto, correspondiente al primero; de la peligrosa y larga travesía por océanos desconocidos y escollos no previstos, que corresponde al segundo, y, por último, del arribo al lejano puerto, que puede ser de salvamento o de naufragio.

Pasados los primeros horrores de la Revolución, y devuelta la paz a la Iglesia de Francia por el concordato celebrado entre Pío VII y Bonaparte, renacieron las esperanzas en las almas fieles, y los corazones generosos empezaron a concebir planes colosales para la reorganización de la sociedad Cristiana. Entre éstos se hallaba el de Magdalena Sofía Barat, quien tenía en su mente grandiosos proyectos para la educación de la mujer, basada

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en la religión y en la ciencia, y con todos los cambios y mejoras que hacían necesarios los trastornos que tantas ruinas habían a-- montonado, y de que era preciso salir.

Qué forma dar a sus proyectos en embrión? Qué regla seguir, a- qué norma sujetar a las nuevas educadoras de la juventud femenil? La regla de San Ignacio, le decía su corazón; la regla de San Ignacio, le repetían los sacerdotes que dirigían su conciencia y -- sus pasos. Pero quién conocía esta regla, quién podía adaptarla a una congregación de mujeres, quién era capaz de interpretarla?

La Compañía de Jesús hacía casi 30 años que había sido suprimi da; pocos quedaban de sus antiguos miembros, y éstos dispersos y- sin cohesión; unos cuantos se habían constituido en sociedad poco menos que secreta; acababan de surgir nuevos aspirantes, que for- maban congregaciones más o menos Ignacianas, pero que caminaban - al acaso, desatalentados y ciegos. Varios de éstos fueron a rodear a Magdalena Sofía y empezaron a agitarla en diversas y opuestas - direcciones. Unos se llamaban Padres de la Fe, otros del Sagrado- Corazón, otros fundaban las Predilectas de Jesús. Todos querían - que los siguiera la joven Barat, todos pretendían dirigirla mejor que ninguno, y se miraban unos y otros con desconfianza.

No era esta situación anormal, exclusiva de ese pequeño grupo. Al principio de la Revolución se promulgó la constitución civil - del clero, y se llamó a jurarla a Obispos, sacerdotes y clérigos- inferiores. Sólo cuatro Obispos tuvieron la debilidad de prestar- el sacrílego juramento; pero de ese número fué el Ordinario de -- Magdalena Sofía Barat. Pocos clérigos en comparación, se rindie-- ron; pero uno de los juramentados fué su hermano Luis Barat, aun- que después se retractó y padeció por la fe. Más tarde, Pío VII,- dando al Episcopado de Francia un golpe parecido al que Clemente- XIV había dado a la Sociedad de Jesús, exigió, en bien de la Igle sia, la renuncia de muchos obispos fieles a la Religión y al tro- no. La mayor parte cedió, unos cuantos se resistieron a obedecer, y formaron sus adeptos la comunidad cismática conocida por la - - "Petite Eglise". Pasaron algunos años, y al sobrevenir el conflic to entre Napoleón y Pío VII, unos permanecieron fieles al Pontífi ce, otros se adhirieron al Emperador, y de aquí resultaron Carde- nales negros y Cardenales rojos, católicos fieles y católicos im- perialistas, y los cismas y las divisiones crecieron hasta lo in- finito.

Los juramentados, aunque penitentes, se miraban de reojo por - los que nunca habían prevaricado; los cismáticos de la "Petite -- Eglise", odiaban a los obedientes al Papa; los imperialistas a -- los que podemos llamar "Pontificios". Entre estas opuestas corrien tes se encontraba Magdalena Sofía, y nadie extrañará que sabiéndo la de familia y diócesi de juramentados, se preguntaran muchos co mo en otro tiempo los judíos: puede algo bueno salir de Nazaret?- Esta desconfianza contagió aun a algunas de sus primeras compañe- ras, y mejor que yo conocéis la historia de la Madre Peñaranda,de la Madre Baudemont y de las que formaron más tarde las casas de - Beígica.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al tratarse de redactar la regla que había de regir a la naciente sociedad, se hallaban frente a frente con pretensiones de serlos fundadores, y luchando por arrancarse mutuamente la palma, el Abate St. Estève, clérigo docto, siempre fiel, confesor esforzado de la Fe, y más tarde diplomático, y J. Varin, de la Congregación de Padres de la Fe, antiguo soldado, más tarde jesuíta, a quien sostenía Luis Barat.

A los que con ánimo sereno y después de muchos años, repasamos las discusiones entre estos Apostólicos sacerdotes, no puede menos que asomarnos una sonrisa a los labios, al ver los puntos tan triviales que los agitaban, cuando hubieran debido fijarse tan sólo en los capítulos de vital interés. Quería St. Estéve que el fin principal de la Sociedad fuese la educación por medio de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Deseaba Varin que lo primero fuese el culto al Sagrado Corazón, y como cosa secundaria se hablase de la educación. El nombre que agradaba a St. Estéve era el de "Apóstoles" o "Apostolinas"; Varin prefería el de Señoras o Damas, o simplemente Sociedad del Sagrado Corazón. Muchas otras diferencias había parecidas a las anteriores, que a los profanos se nos figura que podrían haberse conciliado sin dificultad, pero que enardecían a aquellos santos rivales. Prevalecieron Varin y sus compañeros, y haciendo perder el equilibrio a St.Estéve, acabaron por echarlo a pique. No habrá dejado éste de sonreirse en su tumba, al saber que un hermano de sus triunfantes rivales estableció el "Apostolado" de la oración, y que el nombre de "Apóstoles", que en él pareció tan mal sonante, se ha seguido prodigando a no pocas imstituciones.

Pero lo que a nosotros nos parece una tempestad en un vaso de agua, para la Madre Barat era una verdadera tormenta, tanto más grave cuanto que ya se habían formado no pocas casas, y en todas se agitaban los ánimos. Pero la humilde Fundadora, como la nave de los Proverbios, continuó su curso sin conmoverse ni vacilar en medio de tan encontradas corrientes, evitando los escollos y dejándose llevar por el soplo del Divino Espíritu, obediente tan sólo al timón del sucesor de Pedro. Oh santa obediencia! Quien te cultiva, cantará siempre victoria, dice la Escritura, "vir obediens loquetur victorias". La Sede Apostólica aprobó las constituciones tales como a la Madre Barat convenían; quedó fundada y organizada la Sociedad del Sagrado Corazón, y salió la nave a altamar, majestuosa, ligera, veloz, y aparejada para llevar a todas las partes del mundo, el pan de la ciencia, de la piedad, del culto al Sagrado Corazón de Jesús.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I I

A raíz de la muerte de la Madre Barat, cuando las dignatarias de la Sociedad partieron para la elección de su sucesora, conversaba yo en Roma sobre los acontecimientos con un venerabilísimo Padre de la Compañía de Jesús, asistente del General, con quien me ligaba íntima y respetuosa amistad. "Madre General", me decía entre chanzas y veras, "Madre asistente", "Capítulo General", todo eso será muy bueno; pero Santa Teresa, gran santa y gran doctora como era, no pasó nunca de priora de su convento".

Estas palabras quedaron grabadas en mi memoria, y hoy más que nunca las he venido repitiendo a mis solas. Con perdón de tan venerable Padre, hoy día no bastan en las órdenes dedicadas a la enseñanza, prioras de conventos independientes, y comunidades que sólo renueva la muerte. Los mejores establecimientos en que esta inamovilidad se observa, se han quedado atrás aun en las grandes ciudades; y en las poblaciones pequeñas, como una experiencia reciente me ha enseñado a las claras, es poco menos que imposible que puedan subsistir.

Dadas las diferencias esenciales de los tiempos, fines y condiciones, no cabe paridad entre las fundaciones de la Santa española y las de la Religiosa francesa. Y sin embargo, hay muchos puntos de contacto entre ambas siervas de Dios, y un paralelo circunstanciado entre las fundaciones de la una y de la otra, sería sumamente curioso y edificante. No siendo ésta la oportunidad de pintar ambos cuadros con todos sus colores, voy al menos a delinear sus principales rasgos.

"A lo que ahora me acuerdo (escribe Santa Teresa en el libro de las Fundaciones) nunca dejé fundación por miedo del trabajo, aunque en los caminos, en especial largos, sentía gran contradicción; mas en comenzándolos a andar, me parecía poco, viendo en servicio de quién se hacían...."

No esperemos encontrar esta gracia inimitable ni en las cartas del Padre Varin, ni en el diario de la Madre Barat y sus compañeras; pero sí hallaremos la misma resignación, el mismo valor cristiano, la misma obediencia, la misma abnegación. No se trataba, en general, de los viajes en carreta, con toldos y cortinas siempre caídas que hacía Santa Teresa, ni de posadas como aquella en que en un reducido cuarto, bañado por el sol, cayó enferma de fiebre, que le hizo meditar a lo vivo en las cárceles del Infierno. Pero sí había que pensar en centenares de leguas a través de la Francia y de la Italia, en carruajes públicos, con compañeros que se complacían en molestar a las religiosas y en medio de las nieves de los Alpes y de los rigores del invierno.

"El alma que ha de ganar a otras almas o que ha de formarlas, no puede ser estrecha ni pequeña, sino grande y espaciosa.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Anímete esa fe viva que penetra hasta el cielo.... Esta te llenará de valor y confianza, y serás la mujer fuerte que tan difícil es encontrar: "Mulierem fortem quis inveniet?"

Tales eran las exhortaciones que el buen Padre le dirigía en- su viaje a Grenoble. Más enérgicas convenía que hubieran sido -- cuando atravesó la Francia desde Lyon hasta Poitiers. Entonces - sí no halló siempre las comodidades del siglo XIX, y tuvo que - hacer varias jornadas a paso lento, sobre un carro sin muelles,- sentada en un montón de hierba seca, y sin siquiera el toldo que guarecía a Santa Teresa.

La docta pluma de moderno escritor nos ha hecho familiar en - estos días la romántica historia de la frustrada fundación de -- Pastrana, con los caprichos y curiosidad femenil de la famosa -- Princesa de Eboli, y la incesante vigilancia sobre sí misma a -- que ésta obligaba a Santa Teresa. Lo que no nos dice el elegante escritor, pero sí la Santa misma, es su encuentro con Fray Juan- de la Miseria, F. Mariano de S. Benito y otrosvarios ermitaños,- de diversos lugares e índole, que juntó la reformadora e hizo sujetarse a la regla del Carmelo. Algo me recuerda este incidente- el encuentro de Magdalena Sofía con Filipina Duchesne a las puertas de Grenoble, y la entrada de ésta y otras varias antiguas -- monjas en diversas órdenes, en el instituto del S. Corazón.

Llegó el año de 1839; el número de casas del S. Corazón pasaba ya de cuarenta, y se juzgó necesario dar una nueva organización a la Sociedad. Reuniéronse las Madres principales en congregación general; esa sexta congregación general, de infausta memoria, que estuvo a punto de borrar la Sociedad del S. Corazón - de la superficie de la tierra. De ella nacieron ciertos decretos, que alborotaron a la Sociedad, a la Iglesia y al Gobierno de --- Francia. Se decretó la división en provincias: hasta aquí nada - había de malo. Se tomaron varias medidas, que no es este el momento de recordar, y que al mundo exterior no llamaron la atención. Pero he aquí que la secretaría general, por sí y ante sí,- cambia en el prólogo de las Constituciones esta frase trascendental: "el fin principal de la Sociedad es GLORIFICAR AL SAGRADO - CORAZON DE JESUS." Esta había sido la manzana de la discordia entre St.Estéve y el Padre Varin, y ahora una plumada iba a arrebatar a este último el fruto de sus victorias, y a la Sociedad hasta su nombre. No lo sufrió el antiguo Padre de la Fe, ahora jesuíta, vivo todavía e influyente.

Más recias tempestades suscitó la idea de trasladar la residencia de la Madre General de París a Roma. Protestó el episcopado Francés; el Gobierno declaró que si no volvía el Instituto a- su primitiva regla, suprimiría la congregación en Francia y le - quitaría sus casas y bienes. Fué preciso ceder; pero después de- cuatro años de desavenencias y luchas, en que la Madre Barat se- encontraba, según ella misma escribió, como el carro del Profeta Ezequiel, tirado en cuatro opuestas direcciones. Afortunadamente

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

no la abandonó ni un momento su espíritu de obediencia y sumisión a la Iglesia, y salió ilesa de esta prueba terrible, sin perder- ni una casa, ni una sola religiosa.

Esta es la única verdadera tempestad que haya tenido que su-- frir, a mi ver, la nave del S.Corazón en los 107 años que lleva- de existencia. De éstos, más de cuarenta la he seguido de cerca, y la he contemplado siempre serena y majestuosa, caminando vien- to en popa, y sin exponerse a serios peligros. No es que le ha-- yan faltado contradicciones; pero no han sido más que esos agua- ceros, o esas brisas de costado que encuentra en su curso todo - navío. Aun éstas se habrían evitado, si no se hubiera obstinado- algunas veces en pedir remolque a ciertas sociedades o ciertos - partidos políticos, que al atarla a su casco, tenían que comuni- carle sus propios riesgos y sus propios desastres. (1)

En medio de todas estas luchas, disensiones y encontrados pa- receres, la única que permanecía imperturbable era la Madre Gene- ral. Como en otro tiempo Santa Teresa, sólo la movían los manda- tos de su confesor y superiores eclesiásticos, y aun a las reve- laciones e inspiraciones particulares daba poco crédito, mien--- tras no las confirmaba la autoridad del Vicario de Cristo. Por - esto, practicó siempre las altas virtudes que minuciosamente se- relatan en la historia de su vida, y en cuyos pormenores no me - ha parecido conveniente detenerme. Bástame con habérosla mostra- do semejante a la nave de los Proverbios, por su obediencia, su- fortaleza, su docilidad, su constancia, su celo. Con tan altas - dotes, con sus velas íntegras, y limpio su casco como si acabara de salir del astillero, después de mil viajes y de haber llevado durante sesenta y cinco años ricas provisiones de ciencias y de- virtud a todas las playas del Orbe, entró por fin al puerto de - salvamento de la eterna gloria, donde hoy nos la muestra la mano inefable del Sumo Pontífice.

(1).- Cuando se eligió por primera vez superiora general, el Pa- dre Varin se retiró de la dirección de la Sociedad.Pertenecía en tonces a los "Padres de la Fe",vistos de reojo por el Gobierno,y no quiso comprometerla.No siempre comprendió el S.Corazón este - desinterés;y cuando,en años recientes,el Padre Anderledy,General de la Compañía prohibió a sus súbditos una unión demasiado estre cha con las monjas,no todas se conformaron con sus sabias deci-- siones.Mucho menos las aceptaron,cuando quien las dictó fué Mon- señor Affre,el insigne Arzobispo de París,que murió mártir de la caridad,en las barricadas;y sin embargo,no lo movía,como se han- atrevido a decir algunos historiadores,la antipatía a tal o cual Instituto,sino el bien de la Sociedad.Igual ha sido el ánimo e - idéntica la sana intención de otros Prelados que han dictado me- didas análogas,y han sido de igual suerte mal comprendidos y -- peor retratados.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I I I

Cuéntase que, mientras se conservó en el ejército español la-antigua organización, se consideraba a D. Íñigo de Oñez, como si aún tuviera el mando de aquel tercio que tanto se distinguió en-la defensa de Pamplona. "San Ignacio de Loyola", se gritaba al - pasarle revista. "Como presente en el cielo", contestaba el sargento; y como presente se le anotaba en el escalafón.

No he tenido la curiosidad de investigar si esto es un hecho, o una de tantas leyendas; pero sí puedo aseguraros que un Fundador nunca muere, y que así como la Iglesia Universal es la Humanidad de Cristo, siempre vivo, así un instituto se considera como el cuerpo mismo del Santo que lo fundó, animado de continuo - por su alma inmortal.

Conforme a este principio debemos considerar a la Madre Barat, gobernando su Sociedad, aun después de su glorioso tránsito, y - contemplar a ésta como la misma nave velera y bien acondicionada que ha sabido siempre salvarse de las recias tempestades y se--- guir imperturbable su rumbo. Os indiqué al principio que los historiadores de la Sociedad atribuyen a la Madre Goetz la organización perfecta de los estudios, que constituye el segundo período de la fundación. Yo la atribuyo a la misma Madre Barat, presente en el cielo; y a ella le doy el mérito de ese gobierno dulce y - maternal (que algunas llegaron a tachar de débil) de la nunca -- bien llorada Madre Adela Lehon, en cuyo generalato se hicieron - tantas fundaciones, y se llevaron a cabo tan gloriosas empresas, sin estrépito ni ruido, sin jactancia ni vanagloria, sin lasti-- mar a nadie ni herir susceptibilidades.

Cuando un capitán prevee una tormenta, y tiene por inminente- el naufragio, se dedica desde luego a aligerar la nave, y echa a pique el mejor cargamento, aunque a los poco expertos pasajeros- cause maravilla la inopinada maniobra. Y maravilla causó en efecto el sacrificio de tantas valiosas mercancías, con que de repente se aligeró la nave del Sagrado Corazón, cuando nada hacía presentir la tempestad, y el sol brillaba sereno en el firmamento.- Ay! nada valió para conjurar la tormenta, y todavía contempláis- atónitas los estragos del furioso vendaval. No habrá modo de - - aplacar la ira divina? Queda todavía algún Jonás sin arrojar, escondido en el fondo de la nave?

Cuando en el siglo antepasado se desató aquella furibunda tormenta, cuyos destrozos vino a reparar en parte vuestro instituto, así se expresaba vuestra bienaventurada Fundadora. "Sabéis que - la Revolución fué el instrumento de la justicia divina, para castigar la relajación que se había introducido en el seno de Comunidades en un tiempo fervorosas. Ligeras brechas en la regla y - en los votos acarrearon insensiblemente desórdenes reales y efectivos, que produjeron la ruina total. Estos recuerdos, cuánto --

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

deben excitar nuestro celo para la observación puntual y generosa de los deberes que nuestra vocación nos impone."

Oh bienaventurada Madre! Hoy que la Revolución ha tocado a tus hijas y ha cerrado tantos de tus propios conventos, estas palabras que escribiste o pronunciaste en vida, les causan positivo terror. Permíteme que yo las tranquilice y les diga, como Jesucristo a sus discípulos, con motivo del ciego de nacimiento: - ni él ni sus padres pecaron; pero Dios permitió esta desgracia - para dar mayor gloria a su nombre. No han faltado la obediencia- ni la observancia en las casas del Sagrado Corazón de Jesús, que la Revolución ha barrido, La Providencia se ha valido de este medio para enderezar el rumbo de la nave hacia regiones a que ja-- más habría vuelto la proa. El Egipto, el Japón, Colombia, han podido así recibir los beneficios de una educación superior en que jamás hubieran soñado; el reinado del Sagrado Corazón se ha ex-- tendido de esta manera, y sus religiosas, además de adquirir nuevos méritos, han podido mostrar al mundo que se equivocaba cuando le atribuía gustos y formas de enseñanza exclusivamente aristocráticas.

Bien sabíamos, bienaventurada Madre, que tú estabas siempre - al timón de tu nave; pero ahora el infalible Oráculo del Vicario de Cristo ha venido a confirmar nuestra dulce confianza. Los milagros que tu intercesión ha obrado, y sin los cuales no habrías sido elevada a los altares, nos han venido a probar que estabas- siempre con tus hijas, y que no eran vanas ilusiones cuando sentían que tu soplo las animaba.

Redobla ahora tu protección, y extiéndela a cuantos hemos cooperado a tu obra gloriosa. Vuelve los ojos a los pocos mortales que, habiéndote conocido en la tierra, aún luchamos en este mar- de la vida. Acógelos en tu nave, aunque parezca a sus tripulan-- tes que su peso pueda hacerla zozobrar. Sírveles de estrella y - de Norte, y condúcelos al puerto de salvamento en que tú has fijado el áncora de adamante, después de haber llevado el pan de - la ciencia y de la virtud a todas las regiones del Orbe: "facta- est quasi navis institoris, de longe portans panem suum." Así -- sea.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Te verrez alimenter nos gentes par-
tout,... et tes fleuves seront abreu-
vés sloquia sapientiæ sua."

Recorrerá las naciones extranjeras,...
y a gotas de aguacero inundará la tierra
con los tesoros de su saber.

ECCLI. XXXIX, 5, 9.

EMINENTÍSIMO SEÑOR, VENERABLES HERMANOS EN EL EPISCOPADO, MUY
REPRESENTANTES DE LAS NACIONES LATINAS. (1)

Sublime ha sido el pensamiento de celebrar este jubileo, más
que con fiestas que recreen a los vivos, con sufragios que ali-
vien y vivifiquen a los muertos, en este propósito,
vuestra gratitud, y brilla refulgente la nobleza de vuestro cora-
zón.

En el Concilio Plenario sudamericano, como previene el rito,
de Pedro y de Pablo en esta Eterna Ciudad, pusieron los cimien-
tos materiales de esta Iglesia de los sagrados sacerdo-
tes que superarían
dar esa Iglesia. Gloriosa como fue en sus principios, las con-
vulsiones del siglo pasado exigían que se estableciera sobre nue-
vos fundamentos, más conformes con la situación creada por su re-
volución y la guerra. Unían más estrechamente con la Sede Apostólica,
pensamientos más vastos
nos apartadas del centro, trato personal de los Pastores, aseg-
ar la identidad de miras y de principios. He aquí otras razo-
nes que, para su engrandecimiento o regeneración, necesitaba la
Iglesia en el Nuevo Mundo.

Y que los primeros obreros de tan noble empresa
de años; y para concebir estos proyectos, ponerlos en práctica y
llevarlos a cabo, se necesitaba una alma grande y generosa, un
ración que supiera hacer latir otros corazones con el mismo ri
mo, y una mano dadivosa que,al desprenderse de lo propio, pos
re el arte de buscar otros manantiales de riquezas para distri-
buirlas con mano pródiga.

(1) El Emo.Señor Cardenal Arzobispo,los Señores Arzobispos de
Buenos Aires y Popayán,y Obispos de la Plata,S.Carlos de Arcud,
Chimpay,Diamantina,Córdoba,Asunción y Sutuario.

ELOGIO FUNEBRE

DE LOS

FUNDADORES Y BIENHECHORES DEL COLEGIO PIO-LATINO-AMERICANO

DE ROMA PRONUNCIADO EN LA CAPILLA DEL MISMO

EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1908.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Te verrez alimenter nos gentes par-
tout,... et tes fleuves seront abreu-
vés sloquia sapientiæ sua."

Recorrerá las naciones extranjeras,...
y a gotas de aguacero inundará la tierra
con los tesoros de su saber.

ECCLI. XXXIX, 5, 9.

EMINENTÍSIMO SEÑOR, VENERABLES HERMANOS EN EL EPISCOPADO, MUY
REPRESENTANTES DE LAS NACIONES LATINAS. (1)

Sublime ha sido el pensamiento de celebrar este jubileo, más
que con fiestas que recreen a los vivos, con sufragios que ali-
vien y vivifiquen a los muertos, en este propósito,
vuestra gratitud, y brilla refulgente la nobleza de vuestro cora-
zón.

En el Concilio Plenario sudamericano, como previene el rito,
de Pedro y de Pablo en esta Eterna Ciudad, pusieron los cimien-
tos materiales de esta Iglesia de los sagrados sacerdo-
tes que superarían
dar esa Iglesia. Gloriosa como fue en sus principios, las con-
vulsiones del siglo pasado exigían que se estableciera sobre nue-
vos fundamentos, más conformes con la situación creada por su re-
volución y la guerra. Unían más estrechamente con la Sede Apostólica,
pensamientos más vastos
nos apartadas del centro, trato personal de los Pastores, aseg-
ar la identidad de miras y de principios. He aquí otras razo-
nes que, para su engrandecimiento o regeneración, necesitaba la
Iglesia en el Nuevo Mundo.

Y que los primeros obreros de tan noble empresa
de años; y para concebir estos proyectos, ponerlos en práctica y
llevarlos a cabo, se necesitaba una alma grande y generosa, un
ración que supiera hacer latir otros corazones con el mismo ri
mo, y una mano dadivosa que,al desprenderse de lo propio, pos
re el arte de buscar otros manantiales de riquezas para distri-
buirlas con mano pródiga.

(1) El Emo.Señor Cardenal Arzobispo,los Señores Arzobispos de
Buenos Aires y Popayán,y Obispos de la Plata,S.Carlos de Arcud,
Chimpay,Diamantina,Córdoba,Asunción y Sutuario.

ELOGIO FUNEBRE

DE LOS

FUNDADORES Y BIENHECHORES DEL COLEGIO PIO-LATINO-AMERICANO

DE ROMA PRONUNCIADO EN LA CAPILLA DEL MISMO

EL 19 DE NOVIEMBRE DE 1908.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"In terram alienigenarum gentium pertransiet.... et ipse tanquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ."

Recorrerá las naciones extranjeras... y a guisa de aguacero inundará la tierra con los tesoros de su saber.

ECCLI. XXXIX, 5, 9.

EMINENTÍSIMO SEÑOR, VENERABLES HERMANOS EN EL EPISCOPADO, DIGNOS REPRESENTANTES DE LAS NACIONES LATINAS. (I)

Sublime ha sido el pensamiento de celebrar este jubileo, más- que con fiestas que regocijen a los vivos, con sufragios que alivien y vivifiquen a los muertos. Resplandece, en este propósito, vuestra gratitud, y brilla refulgente la nobleza de vuestro corazón.

En el Concilio Plenario ensalzamos, como previene el rito, a- los insignes Prelados que, a guisa de Rómulo y Remo, y más tarde de Pedro y de Pablo en esta Eterna Ciudad, zanjaron los cimien-- tos materiales y espirituales de la Iglesia Latino-Americana. -- Justo es que ahora entonemos los loores de los egregios sacerdotes, que empezaron a construir los nuevos muros que deben consolidar esa Iglesia. Gloriosa como fué en sus principios, las convulsiones del siglo pasado exigían que se estableciera sobre nuevos fundamentos, más conformes con la situación creada por la revolución y la guerra. Unión más estrecha con la Sede Apostólica, conocimientos más vastos que los que pueden adquirirse en regiones apartadas del centro, trato personal de los Pastores entre - sí e identidad de miras y de principios: he aquí otras tantas bases que, para su engrandecimiento o regeneración, necesitaba la- Iglesia en el Nuevo Mundo.

Lo que hoy parece fácil, era difícil en extremo, hace cincuenta años; y para concebir estos proyectos, ponerlos en práctica y llevarlos a cabo, se necesitaba una alma grande y generosa, un - corazón que supiera hacer latir otros corazones con el mismo ritmo, y una mano dadivosa que,al desprenderse de lo propio, poseyera el arte de buscar otros manantiales de riquezas para distri-- buirlas con igual profusión.

(I) El Emo.Señor Cardenal Arcoverde,los Señores Arzobispos de -- Buenos Aires y Popayán,y Obispos de la Plata,S.Carlos de Ancud,- Chiapas,Diamantina,Córdoba,Betsaida y Botucatú.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La divina Providencia supo suscitar a tiempo a los egregios - varones que para tamaña empresa se requerían. Los dotó de las -- brillantes cualidades que para ello se necesitaban, y los fué -- guiando por el sendero que deberían seguir. Pero también quiso - probarlos como a todos los escogidos, y si los agració con dones temporales y espirituales, fué con cierta medida; si les alumbró el camino, retiró la luz de su estrella, como la de los Magos -- cuantas veces le plugo; y si les dió consuelos, también los saturó de amarguras. Así los formó en la dura escuela de los santos, y si bien los guió con felicidad a través del desierto, no les - dejó ver sino de lejos, como a Moisés, la tierra prometida.

Tal fué la historia de los fundadores de este Colegio. Voy en breves palabras a trazárosla, haciendo resaltar, hasta donde me- permitan mis fuerzas, su insigne mérito; pero sin ocultaros las- tribulaciones y los escollos que los pusieron en peligro de naufragar.

Al hablar de fundadores del Colegio Pío-Latino-Americano, el- primero que a vuestras mientes ocurre es, de seguro, el augusto- Pontífice Pío IX, cuyo nombre lleva y que lo hizo brotar de la - nada, y renacer más de una vez de sus cenizas; y esperáis, sin - duda, que yo, por El singularmente favorecido, prorrumpa desde - luego en cánticos entusiastas a su gloriosa memoria.

Tengo que dejar frustradas vuestras esperanzas. Con qué efu-- sión te alabaría, oh Protector insigne y Padre amoroso mío, como tantas veces lo he verificado! Pero el color negro me horroriza, hablándose de Tí, y no volveré a alabarte al pie de un catafal-- co. Me reservo a pronunciar Tu panegírico el día no lejano en -- que te vea sobre los altares, y después de haberte ofrecido in- cienso en las aras para Tí elevadas.

Mientras llega esta hora faustísima, me limitaré a elogiar a- los bienhechores de este Colegio, que han pasado a mejor vida, y muy especialmente, y antes que ninguno al que todos proclamamos- su Fundador por excelencia. Altamente satisfactorio es para mí - el tributar a nombre vuestro un homenaje de gratitud y admiración, al eminente sacerdote chileno, DON JOSE IGNACIO VICTOR EYZAGUI-- RRE, honrado por su patria en sus primeros años con elevados em- pleos gubernativos, y agraciado, más tarde, por la Santa Sede -- con el título de Protonotario Apostólico y el alto cargo de Able gado en algunas de nuestras Repúblicas.

Al conocimiento que de su alma grande tengo por sus obras li- terarias, se añaden la respetuosa amistad personal que con él me unió, y la intimidad en que alguna vez las circunstancias nos pu sieron. No sólo ví nacer el Colegio Pío-Latino-Americano, sino - que tuve de él noticias exactas cuando acababa de concebirlo su- fecunda mente. Ví y traté a casi todos los que le ayudaron en su gloriosa empresa; y no traté, si acaso conocí, a los que le opu- sieron obstáculos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Tengo, pues, materiales, para tejer su elogio con imparcialidad, sin pasión, y con conocimiento de causa; y si no lleno mi cometido a satisfacción vuestra, se deberá, no al asunto, sino a mi insuficiencia. Espero, no obstante, que el Divino Espíritu se dignará iluminarme y que vuestra bondad suplirá mis defectos.

I

Tocaba a su término el otoño de 1857. La única línea de vapores-correos, imperfectos aún, que ligaba a Europa con Méjico, la América Central, y gran parte de la Meridional, tenía su centro en una de las Antillas Danesas, en su origen consagrada a Santo-Tomás. Allí distribuía a sus pasajeros el gran navío salido de Inglaterra, en diversas embarcaciones menores, ya de vela, como la que iba a la Guaira, ya de vapor, como las que se dirigían a las diversas islas, ó a los puestos de tierra firme.

En el que zarpaba para Veracruz entraron dos viajeros, procedentes el uno de Europa, el otro de la América del Sur. Este parecía como de cuarenta años, de noble aspecto y porte distinguido, y revelaba su carácter sacerdotal y austeras costumbres bajo el traje de luto que lo ocultaba a miradas curiosas. El otro era un adolescente, lejos todavía de los veinte años, que por su acento ligeramente inglés y su fraseología exótica, manifestaba haber perdido el hábito de hablar el castellano.

Un secreto imán atrajo mútuamente a los dos pasajeros, y de las frases triviales y narraciones de viajes sin importancia, se pasó poco a poco a asuntos más serios, como la educación de la juventud, sobre todo de la destinada al santuario. Ya comprenderéis que el ilustre viajero era D. José Ignacio Víctor Eyzaguirre, que iniciaba con su humilde panegirista de este día, las amistosas, o si se quiere, paternales relaciones que, sin que lo pensara entonces ni lo deseara, me trajeron a este Colegio.

Iba aquél a poner término en Méjico a una serie de viajes que habían durado siete años; que aún hoy día serían colosales, y entonces rayaban en lo maravilloso. Casi todos los países de Europa le eran conocidos; había visitado el Oriente, había hollado el suelo del Africa. Pero lo que más asombraba eran sus excursiones para todas y cada una de las naciones y colonias de la América española y portuguesa, cuyos montes y valles, ríos y desiertos, catedrales, parroquias, capillas, universidades, colegios y escuelas, palacios, cuarteles y chozas, podía describir, sin que una sola hubiera escapado a su ojo penetrante. Sus peregrinaciones por el antiguo mundo circulaban impresas; las recientes por-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el nuevo se hallaban ya listas para los tórculos; cuanto había publicado hasta entonces le había granjeado fama universal.

No os figuréis, sin embargo, que era un nuevo Humboldt, un precursos de Stanley o un Pausanias resucitado. Si a esto se hubiera reducido su mérito, ni yo estaría pronunciando su elogio en esta cátedra sagrada, ni vosotros os hallaríais reunidos en derredor.- Le habría bastado un discurso académico en alguna reunión profana, y una lápida en alguna calle o plazuela. Pero su vida fué la de un sacerdote ejemplar, que si salió de su patria a recorrer regiones extrañas "in terram alienigenarum", fué para adquirir la verdadera sabiduría, que ya había empezado a verter a torrentes en sus libros, "tanquam imbres mittet eloquia sapientiæ suæ", y que se preparaba a derramar todavía con mayor abundancia en la fundación que proyectaba.

Vais a juzgarlo vosotros mismos. Al hombre, por grande que sea, que nunca ha escrito, hay que retratarlo adivinando sus pensamientos, interpretando sus obras, sorprendiendo sus movimientos; y el cuadro tiene que resultar imperfecto. Pero el autor de un libro en él se retrata a sí propio, y su panegirista no tiene más trabajo que reproducir la figura ya trazada. No la pintaré, por cierto, con el colorido y las sombras que merece; pero sí la delineáré con todo el detenimiento que es necesario, y apoyaré con mayor fuerza mi lápiz en los rasgos que más nos conviene admirar.

Había llegado a su mitad el siglo pasado, cuando las convulsiones políticas de la República de Chile arrojaban de su seno al vicepresidente de su parlamento, eclesiástico insigne y autor de una historia de su patria, ya famosa en el mundo de las letras. Bendita mil veces la Providencia, que convirtió en lluvia de bienes para él y para nosotros, acontecimientos que a primera vista parecían torrentes de tribulaciones.

Apenas zarpa de Valparaíso la nave que conduce a Eyzaguirre, cuando empieza ya éste a observar como el sabio de Salomón lo bueno y lo malo de las naciones que visita, "bona enim et mala in hominibus tentabit," fijándose sobre todo en el estado que guardan las Iglesias, el clero, los seminarios.

Oíd las amargas quejas que exhala apenas pisa las playas del Perú. "Lima se vió invadida por las doctrinas subversivas del Racionalismo y del Jansenismo, que, combatiendo toda suerte de autoridad, prepararon los tristes acontecimientos de que el Perú ha sido teatro durante veinte años de anarquía.... Origen del extravío de otros muchos es el Doctor Vigil.... Para él no hay más doctrina que la jerarquía, ni otro blanco tan odioso como el primado del Papa.... Un odio intenso y mal disimulado le fatiga en ciertos momentos, como a Villanueva, a Llorente y a De Pradt, y para desahogarse repite las amargas diatribas de éstos contra la autoridad del Vicario de Cristo. Tal es el juicio que debe formarse de las obras del Doctor Vigil, por lo demás sin mérito literario."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Pero no es sólo un puñado de sabios el que se ha de buscar. - Hay que reclutar legiones de levitas para que no suceda lo que - en Panamá y otras muchas comarcas donde ha visto tantas parroquias sin templo, sin altar y sin párroco. Cómo y dónde formar unos y otros, de qué manera hallar tantas vocaciones? Ahí, en Irlanda - tiene el modelo en ese seminario cuya disciplina tanto le encanta, donde se albergan quinientos jóvenes aspirantes al sacerdo-- cio.

El ministro del culto del Imperio Brasileño le ha enseñado - que un muro impenetrable ha de separar al clero nuevo del anti-- guo, y qué muro mejor que el Océano? En Europa, en la Madre y - Maestra de todas las Iglesias debe levantarse el Colegio en que han de beber la ciencia y la virtud, los levitas de la Iglesia - Americana. El patriotismo mal entendido, el provincialismo, se - opondrán de seguro. Pero, no ha visto los peligros que corren en la América española? Desde el Río Bravo hasta el Cabo de Hornos, en todas las Repúblicas ha habido convulsiones y estragos, y los males pasados hacen temre por lo porvenir. En Roma, en Roma sola puede beberse la ciencia que ha de oponerse a la falsa sabiduría que se propaga en el Nuevo Continente; del Vaticano solo puede - brotar la luz que ha de inundar una vez más al Nuevo Mundo.

Qué norma seguir? Qué ejemplos imitar? Los colegios extranje-ros en Roma son de antigua erección, salvo el Francés que empie-za a vivir. Puede por ventura, seguirse las huellas de los que - establecieron el Colegio Germánico y el Golegio Inglés, en la é-poca de la Reforma Protestante? En cambio el insigne personaje - que cedió su casa para el Colegio Urbano de Propaganda Fide se - atrae las simpatías del Sacerdote Chileno, quien se propone imi-tarlo punto por punto. Compra al efecto la casa bien conocida de la Plaza de la Minerva, y allí traslada desde luego su domicilio.

Pero ceder una casa no es "fundar" un establecimiento de edu-cación. Es preciso dotarlo, es indispensable ganar el favor del-público, sin el cual quedaría vacío el edificio, aunque abunda-- ran los recursos pecuniarios. Bien lo comprendía Eyzaguirre; aun que por delicadeza rehusó los ofrecimientos de Pío IX al princi-pio, sí solicitó auxilios en Méjico y en las poblaciones que vi-sitó en la América del Sur.

Lo que no me atrevería a afirmar, es que haya comprendido el incremento que iba a tomar un Colegio establecido para educar el clero de tantas Repúblicas, y las enormes sumas de dinero que ta-maña empresa exigía. Los que más tarde fundaron los colegios de los Estados-Unidos, de España, de Portugal, de Lombardía, o los internacionales de los Ordenes Religiosos, ya encontraron explo-rado el camino, y señalados los escollos que el nuestro propio - se vió forzado a descubrir a su costa.

No así Monseñor Eyzaguirre. No podía prever que quebrantos de familia cegarían la fuente de sus recursos, precisamente cuando-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mayor necesidad tenía de numerario para pagar totalmente la casa acabada de comprar, convertirla en seminario, y dotarla de una - manera competente. No podía imaginarse que la invasión de los Estados Pontificios agotaría en erario de Pío IX, quien ya no estaría en situación de impartir los auxilios ofrecidos y al principio rehusados. Ni él , ni nadie, podía figurarse que tan pronto- y tan universalmente habían de ensangrentarse las Repúblicas Americanas con revoluciones que empobrecieron a Prelados y fieles , interrumpieron las comunicaciones, e impidieron, o retardaron,el cumplimiento de muchas promesas hechas al ilustre viajero. Pero lo que menos podía haber soñado el mundo era que esa plata que - había hecho famosos al Perú y a Méjico, se vería más tarde reducida a la categoría de vil metal, inferior aun al cobre, y trastornaría por completo las nociones hacendarias que habían prevalecido por varios siglos.

Algunos de estos cambios ya se iniciaban cuando el 21 de noviembre de 1858, en una ala del convento de San Andrés del Valle, se abrió el Colegio de la América Latina. Se abrió, digo; pero - no porque acudieran desde luego a llenarlo legiones de Sud-Americanos, sino porque por vez primera giraron sobre sus enmohecidos gonces, las raquíticas puestas que conducían a nuestro rincón.No desanimaron a Eyzaguirre tan humildes comienzos, ni las contra-- riedades cada día en aumento, ni la inconstancia de no pocos jóvenes que fueron llegando uno tras otro, sin saber muchos de ellos a qué venían, ni tener idea de la disciplina de un seminario, ni estar preparados para seguir los cursos de una Universidad en que el latín es la lengua vulgar. Las cartas que él escribía, aun a éste su juvenil amigo de Méjico, respiraban entusiasmo. Consideraba su Seminario ya fundado, y me exhortaba a venir- sin tardanza. Pero no puede afirmarse que lo estuviera, aunque - ya estemos celebrando el quincuagésimo aniversario.

No puede decirse que quedara realmente establecido, hasta enero o marzo de 1860. El puñado de alumnos que frecuentaban las aulas universitarias, sabía ya lo que era estudiar y comprendía- la necesidad de sujetarse a la disciplina escolástica. Entonces cobraron valor, y entregándose de lleno al trabajo, se propusieron ganar laureles que al principio les parecía imposible arrancar.

El año académico de 1860 a 1861 forma época en los anales, no sólo de nuestro Colegio, sino de la Universidad Gregoriana. Nuestros jóvenes alumnos ganaron en las clases inferiores premios - sin cuento. En la facultad de Teología un solo individuo vió -- prendidas a su pecho cinco medallas. Hasta entonces, sólo dos - hermanos, ahora Eminentísimos Purpurados entrambos, (I) habían - logrado tamaños triunfos. Recorred los libros de la Universidad, y en vano buscaréis la repetición de un hecho semejante, hasta - los últimos años en que, multiplicándose los estudiantes de fa-- cultad mayor, se han multiplicado los premios y facilitado las -- competencias.

(I) Los Señores Cardenales Serafino y Vicenzo Vannutelli.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Bien podía estar contento de su obra el ilustre Chileno; pero preciso es confesar que un éxito tan colosal no se habría obtenido, si no lo hubiera confiado a la Provincia Romana de la Compañía de Jesús. Yo me complazco en pregonarlo; y si hasta el mundo mejor en que están recibiendo el premio de sus trabajos y tribulaciones los Padres Marcucci y Ruiz de Cárdenas, puede llegar el eco de mis palabras, dígnense escuchar las expresiones sinceras- de mi gratitud. A ellos debo el haber sido "magna pers" en este asalto general de palmas académicas, que compensó a superiores y alumnos de las escaseces materiales que cada día aumentaban y hacían a aquéllos desfallecer.

Pero no flaqueó el ánimo indomable de Eyzaguirre. Aun recuerdo con fruición la vez primera que se presentó entre nosotros - con las insignias de Protonotario Apostólico, y celebró con honores prelaticios la misa conventual. Aun resuenan en mis oídos - los ecos de mi propia lira al augurarle buen viaje a las Repúblicas del Ecuador, Bolivia y Perú, que se aprestaba a visitar una vez más, revestido del carácter de Ablegado Apostólico. Se creyó que este alto cargo Pontificio le serviría para ganar protección y recursos para su querido Colegio, y lo habría conseguido si - las circunstancias no hubieran sido tan adversas.

Qué fué lo que lo indujo, terminada su misión, a regresar a - Chile, y a no hacer en esta Eterna Ciudad sino una que otra fugaz aparición? Ni lo sé ni nos importa investigarlo. Lo que puedo afirmaros es que el año de 1874 se le vió llegar a esta Dominante con un bagaje de seis tomos de discursos sagrados, escritos y publicados para el uso y provecho de sus queridos alumnos del Colegio Pío-Latino-Americano. Sabéis lo que significan seis gruesos- volúmenes de sermones? Sabéis cuántos años representan de trabajo continuo, de estudio, de actividad, de celo, de piedad y de - fervor? No había, pues, permanecido ocioso en su retiro a orillas del Pacífico, y de nuevo vertía nuevos aguaceros de sabiduría sobre sus colegiales, para que éstos a su vez los esparcieran por toda la extensión del Continente Americano.

No le restaba ya más que prepararse a morir; y presintiera o no su cercano fin, se aparejó al último trance como quien era. - Una es la preparación del soldado, otra la del atleta, otra la - del monje, otra por último la del viajero cristiano y observador. Una última piadosa visita a los Santos Lugares de Jerusalén fué la preparación inmediata, y como si sólo esto aguardara, a su regreso cortó de súbito la Parca el hilo de sus días, sin dolores, sin molestias, sin sufrimientos, en la Bahía de Alejandría de - Egipto. Contaba apenas cincuenta y siete años, y su sepulcro fué el que merece un viajero incansable; el ancho mar, el mar Mediterráneo, el mar que sepultó en los tiempos antiguos a los héroes- de Salamina y en los modernos a los de Lepanto. Qué más se puede ambicionar?

— Pero en cambio, esta gloriosa tumba priva de sufragios al que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la ha merecido. Al pasar por el más insignificante cementerio de aldea, nos descubrimos respetuosamente ante las humildes cruces- que lo adornan, y dirigimos al Señor una plegaria por el descanso de los que allí reposan. Pero decidme, peregrinos que acabáis de llegar de Oriente, os recordaron las aguas del mar Egeo a Monseñor Eyzaguirre? Rogásteis por el descanso de su alma, cuando - en derredor de vuestra nave se agitaban las ondas del estrecho - de Mesina?.... Hoy nos toca suplir este olvido con nuestras preces y sacrificios.

I I I

Nuestra deuda de gratitud no es únicamente con Monseñor Eyzaguirre. Os he indicado los desastres públicos y privados que le- impidieron cumplir con sus generosos intentos, y obligaron a otros muchos, así Obispos como seglares, a aplazar para tiempos - más propicios el desembolso de las cantidades ofrecidas. Pero entretanto se levantó desde los cimientos el gigantesco edificio - que nos alberga, y de seguro que no se construyó sin dinero, y - mucho dinero, este inmensa mole. De dónde vinieron los recursos- pecuniarios y a quién los tenemos que agradecer? Sirvieron de base los fondos suministrados en tiempos mejores por Eyzaguirre y los Prelados Del Monte de Río Janeiro, Labastida de Méjico, Munguía de Michoacán, y algunos otros insignes Obispos; pero nada - se habría hecho sin el espíritu de empresa, la confianza en la - Providencia y el cristiano atrevimiento de un benemérito religioso, cuyo nombre debe esculpirse en mármoles y en bronce. No llores ya desdenes, venerable Padre Agustín Santinelli, que llevaste a cabo la obra grandiosa. Transcurridos los primeros años, en que no se te pudo juzgar con imparcialidad, admiramos tu fe y tu valor. Por tí se levanta el colegio más grandioso de esta Alma - Ciudad, y al implorar el descanso eterno para tí y los egregios- bienhechores que acabo de nombrar, os prometemos ser tan generosos como aquellos Prelados; tan atrevidos como tú, rector nunca- olvidado.

No se sí es indiscreción de mi parte; pero al hablar de bienhechores del Colegio, voy a citar un nombre augusto que casi nunca se pronuncia. Hubo quien abrió sus arcas liberalmente; dejó - salir de ellas muchos centenares de millares; y cuando vió nuestra penuria cerró los ojos y, aunque sin confesarlo, convirtió - en dádiva lo que al principio había sido préstamo. Ya comprendéis que este augusto varón era León XIII; no lo olvidemos en estos solemnes momentos.

— Tampoco es justo dejar sepultado en el olvido al egregio Purpurado, que cedió para el recién fundado Colegio su graciosa - -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Casa de Campo, en el camino de Civita Vecchia. Con cuánta fruición te recuerdo, simpática "Villa Maffei!" Allí me cupo la dulce satisfacción de pulsar mi lira en la augusta presencia de Pío IX. Allí dirigí sentidas estrofas, al ser consagrado Obispo, a otro insigne bienhechor del Colegio, que fué más tarde el heroico Cardenal Ledochowski. Allí cada semana íbamos a respirar el aire del campo, y a descansar de las fatigas de las aulas.

Una quinta en los alrededores de Roma! Era esta la delicia de todos los colegios de aquella época, y no lejos de los muros tenían las suyas el de nobles, el Seminario Romano y otros antiguos establecimientos. Con ellos nos niveló, al regalárnosla a instancias de su augusto pariente Pío IX, el generoso Cardenal Ferreti. Tributemos un recuerdo a su memoria.

A tí también lo tributamos, egregio Prelado de Montevideo, Mariano Soler, imitador de Monseñor Eyzaguirre en los escritos, en los viajes, en las excursiones en pro del Colegio, y hasta en la muerte en el mar; aunque éste rehusó darte la inmensa tumba que a tu insigne modelo.

Si aun los nombres de los Purpurados se olvidan, no es maravilla que otro tanto suceda con los generosos fieles que más de una vez sacaron de apuros al Colegio. Quisiera hacerlos revivir a todos en vuestros agradecidos corazones; pero fuera del de la ilustre dama mejicana, Doña Francisca Pérez Gálvez y Obregón, ignoro los demás y me perdonaréis que no los mencione. Ellos nada tienen que perdonarme, porque pertenecían a aquella clase de - cristianos, cuya mano izquierda nunca sabe las buenas obras que practica la derecha.

Si de los que han auxiliado al Colegio con medios materiales pasamos a aquellos que lo han sostenido con su influencia moral, pregonando su utilidad y haciendo que nunca falten alumnos, jamás acabaría. Honor a los representantes de la Santa Sede en las diversas Repúblicas, honor a los Prelados Diocesanos, honor a - los padres de familia que así han sostenido el edificio. Implore mos el descanso eterno para los alumnos que, ya en los princi--- pios de su sacerdocio, ya después de haber ejercido largos años- el ministerio o la prelatura, pasaron a mejor vida dando honor a la "Alma Mater" que los formó.

Pero no debe limitarse a una recordación más ó menos platónica esta fúnebre ceremonia, ni hemos de contentarnos tan sólo con preces y sacrificios por los difuntos. Se trata de sostener y - consolidar el edificio, y ningún momento más adecuado para poner manos a la obra, que el principio del segundo cincuentenario.

Cubramos con el negro velo de este catafalco los errores, si errores han sido y no desgracias, que no han dejado que progrese como es debido este benemérito establecimiento. Seamos generosos, como lo fuimos al terminar el Concilio Plenario. Dotemos el - -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Colegio, ya fundando puestos gratuitos, ya proveyendo de rentas-duraderas a los directores. Nuestros sacrificios tienen que ser-mucho mayores, porque el precio de todo ha aumentado en esta - - Eterna Ciudad, a medida que nuestra plata se ha depreciado. Dónde, por ciento cincuenta escudos anuales, puede mantenerse un - alumno, como nos mantuvimos los primeros? Pero aunque grandes,no son superiores a nuestras fuerzas los sacrificios pecuniarios.

Este catafalco tiene que ser la cuna del rejuvenecido Colegio Latino-Americano; y las preces que hoy enviamos al cielo por - nuestros Fundadores, bienhechores y alumnos, tienen que volver a caer como suave rocío sobre las cabezas de los que las ofrecen,y darles nuevo arranque y nuevos bríos para caminar con denuedo - por la senda de la virtud y de la ciencia.

Príncipe Eminentísimo, insignes Prelados, beneméritos sacerdotes, distinguidos representantes de las naciones latinas que habéis venido a honrar a los vivos y a rogar con nosotros por los difuntos! Aquí tenéis al único testigo de los acontecimientos ya lejanos que os he delineado. No es que yo sea el único superviviente; pero los pocos que quedan o no han podido esta vez atravesar los mares, o no tuvieron ocasión de ver u oir,lo que escucharon mis oídos y vieron mis ojos, y que ahora mi lengua ha narrado.... o callado. "Dejad que los muertos entierren a los muertos", dijo una vez Nuestro Señor Jesucristo. Yo os hago en esta ocasión una súplica diametralmente contraria. No abandonéis esta sombra del tiempo pasado, en medio de las sombras que ha debido evocar. Antes bien, dadles cuerpos y vida nueva, substituid - - vuestra alta personalidad a la de aquellos insignes, pero no - - siempre afortunados personajes, y llevad a cabo lo que ellos no pudieron terminar. Entonad ahora por una parte himnos de gracias por los beneficios recibidos, y fúnebres preces por el descanso de sus almas. "REQUIEM AETERNAM DONA EIS DOMINE ET LUX PERPETUA LUCEAT EIS."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

No sé si tendré fuerzas para dirigiros la palabra. Jamás he venido a orar sobre esta tumba venerada sin derramar copiosas lágrimas, y temo que los sollozos me impidan hablar. En ella se reconcentran todos mis recuerdos, todas mis angustias, todas mis esperanzas, y no me lisonjeo de poder dominar mi emoción.

Os prometí esta mañana no volver a elogiar a Pío IX al pie de un catafalco. No es figurás que falto a mi solemne juramento. Si Jacob, después de la visión de la misteriosa escala, erigió en altar la dura piedra que le había servido de almohada, ungiéndola con óleo; no me será dado el que convierta en ara la losa que cierra las reliquias de un santo, consagrándola, en lugar de aceite, con lágrimas de gratitud?

No tengo la temeridad de creerme intérprete de la Iglesia; pero ella misma atiende a la opinión de los pueblos, sufre de la cristiana apoteosis de un siervo de Dios: y los pueblas, y cuando

A L O C U C I Ó N

DIRIGIDA SOBRE LA TUMBA DE NUESTRO SANTO CONSAGRANTE

E L P A P A P Í O I X

EN LA BASÍLICA DE SAN LORENZO EXTRA MUROS

A LOS ALUMNOS ANTIGUOS Y ACTUALES

QUE ACUDIERON EL MISMO DÍA EN PIADOSA PEREGRINACIÓN

A VENEGAR LOS MORTALES DESPOJOS

DEL AUGUSTO PONTIFICE

Un dulce deliquio se apodera de mi sentido, y veo pasar el Pattaveva en su [illegible] sepulcro y llevar hasta el cielo en triunfo las virtudes del Augusto Pontífice. Su fortaleza en medio de las solemnidades de la Santa Iglesia; su piedad al celebrar el Sacrificio; su celo por todas las almas; su caridad al perdonar las heridas de la [illegible] su prudencia en el gobierno de la Sede Apostólica; su [illegible] su [illegible] su [illegible]

No sé si tendré fuerzas para dirigiros la palabra. Jamás he - venido a orar sobre esta tumba venerada sin derramar torrentes - de lágrimas, y temo que los sollozos me impidan hablar. En ella se reconcentran todos mis recuerdos, todos mis amores, todas mis esperanzas, y no me lisonjeo de poder dominar mi emoción.

Os prometí esta mañana no volver a elogiar a Pío IX al pie de un catafalco. Nos figuréis que falto a mi solemne juramento. Si Jacob, después de la visión de la mística escala, erigió en altar la dura piedra que le había servido de almohada, ungiéndola con óleo; no me será dado el que convierta en ara la losa que encierra las reliquias de un santo, consagrándola, en lugar de - aceite, con lágrimas de gratitud?

No tengo la temeridad de prevenir los juicios de la Iglesia;- pero ella misma atiende a la opinión de los pueblos, antes de la cristiana apoteosis de un siervo de Dios; y los pueblos, y nosotros con ellos, hace tiempo que proclamamos santo a Pío IX.

Un dulce deliquio se apodera de mis sentidos, y veo como el - Patriarca en su sueño, subir a los ángeles desde este glorioso - sepulcro y llevar hasta el cielo en urnas de adamante las virtudes del Augusto Pontífice. Su fortaleza en medio de las aclamaciones de los comienzos de su reinado; su valor en la huída a - Gaeta; su piedad al definir la Inmaculada Concepción; su solicitud por todas las Iglesias; su constancia en defender los derechos de la Sede Apostólica; su denuedo en proclamar la infalibilidad Pontificia; su energía ante las potestades de la tierra - aun después de su vencimiento; su paciencia en su larga prisión. ...

Soberano augusto que reposas bajo este mármol! No fué en tu - Roma donde te conocí. Te ví primero en tu marcha triunfal por - tus Estados, y con una mirada de tus dulces ojos me robaste desde entonces el corazón. Y más te amé cuando más y más fuí experimentando tus bondades, y oyendo tus cariñosas palabras, y atesorando tus doctrinas; y llegaron a su colmo mi amor y gratitud, - cuando en los primeros días de tu dorada prisión, aunque agobiado por tus años y pesares, ungiste mi cabeza con el óleo santo.

Hoy mis esperanzas se reducen a seguirte con el alma hasta el cielo donde moras, mientras mi cuerpo reposa aquí entre los mártires y cerca de tus veneradas reliquias. Esta secreta esperanza me ha animado siempre quee he venido a visitar tus sagrados despojos, y aún hoy forma la aspiración de mi cansada vida. Pero antes que se cierren mis ojos, quiero verte sobre los altares; alcánzame del cielo esta gracia.

Entretanto, no entonemos ese salmo en que clama el alma al -- Señor desde los profundos abismos; "de profundis clamavi ad te -

002576

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Domine". Cantemos mejor ese otro salmo del Rey Profeta, conforme también con la fúnebre liturgia: El Señor me sostiene, y yanada me faltará ni me faltará en la gloria; me ha colocado en la mansión de èternas delicias: "DOMINUS REGIT ME ET NIHIL MIHI -- DEERIT, IN LOCO PASCUÆ IBI ME COLLOCAVIT."

D I S C U R S O .

LEIDO EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL SEMINARIO

DE SAN LUIS POTOSI

EL 4 DE NOVIEMBRE DE 1906.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hace veintinueve años que presidí por primera vez la distribución de vuestros premios. Desde entonces casi nunca he faltado a esta fiesta para mí tan interesante, y he acostumbrado dirigiros palabras cohortativas de estímulo, de consuelo, de reprobación, de desagrado, de elogio, o de contento y satisfacción, según lo han exigido las circunstancias. No faltaré, por cierto, esta noche a mis antiguos hábitos; pero en vez de recapitular lo que he hecho durante un cuarto de siglo por la educación de la juventud a mi cuidado sometida, os indicaré la situación en que se encuentra en este momento la enseñanza en el Seminario, y en los establecimientos a que concurren los niños de mi diócesi.

Ante todo permitidme que os manifieste cuán grande es mi satisfacción, cada vez que me llegan los elogios que no dejan de tributar a vuestros profesores. Si yo no me hallara en los ancianos días de la vejez, y si no tuviera quien supliera, os haré notar que el mérito que entonces la regenteaba y organizó aquel establecimiento, es el mismo que ahora la dirige, con el aplauso de todos, y con la aprobación de los que no lo conocen. Una sola diferencia hay entre la escuela de entonces y la de ahora, y es que en la actualidad no ignorando a nuestros intereses el mayor o menor número de alumnos, y no teniendo que contemporizar con ciertos padres de familia que lo que piden es la corrección y no la formación de sus hijos, nuestros educandos son necesariamente más selectos.

.....

Para aquellos que quieran menos severo, está abierta la escuela primaria anexa a la de artes y oficios, cuya alta dirección tengo confiada al Prior de los Agustinos, que goza entre vosotros de una reputación bien merecida.

Como en achaques de educación la misma que en todo, los gustos son muy variados, llegó a mis oídos que algunos deseaban con empeño que esta Congregación entrara, y anhelaban poder tenerla en su ciudad. De buen grado otorgué mi permiso para que entablaran negociaciones con dicho instituto. Pero el éxito poco feliz que sus primeros pasos alcanzaron, vino a demostrar una vez más, que como tenían los antiguos NON LICET CUIVIS ADIRE CORINTHUM. En otras palabras, vieron, primero, que no a todos es posible FUNDAR, y en segundo lugar, que es sumamente difícil obtener la cooperación de una familia religiosa, cuando se trata, no de abrir el camino donde nada existe, sino de entrar donde en agresiva competencia con sus propios hermanos, y de tratar de demoler establecimientos de reputación bien cimentada.

Tal sería la situación de estos momentos actualmente con tales propósitos. Existen no sólo 1 sino varios de los cuales he hablar

D I S C U R S O

LEÍDO EN LA DISTRIBUCIÓN DE PREMIOS DEL SEMINARIO

DE SAN LUIS POTOSI,

EL 4 DE NOVIEMBRE DE 1909.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Hace veinticuatro años que presidí por primera vez la distribución de vuestros premios. Desde entonces casi nunca he faltado a esta fiesta para mí tan interesante, y he acostumbrado dirigiros palabras vehementes de estímulo, de desaliento, de reprobación, de desafío, de enojo, o de contento y satisfacción, según lo han exigido las circunstancias. No faltaré, por cierto, esta noche a mis antiguos hábitos; pero en vez de recapitular lo que he hecho durante un cuarto de siglo por la educación de la juventud a mi cuidado sometida, os indicaré la situación en que se encuentra en este momento la enseñanza en mi Seminario, y en los establecimientos a que concurren los niños de mi diócesi.

Ante todo permitidme que os manifieste cuán grande es mi satisfacción, cada vez que me llegan los elogios que no dejan de tributarse a la escuela anexa a este plantel, tal como se hallaba en los años que precedieron al de 1894. Por si no lo supiereis, os haré notar que el digno sacerdote que entonces la regenteaba y organizó sus estudios, es el mismo que ahora la dirige, con el aplauso de cuantos lo tratan de cerca, aunque no siempre con la aprobación de los que no lo conocen. Una sola diferencia hay entre la escuela de entonces y la de ahora, y es que en la actualidad no importando a nuestros intereses el mayor o menor número de alumnos, y no teniendo que contemporizar con ciertos padres de familia que lo que piden es la corrección y no la formación de sus hijos, nuestros educandos son necesariamente más selectos.

Para aquellos que exigen menos esmero, está abierta la escuela primaria anexa a la de Artes y Oficios, cuya alta dirección tengo confiada al Prior de los Agustinos, que goza entre vosotros de una popularidad y estimación bien merecidas.

Como en achaques de educación, lo mismo que en todo, los gustos son muy variados, llegó a mis oídos que algunos deseaban confiar su prole a no sé que Congregación moderna, y anhelaban portenerla a su alcance. De buen grado otorgué mi permiso para que entablaran negociaciones con dicho instituto; pero el éxito poco feliz que sus primeros pasos alcanzaron, vino a demostrar una vez más, que como decían los antiguos NON LICET OMNIBUS ADIRE CORINTHUM. En otras palabras, vieron, primero, que no a todos es posible FUNDAR, y en segundo lugar, que es sumamente difícil obtener la cooperación de una familia religiosa, cuando se trata, no de abrir el camino donde nada existe, sino de entrar desde en agresiva competencia con sus propios hermanos, y de tratar de demoler establecimientos de reputación bien cimentada.

Tal sería la situación de quien viniera actualmente con tales propósitos. Existen no sólo las escuelas de que acabo de hablar,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sino otras muchas dirigidas por seglares, pero netamente católicas, y favorecidas desde hace muchísimos años por un público - constante y agradecido. Cuánto me agradan estos egregios Profesores, que prueban cuán arraigadas están en las familias los principios católicos, y contribuyen eficazmente a conservar esta fe universal!

Empiezan algunos a figurarse que ni los mandamientos se dieron para los seglares, ni mucho menos se hicieron las obras de - misericordia para ellos; que así como sólo el sacerdote puede celebrar los divinos misterios, así también la enseñanza, el cuidado de los enfermos, la limosna a los pobres, están exclusivamente reservados a quien viste tocas o hábitos monacales. Dios no - permita que cundan semejantes ideas, que sobre ser falsas, originan terríficas reacciones! En cuanto a mí, me deleita el apostolado seglar, y ruego al Señor conserve y haga florecer esa raza- escogida de maestros cuyas labores son tan fructíferas para la - Religión y la Sociedad.

Pero no se dirigen principalmente contra ellos los tiros de - los amantes de novedades. El blanco más conspicuo es cierto establecimiento situado fuera de la diócesi, pero que a mi diócesi - aprovecha singularmente, y por esto excita la envidia de algunos. El año de 1884, presidiendo yo por penúltima vez su distribución de premios, así hablaba del Colegio de San Juan Nepomuceno del - Saltillo: "Según el proverbio vulgar, más todavía que la mujer - que ha dado a luz una bella criatura, tiene derecho al dictado - de madre la que la ha amamantado a su seno, y velado sobre ella- día y noche con tierno afán, hasta verla crecida y robusta y libre de los multiplicados peligros que en la infancia se corren.- Decidme: no tendré yo algún título a la paternidad sobre este - plantel que recibí acabado de nacer, y que ahora os presento - grande, robusto, próspero, y capaz de caminar por sí solo, sin - necesidad de que mi mano lo sostenga ni lo caliente mi pecho?"

Si tan orgulloso me mostraba entonces, qué no diré al ver que me ha sobrevivido un cuarto de siglo, y que me presta todavía - sus servicios? Al menos esta empresa mía no ha caído víctima de las bajas pasiones, que aquí derrocaron un establecimiento semejante, precisamente en los momentos en que lo dejaba volar con - sus propias alas. Loco debería yo estar, si me asustara porque - una "diezmilésima" parte de los habitantes de mi actual diócesi- concurran a sus aulas. Me regocija por el contrario el ver que - los sesenta y cuatro alumnos Potosinos, en cambio de la tintura- de educación comercial que de allí traen, llevan a la Capital de Coahuila la superior cultura y la acendrada piedad de San Luis,- que es un beneficio mucho mayor.

Mucho mayor, sí; porque el alumno de un Colegio no pasa sino- una mínima parte del día, o de la semana o del mes, con el profesor amigo de sus padres, o con los demás superiores. Está siem--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

pre en compañía de los alumnos; y según sea la sociedad a que éstos pertenecen, las familias de que son oriundos, la sociedad - que en su casa frecuentan, los modales que los distinguen, el - dialecto, el acento, el lenguaje en que se comunican entre sí, - así serán después las ideas, las conversaciones, las maneras, la conducta, el espíritu del colegial que a aquel centro ha mandado un padre de familia, sin fijarse más que en las simpatías por tal o cual Maestro, por tal o cual Instituto.

Verdades son éstas, en que pocos piensan al escoger un colegio para sus hijos. Los pocos que las comprenden, no vacilan en hacer sacrificios por mandarlos lejos, muy lejos, y en buscarles compañeros de otras razas más varoniles, y que les infundan nuevo vigor y energía. Lo que hace sesenta años era en extremo difícil, y exigía recursos pecuniarios y relaciones sociales que estaban al alcance de muy pocos, hoy día es comparativamente fácil. No es maravilla, por tanto, que tantos manden a sus hijos a recibir la educación Inglesa, ya en los Estados Unidos de América, ya en el Viejo Continente; y ninguno menos que yo, que a Inglaterra debí mi primera enseñanza, podría reprobar semejante práctica. - Con gobierno más estable, con instituciones más permanentes, con leyes favorables a los establecimientos católicos, con profesores de más experiencia y renombre, se aprovecha más en los estudios, se forma mejor el carácter, se adquiere más vigor físico y se conserva más tiempo la inocencia infantil, que permaneciendo al lado de la familia y entre una raza donde se desarrolla más - pronto la inteligencia.... y la malicia. Ojalá fuese mayor la emigración escolar hacia el Norte! Ojalá hubiese en mi Seminario gran número de talentos escogidos, que pudieran ir al Gran Centro de la Unidad Católica y de la cultura clásica, a beber en - las fuentes que sólo allí se conservan puras! Esta aspiración - que ha brotado espontáneamente de mis labios, me lleva a hablar de los estudios eclesiásticos.

Tengo delante de los ojos una Revista española, la "Ciudad de Dios", y las Actas de la reunión celebrada hace poco el París, en la "Alianza de los Seminarios." La primera prorrumpe en estas amarguísimas quejas: "Es preciso decir que, bien sea por la penuria de los tiempos, bien porque la herejía no ha echado nunca - hondas raíces en el suelo español ni se han suscitado vivas contiendas que despierten la actividad y obliguen a profundizar en el estudio, muy al contrario de lo que sucede en otras naciones, "LOS ESTUDIOS ECLESIASTICOS SE ENCUENTRAN RETRASADOS."

Lo que en España confiesa en general la Revista Agustiniana, en Francia aplicó especialmente a los estudios clásicos, y en - particular al de latín "la Alianza de los Seminarios".- Declara que en los últimos treinta años, las humanidades han decaído de una manera evidente, debido a los progresos de la ciencia, a su creciente aplicación a las necesidades de la vida y a las dificultades siempre en aumento, en lo que se llama la "lucha por la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

existencia". El griego ha desaparecido y el latín se va escapando a paso veloz. Y esto no sólo en las escuelas comerciales e industriales, sino en los Seminarios.

Tal decadencia llamó, como era justo, la atención del Supremo Jerarca, León XIII, hace diez años; exhortó a la Iglesia de Francia a restaurar el estudio del latín, y otro tanto acaba de hacer este año mismo el Cardenal Prefecto de la Congregación de Estudios, a instigación de Pío X.

Lo que en el primer caso era imposible llevar a cabo, ahora sí ha intentado la referida Alianza de los Seminarios. Unida la Iglesia al Estado, que yo no era el amigo y protector de otros tiempos, tenían los Seminarios menores y Colegios eclesiásticos que acomodarse a los planes de Estudios de los diversos gobiernos, que se sucedían unos a otros, siempre empeorando, siempre proscribiendo más y más el latín, como idioma de la Iglesia y puerta de las vocaciones eclesiásticas. Rotos apenas estos lazos, la Iglesia de Francia ha arrojado muy lejos los planes gubernativos, y se ha dedicado a restaurar el estudio del latín, consagrándole más tiempo y más horas cada día, y convirtiéndolo en cada Seminario, en idioma vivo, como no ha dejado de serlo en Italia.

Nada extraño tiene que la decadencia de que se quejan en España y en Francia, se haya sentido también en este rincón del mundo. Pero lo que sí es extraño, y de ello me enorgullezco legítimamente, es que mucho antes que en Francia, y sin necesidad de que nos urgieran mandatos pontificios, se ha restaurado entre nosotros el estudio del latín. Para ello he sacrificado mis intereses personales y mi popularidad; pero he cumplido con mi deber. Aquí no me habrían bastado los medios económico-domésticos que se propone la referida Alianza de los Seminarios. Siendo la guerra al latín más cruda, y practicándose en mi Colegio el CONTRABANDO para introducir otros estudios con detrimento del latín, me he visto forzado a imitar a ciertos Gobiernos de hoy día, planteando el sistema PROTECCIONISTA en favor del latín. Sólo así he podido salver la situación, y quien se atreva a censurar este método, tendrá que confesar que carece de experiencia o de tacto.

Pero no todo es decadencia. También en los últimos treinta años los estudios Bíblicos y los históricos han hecho progresos gigantescos. Quien no haya salido en este período de su rincón, por más que viva leyendo sin cesar libros viejos y nuevos, y recorriendo cuantas revistas y diarios salen de los tórculos, no podrá formarse una idea de los adelantos colosales de estos dos ramos del saber. Para ello es necesario beber en las fuentes, recorrer, y no como simple TURISTA, diversos países, visitar periódicamente Colegios y Universidades, y alternar con los profesores y sabios que marchan a la cabeza del movimiento intelectual.

Mi buena suerte me ha proporcionado estas ventajas, y me he -

quedado estupefacto. Conocí la escuela Bíblica que en Jerusalén tienen los Hijos de Santo Domingo, cuando acababa de nacer, y le he seguido muy de cerca en su crecimiento y florescencia. Cuando hace cuarenta años viajé por vez primera y residí largo tiempo en Palestina, el Mar Muerto era todavía la región tétrica y fatalmente misteriosa, que se nos describía en nuestra niñez. El único que había hecho algunas exploraciones en sus riberas, era el sabio francés M. de Saulcy, cuyo gobierno había gastado ingentes sumas en comprar para su enviado a los Jefes de tribus que circundan el Lago Asfaltites. En mi última peregrinación, hace pocos meses, saludé a los profesores de la mencionada escuela, al saltar del "vapor", sí, del buque de vapor, que durante un mes había surcado con ellos en todas direcciones las aguas de plomo del mar misterioso, en cuyas orillas habían encontrado tesoros desconocidos a nuestros mayores, y que nos ponen en contacto con los tiempos patriarcales.

Este es un ejemplo entre muchos que podía citaros; y el Instituto Bíblico recién fundado en Roma, con las ventajas que proporciona ese gran Centro del saber, y de la Unidad Católica, está llevando a cabo lo que se inicia en el Oriente y poniendo al alcance de todos, tesoros y más tesoros en que ni siquiera soñamos los escolares de hace medio siglo.

En cuanto a los estudios históricos, el hecho de estar abiertos los archivos antes secretos, al público en general, y el nuevo criterio que prevalece en todas las escuelas, de que nada hay reservado y que la verdad debe darse a conocer sin rebozo aunque se perturbe la paz de los más venerados sepulcros, ha causado una verdadera revolución. Para no hablar más que de los que pertenecen a nuestra comunión religiosa y política, mencionaré sólo el nombre de uno de los doctos Jesuítas nombrados para escribir la historia oficial de la Compañía, el P. Astráin. Cuán diferente es su San Ignacio del que nos habían pintado Ribadeneira o Bouhours! El mismo nos describe las relaciones entre Felipe II y el gran amigo de su augusto Padre, que después se llamó San Francisco de Borja, bajo un aspecto tan nuevo, que a veces se nos figura que se trata de alguna de las Repúblicas modernas de la América española.

Uno de los que más se han distinguido por su independencia de carácter, su atrevido criterio y su desenfado castellano, es el autor de "Jansenismo y Regalismo", defensor acérrimo de nuestro Concilio IV Mejicano, que espíritus malévolos pretendían borrar de la historia. Es el mismo que os presento esta noche, y ha venido a aumentar el cuadro de profesores de mi Seminario. Las conferencias o lecciones que dará el año entrante sobre puntos harto difíciles de la historia eclesiástica de los últimos siglos, atraerán, no lo dudo, gran número de oyentes a su cátedra, y aumentarán con mucho el brillo de mi profesorado. Para tenerlo completo, me falta únicamente elevar un poco más alto el nivel de los estudios Bíblicos, y espero lograrlo no muy tarde.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cuando hace veinticinco años vine a esta diócesi, las circunstancias de Méjico hacían imposibles cierta clase de establecimientos de educación. Y sin embargo, vosotros los vistéis brotar como por encanto a los pocos meses después de mi llegada, y ellos sirvieron de modelo a los que después se han establecido en otras partes, así como de todas partes vinieron más tarde a visitar vuestras Iglesias para tomarlas por dechado de artística restauración.

Si no habéis sabido conservar todo lo que entonces se fundó, atribuidlo a vosotros mismos; pues en cuanto a vuestro Jefe, demasiado os ha demostrado que no le falta denuedo, y sobre todo aguante y paciencia, para defender vuestros intereses y los de vuestros huérfanos, contra todo viento y marea. Con igual tesón, y sin que lo abatan los reveses, trabajará por formar, y elevar a la altura que merece, al clero secular, que es la fuerza de la Iglesia.

SEÑORES: un cuarto de siglo se consideraría en cualquiera un largo episcopado; en mí forma apenar una de las tres etapas de mi carrera prelaticia. Es justo, por tanto, tributar gracias al Señor de una manera más especial que otros años, y voy ha hacerlo en el Santuario más augusto del Nuevo Continente. Cobijado con el manto de estrellas de la Virgen de Guadalupe, celebraré los Divinos Misterios el vigésimoquinto aniversario de mi traslación a esta diócesi; sobre él presentaré al Señor los pocos méritos contraídos en treinta y nueve años de azaroso episcopado, y esconderé bajo sus pliegues mis numerosos pecados y deficiencias. Le ofreceré los corazones agradecidos, y no son tan pocos, que he encontrado en mi largo camino, y le pediré que se apiade de las almas, que en justa retribución por mi propia ingratitud a los beneficios divinos, me han pagado con negro desagradecimiento. Pero sobre todo le manifestaré mi gratitud, mi consuelo y mi gozo porque no ha desdeñado igualarme a los primitivos Apóstoles; haciéndome digno de sufrir como ellos, contumelias, vilipendios, calumnias sin número por el nombre de Jesús;- IBANT GAUDENTES - QUONIAM DIGNI HABITI SUNT PRO NOMINE JESU CONTUMELIAM PATI.

P--.....---

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS, EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSÍ, ADMINISTRADOR

APOSTÓLICO DE TAMAULIPAS, PRELADO

DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD

Y ASISTENTE AL SOLIO

PONTIFICIO,

A NUESTRO VENERABLE CABILDO,

AL CLERO Y AL PUEBLO DE AMBAS DIÓCESIS,

SALUD Y BENDICIÓN.

E D I C T O C U A R E S M A L

Y A D I O S A T A M A U L I P A S .

VENERABLES HERMANOS É HIJOS NUESTROS:

Cuando hace dieciséis años.....

Cuando hace veintiséis años vine a esta diócesi, fue cirunstancias de México hacían imposible cierta clase de establecimientos de educación. Y sin embargo, vosotros los visteis brotar como por encanto a los pocos meses después de mi llegada, y ellos atrajeron de modelo a los que después se han establecido en otras partes, así como de todas partes vinieron acá luego a visitar vuestras Iglesias para tomarlas por modelo de atletios restauración.

Si no hubiera sabido conservar todo lo que existía, atribuídlo a vosotros mismos; pues en cuanto a vuestra fe, demostrado os ha demostrado que no la tenía tampoco, y sobre todo - eguante y paciencia, para defender vuestras diversas y los de vuestros hermanos, contra todo viento y marea. Con igual tesón, y sin que lo sintan los vecinos, trabajaréis por formar, y elevar, a la altura que merece, el clero secular, que es la fuerza de la Iglesia.

SEÑORES: un cuarto de siglo se cumplirá en cualquiera un largo episcopado; en mi torno apenas una de las tres etapas de mi carrera prelaticia. Es justo, por tanto, tributar gracias al Señor de una manera más especial que otros años, y voy a hacerlo en el Santuario más augusto del Nuevo Continente. Dotado con el manto de estrellas de la Virgen de Guadalupe, celebraré los Divinos Misterios el vigésimoquinto aniversario de mi ordenación a esta diócesi: sobre el presentaré al Señor las pocas contraídas en treinta y nueve años de asiduo episcopado, y esconderé bajo sus pliegues mis numerosos pecados y deficiencias. Le ofreceré los corazones arrebatados, y no son tan pocos, que - he encontrado en mi largo camino, y le pediré que se apiade de - las almas, que en justa retribución por mi pronta incorporación a los beneficios divinos, me han pedido con empeño desesperadamente. Pero sobre todo le manifestaré mi gratitud, mi anonadamiento y mi poco porque no ha desdeñado ligarlarme a los principales Apóstoles; haciéndome digno de subir como ellos, confirmarlos, vivificados, cañamazas sin número por el nombre de Jesús:- ISAAT GAUDENTES QUONIAM DIGNI HABITI SUNT PRO NOMINE JESU CONTUMELIAM PATI.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS, EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSÍ, ADMINISTRADOR

APOSTÓLICO DE TAMAULIPAS,PRELADO

DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD

Y ASISTENTE AL SOLIO

PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO,

AL CLERO Y AL PUEBLO DE AMBAS DIÓCESIS,

SALUD Y BENDICIÓN.

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Cuando hace diez años os comunicamos desde Roma el "Indulto - sobre el Ayuno y Abstinencia", concedida a la América Latina por el Papa León XIII, de santa memoria, pusimos como preámbulo estas sentidas palabras:

"Con profunda pena os comunicamos un nuevo Indulto en que el Sumo Pontífice, a instancia de los Prelados de nuestras regiones, recientemente congregados en Concilio en esta Alma Ciudad, mitiga para nosotros todavía más de lo que la Bula de la Cruzada y - nuestras costumbres permitían, la ley del ayuno y de la abstinencia. "Con pena", decimos, no porque nos pese haceros partícipes de los tesoros de la Iglesia o queramos escatimaros los dones que - la liberalidad Apostólica os prodiga, sino porque nos avergüenzan y afligen las causas que han movido el ánimo de nuestro Santísimo Padre a tamaña largueza..... Con orgullo hacemos constar- que semejantes causas no han existido en nuestra diócesi; que - salvo pocas excepciones que confirman la regla, los preceptos de la Iglesia se han observado, y que nunca juzgamos que la raza haya degenerado a tal extremo, que no sea posible ayunar. Por lo - que a Nós toca, jamás habríamos hecho semejante petición, y nos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

opusimos siempre a que se hiciera; pero tuvimos que rendirnos a- la mayoría, y permitir que nuestro nombre, para que no se rompiera la fraternidad, se agregase al de los demás Padres del Concilio."

En el decenio que ha transcurrido, hemos visto con satisfac-- ción que no nos equivocamos, y que vuestra conducta ha venido a corroborar la buena opinión que teníamos de vuestra virtud. No - sólo muchos individuos aislados, sino parroquias enteras, se han negado varios años a solicitar el Indulto; y no por irreligiosidad o indiferencia, sino porque, como abiertamente declaraban, - se sentían con fuerzas, y tenían deseos de observar en su plenitud los preceptos de la Iglesia. Si al fin se rindieron, fué por los mismos motivos que nos impulsaron a Nós mismo a sacrificar - nuestro propio sentir al de la mayoría de los Obispos; juzgaron- un deber sagrado el aceptar los favores ofrecidos por el Padre - común de los fieles.

Siendo tales los sentimientos y cristiano proceder de nuestras ovejas; y no creyendo que San Luis Potosí fuera una excepción en toda la América Latina, nos figuramos que al expirar los diez - años de prueba prefijados por el Sumo Pontífice, se derogaría el Indulto o, por lo menos, se modificaría de tal suerte, que vol-- viésemos, siquiera en parte, a la primitiva observancia de las - leyes eclesiásticas. Muy lejos de eso, hoy os anunciamos que la benignidad de Nuestro Santísimo Padre Pío Décimo ha prorrogado - el referido indulto, en los mismos términos que estaba concedido. Helos aquí al pie de la letra:

1°. Que la ley del Ayuno sin abstinencia de carnes, se observe en los viernes de Adviento y miércoles de Cuaresma.

2°. Que la ley del Ayuno con abstinencia de carnes, se observe el miércoles de ceniza y los viernes de Cuaresma y jueves de la Semana Mayor.

En los días de ayuno siempre será lícito a todos, aun a los - regulares, aunque no hayan pedido especial dispensa, usar en la colación de la noche, huevos y lacticinios.

3°. Que la Abstinencia de carnes sin ayunos, se observe en - las cuatro Vigilias de las fiestas de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, Pentecostés, San Pedro y San Pablo y Asunción de la Santísima Virgen María.

4°. En cada una de las Diócesis obsérvense las condiciones en cuanto a la recitación de preces, o la erogación de limosnas y - el destino de las mismas que hasta aquí se han acostumbrado ob-- servar en la concesión de indultos Pontificios.

_A los Párrocos y demás sacerdotes subdelegados por los Obis-- pos, les está prohibido recibir o aceptar alguna cosa con ocasión

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de las dispensas dadas por ellos mismos.

Quedan, además, vigentes los privilegios concedidos para la - América Latina en la constitución "Trans oceanum" de 18 de abril de 1897.

Acerca de esto, nuestro Santísimo Padre mandó dar el presente decreto y consignarlo en las actas de la Sagrada Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios.

No obstante cualquiera cosa en contrario.

Dado en Roma en la Secretaría de la Sagrada Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios, el día, mes y año expresado abajo.- FELIX CAVAGNIS, Secretaio.

Con fecha 8 de marzo de 1901, la misma Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios expidió una aclaración al anterior Decreto, en cuya virtud os repetimos las observaciones que en años anteriores os hemos hecho, y añadimos otras nuevas.

Así, pues, os hacemos notar que la concesión que os comunicamos no es una "ley", sino un "indulto", es decir, una gracia y - privilegio que nos exime de la Ley general.

Observad que Nós, delegado por el Sumo Pontífice para conceder el Indulto, y los que Nós subdelegáremos, debemos hacer y renovar la concesión "cada año"; y que, por consiguiente, cada año es preciso solicitarla.

Por gracia especial se concede que baste la petición del indulto hecha por el jefe natural o moral de la familia, siempre - que los miembros de ésta moren bajo el mismo techo.

Ninguna contribución ni derechos se imponen por la concesión del indulto; pero sobre todo, en aquellos lugares en que ninguna limosna se da en compensación de las dispensas concedidas por la Bula de las Cruzadas, la Santa Sede deja a nuestro arbitrio el - exhortar a los fieles a ser generosos para con la Iglesia que - tantas gracias les conceda, dando una limosna al obtener el Indulto.

Ajustándonos a la letra de la referida Nota de la Santa Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios, volvemos a declarar que no es lícito promiscuar, es decir, comer carne y - pescado "en la misma comida", ni a los que hayan pedido y gocen del Indulto de 6 de julio de 1899.

El artículo VII de las aclaraciones citadas, dice así:

"Los Religiosos de ambos sexos, no ligados a ello por voto -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

especial, aun los pertenecientes al Orden de Frailes Menores, - con el consentimiento de sus Superiores Eclesiásticos, pueden aprovecharse del Indulto de 6 de julio de 1899, aun por lo que toca a las abstinencias y ayunes prescritos en sus propias reglas o estatutos. Pero hay que exhortar a los Superiores Regulares, - sobre todo los Provinciales y cuasi Provinciales, a que procuren con todo empeño que no se haga uso del Indulto "intra claustra": los súbditos aténganse al juicio de sus superiores."

Confirmamos el nombramiento de subdelegados nuestros para conceder el Indulto, durante el año que empezará el miércoles de ceniza, a los señores CANONIGOS D. AGUSTIN JIMENEZ Y D. ABRAHAM - CANTÚ; recomendándoles que con las limosnas formen un fondo aparte, destinado al Seminario.

La razón principal que nos movió a oponernos a la petición - del Indulto fué el temor que la extrema benignidad de la Iglesia, sirviera de pretexto para que algunos menospreciaran el valor y la necesidad de las obras satisfactorias. Hasta qué punto se hayan o no realizado nuestros temores, la experiencia sólo puede - enseñarnos. Lo único que sabemos es que en estos diez años el Sumo Pontífice se ha visto obligado a mitigar la ley del ayuno y - abstinencia, hasta en su propia Roma, madre, maestra y modelo de todas las Iglesias. Así es que con este Edicto, ya no os citamos, como en los anteriores, las leyes y costumbres vigentes en otros países. Nos contentaremos con deciros breves palabras sobre las referidas obras satisfactorias, no entrando en las profundidades de la Teología, sino manteniéndonos en la superficie del catecismo, para que a todos sea fácil entender.

Que Jesucristo satisfizo plenamente por nuestros pecados, es indudable; y blasfemia sería aseverar lo contrario. Es artículo de fe que los méritos de Nuestro divino Redentor, son más que suficientes para borrar no sólo nuestros pecados, sino los de todo el mundo; pero no es menos cierto que para alcanzar la remisión de nuestras culpas, es preciso que se nos apliquen los méritos y la satisfacción de Nuestro Señor Jesucristo. Ahora bien, en el - sacramento de la penitencia, no se nos aplican, sino con la expresa condición de que satisfaremos al Señor, nosotros mismos - cuanto la humana fragilidad nos permita.

Las obras con que podemos satisfacer a Dios por nuestros pecados, pueden reducirse a tres clases; a saber, la oración, la limosna y el ayuno. Bajo el nombre de "oración", se comprenden los retiros y ejercicios espirituales, la lectura de libros devotos, las visitas al Señor Sacramentado, la meditación y todas las - prácticas piadosas que convienen a un corazón contrito y humillado. El "ayuno" abraza todas las mortificaciones del cuerpo y del espíritu. Por "limosna" entendemos no solamente todas las obras de misericordia corporales, como dar de comer al hambriento y de beber al que tiene sed; de vestir al desnudo, hospedar al peregrino, visitar a los enfermos y a los presos, curar a los heri--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dos, redimir a los cautivos y enterrar a los muertos. Comprende también todas las obras de misericordia espirituales, a saber: - enseñar a los ignorantes, corregir al que yerra, consolar a los afligidos, dar buenos consejos a los que lo necesitan, proteger a los que se ven injustamente perseguidos, rogar a Dios por nuestros enemigos, perdonar las injurias, y sufrir con paciencia, las faltas, vejaciones, molestias y flaquezas de nuestros prójimos.

Todo esto lo enseña el catecismo. El Concilio de Trento añade que no sólo en estas obras, espontáneamente practicadas, satisfacemos al Señor por nuestras culpas. También las calamidades, públicas y privadas, que la Providencia nos envía, nos sirven para satisfacer al Eterno Padre, por mucho que lo hayamos ofendido, - siempre que las recibamos y aceptemos con espíritu de penitencia y santa resignación y alegría.

Así, al que no tendría valor para privarse de una parte de su haber y emplearlo en limosnas, la Providencia lo despoja de todo, por medio de la guerra, de un terremoto, de una sequía prolongada, o de las asechanzas de los hombres. El que se avergonzaría - de vestirse de cilicio y cubrirse la cabeza con cenizas, se ve - de repente vilipendiado y cubierto de fango por esos hombres perversos que el Señor tolera, como nos dice San Agustín, para el - ejercicio y mayor corona de los buenos.

De esta suerte la bondad y misericordia del Señor nos ayudan- a satisfacerlo por nuestros pecados, con obras que, aunque no - tengan su origen en nuestra espontánea iniciativa, se convierten en actos nuestros propios desde el momento en que, aceptándolas- de buena gana, los asimilamos a nuestras obras voluntarias.

De igual manera la Santa Iglesia, con sus preceptos, nos ayuda- a guardar los mandamientos de la Ley de Dios, y a satisfacer- mejor por nuestros pecados. Para santificar con más perfección - "el día de Sábado", nos manda oir misa entera los domingos y - fiestas que ella establece. Para que los sacerdotes y religiosos se entreguen con mayor constancia a la oración, les prescribe, - bajo pecado mortal, el rezo del oficio divino. Para que no olvidemos que tenemos que ayunar, ha establecido la Cuaresma y el - Adviento con sus rigores.

Ahora bien, así como de la disminución de días festivos, no - se sigue que la santificación del día del Señor haya caído en desuso; así como de las modificaciones del "Breviario Romano", aun cuando se abrevie todavía más y más, no se deduce la ineficacia- de la oración, así tampoco la mitigación del ayuno, la supresión de muchos días de abstinencia, o el permiso de manjares antes vedados, son argumento de que la penitencia es innecesaria, o de - que las obras satisfactorias se han vuelto superfluas.

Por el contrario, mientras más benigna es la Iglesia, más - -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

grande ha de ser nuestro rigor con nosotros mismos. Ni los santos más insignes se han creído exentos de la obligación de hacer penitencia. Cómo podremos nosotros,pobres pecadores, que no hacemos más que ofender al Señor, aspirar a tal exención?

Os exhortamos, pues, y os conjuramos por las entrañas de Cristo, a que santifiquéis la Cuaresma con tanto más fervor cuanto más grande es la lenidad de Nuestra Santa Madre Iglesia. Sin desdeñar acogeros a su"Indulto",ayunad, como antes. Si a ello no alcanzan vuestras fuerzas, conmutad el ayuno, en la otra obra satisfactoria, que es la limosna. Si aun esto está fuera de vuestro alcance, acogéos a la oración, a la oración mental y vocal,a la oración en todas sus manifestaciones de piedad, que arriba hemos enumerado.

Ahora, venerables Hermanos y queridos hijos de Tamaulipas, a vosotros en particular vamos a dirigir la palabra. Hace cuatro años que el Sumo Pontífice nos envió por segunda vez a vuestras playas, a sacar a flote vuestra nave, encallada entre traidores arrecifes y con el casco inundado por las olas que se agitaban en derredor. Aún resuenan en nuestros oídos las lisonjeras frases que se dignó Pío X dirigirnos en su "Breve" de 12 de Marzo de 1906.

"Fundadamente confiamos (nos decía) Venerable Hermano, que con tu bién probada piedad, prudencia, saber, tino y amor a la Religión, desempeñarás la administración de la referida Iglesia, de tal suerte, que el honorífico cargo que se te confía contribuya a su prosperidad, y se vea coronado del éxito más feliz."

¿Tampoco vosotros habréis olvidado las palabras tan entusiastas como cariñosas, con que os anunciamos nuestro nombramiento.- Aunque éste se nos dió expresamente "sin perjuicio de la administración y gobierno de la Iglesia de San Luis Potosí", no tememos confesaros que atendimos más a vosotros, y nos desvelamos con mayor empeño por vuestros intereses, que por los de la diócesi de que somos Prelado ordinario. Testigos habéis sido de nuestras dificultades y nuestras luchas, que no han cesado del todo, ni aun en los momentos en que nos separamos de vosotros. Afortunadamente la Providencia puso en nuestras manos elementos con que no contábamos, y pudimos sacar a flote la nave de Tamaulipas muchoantes "que las olas del Golfo de Méjico nos arrullaran para dormir nuestro último sueño."

Al saber la Sede Apostólica el éxito de nuestros trabajos salvadores, se apresuró a nombrar otro patrón que se sentara al gobernalle de vuestra nave, al continuar su interrumpido camino. - No lo permitió la Providencia. El Señor lo llamó a descansar en su seno antes de haber probado las nuevas amarguras que a Nós reservaba en su infinita misericordia. Tuvimos que seguir al frente de vuestra diócesi el tiempo suficiente para experimentar los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desastres causados por el ciclón de agosto del año pasado, que - destruyó en Tamaulipas mucho de lo poquísimo que allí tiene la - Iglesia.

Una vez más puso la Providencia en nuestras manos elementos - inesperados, y pudimos reconstruir cuanto habían derribado los - huracanes. En ese momento llegó la fausta noticia de habérsenos- nombrado por la Santa Sede un sucesor que como Prelado Ordinario vaya a gobernaros. Antes que llegue a albergarse en el modesto - Palacio por Nós construido hace treinta y seis años, y por Nós - recobrado hace pocos meses, esperamos que se habrán disipado los ligeros nubarrones que han venido a perturbar nuestra paz allá - en el extremo horizonte.

Muy pronto cesará nuestra administración;y al despedirnos de- vosotros no podemos menos que enjugar una lágrima al abandonar u na vez más esos ríos y esos montes que hace treinta y nueve años recogieron nuestro primer llanto y nuestros primeros sudores pas torales.Quiera el cielo aceptar nuestros sacrificios,y allanar - el camino al "décimo" prelado que hemos visto sucedernos en las- diversas heredades,que como OBispo hemos cultivado.Recibidlo co- mo conviene a fieles hijos de la Iglesia,con quien está místicamente desposado.Ayudadlo en su difícil misión,y nunca os alistéis en las filas de los enemigos,que no dejará de suscitarle es Espíritu maligno. "El que a vosotros os desprecia, me desprecia a Mí mismo", dijo Jesucristo a los Apóstoles y a sus sucesores; y la experiencia demuestra todos los días que, aun humanamente hablando, son inútiles las campañas contra los Ungidos del Señor. Por certeras que parezcan las flechas que se les asestan, o se des-- puntan contra su pecho,o hieren de rechazo a los que las han disparado,o forman en derredor de sus sienes brillante diadema de - persecución y de martirio.

Confiamos en que lo coronaréis de rosas,y adornaréis su báculo con azahares de vuestras huertas.Nós,entretanto,damos las gracias a los que en estos cuatro años nos han prestado su ayuda y su cooperación.Las tributamos a nuestro Vicario General,al clero que encontramos y permaneció fiel en su puesto;a los sacerdotes- que de otras regiones llevamos,y para quienes pedimos al Señor - perseverancia en el Apostolado.A las religiosas del Verbo Encarnado manifestamos nuestro agradecimiento por sus valiosos servicios en esa parte de la Viña que tanto ha menester de sus trabajos y abnegación.Para nuestros bienhechores(pues también en Tamaulipas hemos encontrado bienhechores)imploramos del Señor la eterna recompensa.Lejos o cerca,siempre estarán presentes en nuestra memoria,y tendremos a dicha darles las bendiciones,que hoy a todos nuestros Hermanos e Hijos de ambas diócesis,enviamos en el nom-- bre del Padre,y del Hijo,y del Espíritu Santo.

Este edicto seráleído "inter missarum solemnia", en todas - las Iglesias, capillas y oratorios, de una y otra diócesi, el -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

próximo domingo de Sexagésima, o si no llegare a tiempo, el de - Carnestolendas.

Dado en el Palacio de Nuestra residencia, junto a la Catedral de San Luis Potosí, la Domínica de Septuagésima, día 23 de ene-- ro, del Año del Señor de 1910.

✝ IGNACIO,

Obispo de San Luis Potosí.

Administrador Apostólico de Tamaulipas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D.IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGON,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO DOMESTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI,

C A R T A P A S T O R A L

SALUD Y BENDICION.

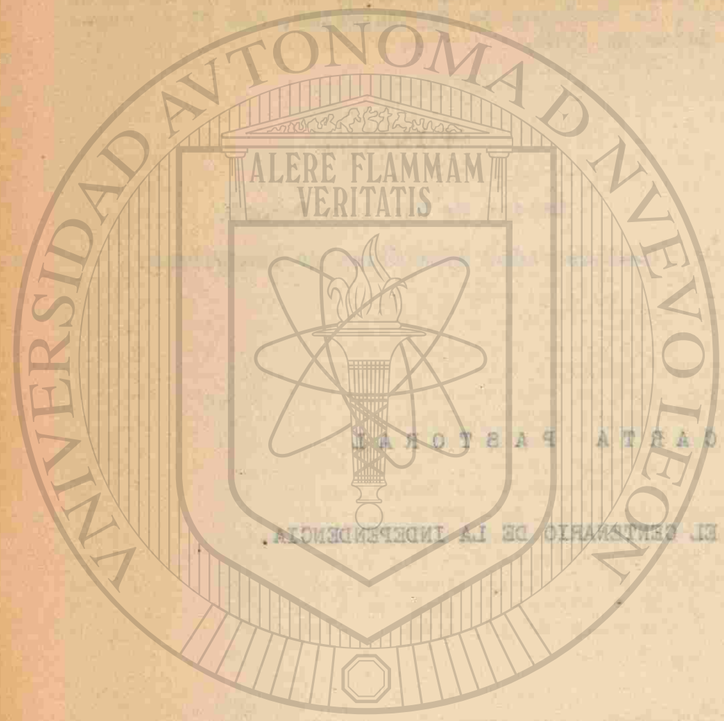
SOBRE EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA.

.....

VENERABLES HERMANOS E HIJOS MUY AMADOS:

El centenario de su independencia, que la mayor parte de las Repúblicas de la América Latina se aprestan a celebrar el año - próximo venidero, no podía menos de ser el alborozo del Supremo Pontífice. Reviviendo [illegible] en especial [illegible] Obispos todos de la República, que como es nuestro deber, [illegible] camos desde luego, añadiendo por nuestra parte breves consideraciones. Oportuno, creemos, con el suscrito Documento, con la [illegible] ridad y sabiduría propias del Jefe de la Iglesia, declara en [illegible] veniente y que es útil y conveniente, y endereza al rumbo de [illegible] como [illegible] vibrar vecilante, [illegible] náutica.

"A nuestros Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos de "la República Mejicana.



.....

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D.IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO DOMÉSTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIÓCESI,

SALUD Y BENDICIÓN.

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

El centenario de su independencia, que la mayor parte de las Repúblicas de la América Latina se aprestan a celebrar el año presente, no podía escapar al ojo vigilante del Romano Pontífice. Por lo que toca a nuestra Méjixo en especial, Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, acaba de dirigir una carta a los Obispos todos de la República, que como es nuestro deber, os comunicamos desde luego; añadiendo por nuestra parte breves comentarios. Oportuno, como pocos, es el augusto Documento. Con la autoridad y sabiduría propias del Jefe de la Iglesia, declara en breves palabras lo que es lícito y conveniente, y endereza el rumbo de la opinión católica, que a algunos parecía vibrar vacilante, como en ciertas latitudes acaece a la aguja náutica.

"A nuestros Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos de "la República Mejicana.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Venerables Hermanos, Salud y Bendición Apostólica.

"Con motivo de las solemnidades seculares que muy pronto se - "celebrarám en vuestro país para conmemorar la fundación de vues "tra República, tenemos entendido que pensáis decretar brillan-- "tes festividades religiosas, tanto para dar a Dios Todopoderoso "las gracias debidas por los beneficios de que hasta el día ha - "colmado a vuestra nación, como para implorar en lo futuro el di "vino favor. Inmejorables son vuestros proyectos, y dignos en - "verdad de vuestro anhelo por la gloria de Dios y de vuestro a- "mor a la patria común; y Nós no podemos menos que aprobarlos y "tributarles las más vehementes alabanzas. Pero al ponerlos en - "práctica, queremos que no perdáis la ocasión, que se os presen- "tará de seguro muy oportuna, de despertar los alientos cristia- "nos de vuestros pueblos."

Desde luego, como véis, nos prescribe la norma a que ha de sujetarse la Iglesia en las próximas solemnidades. Dar gracias a - Dios por los beneficios pasados; implorar la misericordia divina para lo porvenir; he aquí lo que debemos inculcar a las greyes a Nós encomendadas. Si sólo la grandeza material pudiera considerarse beneficio de Dios, no faltaría alguno que dijera que otras naciones hermanas habiendo sido más favorecidas, de poco teníamos que dar gracias a la Providencia; y que no sin razón, hasta el nombre de Dios se había eliminado de los programas oficiales. Pero tratándose de los bienes terrenos, muchos que parecen males, no lo son, en realidad, y por ellos debemos también mostrarnos - agradecidos.

Los Estados Unidos, de insignificante colonia, se han convertido en poco más de cien años en una de las naciones más poderosas del globo. El Brasil, gracias a la emigración del Rey de Portugal a su suelo, consumó su independencia sin sangre; y acostumbrada desde los comienzos a la paz, nada vino a estorbar su progreso. La familia real española no pudo atravesar, como aquél, el océano, y fundar con sus Infantes naciones independientes en América, como lo intentó desde tiempo atrás, Felipe V. Fué precisoque la separación de la Madre Patria fuese violenta; y aun en ésto la Nueva España fué menos afortunada que sus hermanas del Sur.

En ellas hicieron la revolución militares bien disciplinados, que pronto se convirtieron en invencibles capitanes; y guiados - por aquel "Rayo de la guerra", como aun sus adversarios llaman a Bolívar, y por el ínclito Sucre, pueden gloriarse de las victo-- rias de Junín y de Ayacucho, y de otras batallas casi tan brillantes. En méjico, al contrario, quizá porque el pueblo estaba menos preparado a la lucha (como parece indicarlo la fecha de su - levantamiento) no bastaron Allende y Aldama, ni los otros bri- - llantes oficiales del ejército virreinal, para electrizar a las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

multitudes, y fué preciso recurrir al influjo de los eclesiásticos, como los carlistas en España, y los polacos en la última insurrección. Sucedió, por tanto, lo que sucede en todas partes, - cuando se trueca el cáliz por la espada, sobre todo, en edad madura; y no podemos este año entonar himnos de triunfo como nuestros hermanos de Venezuela, del Perú, o de la Reina del Pacífico Austral, la aguerrida Chile.

Pero hay otra gloria, en la cual a ninguna nación, ni aun a - la católica Irlanda, cedemos la palma, la cual nos compensa de - todas nuestras desdichas, y nos hace olvidar nuestras guerras - fratricidas, la pérdida de la mitad de nuestro territorio, los - despojos y persecuciones y el libelo de repudio, dado por el Estado a la Iglesia, que tan fiel y amante se le muestra aun en estos críticos momentos. Esta gloria es la conservación de la Fe y el apego a la Unidad Católica, a despecho de contrarios elemen-- tos y fragorosas tempestades. De ella sigue hablando en su Augusta carta el Sumo Pontífice:

"El colmo de todos los bienes que por dignación divina, posee "la Nación Mejicana, consiste en la Fe y en la Sabiduría Cristia- "na. Ella no sólo abre al hombre el camino que lo conduce a la - "salvación eterna, sino también contribuye en gran escala, como - "lo atestigua la historia, a su grandeza temporal. Sabemos que te "néix positivo empeño, como es vuestro deber, en que vuestros com "patriotas conserven intacta esta preciosa herencia que le lega-- "ron sus mayores. Pero tened entendido que la conservarán con tan "to mayor ahinco, mientras mejor la conozcan. Quisiéramos, por - "tanto, que durante la celebración de este centenario, no sólo se "prediquen por todas partes, sermones sobre los preceptos y funda "mentos de la Fe, sino que también se establezcan fundaciones pia "dosas, para la cristiana educación del pueblo, y en especial de "la juventud. Estamos seguros que en empresa tan grande, no desma "yaréis un momento. Pero, ante todo, cuidad que vuestros fieles - "reverencien siempre con suma piedad a la gran Madre de Dios; cu- "ya presencia y singulares favores están acostumbrados a sentir , "sobre todo, en el Templo de Guadalupe.

"Los Padres del Concilio Plenario de la América Latina con - "perfecta exactitud declararon, que Ella fué la Madre y Maestra - "de esos pueblos, en la Fe de su Hijo querido. Explicad a los Me- "jicanos que, conforme a estas palabras, Su patrocinio es el ba- "luarte inexpugnable para la conservación de la Fe de sus padres."

Las últimas frases exigen de nuestra parte una amplia explicación. Nuestro Señor Jesucristo, al expirar sobre la Cruz, nos - constituyó hijos adoptivos de su divina Madre, al decirle, señalándole al predilecto discípulo: "he aquí a tu hijo". Luego, dirigiéndose a Juan le dijo: "he aquí a tu Madre". Desde entonces- el discípulo la cuidó como a su propia Madre, "ex illa hora - -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

accepit eam discipulus in sua", acompañándola por todas partes y albergándola bajo su propio techo; y la divina Señora correspondió a su solicitud con mayores finezas y amor verdaderamente materno.

Juan representaba en el Calvario a todos los cristianos, y a todos sin excepción se extendió la Maternidad de María. A todos acogió en su maternal regazo, y a todos cobijó con su manto. Con el transcurso de los siglos a unas naciones favoreció más que a otras, y unas razas abrieron los ojos antes que otras a la luz del Evangelio; pero a ninguna negó su protección. Favoreció a la antigua Zaragoza al posarse sobre su milagroso Pilar, pero no por esto volvió el rostro a los diversos reinos que se formaron en España después de la dominación Romana; ni más tarde se declaró enemiga de Portugal, cuando ésta se separó de España.

De igual manera, el estandarte que Don Juan de Austria sacó de Guadalupe de Extremadura con la sacrosanta imagen de María, cobijó a los vencedores de Lepanto; y el que Cortés trajo a Méjico, bendecido en el mismo santuario, y con la misma celestial efigie, aseguró la victoria de los cristianos; pero sin que la augusta Señora que representaba negara su favor a los vencidos.- Pero como las pasiones humanas se manifestaron desde luego, y empezaron a negar hasta la razón y la descendencia de Adán, y la calidad de hombres a los aborígenes de la virgen América, fué necesario un milagro, o mejor dicho, una serie de milagros, para probar la maternidad de María con respecto a esas razas hasta entonces desconocidas.

Tal fué la misión de la augusta Madre de Dios, al fijar su morada sobre el Tepeyac; y aun el cambio de nombre, substituyendo el de Guadalupe al de Tepeaquilla, parece haber sido dispuesto para indicar la universalidad de su patrocinio. Tal es lo que quisimos decir los Padres del Concilio Plenario de la América Latina, con las palabras, ya sancionadas por León XIII y ahora citadas y de nuevo sancionadas por el reinante Pontífice. Nos hallábamos congregados, no sólo los Obispos de Méjico, sino los del Perú y de Chile, de las orillas del Plata y del río de las Amazonas, de Venezuela y Colombia, de toda la América Latina, en una palabra, sin exceptuar las Islas; y todos a una voz proclamamos a María de Guadalupe "Madre y Maestra de todos esos pueblos, POPULORUM ISTORUM, en la Fe de su Hijo querido". Así lo declaramos apoyados en la historia y en la experiencia, y guiados por esa luz sobrenatural prometida por Jesucristo a los Prelados de la Iglesia cuando se congregan en Su nombre.

Bien ejerció su magisterio María de Guadalupe desde la colina del Tepeyac; y si maravillosa fué la rápida conversión de las tribus que la circundaban, más prodigiosa y más fácil parece haber sido la propagación del Evangelio mientras mayores eran las distancias que de aquel portentoso centro las separaban.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

No con efusión de sangre ni con el trueno del cañón, sino al eco de la suave música sagrada, se evangelizó el remotísimo Paraguay. En el Perú, a raíz de la conquista, el tercer Arzobispo de Lima, Santo Toribio de Mogrovejo, mereció los honores de la canonización. Los novecientos mil "fieles" que confirmó con su propia mano (entre ellos Santa Rosa de Lima), atestiguan por sí solos cuán rápida había sido la conversión de aquellas regiones, y cuán eficaz se mostraba el apostolado de María de Guadalupe, "Madre y Maestra de aquellos pueblos."

Ah! Por qué una piedad mal entendida, fundada no en la historia ni en los principios teológicos, sino en un espíritu de mezquino provincialismo, ha querido restringir la maternidad de María Santísima y limitar su patrocinio a una zona, que no definió su divina palabra ni circunscribieron los Pastores de la Iglesia? No así el digno Prelado que con tanto acierto ciñe la Mitra del Venerable Zumárraga. De gran corazón, e ilustrado por la luz sobrenatural que el Espíritu Santo no puede menos que derramar sobre el Pastor de la primera Sede de la República, el Ilmo. Sr. - Arzobispo de Méjico pensó no en restringir, sino en ampliar el - patronato de María Santísima de Guadalupe, haciéndolo extensivo- a toda la América, así del Norte como del Sur, así Latina como - Sajona. Desde luego acogimos idea tan generosa, y acabamos de - firmar las preces, que solicitan esta gracia de la Sede Apostólica.

Por otra parte, no es tan nueva esta idea como a primera vista parece. Cuando en 1754, Benedicto XIV "decretó, declaró y mandó que la Madre de Dios bajo la advocación de Guadalupe, fuese - reconocida, invocada y venerada como la Principal Patrona y Protectora de la Nueva España", esta Nueva España comprendía, no - sólo Tejas y California, sino ambas Floridas, y poco después la Luisiana, cuyo vastísimo territorio llegaba más allá de la confluencia del Missisipi y del Missouri. Ningún acto de la Santa - Sede, ni de la Jerarquía de aquellas comarcas, ha revocado el - Decreto de Benedicto XIV. Subsiste, por tanto, el Patronato de - María de Guadalupe, tal como lo determinó aquel Pontífice. Pedirlo ahora para sólo Méjico , limitado como está por el Río Grande, habría sido recortar el manto protector de Nuestra Augusta - Patrona, y suponerla sujeta a las vicisitudes de la guerra y de la política, e impotente, como las falsas divinidades de los antiguos paganos, ante la fuerza del Destino. No, por cierto. Lejos de menguarse la gloria de María Santísima de Guadalupe, resplandecerá con doble brillo sobre toda la América, desde el Cabo de Hornos hasta los lagos del Septentrión. Continuará haciendo - milagros desde su trono del Tepeyac, como en tiempo de la con- - quista; porque si lo fué la fácil conversión de los aborígenes , no es menor portento la conservación de la Fe, en la nueva razaque hoy puebla a México, y que cansada de la lucha a todo se doblega, menos a la herejía y a la incredulidad.

Termina de esta manera el Sumo Pontífice su Augusta Carta:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Además, como no basta profesar la doctrina cristiana, sin -
"que la vida y las costumbres correspondan a tal profesión, opor-
"tuno sería que en las fiestas religiosas que váis a decretar, -
"cuidáseis de que al implorar con ejercicios expiatorios el per-
"dón divino por los pecados del pueblo, se hiciera, a nombre de
"todos, solemne juramento de obedecer sumisos las Leyes Santísi-
"mas de Dios, especialmente la que se refiere a la religiosa ob-
"servancia de los días festivos. Ahora bien, para llevar una vi-
"da santa y honrada, maravillosos son los auxilios que se sumi--
"nistran a los cristianos, en el augusto Sacramento de la Euca--
"ristía, en el cual se encierra la fuente misma de la vida cris-
"tiana. Quienquiera que a ella se acerque a apagar su sed, no -
"podrá menos que robustecerse insensiblemente, y grabar en su -
"alma más y más cada día la imagen del mismo Jesucristo. Voso- -
"tros, por tanto, si aspiráis a que las virtudes cristianas flo-
"rezcan en la vida pública y privada de nuestros fieles, no deja
"réis de exhortarlos a que con frecuencia se acerquen dignamente
"a la Sacratísima Eucaristía. Tampoco olvidaréis nuestros esta--
"blecimientos, que ponen de manifiesto la energía benéfica de la
"Santa Iglesia, en favor de todas las clases de la sociedad, pe-
"ro especialmente de los desvalidos: que vuestra autoridad y -
"vuestro empeño hagan que entre vosotros también se funden y sos
"tengan, y en particular las Obras en que la beneficencia de la
"caridad cristiana se prodiga en todas sus formas. Para contener
"más fácilmente a la clase obrera en el cumplimiento de sus de--
"beres, y ponerla al abrigo de las asechanzas del "socialismo",-
"contribuiréis empeñosamente a que, juntándose y uniendo sus re--
"cursos y energías bajo los auspicios y magisterio de la Reli- -
"gión, provea a sus propios intereses. Por último, como con el -
"ilimitado desenfreno para escribir y la desvergüenza de los es-
"pectáculos, se corrompen las costumbres hasta el extremo, no os
"debéis contentar con advertir al pueblo los peligros de uno y -
"otro abuso, sino exigir de los católicos que ni en una ni en o-
"tra línea contribuyan o protejan, más que a aquellos que guar--
"dan las leyes del pudor y respetan la religión. Con respecto a
"los diarios y periódicos, ojalá que todos los buenos se persua-
"dan de la necesidad y del deber de suministrar a los católicos,
"publicaciones de este género, verdaderamente católicas: cierta-
"mente nada hay en estos momentos que juzguemos de mayor impor--
"tancia.

"He aquí, Venerables Hermanos, lo que hemos juzgado deber ad-
"vertiros en esta ocasión. Si vosotros, con la diligencia que os
"distingue en el desempeño de vuestras funciones pastorales, os
"esforzáis por ponerlas en práctica, la celebración del centena-
"rio de la independencia Mejicana, no dejará de producir frutos-
"opimos. Nós, entretanto, en prenda de dones celestiales y de -
"Nuestra propia benevolencia, enviamos de todo corazón la bendi-
"ción Apostólica, a vosotros mismos y a toda la nación Mejicana.

"Dada en Roma, junto a San Pedro, el día 23 de febrero de -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"1910, año 7°. de Nuestro Pontificado."

PIO, PAPA X.

No necesitan comentarios estos últimos elocuentísimos párrafos. Réstanos únicamente indicaros el modo con que pensamos poner en práctica las sabias instrucciones que preceden. Ante todo sabed que no queremos que las festividades religiosas se amalgamen con las profanas, y que los gritos y vivas de las calles y plazas, ahoguen los ecos del órgano en el interior de los templos. Conforme al programa publicado para la Capital de la República, todos los días de septiembre están ocupados con festividades cívicas; y suponemos que otro tanto se organizará en nuestra Ciudad. La s fiestas religiosas empezarán, por tanto, el mes de octubre en que creemos que se señalará el día para la jura del patronato de María Santísima de Guadalupe, extendido a toda la América. El 24 del mismo, dedicado a San Rafael Arcángel, esperamos inaugurar un nuevo establecimiento de beneficencia cristiana, en la forma y modo que oportunamente se os indicará. El coronamiento de otro instituto de educación que hace veinticuatro años florece entre vosotros, se celebrará con el favor divino el 4 de noviembre, fiesta de San Carlos Borromeo, patrono de los seminarios y de la educación cristiana de ambos sexos.

Los ejercicios expiatorios que ordena el Pontífice por los pecados cometidos durante este siglo, se practicarán en la Iglesia de San Juan de Dios, empezando de manera que terminen el 10 de noviembre. El 12 de diciembre, después de la misa solemne, se entonará un Tedéum en nuestro Santuario de Guadalupe, en acción de gracias por los beneficios recibidos durante el siglo.

Resta tan sólo la celebración del Divino Sacrificio, en sufragio de las muchas víctimas que inmolaron las frecuentes guerras del primer siglo de independencia. En el programa oficial figura la apotéosis; no por cierto cristiana, de los que en dichas guerras se distinguieron; y no nos parece conveniente que se confunda con los honores fúnebres que decreta la Iglesia. En tal virtud, y puesto que no de un simple aniversario, sino de centenarios se trata, aplazaremos los funerales para el año de 1911, consagrándoles el día en que hará un siglo fueron ejecutados los primeros caudillos de la insurrección. Este fué el 26 de junio, en que subieron al cadalso el Generalísimo D. Ignacio Allende, el Capitán General Jiménez, el Mariscal de campo Santa María y el Teniente General D. Juan de Aldama. El último fué bisabuelo materno de vuestro Prelado, quien al pedir sufragios para las ilustres víctimas, cumple asimismo con un deber filial. La cabeza de su progenitor, separada del tronco, o por lo menos la escarpia y la jaula en que muchos años estuvo colgada en el histórico castillo de Granaditas, fué uno de los primeros espectáculos que hirieron sus ojos al abrirse en la primera mitad del siglo pasado. Hoy para todos los que sucumbieron en la centuria -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que está para expirar, de todos partidos, de todas opiniones, de todas categorías, vencedores y vencidos, os pide una plegaria, y por todos sin excepción se celebrará el Incruento Sacrificio, en igual infausto día de 1911.

La inauguración de nuestro principal monumento, sí se compadece con los regocijos y vociferaciones populares, y si ningún obstáculo lo impide, se celebrará la misma noche del 15 al 16 de - septiembre. Nos referimos a la torre gemela que estamos construyendo a toda prisa en nuestra Santa Iglesia Catedral. Igual a su hermana en altura y ornato, será superior por la excelencia del material y lo exquisito del trabajo, y demostrará a las edades - venideras que a pesar de lo adverso que este primer siglo ha sido para la Iglesia, la arquitectura y las artes decorativas no - han desmerecido en nuestras manos.

Hendiendo las nubes y mirando siempre hacia el cielo, simbolizará nuestra esperanza; y sus fuertes estribos atestiguarán la - inquebrantable constancia con que no cesamos de trabajar en nuestras Iglesias, y sobre ellas y en derredor de ellas, aunque todos los días se nos repita que sembramos en terreno ajeno. Ella- será la linde, visible desde muchas leguas a la redonda, que separe el siglo que ha derribado templos, del siglo que todo va a reedificar.

, Que no son quimeras estas esperanzas, nos lo prueba uno de - los números del programa oficial. Hay un día destinado para la - inauguración de la Universidad Nacional de Méjico. Inmenso placer nos ha causado el ver restaurada en este siglo la Universidad de Carlos V, y reconocido implícitamente el error de haberla abolido. Ojalá que restableciendo en su seno "todas" las facultades, se complete la obra que en pequeña escala intentó hace diez y seis años la diócesi de Méjico, y al menos en el campo científico se reanuden unos lazos, sin los cuales un establecimiento - no puede llamarse con propiedad "Universitas Studiorum".

He aquí,Venerables Hermanos e Hijos nuestros,lo que,en cumplimiento de los mandatos,deseos e indicaciones de nuestro Santísimo Padre el Papa,hemos juzgado deber y conveniencia,escribir,disponer,mandar y recomendar. La necesidad de comunicaros sin tardanza la augusta Carta nos ha obligado a fijar desde ahora lejanas fechas,que quizá las circunstancias nos hagan modificar. Confiamos en que os mostraréis ahora,como siempre,dóciles y sumisos a todo lo que emana de la Santa Sede, y que de esta suerte caerá sobre vosotros en abundancia la Bendición que os enviamos.

Se leerá la presente en todas las Iglesias, Capillas y Oratorios de Nuestra diócesi,el primer domingo después de recibida, y se fijará en el lugar de costumbre.

Dada en el palacio de Nuestra residencia,junto a la Catedral- en San Luis Potosí,el día 8 de abril,del año del Señor de 1910.

+ IGNACIO,
Obispo de San Luis Potosí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGON

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI

SALUD Y BENDICION.

EDICTO DIOCESANO

SOBRE EL JUBILEO DE LA PORCIÚNCULA.

.....

"MOTU PROPRIO sobre la indulgencia de la Porciúncula, al expirar el séptimo siglo de la fundación del Orden de Frailes Menores.

"Con que [illegible] "to tan fruto, accediendo de todo corazón a los piadosos d[illegible] "de los fieles, de ganar más fácilmente la INDULGENCIA llam[illegible] "DE LA PORCIUNCULA, A NUESTRO ARBITRIO Y DE CIENCIA CIERTA, en [illegible] "virtud de Nuestra autoridad apostólica, hemos determinado y de[illegible] "concedido lo siguiente:

"Dejando en todo su vigor las concesiones hechas anteriormente, sea cual fuere el modo en que se hayan impartido, y que aún

que está para expirar, de todas partidas, de todas opiniones, de todas categorías, venecedoras y vencidas, se pide una plegaria, y por todos sin excepción se celebrará el Jubileo Sacrificio, en igual intervalo día de 1913.

La inauguración de nuestro primer [illegible], el se comunde ce con las respectivas y voleteadas [illegible] ta ningún obs táculo lo impide, se celebrará [illegible] el 15 de - septiembre. Nos referimos y la forma [illegible] que estamos enumerando a toda prisa en nuestra [illegible]. Igual a su hermana en altura y ancho, aquí superior por la excelencia del material y lo exquisito del trabajo, [illegible] Nos sobran - venideras que a pesar de lo adverso que [illegible] de la - do para la Iglesia, de arquitectura y las artes decorativas han demostrado en nuestras manos.

Mentando las nubes y mirando siempre hacia el cielo, elevará nuestra esperanza, y esa fuerte actitud atestiguarán la - inquebrantable confianza con que no cesamos de trabajar en nuestras Iglesias, y sobre ellas y en derredor de ellas, aunque todos los días se nos repita que sembramos en terreno ajeno. Allí será la lluvia, vuelta desde nuestras lenguas a la redonda, que separe el trigo que ha descubierto tiempos, del cizaño que todo va a restituir.

Que no son quimeras estas esperanzas, nos lo prueba una de - los números del programa oficial. Hay un día destinado para la inauguración de la Universidad Nacional de México. Inspirados creemos ha causado el ver restaurada en este siglo la Universidad de Carlos V, y reconocido implícitamente el error de haberla abolido. Otrás que restablecidas en su seno [illegible] las ciencias, se complete la obra que en pequeña escala intentamos dar a esta Diócesis de México, y al menos en el corto elenco no puede llamarse con propiedad "Universitas Studiorum".

He aquí, Venerables Hermanos e Hijos nuestros, lo que, en cumplimiento de los sagrados deberes a [illegible] de nuestro pastorado de Padre el Papa, hemos juzgado deber y conveniencia, acordar, disponer, mandar y recomendar. La necesidad de comunicarse ahora [illegible] nos obligado a diferirlo hasta [illegible] Con esa fecha, que sirva [illegible] para poner término a [illegible] fiamos en que os mostraréis ahora, como siempre, dóciles y sumisos a todo lo que emana de la Santa Sede, y que de esta suerte será sobre vosotros en abundancia la Bendición que os anticipamos.

Se leerá la presente en todas las Iglesias, Capillas y Oratorios de Nuestra Diócesis el primer domingo después de recibida, y se fijará en el lugar de costumbre.

Dada en el palacio de Nuestra residencia, junto a la Catedral en San Luis Potosí, el día 8 de abril, del año del Señor de 1910.

+ IGNACIO,
Obispo de San Luis Potosí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI

SALUD Y BENDICION.

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Nuestro augusto Pontífice Pío X, que con tanta generosidad abre a todas horas los tesoros de la Iglesia, nos acaba de dar una nueva prueba de su inagotable largueza. Con motivo del último centenario de la fundación del Orden de San Francisco, nos ha facilitado, de una manera inesperada, el modo de ganar la indulgencia de la Porciúncula. Oíd sus soberanas palabras:

"MOTU PROPRIO sobre la indulgencia de la Porciúncula, al expirar el séptimo siglo de la fundación del Orden de Frailes Menores.

"Al acercarse a un término feliz las sagradas solemnidades con que se ha estado celebrando el establecimiento del Orden bajo todos conceptos venerable de los Frailes Menores, para que quede eterna memoria, y se conserven los frutos de acontecimiento tan fausto, accediendo de todo corazón a los piadosos deseos de los fieles, de ganar más fácilmente la INDULGENCIA llamada DE LA PORCIÚNCULA, A NUESTRO ARBITRIO Y DE CIENCIA CIERTA, en virtud de Nuestra autoridad Apostólica, hemos determinado y decretamos lo siguiente:

"Dejando en todo su vigor las concesiones hechas anteriormente, sea cual fuere el modo en que se hayan impartido, y que aún

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"no hayan expirado, damos la facultad, a todos y cada uno de los "Ordinarios, para que designen, en cada lugar del territorio de- "su jurisdicción una o más Iglesias, según les pareciere oportu- "no, u oratorios públicos o semipúblicos, en que los fieles, que "hagan una buena confesión, reciban la sagrada comunión y oren - "devotamente según Nuestra intención, desde las vísperas del día "primero, hasta la puesta del sol del día 2 de agosto del año - "presente, puedan ganar INDULGENCIA PLENARIA, aplicable también- "a las almas que aún están purificando el fuego del Purgatorio, - "todas las veces que visiten dichas Iglesias y Oratorios, ni más "ni menos que si visitaran alguna Iglesia de Franciscanos.-"

En virtud de las facultades que el anterior párrafo nos concede, designamos en esta Ciudad la Santa Iglesia Catedral, y cada- una de las parroquiales del Sagrario, Tlaxcala, San Miguelito, - San Sebastián y Tequixquiapan; en Matehuala las Iglesias del Santo Niño y del Pueblo, y en las demás parroquias foráneas la Iglesia Principal.

Sigue diciendo el MOTU PROPRIO:

"Concedemos que la misma INDULGENCIA, con iguales condiciones "y de la misma manera, pueda ganarse por los fieles de ambos se- "xos que llevan VIDA COMÚN, visitando como arriba se ha dicho su "propia Iglesia, o si no la tuvieren, su propio oratorio domésti- "co, si en él se guarda el Sagrado Depósito.-"

En tal virtud podrán ganar la Indulgencia los Profesores y alumnos del Seminario en su propia capilla; las Damas del Sagrado Corazón con sus alumnas en la suya; los que habitan en el Asilo- Infantil en su oratorio; y los Padres Dominicos en su hermoso - Templo. No se podrá ganar en la Escuela Diocesana de Artes y Oficios, por no guardarse habitualmente la Sagrada Eucaristía, ni - en San Agustín, por no haber allí comunidad.

-Continúa el MOTU PROPRIO:

"Para que a ninguno, por sus circunstancias particulares, falte la oportunidad de este singularísimo beneficio espiritual, - "benignamente concedemos a los mismos Prelados Ordinarios que pa- "ra ganar la mencionada Indulgencia puedan fijar tanto para los- "seglares como para las comunidades religiosas, en lugar del día "2 de agosto el INMEDIATO DOMINGO SIGUIENTE, desde las vísperas- "del sábado hasta la puesta del sol del mismo Domingo; pero con "la condición expresa, que nadie pueda disfrutar dos veces de la "concesión.-"

Ni en nuestra Ciudad episcopal ni en las cabeceras de parro--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quias es necesario ni útil transferir el día de la Porciúncula.- Pero sí lo concedemos y aun mandamos para las capillas de las haciendas de campo, en las cuales se podrá ganar el jubileo del sábado al domingo 6 y 7 de agosto, siempre que estén (como aquí dedimos) debidamente HABILITADAS. Otro tanto determinamos para los pueblos DE VISITA de la Huaxteca.

-Concluye el MOTU PROPRIO:

"Deseamos ardientemente, y recomendamos con todo ahinco, que "en las Iglesias y Oratorios señalados como se ha dicho, el día "establecido para ganar la Indulgencia, se celebren especiales - "y públicos ejercicios de piedad, orando por el Sumo Pontífice , "por los Ministros del Santuario y por toda la Iglesia Militan-- "te. Dichos ejercicios deberán empezar con la invocación del Se- "ráfico Patriarca San Francisco de Asís, seguirán con las Leta-- "nías de los Santos y terminarán con la Bendición del Santísimo- "Sacramento.

"Así queremos,decretamos y ordenamos; mandando a aquellos a - "quienes incumbe, que cuiden de que todas estas concesiones y - "gracias lleguen oportunamente al conocimiento de los fieles. - "LAS PRESENTES SERAN VALEDERAS UNICAMENTE EL PRESENTE AÑO Y EN - "ESTA OCASION. Nada en contrario aun digno de mención especial , "sirva de obstáculo.

"Dado en Roma, junto a San Pedro, el 9 de junio de 1910, año "séptimo de Nuestro Pontificado.-"

PIO, PAPA DECIMO.

Réstanos únicamente, Venerables Párrocos, recomendaros que - cumpláis al pie de la letra y con presteza, cuanto prescribe su Santidad. Lo explicaréis todoa los fieles; y para que más pronto llegue a su conocimiento el Motu Proprio, leeréis este Edicto INTER MISSARUM SOLEMNIA, el primer domingo después de recibido , aun dejando para otro día la lectura de nuestra Pastoral del día de San Juan. Distribuiréis ejemplares por todos los ámbitos de - vuestras parroquias, y los fijaréis en las puertas de todas las Iglesias.

Recibid nuestra Bendición.

Dado en el Palacio de nuestra Residencia, junto a la Cate----- dral, en San Luis Potosí, el día de la conmemoración de San Pa-- blo, 30 de junio de 1910.

+ IGNACIO,
Obispo de San Luis Potosí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D.IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSÍ, PRELADO DOMESTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIÓCESI,

CARTA PASTORAL

PUBLICANDO LA ENCÍCLICA

SOBRE SAN CARLOS BORROMEO

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Los hilos telegráficos.....os intrigables de todo lo bueno y todo lo malo, de acciones edificantes y ruidosos escándalos, de verdades evidentes y de manifiestas falsedades, en buen hora—nado ya la aparición de una Encíclica, y el farisaico escándalo que ha provocado en ciertas regiones del Norte. El Augusto Occupante del Vaticano, [illegible] y nos apresuramos a anunciarlo a vosotros, según lo acostumbramos siempre, para orientarlos, y [illegible] la Encíclica sobre el activo celo pastoral de los pasado reformadores del siglo XVI se escandalizan porque, al parangonarlo con éstos, da al Romano Pontífice la merecida al verdadero reformador de la misma época, Carlos Borromeo, aquí el exordio de la referida Encíclica Pontificia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

.....

NOS EL DOCTOR Y MAESTRO D.IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGÓN,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO DOMÉSTICO

DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL

SOLIO PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIÓCESI,

SALUD Y BENDICION.

VENERABLER HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Los hilos telegráficos mensajeros infatigables de todo lo bueno y todo lo malo, de acciones edificantes y ruidosos escándalos, de verdades evidentes y de manifiestas falsedades, os han anunciado ya la aparición de una Encíclica, y el farisaico escándalo que ha provocado en ciertas regiones del Norte. El Augusto Documento ha llegado a nuestras manos, y nos apresuramos a comunicároslo, añadiendo, según nuestra costumbre, breves comentarios. - Veréis al leerlo que no han motivo para que los descendientes de los pseudo reformadores del siglo XVI se escandalicen porque, al parangonarlo con éstos, da el Romano Pontífice la merecida palma al verdadero reformador de la misma época, Carlos Borromeo. He - aquí el exordio de la referida Encíclica Pontificia.

CARTA ENCICLICA

DE NUESTRO SANTISIMO SEÑOR PIO, POR DIVINA PROVIDENCIA PAPA

DECIMO, A LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS,

Y DEMAS ORDINARIOS EN PAZ Y COMUNION

CON LA SANTA SEDE APOSTOLICA.

PIO, PAPA DECIMO.

"Venerables Hermanos, Salud y Bendición Apostólica.

"Las sentencias que la palabra divina recuerda a cada paso en "las Sagradas Escrituras, diciéndonos que el justo vivirá en e-- "terna memoria de alabanzas, y que aunque difunto todavía habla, "se verifican sobre todo por la voz y la obra continuada de la - "Iglesia. Esta, en efecto, cual madre y creadora de santidad, re "juvenecida siempre y fecundada por el soplo del Espíritu Santo- "QUE EN NOSOTROS HABITA, así como es la única que nutre y cría - "en su seno el nobilísimo linaje de los justos, así también es - "la más solícita, como por instinto de materno cariño, en conser "var su memoria y en avivar su amor. De este recuerdo, recibe co "mo un consuelo de lo alto, y aparta los ojos de las miserias de "esta peregrinación mortal, mientras ve ya en los santos SU GOZO "Y SU CORONA, reconoce en ellos la imagen sublime de su esposo - "celeste, e inculca a sus hijos con nuevo testimonio el antiguo- "proloquio: PARA LOS QUE AMAN A DIOS, PARA LOS QUE CONFORME AL - "PROPOSITO DIVINO SON LLAMADOS SANTOS, TODAS LAS COSAS SE CON- - "VIERTEN EN BIENES. Sus obras gloriosas no sólo contribuyen a en "grandecer su memoria, sino que se convierten en luz para la imi "tación y vehemente estímulo a la virtud, por aquel eco unánime- "de los santos que responde a la voz de Pablo: SED IMITADORES - "MIOS, COMO YO LO SOY DE CRISTO.-"

Después de este sublime exordio, recuerda Pío X su empeño, - desde el principio de su Pontificado, de RESTAURAR TODO EN CRISTO; a cuyo fin nos ha propuesto los más sublimes ejemplos, y en especial los de los insignes Santos Gregorio Magno, Juan Crisóstomo y Anselmo de Aosta, cuyos méritos fueron pregonados en augustas encíclicas, cuyas glorias se celebraron con insólito esplendor en la Ciudad de Roma y en el Orge entero. Llega en seguida al asunto de las presentes Letras, y se expresa de esta manera:

"Persuadidos, como estamos, que los ejemplos ilustres de los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"soldados de Cristo valen mucho más para conmover los ánimos y a-
"rrastrarlos en pos de sí, que no las palabras y sublimes diser-
"taciones, nos aprovechamos hoy de buen grado de otra feliz opor
"tunidad que se nos presenta para recomendar los utilísimos -
"amaestramientos de otro Santo Pastor, suscitado por Dios en -
"tiempos más cercanos a nosotros, y casi en medio de las mismas-
"tormentas, Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Arzobispo de -
"Milán, por Paulo V, de santa memoria, inscrito en el catálogo -
"de los Santos, Carlos Borromeo, en una palabra. Y no es por -
"cierto menos a propósito; porque para usar las palabras del mis
"mo Antecesor Nuestro-"El Señor, que hace grandes maravillas El-
"solo, ha obrado con nosotros cosas magníficas en estos últimos-
"tiempos, y con obra admirable de su dispensación, ha erigido -
"sobre la roca de la piedra Apostólica, un gran luminar, eligien
"do del seno de la sacrosanta Iglesia Romana a Carlos Borromeo ,
"sacerdote fiel, siervo ejemplar, modelo de la grey y modelo de
"los Pastores. Ilustrando a la Iglesia toda con múltiple fulgor-
"de santas obras, brilla ante los sacerdotes y ante el pueblo, -
"como un Abel por la inocencia, un Enoch por la pureza, un Jacob
"por el aguante de las fatigas, un Moisés por la mansedumbre, un
"Elías por el ardiente celo. En su propia persona nos muestra -
"para que lo imitemos, entre la abundancia de las delicias la --
"austeridad de Jerónimo, en los puestos más elevados, la humil--
"dad de Martín, la solicitud pastoral de Gregorio, la libertad -
"de Ambrosio, la caridad de Paulino, y, finalmente, nos deja ver
con nuestros ojos y tocar con nuestras manos, a un varón que, -
"mientras el mundo le sonríe con las mayores ilusiones, vive -
"crucificado para el mundo, hollando las coasa terrenas, buscan-
"do de continuo las celestes, y no sólo por su cargo pastoral -
"convertido en Angel, sino en émulo en la tierra, por los pensa-
"mientos y las obras, de la vida de los Angeles."-

"Así exclamaba Nuestro Antecesor, transcurridos apenas cinco-
"lustros después de la muerte de Carlos. Hoy que han pasado ya -
"tres siglos después de la glorificación que le fué decretada, -
""Nuestro labio se llena de justísimo gozo y nuestra lengua de -
"regocijo, el insigne día de nuestra solemnidad, en que al decre
"to que concede los honores de la canonización a Carlos, Carde--
"nal Presbítero de la Santa Iglesia Romana que Nós presidimos -
"por disposición del Señor, acompaña una corona enriquecida con-
"toda clase de piedras preciosas para su única esposa."- De i-
"gual manera Nós participamos de la confianza que animaba a Nues
"tro Antecesor, en que por la contemplación de la gloria, pero -
"más todavía de la enseñanza y de los ejemplos del Santo, pueda-
"verse humillada la protervia de los impíos, y queden confundi--
"dos cuantos SE GLORIAN EN LOS SIMULACROS DEL ERROR. De aquí re-
"sulta que la renovada glorificación de Carlos, modelo de la -
"grey y de los pastores en los tiempos modernos, campeón y conse
"jero infatigable de la verdadera reforma católica, contra esos-
"innovadores recientes cuyo intento no era la reintegración, si-
"no más bien la deformación y destrucción de la fe y de la moral,
"será después de tres siglos, para todos los católicos, singular

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"consuelo y amaestramiento, y noble estímulo a todos en general-
"para cooperar valerosamente en la obra que tomamos tan a pechos,
"de la restauración de todas las cosas en Cristo."

Sigue hablando el augusto Pontífice de las tribulaciones de -
la Iglesia, que mientras mayores son y más terribles, más consue
los merecen de la Divina Providencia, y vuelve al asunto princi-
pal con estas vigorosas sentencias:

"Este influjo admirable de la Providencia Divina, en la obra-
"restauradora de la Iglesia, brilla espléndidamente en aquel si-
"glo que vió nacer para consuelo de los buenos a San Carlos Bo--
"rromeo. Entonces, dominando absolutas las pasiones, y trastor--
"nado y casi ofuscado por completo el conocimiento de la verdad,
"perpetua era la lucha con los errores, y la sociedad precipitán
"dose a todos los abismos parecía correr a una muerte afrentosa.
"... Entre tanto surgían hombre soberbios y rebeldes, ENEMIGOS -
"DE LA CRUZ DE CRISTO.... QUE SE ARRASTRAN POR LA TIERRA NO RECO
"NOCIENDO MAS DIOS QUE SU VIENTRE. Estos hombres, empeñados no -
"en corregir las costumbres, sino en negar los artículos de la -
"Fe, todo lo confundían, allanaban para sí y para todos anchos -
"caminos para una vida licenciosa, o por lo menos, sacudiendo la
"autoridad y guía de la Iglesia conforma al capricho de los go--
"bernantes y pueblos más corrompidos, imponiendo tiránico yugo ,
"se afanaban por destruir la doctrina de aquélla, su constitu---
"ción y disciplina. Luego, siguiendo el ejemplo de aquellos iní-
"cuos a quienes alcanza la maldición de la Escritura:"Ay de voso
"tros, que llamáis bueno lo malo, y malo lo bueno", llamaron ---
"REFORMA" sus revoluciones y tumultos y la destrucción de la mo-
"ral, y se dieron a sí propios el dictado de reformadores de la
"antigua disciplina. No fueron, en realidad, más que corruptores,
"que con luchas y guerras agotaron las fuerzas de Europa y prepa
"raron las traiciones y apostasía de los tiempos modernos en que,
"de un solo golpe, se libró el triple asalto, de cuyos conatos -
"aislados había siempre escapado la Iglesia, a saber, de la per-
"secución sangrienta de los primeros siglos, de la peste domésti
"ca de las herejías, y por último, de esa corrupción y trastorno
"de la disciplina, cubierta con la capa de libertad evangélica ,
"a que no había llegado quizá la Edad media.

"A esta turba engañadora, opuso el Señor verdaderos reformado
"res, de vida santísima, que detuvieran la fuerza del torrente y
"amortiguaran su furor, o repararan los males por la tormenta -
"causados.... En tales circunstancias, vino a colmar de gozo a -
"la Iglesia la singular actividad y santísima vida de Carlos -
"Borromeo.

"Hubo en su ministerio, por disposición divina, cierta fuerza
"y eficacia a propósito no sólo para quebrantar la audacia de -
"los facciosos, sino para amaestrar también y estimular a los hi
"jos de la Iglesia. Para domeñar en aquélbs los insanos conatos-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"y disipar sus maquinaciones, se servía de la elocuencia más per
"suasiva, es decir, del ejemplo de su vida y conducta; en éstos-
"levantaba los ánimos, y alimentaba el santo entusiasmo. Lo más
"admirable fué que desde la temprana juventud adunó en sí las do
"tes del verdadero reformador que en otros vemos diseminadas y -
"dispersas: virtud, consejo, doctrina, autoridad, poder, activi-
"dad; y logró que todas y cada una le sirviesen simultáneamente-
"para la defensa que se le encomendó de la verdad católica, con-
"tra las herejías invasoras, como era el propósito de la Iglesia
"universal, despertando la fe dormida en muchos y casi muerta, -
"fortificándola con oportunas leyes e instituciones, restablee--
"ciendo la relajada disciplina y restituyendo con afán las cos--
"tumbres del clero y del pueblo a un tenor de vida cristiana. De
"esta suerte, mientras representa en todo y por todo el papel -
"del reformador, con no menor madurez llena los deberes del ---
"SIERVO BUENO Y FIEL, y luego del GRAN SACERDOTE que agradó al -
"Señor EN LOS DIAS DE SU VIDA Y FUE DECLARADO JUSTO; digno de -
"que lo tengan por modelo los hombres de todas clases, tanto del
"clero como del pueblo; tanto los ricos como los pobres; cuya -
"excelencia se compendia en aquel elogio del Obispo y del Prela-
"do que resume San Pedro Apóstol en las palabras: de todo cora--
"zón se hizo modelo de su grey. Ni excita menos nuestra admira--
"ción el ver a Carlos, antes de cumplir los veintidós años, al--
"canzar los más altos honores, encomendándosele los negocios más
"difíciles e importantes de la Iglesia, y entretanto avanzando -
"cada día a pasos de gigante hacia la más alta perfección y prác
"tica de las virtudes, por la contemplación de las cosas divi- -
"nas, con que había renovado su espíritu en el Santo retiro, y -
"brillando como sin igual "espéctaculo" en presencia del mundo ,
"de los ángeles y de los hombres."

Sigue nuestro augusto Pontífice manifestando las maravillas - de Dios en Carlos Borromeo, a quien atribuye la gloria de haberllevado a cabo el Concilio de Trento, siendo después su acérrimo defensor. Encomia su humildad y espíritu de recogimiento, tan - contrario a los principios de los herejes antiguos e innovadores modernos. Nos lo muestra dejando las grandezas de la Corte de - Roma para consagrarse al gobierno de su sede de Milán, que convierte muy presto en dechado de eclesiástica disciplina, y afirma que alcanzó tales triunfos en esa insigne Diócesi, "normando- su empresa de restauración por los recientes decretos del Concilio Tridentino."

Sigue luego, diciendo, el Augusto Pontífice:

"La Iglesia, en efecto, comprendiendo muy bien cuánto "los - "sentimientos y los pensamientos del espíritu humano están incli "nados al mal", jamás cesó de combatir los vicios y los errores- "para que "sea destruído el cuerpo del pecado y que ya no seamos "siervos del pecado." Y en esta lucha, como es dueña de sí mis-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"ma y está guiada por la gracia que "se difunde en nuestros cora
"zones por medio del Espíritu Santo", toma por modelo el pensa--
"miento y la obra del Doctor de las naciones: "RENOVAMINI AUTEM-
"SPIRITU MENTIS VESTRAE. EL NOLITE CONFORMARI HUIC SAECULO, UT -
"PROBETIS QUAE SIT VOLUNTAS DEI BONA, ET BENEPLACENS, ET PÉRFEC-
"TA."

"El hijo de la Iglesia, el reformador sincero, jamás se per--
"suade de que haya alcanzado el término, pero únicamente protes-
"ta de que a él tiende el Apostol: "Unum autem, quae quidem retro
"sunt obliviscens, ad ea vero quae sunt extendens meipsum, ad -
"destinatum persequor, ad brachium supernae vocationis Dei in -
"Christo Jesu.

"De lo que proviene que nosotros, unidos con Cristo en la -
"Iglesia, "Crecemos para cada cosa en él, que es el jefe Cristo,
"cuyo cuerpo íntegro toma su crecimiento propio por la perfec- -
"ción de sí mismo en la caridad." Y la Iglesia madre viene siem-
"pre a afirmar más este misterio de la voluntad divina, "de res-
taurar en la plenitud ordenada de los tiempos todas las cosas en
"Cristo."

"En esto no pensaban los reformadores que se encontraron fren
"te a frente de Carlos Borromeo y que se imaginaron que reforma-
"rían a su capricho la fe y la disciplina; tampoco lo entienden-
"mejor los modernos contra quienes tenemos que combatir, oh Vene
"rables Hermanos. Estos trastornan la doctrina, las leyes, las -
"instituciones de la Iglesia, y tienen siempre en los labios el
"grito de cultura y civilización, no porque crean en ello fervo-
"rosamente, sino porque esos hombres grandiosos piensan esconder
"más fácilmente la malignidad de sus designios.

"Y que en realidad son éstas sus miras, sus tramas y la senda
"que se proponen seguir, ninguno de vosotros lo ignora, y tales-
"propósitos ya los hemos denunciado y condenado. Desean una apos
"tasía universal de la fe y de la disciplina de la Iglesia, apos
"tasía más nefanda aún que la que puso en peligro el siglo de -
"Carlos, puesto que como serpiente se esconde astutamente en las
"mismas venas de la Iglesia, y extrae sutilmente de principios -
"erróneos consecuencias extremas.

"Sin embargo, es el mismo el origen de las dos: el "hombre e-
"nemigo," es decir, que atento siempre a la perdición de los hom
"bres, "siembra la zizaña en medio del grano;" igualmente ocul--
"tas y tenebrosas son las sendas, semejantes la marcha y la meta
"final. Porque así como en el pasado la primera apostasía vol--
"viéndose donde la fortuna la secundaba, excitaba a una contra -
"otra a la clase de los poderosos y a la del pueblo para arras--
"trar en seguida a una y a otra a la perdición, así la moderna -
"apostasía exaspera el odio recíproco de los ricos y de los po--
"bres, de tal suerte que cada cual descontento de su suerte - -
"arrastra siempre más miserable su existencia y paga el tributo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"impuesto a todos los que atados a los bienes terrestres y cadu-
"cos no buscan "el reino de Dios y su justicia." Así el presente
"conflicto aumenta en gravedad, porque los turbulentos innovado-
"res de los tiempos pasados retenían al menos algunos restos del
"tesoro de la doctrina revelada, mientras que los modernos no se
"dan un momento de reposo hasta que no hayan logrado dispersarla
"enteramente. Y minados así los cimientos de la religión, necesa-
"riamente también se desata el vínculo de la sociedad civil. Es-
"pectáculo triste para lo presente, amenazador para lo futuro,no
"porque haya temor respecto a la integridad de la Iglesia, pues
"las promesas divinas no permiten abrigar esa duda, sino por los
"peligros que amenazan a las familias y a las naciones, princi-
"palmente a aquellas que fomentan con más celo o toleran con más
"indiferencia este soplo envenenado de impiedad.

"Ante una guerra tan impía y estúpida, declarada y propagada-
"hasta con la cooperación de aquellos que más deberían apoyar y
"sostener nuestra causa; ante una transformación tan múltiple de
"los errores y un estímulo a vicios tan diversos que por los u-
"nos y los otros muchos de los nuestros se dejan engañar, seduci-
"dos por la apariencia de la novedad y de la doctrina o por la -
"ilusión de que la Iglesia pueda amigablemente ponerse de acuer-
"do con las máximas del siglo, ya comprenderéis, Venerables Her-
"manos, que todos debemos oponer una vigorosa resistencia y repe-
"ler el asalto de los enemigos con las mismar armas que en su -
"tiempo empleó Carlos Borromeo.

"Y ante todo,puesto que atacan la roca misma,que es la fe,sea
"por la negación explícita,sea por la oposición hipócrita,sea -
"por el falseamiento de la doctrina,habremos de recordar lo que-
"San Carlos enseñó a menudo: "El primero y mayor de los cuidados
"por parte de los pastores,es volver los ojos hacia las cosas -
"que atañen a la conservación íntegra e inviolada de la fe católi-
"ca, de esta fe que la santa Iglesia romana profesa y enseña,y
"sin la cual es imposible complacer a Dios." Y además: "En esta-
"materia, ninguna diligencia puede ser tan grande, puesto que la
"reclama la necesidad. Así, pues,es necesario oponerse con la sa-
"na doctrina al FERMENTO DE LA DEPRAVACION HERETICA, que no re-
"primida corrompe toda la masa;oponerse a las opiniones perver-
"sas que se infiltran con falaces apariencias y que,reunidas to-
"das,son profesadas por el MODERNISMO; recordando con San Carlos
"cuán primordial debe ser el estudio y cuán atento,por encima de
"todos los demás,el cuidado del obispo por combatir el delito de
"la herejía."

"No es necesario, en verdad, recordad las otras palabras del
Santo que enumera las sanciones, las leyes, las penas decretadas
"por los Pontífices Romanos contra los Prelados que fueren negli-
"gentes o débiles para purgar sus Diócesis de la depravación he-
"rética. Pero sí es muy conveniente examinar y meditar atentamen-
"te lo que él concluye: "Por esto es que el Obispo debe, ante to-
"do, persistir en esta solicitud verdadera y en esta vigilancia-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"continua, no sólo para que la pestífera enfermedad de la here-
"jía jamás se infiltre en el rebaño encomendado a su guarda, si-
"no para que se aleje la menor sospecha. Y si -presérvenos Dios-
"en su infinita misericordia- la herejía se infiltrase, entonces
"que trabaje ante todo y con todas sus fuerzas para que sea ex-
"pulsada lo más pronto posible, y que los que estén infestados o
"sean sospechosos de tal pestilencia, sean tratados conforme a -
"las reglas de los cánones y de las sanciones Pontificias."

"Pero ni la curación, ni la preservación de la peste de los e
"rrores es posible,sino con una recta instrucción del clero y -
"del pueblo,porque FIDES EX AUDITU, AUDITUS, AUTEM PER VERTUM -
"CHRISTI, y la necesidad de inculcar a todos la verdad se impone
"tanto más en nuestros días,en que por todas las venas del Esta-
"do,y hasta donde menos se creería,vemos que se infiltra el vene
"no,de tal suerte que para todos son hoy verdaderas más que nun-
"ca las razones expuestas por San Carlos en estas palabras: "Los
"que se avecinan con los herejes o no tienen estabilidad y firme
"za en los fundamentos de la fe,darán mucho que temer de que se
"dejen atraer muy fácilmente por éstos en algunos errores de im-
"piedad y de doctrina corrompida." Ahora,por la facilidad de los
"viajes,se han multiplicado las comunicaciones,tanto de los erro
"res como de otras cosas,y por la libertad desenfrenada de las -
"pasiones,vivimos en medio de una sociedad pervertida "en la que
"no hay verdad.... y no existe conocimiento de Dio; en una tie--
"rra que está desolada.... porque nadie hay que piense en El con
"todo corazón."

"Por esto, queriendo servirnos de las palabras de San Carlos,-
"hemos trabajado hastaahora con mucha diligencia para que todos-
"y cada uno de los fieles de Cristo estén bien instruidos en los
"rudimentos de la fe cristiana; y hemos escrito también una Encí
"clica especial. Pero, aunque querríamos repetir ahora lo que, -
"ardiendo en celo insaciable, Borromeo deploraba, esto es, "que-
"poco se había conseguido en un punto de tanta importancia," que
"rríamos también encender todavía más el celo de todos, para que,
"tomando a Carlos por modelo, "inducidos por la grandeza del a-
"sunto y del peligro," concurran, cada cual según su rango y sus
"fuerzas, en esta obra de restauración cristiana. Que los padres
"de familia y los maestros recuerden con qué fervor el santo - -
"Obispo les inculcaba constantemente que, a sus hijos, a sus do-
"mésticos,a sus servidores,no sólo tenían el derecho,sino que se
"imponía la obligación de enseñarles la doctrina cristiana. Que
"los clérigos recuerden el auxilio que en esta enseñanza deben -
"prestar a los curas y que éstos procuren que se multipliquen -
"las escuelas según el número de las necesidades de los fieles,-
"escuelas que se recomienden por la probidad de los maestros,a -
"los que se agregarán para que los ayuden,hombres y mujeres de -
"honestidad bien comprobada,de la manera que prescribe el santo-
"Arzobispo de Milán.

"Aparece evidente la necesidad de esta instrucción cristiana,
ya sea por la marcha general de la época y de las costumbres mo-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"dernas,ya sea especialmente por esas escuelas públicas,priva-
"das de toda religión,en las que hay prurito de escarnecer to-
"das las cosas santas y en las que quedan igualmente abiertos a-
"la blasfemia los labios de los maestros y los oídos de los dis-
"cípulos. Nos referimos a esa escuela que por suprema injuria -
"llámase "neutra" o "laica", pero que no es más que la tiranía -
"prepotente de una secta tenebrosa. Este nuevo yugo de libertad-
"hipócrita,ya lo habéis denunciado vosotros en alta voz e intré-
"pidamente,Venerables Hermanos,sobre todo en aquellos países en
"que más cínicamente se ultrajaron los derechos de la religión y
"de la familia,y fué sofocada hasta la propia voz de la naturale
"za,que quiere sean respetados la fe y el candor de la adolescen
"cia. Para remediar,hasta donde nos sea posible,tan gravísimo -
"mal causado por aquellos mismos que,mientras pretenden a la obe
"diencia de los demás,la rehusan al Maestro supremo de todas las
"cosas,hemos recomendado se establezcan por las ciudades oportu-
"nas escuelas de religión. Y por más que esta obra,gracias a - -
"vuestros esfuerzos,haya tenido hasta ahora plausibles progresos,
"sin embargo,es de desear que se extiendan todavía con mayor am-
"plitud,es decir,que esas escuelas se abran por todas partes nu-
"merosas y que florezcan con maestros recomendables por el méri-
"to de la doctrina y por la integridad de la vida.

"A esta enseñanza tan útil de los primeros elementos,está es-
"trechamente unido el deber del orador sagrado,en quien,con ma--
"yor razón,se buscan las dotes que acabamos de mencionar. Así es
"que las atenciones y los consejos de Carlos en los Sínodos pro-
"vinciales y diocesanos tendían con un celo muy especial a for--
"mar predicadores tales que pudiesen trabajar santamente y con -
"fruto en el "ministerio de la palabra." Hoy,esto quizás se re-
"clama con más instancia por los tiempos que corren; cuando la -
"fe vacila en tantos corazones,no faltan quienes,por deseo de u-
"na gloria vana,secundan la moda, "alterando la palabra de Dios",
"y substrayendo a las almas la nutrición de vida.

"Con la mayor vigilancia,sin embargo,debemos cuidar,Venerables
"Hermanos,de que nuestro rebaño no sea saciado con viento por -
"hombres vanos y frívolos,sino que sea nutrido con el alimento -
"vital,por los ministros de la palabra a quienes se aplican es--
"tas sentencias: PRO CRISTO ERGO LEGATIONE FUNGIMUR TAMQUAM DEO
"EXHORTANTE PER NOS OBSECRAMUS PRO CHRISTO:RECONCILIAMINI DEO; -
"SED ABDICAMUS OCCULTO DEDECORIS,NON AMBULANTES IN ASTUTIA,NEQUE
"ADULTERANTES VERBUM DEI,SED IN MANIFESTATIONE VERITATIS COMMEN-
"DANTES NOSMETIPSOS,AD OMNEM CONSCIENTIAM HOMINUM CORAM DEO; SO-
"LLICITE CURA TEIPSUM PROBABILEM EXSUBERE DEO OPERARIUM INCONFU-
"SIBILEM,RECTE TRACTANTEM VERBUM VERITATIS.

"Y no menos útiles nos serán esas reglas muy sanas y muy fe--
"cundas que el Obispo de Milán acostumbraba recomendar a los fie
"les y que estén reunidas en las palabras de San Pablo: QUONIAM-
"CUM ACCEPISTIS A NOBIS VERBUM AUDITUS DEI,ACCEPISTIS ILLUD, NON
"UT VERBUM HOMINUM,SED(SICUT EST VERE)VERBUM DEI QUI OPERATUR IN
"VOBIS,QUI CREDIDISTIS.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Así el Verbo de Dios VIVUS ET EFFICAX ET PENETRABILIOR OMNI-
"GLADIO ANCIPITI obrará no solamente para conservar y defender -
"la fe, sino también para dar a las buenas obras un impulso efi-
"caz, puesto que "la fe sin obras es cosa muerta", NON ENIM AUDI
"TORES LEGIS JUSTI SUNT APUD DEUM, FACTORES LEGIS JUSTIFICABUN--
"TUR.

"Y este es otro punto en que se ve cuán profunda es la dife--
"rencia entre la verdadera y la falsa reforma.Los que defienden-
"ésta,imitando la inconstancia de los locos,tienen la costumbre -
"de correr a los extremos,sea exaltando la fe de manera que que-
"de exluída la necesidad de las buenas obras,sea poniendo en la
"sola naturaleza toda la excelencia de la virtud,sin los auxilios
"de la fe y de la gracia divina. De ahí resulta que los actos -
"que provienen de la sola honestidad natural no son más que simu
"lacros de virtud ni duraderos en sí,ni suficientes para la sal-
"vación. Así pues,la obra de estos reformadores nada vale para -
"restaurar la disciplina,y es perniciosa para la fe y para las -
"costumbres.

"Al contrario,los hombres que según el ejemplo de San Carlos,
"sinceramente y sin rodeos,buscan la reforma verdadera y saluda-
"ble,evitan los extremos y jamás se salen de los límites,fuera -
"de los cuales ninguna reforma puede existir. Además,están muy -
"firmemente unidos a la Iglesia y a Cristo,su Jefe,de quien no -
"sólo obtienen la fuerza de vida interior sino que también reci-
"ben la regla de acción exterior,para prepararse seguramente a -
"trabajar en la salud de la sociedad humana. Esta divina misión,
"perpetuamente transmitida a los que deben obrar como legados de
"Cristo,es propiamente instruir a todas las naciones,no sólo en
"las cosas en que debe creerse,sino también en las que deben ha-
"cerse,según la palabra del mismo Cristo: "observad todas las -
"cosas que yo os he prescrito."

"El es verdaderamente LA VIA, LA VERDAD Y LA VIDA, y ha veni-
"do para que los hombres "tengan la vida y la tengan con super--
"abundancia."

"Pero como cumplir estos deberes es cosa muy superior a las -
"fuerzas del hombre con la única regla de la naturaleza,la Igle-
"sia por esto ha unido a su magisterio,el poder de gobernar a la
"Sociedad cristiana y el de santificarla mientras que,por medio-
"de aquellos que,en su propio rango y en su función,comunica los-
"oportunos y necesarios medios de salvación.

"Comprendiendo muy bien esto, los verdaderos reformadores no-
"suspenden la vida de los ramos para salvar la raíz,es decir, no
"separan la fe de la santidad en la existencia,sino que alimen--
"tan y enardecen una y otra al soplo de la caridad, que es el LA
"ZO DE LA PERFECCION. Así también GUARDAN EL DEPOSITO, no para -
"impedir su manifestación y substraer su luz para los pueblos, -
"sino, al contrario,para distribuir por un canal más ancho las -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"corrientes sanas de verdad y de vida que afluyen de aquel manan
"tial. De este modo,reunen la teoría a la práctica,sirviéndose -
"de la primera para desviar TODA SOSPECHA DEL ERROR, y de la se-
"gunda para aplicar los preceptos a la moral y a la acción de la
"vida. Así procuran todos los medios oportunos o necesarios, sea
"para la extirpación del pecado,sea AD CONSUMMATIONEM SACRORUM -
"IN OPUS MINISTERII, IN AEDIFICATIONEM CORPORIS CHRISTI.

"Y al mismo fin tienden precisamente las leyes,los cánones, -
"las reglas de los Padres y de los Concilios; todos los procedi-
"mientos de enseñanza,de gobierno,de santificación;en resumen,la
"disciplina y toda la labor de la Iglesia.Teniendo fijos los o-
"jos y el alma en tales maestros de la fe y de la virtud,es como
"el verdadero hijo de la Iglesia se ocupa en reformarse a sí mis
"mo y en reformar a los demás.También en estos maestros se apoya
"Borromeo para la reforma de la disciplina eclesiástica. A menu-
"do se les recuerda,como cuando escribe: "Nosotros,siguiendo el
"uso antiguo y la autoridad de los Sagrados Concilios,principal-
"mente del Sínodo ecuménico de Trento,hemos establecido en nues-
"tros precedentes concilios provinciales numerosas disposiciones
"relativas a estas mismas cuestiones." Igualmente,al dictar medi
"das de represión respecto de los escándalos públicos,declara -
"que sigue el derecho y las sanciones sacrosantas de los cánones
"sagrados,y sobre todo del Concilio de Trento.

"No satisfecho con esto,y para estar más seguro de no haberse-
"apartado jamás de dicha regla,ordinariamente da esta conclusión
"a sus sínodos provinciales: "Todas y cada una de las cosas que,
"en este sínodo provincial han sido hechas y decretadas por noso
"tros,las sometemos siempre,para que sean enmendadas y corregi--
"das a la autoridad y al juicio de la santa Iglesia romana,madre
"y soberana de todas las Iglesias."

"Y en esta disposición la manifestó más ardientemente a medida
"que avanzaba a grandes pasos en la perfección de la vida acti--
"va, no sólo por todo el tiempo que su tío ocupó la silla pontifi
"cia,sino también bajo los sucesores de éste, Pío V y Gregorio -
"XIII. En las principales empresas de éstos,fué el poderoso auxi
"liar que preveían encontrar.

"Pero sobre todo,los secundó en la aplicación de los medios -
"prácticos relacionados con el resultado que se apetecía,es de--
"cir,en la verdadera reforma de la disciplina sagrada. En esto,-
"nuevamente y más que nunca,se mostró alejado de los falsos re--
"formadores,cuya obstinada desobediencia se cubría con la másca-
"ra del celo. Por esto al comenzar el JUICIO DE LA CASA DE DIOS,
"se consagró, ante todo, a reformar con leyes firmes la disciplí
"na del clero. Con tal propósito,erigió seminarios para los aspi
"rantes al sacerdocio; convocó congregaciones antiguas y re--
"cientes; reunió concilios; estableció congregaciones de sacerdo
"tes,que recibieron el nombre de OBLATOS y, con atenciones de -
"todo género, aseguró y aumentó la obra principiada. Del mismo -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"modo y sin tardanza, puso mano vigorosamente en la reforma de - "las costumbres populares, aplicándose a sí mismo las palabras - "dirigidas al profeta.... "Ecce constitui te hodie, ut evellas,- "et destruas et disperdas et dissipes et aedifices et plantes."

"Así,como buen pastor,visitando él mismo las iglesias de la - "provincia,no sin grandes fatigas,y,a ejemplo del divino Maestro, "ALIVIANDO Y CURANDO,las llagas del rebaño,prodigó los mayores - "esfuerzos para suprimir y para extirpar los abusos que en todas "partes se encontraban,provenidos,sea de la ignorancia,sea de la "negligencia respecto a las leyes: a la perversión de las ideas, "a la desbordante corrupción de las costumbres,opuso,como diques, "las escuelas y los colegios que abrió para la educación de los- "niños y de los jóvenes de las congregaciones de María,que aumen- "tó después de haberlas conocido en su primer brote aquí,en Roma; "hospicios que abrió para los huérfanos;asilos para los desampa- "rados,para las viudas,para los mendigos,hombres y mujeres,ago-- "biados por la enfermedad o por la vejez; la protección que ex-- "tendió a los pobres contra la arrogancia de los amos,contra la "usura,contra la explotación de los niños; y una gran cantidad - "de análogas instituciones. Pero todo esto lo llevó a cabo repro- "bando totalmente el método de los que,al renovar según lo en- - "tienden,la sociedad cristiana,todo lo remueven y agitan,con va- "no estrépito,alvidando la palabra divina: "Non in commotione - "Dominus."

"Aquí,otra vez,se distinguen los verdaderos y los falsos re-- "formadores,como varias veces,Venerables Hermanos,lo habéis expe- "rimentado. Los falsos reformadores buscan "sus propios intere-- "ses,no los de Jesucristo," y dando oído a la insidiosa invita-- "ción que escuchara el Divino Maestro: "Anda y muéstrate al mun- "do," repiten ellos a su vez las palabras ambiciosas: "Nosotros- "también, hagámonos un nombre." Por esta temeridad,como tanto lo "hemos deplorado en nuestros tiempos, CECIDERUN SACERDOTES IN BE- "LLO,DUM VOLUNT FORTITER FACERE,DUM SINE CONSILIIO EXEUNT IN - - "PRAELIUM.

"Por lo contrario,el reformador bien intencionado no busca su "gloria,sino la gloria "de aquél que lo ha enviado," y como el - "Cristo,su modelo,NON CONTENDET NEQUE CLAMABIT,NEQUE AUDIT ALI-- "QUIS IN PLATEIS VOCEM EJUS,NOM ERITT RISTIS NEQUE TURBULENTUS,- "sino que será "blando y humilde de corazón."

"Con esto complacerá al Señor y en abundancia recogerá frutos "de salud.

"Otro signo distintivo consiste en esto: mientras que los u- "nos se apoyan únicamente en las fuerzas humanas, CONFIDIT ET HO- "MINE ET PONIT CARNEM BRACHIUM SUUM, los otros ponen en Dios to- "da su esperanza; esperan de él y de los medios sobrenaturales - "toda fuerza y toda virtud,exclamando con el Apóstol: OMNIA POS- "SUM IN EO QUI ME CONFORTAT.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Estos medios,que Cristo ha distribuido ampliamente,los busca "el creyente en la misma Iglesia,para la común salvación y desde "luego la oración,el sacrificio,los sacramentos,que así vienen a "ser FONS AQUAE SALIENTIS IN VITAM AETERNAM. Pero todos estos me "dios apenas si los soportan los hombres que,siguiendo caminos o "blicuos y olvidando a Dios,se agitan alrededor de la obra de la "reforma,pero no cesan de enturbiar esa purísima fuente,sino es "que la secan completamente para que de ella se aleje el rebaño- "de Cristo.En lo que ciertamente obran peor sus modernos secta-- "rios,que bajo algún antifaz de la piedad más elevada,no toman - "en cuenta estos medios de salud y los desacreditan,sobre todo - "los dos sacramentos que,o bien redimen los pecados de las almas "penitentes,o bien fortifican las almas para la celestial nutri- "ción. Sin embargo,todo fiel velará, com la mayor dedicación,pa- "ra que los beneficios de tal valor sean honrados en sumo grado; "no permitirá que el amor de los hombres languidezca hacia estas "dos obras de la divina caridad.

"En esto precisamente se ocupó Borromeo,que,entre otras cosas, "dejó escrito: "Mientras mayor y más abundante es el fruto de - "los sacramentos,cuyo valor se explica fácilmente,más deben con- "siderarse y recibirse con el cuidado y la íntima devoción del - "alma y con el culto exterior y con veneración." Muy dignar son "también de conmemorarse las recomendaciones con que exhorta a - "los curas y a los demás predicadores para que restablezcan la - "costumbre antigua de frecuentar la comunión; lo que también Nós "hemos hecho por el Decreto TRIDENTINA SYNODUS: "Los sacerdotes- "predicadores, dice el santo Obispo, exhortarán muy a menudo al "pueblo a la muy saludable práctica de recibir frecuentemente la "Santa Eucaristía, apoyándose en las instituciones y en los ejem "plos de la Iglesia naciente,en las recomendaciones de los pa- - "dres más autorizados,en la doctrina del Catecismo romano,desa-- "rrollada más largamente en este punto mismo,y en la decisión fi "nal del Concilio de Trento,el cual desea que,en cada misa, los- "fieles reciban la Eucaristía no sólo de una manera espiritual,- sino también sacramental." En seguida enseña con qué disposición "y con qué intención se ha de tomar parte en el banquete sagra-- "do: "No sólo debe estimularse al pueblo a la práctica de la co- "munión frecuente,sino que también se le debe intruir del gran - "peligro que hay de acercarse indignamente a la santa mesa, de - "este alimento divino." Y tal cuidado requiérese hoy más que nun "ca, en esta época de fe vacilante y de caridad desfallecida,a - "fin de que el aumento de la frecuencia no dañe al respeto que - "se merece tal misterio,sino más bien que de allí se derive un - "motivo para hacer que PROBET AUTEM SEIPSUM HOMO: ET SIC DE PANE "ILLO EDAT ET DE CALICE BIBAT.

"De estas fuentes brotará un rico manantial de gracia, y de - "ésta tomarán vigor y alimento los medios naturales y humanos. - "La acción de cristiano no despreciará las cosas útiles al bien- "estar de la vida,pues ésta viene de Dios, Autor de la gracia y

"de la naturaleza;pero evitará escrupulosamente que,al solicitar
"y gozar las cosas exteriores y los bienes del cuerpo no rechace
"el fin y como la felicidad de toda la vida. Quien pretenda, sin
"embargo,usar de estos medios con rectitud y moderación, que los
"emplee en la salvación de las almas,obedeciendo la palabra de -
"Cristo: "Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas
"estas cosas se os darán por añadidura."

"Este uso de los medios,ordenado y prudente,tan lejos está de
"oponerse nunca al bien de un orden inferior,es decir,de la so--
"ciedad civil,que secunda firmemente sus intereses;pero no con -
"una vana jactancia de palabras,pues esa es la costumbre de los
"facciosos reformadores,sino con hechos y con el esfuerzo supre-
"mo hasta el sacrificio de la fortuna,de las fuerzas y de la vi-
"da.Ejemplo de esto nos lo dan sobre todo muchos Obispos,que, en
"las tristes épocas de la Iglesia,imitando el celo de Carlos,ve-
"rificaron las palabras del Divino Maestro: EL BUEN PASTOR DA SU
"VIDA POR SUS OVEJAS. Estos,no por deseo de gloria,no por espíri
"tu de partido,no por estímulo de ningún interés privado,se han
"sacrificado por la salud común,pero en virtud de esa caridad -
"que jamás puede ser vencida. En esa llama,que no pueden ver los
"ojos profanos,ardió Borromeo,que,después de haberse expuesto al
"peligro de muerte asistiendo a los apestados,no satisfecho con -
"haber socorrido los males presentes,mostraba aún su solicitud -
"por los venideros: "Enteramente concorde con la razón que así -
"como un excelente padre,que ama a sus hijos pon amor único, los
"provea para lo presente como para lo futuro,preparando las co-
"sas necesarias a la vida,así Nós,medidos por la deuda del amor-
"paternal,proveamos a los fieles de nuestra provincia con precau
"ción y preparemos para lo futuro esos remedios que,en tiempo de
"peste,hemos reconocido por experiencia que son saludables."

"Estos designios y estos proyectos de afectuosa previsión,Ve-
"nerables Hermanos,tienen una aplicación práctica en esta acción
"católica que Nós hemos recomendado en muchas ocasiones.Y para -
"este nobilísimo apostolado que abraza todas las obras de miseri
"cordia que tendrán su recompensa en el reino eterno,son llama--
"dos los hombres selectos entre los seglares.Pero éstos al acep-
"tar el cargo,deben estar dispuestos a sacrificarse enteramente,
"ellos y todo lo que poseen,por la buena causa,a soportar la en-
"vidia,la contradicción y también la aversión de muchos que pa-
"gan los beneficios con ingratitud,a trabajar cada cual "como un
"buen soldado de Cristo", a correr "por la senda de la paciencia
"al combate abierto,convirtiendo las miradas hacia el autor y -
"comsumador de la fe, Jesús." Lucha en verdad muy dura,pero muy-
"eficaz para el mismo bienestar de la sociedad civil aun cuando-
"estuviese muy lejos la plena victoria.

"También respecto a este último punto,pueden admirarse los es
"pléndidos ejemplos de San Carlos,y tomar en ellos,cada cuál se-
"gún su condición,algo que imitar para reconfortarse.Pues en - -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"efecto,aunque en él fuesen notables la singular virtud y la ac-
"tividad maravillosa y la abundante caridad,sin embargo,nunca se
"desvió de esta ley: "Todos los que quieran vivir piadosamente -
"en Cristo Jesús,sufrirán persecuciones." Y por lo mismo que se-
"guía un género de vida más austero,que sostenía siempre la rec-
"titud y la honestidad,que se levantaba como vengador incorrupti
"ble de las leyes y de la justicia,se atrajo el disfavor de los
"poderosos;se vió expuesto a las astucias de los diplomáticos; -
"fué objeto de la desconfianza de los nobles,del clero y del pue
"blo;y,por último,se atrajo el odio mortal de los malvados,que -
"desearon su muerte.Pero a todo resistió con un corazón invenci-
"ble,él que tenía una índole suave y benigna.

"No sólo no cedió jamás en las cosas perjudiciales a la fe y-
"a las costumbres,sino también a ciertas pretensiones contrarias
"a la disciplina y dañosas al pueblo fiel,aun proviniendo de un
"poderosísimo monarca,que,por otra parte,era católico.Recordando
"las palabras de Cristo: "Dad al César lo que es del César y a -
"Dios lo que es de Dios," como también estas palabras de los A-
"póstoles: "Preferible es obedecer a Dios que a los hombres;" se
"hizo en supremo grado muy meritorio,no de la causa de la reli--
"gión únicamente,sino de la misma sociedad civil,que,pagando el
"tributo de su inmensa imprudencia y como sumergida por las tem-
"pestades de las sediciones por ella excitadas,corría hacia una
"segurísima muerte.

"El mismo elogio y la misma gratitud deberíanse a los católi-
"cos de nuestro tiempo y a sus valerosos conductores,los Obispos,
"porque ni unos ni otros podrían jamás dejar de cumplir una míni
"ma parte de los deberes,que son los de los ciudadanos,ya sea -
"que se trate de conservar la fidelidad y el respeto "a los sobe
"ranos,por más que sean malvados," cuando piden cosas justas,sea
"resistiendo a sus órdenes cuando son inicuas,manteniéndose i- -
"gualmente lejos de la rebelión imprudente de los que acuden a -
"las sediciones y a los tumultos,como del servil envilecimiento-
"de los que acogen como leyes sacrosantas los decretos manifies-
"tamente impíos de los hombres perversos,que bajo el falaz voca-
"blo de libertad todo lo sojuzgan por medio de durísima tiranía.

"Esto aparece a la vista del mundo y en plena luz de la civi-
"lización moderna,en cierta nación especialmente,en donde parece
"que la "potestad de las tinieblas" ha plantado su principal re-
"sidencia.Esa omnipotente tiranía ultraja miserablemente todos -
"los derechos de los hijos de la Iglesia,extingue por completo -
"en los gobernantes todo sentimiento de generosidad,de delicade-
"za y de fe,que por tanto tiempo brillaron en sus padres,altivos
"con el título de cristianos.Así es evidente que una vez introdu
"cido el aborrecimiento a Dios y la Iglesia,se retrocede en todo
"y precipitadamente se corre a la barbarie de la libertad anti--
"gua,o más bien,al crudelísimo yugo del que sólo nos han substra
"ído la familia de Cristo y la educación por él introducida. O -

"bien como así del mismo lo expresaba Borromeo, es "cosa cierta y
"reconocida que por ningún otro pecado se siente Dios más grave-
"mente ofendido,por ninguno es más vivamente provocada su indig-
"nación,como por el vicio de le herejía,y que a su vez ningún o-
"tro tiene más poder para arruinar las provincias y el reino co-
"mo tan horrible peste." A no ser que deba estimarse como más fu
"nesta la actual conjuración de arrancar a la nación cristiana -
"del seno de la Iglesia.

"En efecto,los enemigos aunque muy divididos en pensamientos-
"y en voluntad,signo patente del error,convienen en un solo pun-
"to: el obstinado asalto a la verdad y a la justicia; y puesto -
"que de una y otra es guardadora la Iglesia,contra ésta únicamen
"te se dirigen los asaltantes en filas compactas. Y aun cuando -
"vayan diciendo que son imparciales y defensores de la causa de
"la paz,no hacen en verdad otra cosa,con suavísimas palabras,pe-
"ro con propósitos no disimulados,que tender emboscadas,para aña
"dir al daño la irrisión,la perfidia a la violencia. Así es que-
"el nombre cristiano se ve atacado con un nuevo método de lucha;
"y se promueve una guerra mucho más peligrosa de lo que fueron -
"las batallas que sostuvo Borromeo,y en las que obtuvo tanta glo-
"ria.

"Tomando ejemplo y enseñanza de esto,todos nosotros nos exci-
"taremos a combatir animosamente por los más grandes intereses -
"de que depende la salud de los individuos y de la sociedad,por-
"la fe,y la religión,por la inviolabilidad del derecho público;-
"combatiremos,obligados como lo estamos por una amarga necesidad,
"pero al mismo tiempo confortados por una suave esperanza de que
"la omnipotencia de Dios acelerará la victoria para quien comba-
"te en tan gloriosa batalla. Más vigor comunicará a esta esperan
"za la eficacia poderosa,perpetuada hasta nuestros días,de la o-
"bra de San Carlos,sea para domeñar el orgullo de los entendi- -
"mientos,sea para afirmar el corazón en el santo propósito de -
"restaurar todas las cosas en Cristo.

"Y ahora,Venerables Hermanos,podemos terminar con las pala- -
"bras mismas de Nuestro predecesor Paulo V, que tanto hemos cita
"do, por las que decretaba los supremos honores para Carlos:

""Justo es,sin embargo,que rindamos gloria,honor y bendición-
"a Aquél que vive en los siglos de los siglos,que bendiga a nues
"tros hermanos,con una bendición espiritual,para que ante él sea
"santo e inmaculado. Y habiéndonoslo dado el Señor como una bri-
"llante estrella en esta noche de nuestros pecados,de nuestras -
"tribulaciones, recurramos a la divina clemencia, suplicando con
"los labios y con nuestras obras, para que en la Iglesia que tan
"ardientemente amó Carlos, nos ayude con sus méritos y con su e-
"jemplo, nos asista con su patrocinio, y que en este período de -
"cólera, se efectúe la reconciliación por Cristo Señor Nuestro."

"Agréguese a estos votos y calme la común esperanza el auxilio

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"de la Bendición Apostólica,que a vosotros,Venerables Hermanos,-
"al clero y al pueblo de cada uno de vosotros,concedemos con vi-
"vísimo afecto.

"Dado en Roma,en San Pedro,el 26 de mayo de 1910,séptimo de -
"Nuestro pontificado."

PIO, PAPA X.

La extensión del Augusto Documento que os comunicamos nos impide añadir los comentarios que deseábamos. En vano quisimos abreviarlo y resumimos al principio,algunos párrafos,en pocas palabras. Encontramos los que siguieron,tan importantes,que no nos atrevimos a tocarlos,y preferimos omitir nuestros breves escolios más bien que truncar el importantísimo texto.No obstante,os haremos algunas observaciones que interesan a nuestro rebaño.

No ignoráis que San Carlos Borromeo ha sido uno de los santos de nuestra predilección. Cuando hace años dividimos en dos nuestro seminario,dimos al mayor el nombre del santo Arzobispo. La intimidad que tuvimos desde nuestra juventud con los OBLATOS por él fundados,la hospitalidad que en su casa recibimos más de una vez antes y después de nuestro episcopado,nuestras largas y frecuentes visitas a Milán,teatro de sus piadosas hazañas y la delicia que sentíamos al orar sobre su sepulcro,nos hicieron concebir grande admiración hacia el insigne Prelado. Más tarde hubo la coincidencia que en nuestra pequeña esfera,experimentamos las mismas dificultades para la consolidación de nuestro seminario,y sostuvimos las mismas luchas intestinas con idénticos adversarios. Todo esto aumentó nuestra devoción y nuestra sincera admiración.

Así es que en nuestra última Pastoral,anunciamos que en su día pondríamos el coronamiento de una casa de educación que hace veinticuatro años entre nosotros florece. Nos referimos al Colegio de Niñas del Sagrado Corazón de Jesús, que fundamos el 12 de marzo de 1886, exprofeso para que la educación Inglesa y por Inglesas hiciera frente a la Propaganda Protestante, que so pretexto de enseñar el Inglés, han emprendido las Sociedades Bíblicas de los Estados Unidos.

Mencionamos esta circunstancia,Hermanos e Hijos nuestros,para haceros ver que no nos hemos dormido en el cumplimiento de los deberes que nos recuerda en esta Encíclica el reinante Pontífice, y que hemos practicado desde que,hace casi cuarenta años,recibimos la consagración episcopal. Hoy que ya nos acercamos a la hora tremenda en que tendremos que dar cuenta de "nuestra Mayordomía," os confesamos sin rubor que hemos sentido gran consuelo al leer los párrafos en que habla el Pontífice de los deberes episcopales a este respecto y al compararlos con nuestra conducta. -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Quiera el Señor darnos las fuerzas necesarias para desempeñar - nuestro cargo hasta el último aliento, y permanecer como hasta - aquí, y a ejemplo de San Carlos, invulnerable a los asaltos de - los impíos, de los falsos hermanos y de los ingratos hijos que - en todas épocas abundan para el ejercicio y mayor corona de los - Pastores.

A la Bendición del Pontífice añadimos la nuestra, y mandamos- que este Documento sea leído INTER MISSARUM SOLEMNIA en todas - las Iglesias, Capillas y Oratorios de nuestra diócesi, dividiendo su lectura en dos partes para no cansar a los fieles.

Dado en el Palacio de nuestra Residencia, junto a la Catedral, en San Luis Potosí, la fiesta de San Juan Bautista, 24 de junio- del año del Señor de 1910.

+ IGNACIO,

Obispo de San Luis Potosí.

D I S C U R S O

LEIDO EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL SEMINARIO

DE SAN LUIS POTOSI, EL 4 DE NOVIEMBRE

DE 1910

.....

UANL
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

D I S C U R S O

LEIDO EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS DEL SEMINARIO

DE SAN LUIS POTOSI, EL 4 DE NOVIEMBRE

DE 1910

.....

"Sabemos (dice) aceptar como verdades indiscutibles las siguientes:

"1a. La enseñanza completa de un idioma moderno bien perfeccionado es la que mejor asegura la unidad, variedad, continuidad, gradación y dificultad que son necesarias para el conveniente crecimiento intelectual del estudiante.

"2a. La enseñanza completa y el estudio del Latín y del Griego es el mejor medio conocido para sacar a luz, desarrollar y refinar las facultades mentales de la juventud.

"Para aquellos estudiantes a vivir en el hemisferio Occidental, y que no pueden dominar igualmente el Griego y el Latín, un conocimiento regular de este último, es sin duda el que tiene mayor utilidad.

"Conviene que desde el principio se inculque al estudiante [illegible] que el Latín es [illegible] importante en los estudios Universitarios es porque fué el idioma que hablaron los romanos, el pueblo de mayor inteligencia y poderío entre todos los pueblos históricos; porque la Iglesia de Dios lo ha adoptado co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Una vez más (y es la 25a.) vengo a distribuir los premios a - mis Seminaristas de San Luis; y una vez más voy a hablaros sobre mi tena favorito: el estudio del Latín. Esta noche, empero, no - seré yo quien os lo recomiende, ni citaré a los humanistas Ita-- lianos, Españoles o Germanos, del siglo de oro de las letras. - Voy a ceder la palabra a un profesor de estos tiempos; y de un - país donde se cree en Méjico que se desprecia el idioma de Horacio. Vive y enseña en los Estados Unidos de Norte América; y en una grande asamblea celebrada el año pasado a orillas del lago - Michigan, abogaba en favor del latín, a nombre de los centenares de educadores de la juventud católica de la gran República, congregados en aquellas pintorescas riberas.

En el siglo XX, en el Nuevo Mundo, en la práctica y comercial Confederación del Norte, cualquiera se figuraría que se trataba- de iniciar el aprendizaje de "las raíces latinas," de consagrar- al idioma ya muerto del Lacio, el breve término de seis meses o de un año a lo sumo, y únicamente por salir del paso. Muy lejos- de ello, Señores; habla el Profesor de un curso nada menos que - de seis años, un curso completo de Gramática, Literatura y Retórica; un curso que dé al alumno el conocimiento profundo del i- dioma, de sus poetas, oradores, historiógrafos y filósofos; que le dé facilidad para escribirlo correctamente en prosa y verso,y para hablarlo con la desenvoltura de Horacio en el camino de - Bríndisi, o la sublimidad de Cicerón en el Foro o en la tribuna.

He aquí los fundamentos en que apoya su admirable alegato.

"Debemos (dice) aceptar como verdades indiscutibles las si- - guientes:

"1a. La enseñanza completa de un idioma moderno bien perfec-- cionado es la que mejor asegura la unidad, variedad, continuidad, gradación y dificultad que son necesarias para el conveniente - crecimiento intelectual del estudiante.

"2a. La enseñanza completa y el estudio del Latín y del Griego es el mejor medio conocido para sacar a luz, desarrollar y refinar las facultades mentales de la juventud.

"3a. Para aquellos destinados a vivir en el hemisferio Occi-- dental, y que no pueden dominar igualmente el Griego y el Latín, un conocimiento regular de este último, es sin duda el que ofrece mayor utilidad.

"Conviene que desde el principio se inculque al estudiante - que si el Latín ha ocupado un lugar tan importante en los estu-- dios Universitarios, es porque fué el idioma que hablaron los ro- manos, el pueblo de mayor influencia y poderío entre todos los - pueblos históricos; porque la Iglesia de Dios lo ha adoptado co-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mo su idioma propio; porque su conocimiento es la llave de la - cultura y de la riquísima literatura Romana, y de toda la historia de la civilización occidental; y por último, porque el estudio de la lengua y de la literatura latina, se ha considerado - siempre el mejor medio de formar varones fuertes, que puedan con éxito emprender estudios superiores y elevarse a una posición - más encumbrada en el mundo y en la sociedad."

Sentadas las bases, habla el experimantado maestro del método que ha de seguirse en el curso de los seis años.

"Per alterum scire impossibile est.

"Pueden presentarse pormenores y reglas por medio de libros,- o aun por el mismo profesor; pero el alumno a fuerza de estudio- y observación debe construir SU PROPIA SINTAXIS, adquirir gusto-sólido y delicado, y dominio sobre sus pensamientos y expresio-- nes. El método deberá ser a la par sintético y analítico."

No seguiremos paso a paso al ilustre educador en los innumerables pormenores de su curse de seis años. Nos fijaremos únicamente en los puntos principales.

"En el primer semestre del primer año, habrá que aprender PALABRAS, DECLINACIONES Y CONJUGACIONES, SINTAXIS Y ELEGANCIAS, y tener gran cuidado con la pronunciación. En el segundo semestrese empezará a traducir y a aprender la sintaxis.

"En el segundo año se dedicará el alumno principalmente a - - ejercicios por escrito, a ESCRIBIR AL DICTADO, a perfeccionarse- en la sintaxis.

"En el tercer año estudiará la prosodia, y al terminarlo deberá ya saber escribir en verso.

"En el cuarto año entrará de lleno en el estudio de los clásicos, y deberá traducir por escrito y con elegancia, ya sea del - latín a su idioma patrio, ya sea de éste al latín. No sólo leerá los autores paganos, sino también los cristianos aunque su estilo parezca inferior.

"El quinto se consagrará a lo que se llama SYNTAXIX ORNATA. - Se imitará el estilo de Cicerón, Julio César, Salustio y Tito - Livio. Se sabrá distinguir el estilo de Horacio y de Virgilio, y deberá el alumno imitarlos. Aprenderá de memoria el Arte Poética de Horacio, y aplicará sus preceptos a sus propias composicio- - nes.

- "El sexto y último se dedicará a la oratoria, y el estudiante

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

deberá ser ya un consumado orador latino, y emular a los orado-- res Romanos del Siglo de Oro."

He aquí, repito, lo que se enseña, se predica y se inculca en el siglo XX en la República más práctica y más comercial del Universo. No os admiréis, pues, de que yo insista tanto en que no - se abandone ni abreve nuestro CURRICULUM de tres años, de sólo - tres años de latín. El autor que he citado se dirige a seglares, a hombres de negocios, a políticos, a comerciantes. Con cuánto - más ahinco no deberé yo recomendar el estudio del latín, tratándose de eclesiásticos o de jóvenes que aspiran a serlo.

Además de todas sus excelencias, el latín es LA LLAVE DE LAS- VOCACIONES. El niño que ha empezado por matemáticas y ciencias - naturales, o que por cualquier motivo lo ha descuidado, aun cuando se sienta inclinado al altar, vacilará en emprender una nueva carrera y una serie de estudios tan diversa de la que primero siguió. Por el contrario, el latín es útil en todas las carreras y en todas las posiciones de la vida. Poned juntos a dos comerciantes o agricultores, ricos o de mediana fortuna. Notaréis desde - luego la diferencia entre el que, aunque joven, salió de las escuelas de Alemania, por ejemplo, en que el latín y el griego se enseñan desde los primeros años, y el que se contentó con una - tintura de gramática de la lengua patria, el catecismo, y las - "cuatro reglas" de aritmética.

He aquí por qué protejo a todo el que estudia el latín, venero a quien lo enseña, conforme a los antiguos métodos y considero enemigo de las vocaciones eclesiásticas, y por consiguiente - de la Iglesia, a todo individuo o congregación, por más que se - gloríen de ser católicos, que por humano interés adopta los métodos modernos desterrando el latín de la enseñanza.

En cuanto a nosotros, lo conservamos y fomentamos con anhelo- en nuestro Seminario, y el latín es en nuestras aulas el "idioma vulgar." Gracias a esta base hemos logrado que florezcan los estudios superiores y en especial el de la Teología Tomística. La Providencia nos deparó hace ocho años un insigne profesor en la persona de Fray Guillermo García, de la familia de Santo Domin-- go. Teólogo más docto jamás había pisado este plantel; y no sólo sus eruditas explicaciones en la cátedra, sino los sapientísimos opúsculos que publicó por la prensa, lo proclaman maestro sin rival en la ciencia escolástica. Poco amante nuestra sociedad de - esta clase de libros, dejó pasar desapercibidos los del Padre - Guillermo; quien se aprestaba con legítimo alborozo a marchar a otras regiones donde sí han sido debidamente estimados, y a recoger el fruto de sus labores, acumulando lauros sobre lauros en - las Academias Tomísticas.

- La Providencia dispuso otra cosa: sin permitir que pasara por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las Universidades de la tierra, le concedió la laurea que muy - pocos obtienen, y que no pueden imponer los Claustros de Docto-- res mortales. Colocó sobre sus sienes, cuando menos lo esperaba, la corona del Mártir de la Caridad. Bien sabéis que bebió el contagio en los labios de los enfermos que fué a auxiliar en una - finca vecina, y que sucumbió víctima del inexorable tifus.

Al consagrarle este recuerdo de admiración y de gratitud, ruego al Señor que el docto Lector que le ha de suceder en la Cátedra, sepa emular sus virtudes, su ciencia, su actividad, su doctrina, su laboriosidad, y el candor infantil que distinguió al - egregio finado. Para esperar a aquél retardaremos unos días la - apertura del próximo curso; y aprovecharemos los siguientes a la Epifanía en que quedarán aún vacíos estos Claustros, para dar en este recinto una tanda de ejercicios espirituales a nuestros sacerdotes.

Me despido, pues, del Venerable Clero, hasta el 8; de los - - alumnos, hasta el 17 del próximo enero.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

E D I C T O

SOBRE LA SUPRESION DE DIAS FESTIVOS ORDENADA POR

SU SANTIDAD

.....

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS, EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGON

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI,PRELADO

DOMESTICO DE SU SANTIDAD

Y ASISTENTE AL SOLIO

PONTIFICIO.

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI.

SALUD Y BENDICION.

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Nos apresuramos a comunicaros un nuevo MOTU PROPRIO, de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, que, a primera vista y a ojos profanos, podrá parecer extraño; pero que bien examinado llenará de regocijo a los fieles, como que tiende a fomentar la piedad y a aumentar el culto Divino. Vamos a traducirlo al pie de la letra, omitiendo uno que otro párrafo que no al pueblo cristiano, sino al clero y muy particularmente a los maestros de ceremonias concierne. Dice así:

"Los Romanos Pontífices, guardadores y árbitros supremos de la Disciplina Eclesiástica, siempre que el bien del pueblo cristiano se lo ha sugerido, han acostumbrado en su benignidad relajar las disposiciones de los Sagrados Cánones. Hasta Nós mismo, así como hemos juzgado conveniente modificar otros puntos, por haber cambiado las condiciones de los tiempos y de la sociedad civil, así también ahora hemos determinado mitigar oportunamente la ley eclesiástica sobre los días de fiesta de guarda, a causa-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de las circunstancias peculiares a la época en que vivimos. Hoy-día los hombres recorren con maravillosa celeridad las mayores - distancias por tierra y por mar, y en virtud de la facilidad de comunicaciones, llegan más cómodamente a aquellas naciones en - que es menor el número de fiestas de precepto. Además, el cre- - ciente tráfico y las rápidas transacciones comerciales, parece - que algo sufren con la dilación consiguiente a la multitud de - días festivos. Por último, el precio de los artículos necesarios para la vida, subiendo cada día más y más, estimula más todavía- a no obligar a los que tienen que ganar la vida con su trabajo,a interrumpir con demasiada frecuencia las obras serviles.

"Por estos motivos, se han presentado a la Santa Sede repeti-das preces, sobre todo en los últimos tiempos, para que se dismi nuya el número de fiestas de guardar.

"Ponderando en nuestro ánimo todas estas razones, Nós, que to mamos a pecho únicamente la salvación del pueblo cristiano, he-- mos juzgado consejo sobremanera acertado al reducir los días fes tivos que por mandato de la Iglesia deben guardarse.

"Así, pues, MOTU PROPRIO y con la debida deliberación de Nues tra parte, y escuchado el consejo de los Venerables Hermanos - Nuestros, los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, que traba-- jan en la codificación del Derecho Eclesiástico, mandamos que se observe cuanto sigue, tocante a los días festivos.

"I. El precepto de oir misa y de abstenerse de trabajos servi les, quedará en vigor únicamente los días que a continuación se- expresan:

"Todos y cada uno de los días Domingos.
"1. Las fiestas de la Navidad,
"2. la Circuncisión,
"3. la Epifanía y
"4. la Ascención de Nuestro Señor Jesucristo,
"5. la Inmaculada Concepción y
"6. la Asunción de la Madre de Dios, María Santísima,
"7. de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y la de
"8. Todos Santos.

"II. Omitimos este párrafo del MOTU PROPRIO, que se refiere a disposiciones litúrgicas sobre las fiestas suprimidas de San Jo- sé, la Natividad de San Juan Bautista y Corpus Cristi.

"III. No están sujetas al precepto eclesiástico de que hemos- hablado, las fiestas de los Patronos. Podrán los Ordinarios trans ferir su solemnidad exterior al Domingo siguiente inmediato.

IV. En donde alguna de las fiestas mencionadas haya sido su--

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

primida o trasladada legítimamente, no se haga innovación alguna sin consultar a la Sede Apostólica. Por el contrario, si en alguna nación o comarca quisieren los Obispos conservar alguna de las fiestas suprimidas, diríjanse a la Santa Sede.

"V. Cuando en alguna de las fiestas que queremos que se guarden caiga algún día de abstinencia o ayuno, dispensamos de una y de otro; y concedemos la misma dispensa para las fiestas de los Patronos abolidas por esta ley Nuestra, siempre que se celebren con mucha solemnidad y con gran concurso de pueblo.

"Al daros este nuevo testimonio de solicitud Apostólica, Nos alienta la firme esperanza de que todos los fieles sin excepción, aun en aquellos días que ahora borramos del catálogo de las fiestas de guarda, darán pruebas de su piedad para con Dios y de su veneración a los Santos, no menos que hasta aquí; y que en los demás días festivos que todavía deben observarse en la Iglesia se empeñarán con mayor ahinco que antes, en guardar el precepto.

"Nada en contrario, por más que exija especial e individual mención, sirva de obstáculo.

"Dado en Roma, en San Pedro, el 2 de julio de 1911, año octavo de Nuestro Pontificado."

PIO, PAPA X.

Juntamente con este augusto Documento, enviamos a los Maestros de Ceremonias de Nuestra Catedral, ejemplares de las aclaraciones y adiciones litúrgicas que después se han expedido, para que por ellas se normen en la compilación del Ordo del año entrante, y las comuniquen al clero.

Por lo que a vosotros toca, amados hijos, tenemos únicamente que repetir con todo el ahinco de nuestro corazón, las recomendaciones del augusto Pontífice. En las fiestas suprimidas por el presente MOTU PROPRIO, a saber:

1 la Purificación,
2 la Anunciación y
3 la Natividad de Nuestra Señora,
4 la fiesta de Corpus,
5 la de San Juan Bautista,
6 la de San José y
7 la de Nuestra Señora de Guadalupe, (1)

no dejéis de oir misa y de solemnizarlas con la comunión Eucarística y otros actos especiales de piedad.

(1) Fué después restablecida a petición del Episcopado Mexicano.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En las ocho que continúan siendo de precepto, sed más diligentes en su observancia, extirpando en derredor vuestro los abusos que se han ido introduciendo. Con mayor razón esforzáos en ser fieles y aun escrupulosos en la guarda del Domingo, día exclusivamente del Señor.

Después de haber tomado parte activa, como ya sabéis, en el espléndido y sin igual Congreso Eucarístico de Madrid, nuestra lealtad nos ha traído a los pies del Sumo Pontífice. Desde esta Eterna Ciudad, cuyas auras son siempre dulces, aun cuando, como ahora, la peste nos recuerde la ira Divina, tenemos el placer de enviaros nuestra Bendición Pastoral.

Se leerá este Edicto en todas las Iglesias, Capillas y Oratorios de Nuestra Diócesi, el primer día festivo después de recibido.

Dado en Roma, fuera de la Puerta Flaminia, el día de Nuestra Señora de las Nieves, 5 de agosto de 1911.

+ IGNACIO,

Obispo de San Luis Potosí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS, EL DOCTOR Y MAESTRO D. ORANTE MARTIN DE OTA Y ORTEGA

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO

DOMESTICO DE SU SANTIDAD

Y ASISTENTE AL SOLIO

PONTIFICIO

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI.

C A R T A P A S T O R A L

ANUNCIANDO SU JUBILEO SACERDOTAL.

VENERABLES HERMANOS Y AMADOS HIJOS NUESTROS:

El día 1º. del próximo marzo hará cincuenta años que celebramos por primera vez el augusto Sacrificio de la Misa, sobre el sagrado cuerpo del Santo de nuestro nombre, Ignacio de Loyola. Teníamos intención de celebrar este feusto aniversario, sencillamente, como hace veinticinco años, en la misma Roma en que pasamos la mitad del primer período de nuestro sacerdocio, antes de ser promovido al episcopado. Pero apenas quedan en la Sede Apostólica los numerosos sabios y colegas de otro tiempo, fallecidos unos, otros dispersos por el mundo, que asistieron entonces con nosotros a la misa de Primicia, y que hubieran querido esta vez también, como entonces, honrar con su presencia nuestra humilde fiesta. Y nuestros hermanos de la Provincia [illegible] el día siguiente, y nuestro jubileo, más bien que de regocijo, habría sido ocasión de fúnebres recuerdos. Preferimos, por tanto, celebrarlo en medio de vosotros, que, si no presenciásteis nuestros primeros pasos en el sacerdocio, sí habéis sido testigos de nuestros labores durante nuestra larga carrera episcopal.

Hace apenas tan [illegible] con nuestra vida de sacerdote, ocho años apenas habían transcurrido desde que

En las cosas que continúan siendo de precepto, sed más diligentes en su observancia, extirpando en derredor vuestro los abusos que se han introducido. Con mayor razón esforzaos en ser fieles y aun escrupulosos en la guarda del Domingo, día exclusivamente del Señor.

Después de haber tomado parte antes, como ya sabéis, en el esplendido y sin igual Congreso Eucarístico de nuestra [illegible] nos ha traído a los pies del Santísimo, desde esta [illegible] Eterna Ciudad, cuyas aurae son aliento, aun cuando [illegible] como ahora, la paste nos recuerde la era divina, tenemos el placer de enviaros nuestra Bendición Pastoral.

Se hará esta Bendición en todas las Iglesias, Capillas y Oratorios de Nuestra Diócesi, el primer día festivo después de recibido.

Dado en Roma, fuera de la Puerta Flaminia, el día de Nuestra Señora de las Nieves, 5 de agosto de 1911.

† IGNACIO,

Obispo de San Luis Potosí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOS, EL DOCTOR Y MAESTRO D. IGNACIO MONTES DE OCA Y OBREGON

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA

OBISPO DE SAN LUIS POTOSI, PRELADO

DOMESTICO DE SU SANTIDAD

Y ASISTENTE AL SOLIO

PONTIFICIO

A NUESTRO VENERABLE CABILDO, AL CLERO

Y AL PUEBLO DE NUESTRA DIOCESI.

SALUD Y BENDICION.

VENERABLES HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

El día 1º. del próximo marzo hará cincuenta años que ofrecimos por primera vez el augusto Sacrificio de la Misa, sobre el sagrado cuerpo del Santo de nuestro nombre, Ignacio de Loyola. - Teníamos intención de celebrar este fausto aniversario, tranquilamente, como hace veinticinco años, en la misma Roma en que pasamos la mitad del primer período de nuestro sacerdocio, antes de ser promovido al episcopado. Pero apenas quedan en la Santa Ciudad, tres de nuestros nobles colegas de la Academia Eclesiástica, o de nuestros ilustres amigos que asistieron a nuestra ordenación el 28 de febrero y a nuestra primera Misa el día subsiguiente, y nuestro jubileo, más bien que de regocijo, habría sido ocasión de fúnebres recuerdos. Preferimos, por tanto, permanecer en medio de vosotros, que, si no presenciásteis nuestros primeros pasos en el sacerdocio, sí habéis sido testigos de nuestras labores, durante nuestra larga carrera episcopal.

Ésta empezó tan temprano, que casi se confunde con nuestra vida de sacerdote. Ocho años apenas habían transcurrido desde que-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el Cardenal Patrizi, Vicario entonces de Su Santidad, nos impuso las manos en la archibasílica de San Juan de Letrán, cuando el mismo augusto Pontífice Pío Nono, ungió nuestra cabeza con el Óleo Santo confiriéndonos la plenitud del sacerdocio. Casi se juntan las fechas de los dos aniversarios, y hemos querido celebrarlos el mismo día, porque también el de nuestra consagración presenta un aspecto muy singular.

No es jubileo de oro ni de plata, como suele decirse; pero es el término de un período místico en la carrera episcopal, que pocos alcanzan: es el aniversario 42º. de nuestra consagración. En este número de años, igual al de las estaciones o acampamentos de los Israelitas en su peregrinación de cuarenta años por el Desierto, consideran los intérpretes simbolizadas las diversas y azarosas jornadas de un largo pontificado, después de las cuales sólo resta el paso del Jordán y la entrada en la tierra prometida.

Esta consideración nos movió, igualmente, a permanecer entre vosotros y a daros el último adiós. Tardaremos más o menos en vadear el místico río. Pasaremos ocho días u ocho años antes de penetrar en la celestial Jericó. Pero es indudable que nos encontramos muy cerca, y es justo imitar a nuestro adorable Redentor, celebrando en medio de la grey que nos ha encomendado, la última Cena.

Tal celebración será exclusivamente religiosa. No esperéis ahora la serie de fiestas, ni de ágapes cristianos, que señalaron nuestro primer jubileo episcopal. La PRECOCIDAD de este año (como la ha apellidado cierto ingenio) que después de iniciar desde el 5 de febrero el ayuno cuadragecimal conmemora el 16 de marzo la entrada de Jesús en Jerusalén, nos impide convidar a nuestros Hermanos en el episcopado, y aun a nuestros párrocos foráneos, a acompañarnos en los días de nuestro doble aniversario. Casi no tendrían tiempo de regresar a sus diócesis y parroquias antes de la Semana Mayor.

Convocaremos, por tanto, solamente al clero y a los fieles de la ciudad, a que formen en derredor de su Prelado brillante corona al ofrecer el Santo Sacrificio el 1º. de marzo en memoria de su primera Misa, hace cincuenta años, de su consagración hace cuarenta y dos. No deseamos tampoco hacer ni recibir más que regalos espirituales en esos días de regocijo jubilar, pero también de eterna despedida, y Nós mismo os haremos por nuestra parte dos ricos presentes.

Hace año y medio, como sabéis, adquirimos un hospital, que aunque ya contenía un número de enfermos, que hemos conservado, estaba todavía en embrión por lo que toca al edificio material. Hemos trabajado constantemente en su ampliación, y en los días

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

jubilares inauguraremos, entro otros departamentos, el SANATORIO DE ALTA DISTINCION. Creemos que la caridad bien ordenada debe ejercerse no sólo en los pobres de solemnidad, sino en los de las clases sociales más elevadas, que han menester de asistencia médica y quirúrgica muy esmerada, unida a las comodidades a que están acostumbradas. Esto es lo que nos proponemos proporcionarles, haciéndoles perder el natural horror que entre nosotros inspira todo hospital.

Hace 17 años os presentamos nuestra Iglesia Catedral vestida de gala, renovada por completo, y ricamente decorada con motivo de nuestras bodas de plata. Hace dos, para conmemorar el centenario de la independencia, la coronamos con elevada torre que aumentó su belleza exterior. Ahora nos proponemos inaugurar en sudorado recinto, los dos marmóreos monumentos cuya construcción se ha llevado a cabo a vuestra vista. El primero se ha levantado en honor de nuestros ilustres predecesores, en el lugar que encierra hace tiempo sus mortales despojos. El segundo está destinado a servir de pabellón a nuestro lecho mortuorio; o si los hados fuesen adversos más allá de la tumba, a ser el cenotafio, cuya urna vacía proclame nuestro amor a vosotros, y el deseo que nos habrá animado hasta el último suspiro, de dormir el sueño eterno en donde acostumbrábamos en vida celebrar el incruento sacrificio.

En cambio, os hemos pedido dos regalos que ya nos habéis concedido. Hace varios años, que después de mil inútiles tentativas para conservar y reparar el derruído templo de Matehuala, fuerza nos fué ordenar su completa demolición. La fábula y la historia nos suministran muchos ejemplos de la intervención que en las grandes empresas han tenido, como instrumentos de la Divinidad, las aves del cielo. Una paloma mostró a los Argonautas el modo de pasar sin detrimento por las terribles "Simplégades". Otra paloma indicó a Noé el modo y oportunidad del arriesgado desembarque después del Diluvio. Así a nosotros, una ave de variados colores nos señaló al arquitecto destinado a iniciar la construcción del templo más artístico, más perfecto, más suntuoso que tendrá no sólo nuestra diócesi, sino la mayor parte de las que forman nuestra República.

Ingentes sumas se han invertido en la colosal empresa; y los fieles empezaban ya a desmayar, cuando reanimados por la voz y el ejemplo del Pastor, cobraron nuevas fuerzas y le ofrecieron como presente jubilar, terminar para el próximo marzo, la segunda nave del grandioso templo. Igualmente se nos ha ofrecido inaugurar en idéntica fecha el nuevo Hospicio para ancianos, que, bajo la egida de la Iglesia, se está levantando a gran prisa.

Con este cambio de místicos dones nos contentamos; y únicamente como recuerdo y último adiós, MNEMOSYNON POSTREMUMQUE VALE hemos ofrecido a todos y cada uno de los miembros de nuestro clero,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el NUEVO SALTERIO, en que rezarán de hoy en adelante los divinos loores, consagrando un pensamiento al Prelado que casi a todos - confirió el sacerdocio, que él mismo ha ejercido durante medio - siglo.

Cincuenta años de ministerio! Por negligente que haya sido y quiere suponerse el que tanto tiempo ha trabajado en la Viña del Señor, muy numerosas tienen que ser las buenas obras que pueda - presentar al Justo Juez el día de la retribución, y durante su - vida de prueba, a los fieles que ha apacentado.

En su oportunidad exhibimos lo que puede llamarse nuestra hoja de servicios. Hoy queremos recordar uno tan sólo, prestado a la grey Potosina, mucho tiempo antes que viniéramos a apacentarla; antes también de nuestra elevación al episcopado. Presidiendo hace doce años la Asamblea general de las conferencias de Señoras, les decíamos: "Cuando por vez primera, simple huésped y - joven sacerdote, vine a San Luis, estaba en la infancia vuestra- asociación. A sus asambleas me convidásteis, y mi arrebatada juvenil palabra, fué casi la primera leche que os dió fuerzas para crecer y alcanzar la robustez que ahora os distingue."

Si como CONFERENCIA DE SAN VICENTE estaba en su infancia la asociación a que aludimos, como Corporación de Damas Católicas, - para ejercer sobre la sociedad la influencia que en estos momentos se desea y se procura, podemos gloriarnos de que estaba ya - en plena florescencia y que había nacido gigante. La había fundado y era su presidenta, ilustre dama de grandes prendas, de precloro talento, de actividadsin límites, y que dominaba a todas - las señoras, a todos los caballeros de entonces. No sólo en la - Iglesia y en las reuniones piadosas, sino en los hogares, en los banquetes, en las tertulias, al compás del arpa y del clavicordio (como leemos que se "EMPIEZA" a hacer ahora en la capital) a todos guiaba, a todos conducía por el recto sendero, y ejercía - en alto grado lo que se llama ACCION SOCIAL. Su carácter quedó - impreso en la generación que le ha sucedido, y sin pretensiones- a reformar la Iglesia, ni introducir novedades peligrosas, su espíritu anima hasta la fecha la sociedad femenil Potosina.

Recordamos con fruición estos hechos, que ya van olvidándose, porque en la actualidad se trata de fundar asociaciones semejantes, haciéndolas aparecer como artículos de nueva invención. Esto pasaba en los años de 1869 y los que le precedieron; y se pregona ahora, aun en los púlpitos, que desde 1859, cuando se pro-- clamó la separación de la Iglesia y el Estado, los católicos se- "cruzaron de brazos, y renunciaron a toda acción social."

Entonces fué precisamente cuando cobró más vigor que nunca la lucha por la Religión. Ahí están los patíbulos de 1867, los campos empapados en sangre vertida durante diez años, las prisiones

henchidas de aristócratas y plebeyos, la multitud de ricos empobrecidos y la muchedumbre de proscritos y desterrados, clamando a voces que los católicos no se "cruzaron de brazos".

Es manía de todas la s generaciones el creerse mejores que los que las precedieron. Los que vamos pasando nos reímos de esta manía, sabiendo que los pósteros nos vindicarán. Pero hay circunstancias en que debemos salir a la defensa de nuestra generación y nuestros tiempos; y a nadie mejor que a quien hoy cumple cincuenta años de sacerdote, corresponde esta vindicación.

No. Ni después de las "Leyes de Reforma", ni después de la catástrofe de Querétaro nos cruzamos de brazos. Cuando de otro modo no era ya posible, las Señoras de San Luis ejercieron su "acción social" de la manera que hemos indicado. Los cultores de las letras la ejercimos en mayor escala en las academias y en las Revistas literarias, en que trabajamos de consuno y estrechándonos mutuamente las manos en dulce conciliación, vencedores y vencidos, y combatientes de contrarios bandos. Hasta en el parlamento lo intentó el diputado por Maravatío, D. José de J. Cuevas, osando como Daniel O'Connell penetrar sin prestar el ilícito juramento, y retirándose más bien que engañar a sus adversarios con restricciones mentales o compromisos elásticos con su conciencia.

Otros mil ejemplos podríamos citar, pues en cincuenta años de sacerdocio y cuarenta y dos de episcopado, mucho hemos visto y no poco hemos hecho. Pero es tiempo de terminar esta digresión y volver a hablar de nuestro jubileo, y de la participación que en él podéis tomar. Hemos dicho que en tan largo período, aun el más negligente tiene por fuerza que adquirir grandes méritos y recibir innumerables favores celestiales. Esperamos que os uniréis a Nós para dar gracias a Dios por tantos y tan singulares beneficios. Pero también es cierto que aun el Prelado más celoso y activo, no puede menos que tropezar alguna vez en medio siglo, hacer algunas contramarchas, como los Israelitas en el desierto, y recoger polvo, mucho polvo en el interminable camino. Esperamos que nos ayudaréis a pedir a Dios perdón de nuestros errores y faltas. Igualmente, además del Señor y de los celestiales moradores, a muchos hombres hemos encontrado en la tierra que nos han servido de padres espirituales, de colaboradores en el ministerio, de sostén de nuestras tribulaciones. Confiamos en que juntamente con vuestro Pastor pediréis a Dios por sus almas y les mostraréis vuestra gratitud.

No era conveniente diferir por más tiempo estas nuestras Letras. Pero es demasiado presto para fijar con precisión los días y las horas de las misas pontificales, de las homilías y bendiciones, de los ejercicios expiatorios y eucarísticos, de las inauguraciones y discursos que han de adornar nuestro modesto ju

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bileo. Esto lo haremos en breve POSTSCRIPTUM que añadiremos a esta carta en los últimos días del entrante febrero, si Dios nos concede alcanzarlos.

Confiamos en que así será; pero no podemos menos que recordar con santo temor, que Moisés no entró en la tierra prometida y que Aarón murió en el Monte Hor, el año cuarenta de la salida de Egipto. Qué maravilla sería sucumbir en la ribera misma del Jordán y a la vista de los muros de Jericó? Esperamos, sin embargo, que la misericordia del Señor nos conducirá sano y salvo al término anhelado, y mientras nos reunimos dentro de dos meses en espiritual banquete y hacimiento de gracias, os enviamos nuestra bendición.

Esta carta pastoral será leída en todas las Iglesias, Capillas y Oratorios de nuestra diócesi, INTER MISSARUM SOLEMNIA el primer domingo después de recibida.

Dada en el palacio de nuestra residencia, junto a la Catedral de San Luis Potosí, el día 1°. de enero del año del Señor de -- 1913.

+ IGNACIO,

Obispo de San Luis Potosí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

JUBILEO SACERDOTAL

AUGUSTAS FELICITACIONES

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CARTA DE SU SANTIDAD.

AL VENERABLE HERMANO

JOSE Ma. IGNACIO, OBISPO DE SAN LUIS POTOSI.

PIO, PAPA DECIMO.

VENERABLE HERMANO

SALUD Y BENDICION APOSTOLICA.

No sólo para Tí, Venerable Hermano, sino también para Nós, - por el grande amor que te profesamos, ten entendido que será motivo de regocijo, el quincuagésimo aniversario de tu sacerdocio; y al anunciársenos, de buena gana aprovechamos la ocasión, para rogar a Dios que derrame sobre Tí toda clase de favores, todo - género de gracias; mientras estas Letras te llevan el testimonio de Nuestra benevolencia. Y con justa razón; pues Te recomiendan a Nós tanto tu prolongada y fructífera carrera pastoral, como tu constante obediencia a la Sede Apostólica que tenemos bien conocida. Y como hemos sabido, que quieres en uno y el mismo día, celebrar la fausta memoria, tanto de haber sido iniciado en el sacerdocio, como de haber recibido poco tiempo después, la consagración episcopal, alabamos tu determinación; porque los beneficios acumulados,al mismo tiempo que proclaman la liberalidad doblemente abundante de Dios que tan generoso se muestra, nos mueven igualmente a darle pruebas más plenas de nuestra ardiente - gratitud.

A cumplir con estos deberes, queremos no exhortarte, Venerable Hermano, porque es inútil aguijonear al que va ya corriendo; sino únicamente, cuanto Nos es posible, ayudarte dirigiendo al - Señor fervientes oraciones, y concediéndote la facultad, que tenemos entendido solicitas y te comunicamos con placer, de celebrar el día de tu jubileo, la Misa que el Rito señala para el - ANIVERSARIO DE LA CONSAGRACION DEL OBISPO.

A ésta, Nos place añadir la facultad de que puedas el mismo - día bendecir solemnemente a tu grey a nombre Nuestro. A esta misma grey juntamente con el Pastor, abrazamos contra nuestro cora-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

zón paternal, y damos desde ahora la Bendición Apostólica, en - prenda de gracias celestiales.

Dado en Roma, en San Pedro, el 9 de Febrero de 1913, año décimo de Nuestro Pontificado.

PIO, PAPA DECIMO.

TELEGRAMA DE LA REINA MADRE DE ESPAÑA.

Madrid, Marzo 12 de 1913.

Felicítole solemne aniversario recordándole afectuosa.

MARIA CRISTINA.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

HOMILÍA

PRONUNCIADA EN SU CATEDRAL EL 12 DE MARZO DE 1913

AL TERMINAR EL AÑO 50 DE SU SACERDOCIO

Y EL 42 DE SU EPISCOPADO.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Cantate Domino canticum novum: Laus = eius in Ecclesia Sanctorum".

Entonad al Señor un cántico nuevo: resuene su alabanza en la asamblea de los - escogidos.

PSALM CXLIX, I.

Tres veces, en su largo Salterio, nos invita David a entonar un cántico nuevo. Nuevo, en verdad, eximio y sonoro, debía ser - el himno con que se celebrara la translación, al Monte Sión, del Arca del Testamento. Fué tan excelente que, cuando después de la cautividad de Babilonia, volvió el Arca al reedificado Templo, se mandó modular otra vez; y, aunque viejo, se llamó todavía nuevo-cántico: tan nuevo como el que resonó en las murallas de la Santa Ciudad, al entrar David victorioso del rebelde Absalón. Pero nunca como cuando mirando con ojo profético las glorias de la -- nueva Alianza y los triunfos de la Iglesia cristiana, nunca como entonces pudo exclamar, inflamado en celeste entusiasmo: "ento-- nad al Señor un cántico nuevo". No es ahora a la tierra, a la - tierra poblada de gentiles e idólatras, a quien invito a acompañarme en dulce concierto, sino a la asamblea de los escogidos, al coro de los santos: "laus eius in Ecclesia Sanctorum."

"Siempre agradan las nuevas canciones", dijo un poeta de la - antigüedad. Búscase en los banquetes el vino más añejo, dijo otro vate; pero el canto, para agradar, ha de ser siempre nuevo; - ha de modularse con tal dulzura y su ritmo ha de ser tan subli-- me, que aunque cien veces lo hayamos oído, tenga siempre el en-- canto de la novedad.

Tal es el himno que a vosotros y a mí, nos toca entonar en este día. Al fenecer un año, se celebra el nacimiento del que em-- pieza. Así, al terminar un largo período en la historia de la Iglesia, al mismo tiempo que lanzamos una mirada retrospectiva, la esperanza de una nueva era, de una renovación futura, debe ani-- marnos. Nuestra misión es mirar sin sentimiento las épocas que - han transcurrido, y empeñarnos para que los corazones, las voces, las obras sobre todo, sufran una completa renovación. "Recedant- vetera, nova sint omnia, corda voces et opera".

Época larga, en verdad, no sólo en la vida de un hombre, sino en la historia del mundo, es el espacio de medio siglo. Han - - transcurrido apenas setenta desde la creación del mundo; menos - de veinte desde la Redención; cuatro escasos desde que la Cruz - trajo la civilización a nuestra América. Con razón se celebra el jubileo de un abogado, de un militar, de un Jefe de Estado. Con mayor afán todavía debe un ministro del altar, por indigno que -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sea, regocijarse y dar gracias al cielo por haber ejercido el sacerdocio, la octava parte del tiempo que ha pasado desde que Méjico es cristiano. Con justicia debe exclamar con el Rey-Profeta: "Cantate Domino canticum novum."

Y cuando este sacerdocio se ha practicado, no sólo en la obscuridad del hogar o en el fondo de un monasterio, sino en toda la plenitud, ante el mundo, y con la responsabilidad que trae consigo el apacentar grandes rebaños, entonces estas greyes deben unirse al Pastor en el solemne hacimiento de gracias. He aquí por qué, al modular el cántico nuevo, añado con el mismo David: resuene su alabanza en la asamblea de los Santos, "laus - - eius in Ecclesia Sanctorum."

Tal será el asunto de la breve homilía, que en este día tan - lleno voy a dirigiros.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I

Gran dicha es navegar en la barquilla de Pedro. Largas y terrribles son las tempestades que ha de encontrar; raras las épocas de bonanza que alegren su difícil camino. Pero sabemos que, de fijo, hemos de llegar al Puerto de salvamento. Nos anima, sobre todo, la seguridad de que en ella, y sólo en ella, hemos de encontrar la salvación: Tan grande es esta dicha, que el Máximo-Doctor San Jerónimo, al oir el eco lejano de que se sospechaba que quería saltar de su puente abrazando doctrinas heréticas, se levantó indignado, y escribió al Papa San Dámaso la epístola inmortal, en que con inusitada vehemencia se vindicó de tales calumnias: "Contigo navego, exclama fogoso; contigo navego, infalible Piloto. Sé que el desdichado que abandone tu barca perecerá en el piélago agitado. Lejos de mí la comunión con los profanos. Nada tengo que ver con las herejías de Vital; desecho con horror al obstinado Melecio; asco me da el pestífero Paulino. "Non novi Vitalem, Meletium respuo, ignoro Paulinum." Quien no está contigo, quien no te profesa ciega obediencia, quien no se gloría de marchar a tus órdenes, es un verdadero antecristo:"qui tecum non est, antechristus est."

Y si es una dicha tan grande navegar como simple pasajero, dejarse conducir sin esfuerzo, sin saber por qué rumbo se avanza, ni qué escollos es preciso evitar, cuánto más glorioso será ir bogando con el Apostólico Piloto, sin cansarse jamás, sin soltar el remo durante cincuenta largosaños, de azares y de penas, de peligros y contrariedades!

"Iunior fui, etenim senui," decía David. Fuí joven y ahora me véis viejo; y en la prolongada serie de años que he vivido jamás he visto al justo abandonado, ni a sus hijos mendigando el pan cuotidiano. Lo que el Rey-Profeta afirmaba en sentido literal, y fundado en su personal experiencia, puedo yo aseverar en un sentido místico, de las naciones en que he ejercito mi ministerio, o a quienes he prestado mis servicios sacerdotales. Las hebras de plata que escasas coronan mi cabeza, son prueba de los largos años que he trabajado en la Viña del Señor. Pues sabed que a ningún pueblo cristiano he visto dejado de la mano de Dios, por grandes que sean las desgracias que le han sobrevenido. Jamás he visto que se negara el pan de la palabra de Dios a los fieles que la pidieren, ni que tuviera alguno que mendigar en vano el alimento eucarístico, por enormes que fueran los pecados de sus abuelos.

Isla de los Santos! En tus playas ejercí por vez primera el ministerio parroquial, en justo pago por las letras y ciencias que generosamente me impartiste. Imponderables son los padecimientos que afligieron a tus hijos desde el cisma de Enrique - -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VIII. Quién pudiera contar los cadalsos que erigiste a los que no quisieron renegar de la fe de sus padres? Tres siglos apenas habían transcurrido desde la infausta apostasía de tus reyes; el catolicismo parecía casi apagado, cuando acontecimientos imprevistos removieron las cenizas de las brasas ocultas, pero no extinguidas, de la antigua religión, y empezó a revivir el catolicismo; a revivir con una rapidez maravillosa, cuya actividad no cesa ni se cansa, sino que aumenta cada día. A mí me tocó presenciar como niño este maravilloso revivir, y después contribuir como sacerdote al renacimiento divino, suministrando el pan de la palabra y de los Sacramentos, a los nietos de aquellos que siglos atrás habían padecido. Gracias, Dios mío, por lo poco que pude hacer, y por la fortaleza que me infundieron los acontecimientos que presencié, y me prepararon para futuros combates.

Precisamente en la época en que me aprestaba a recibir el sacerdocio, y en los primeros años de mi ministerio, afligieron a la Italia que yohabitaba, y al mundo entero, los luctuosos acontecimientos de cuyos funestos resultados aún nos resentimos. Como lo había profetizado David, los Reyes de la tierra se levantaron, y los Príncipes se unieron contra Dios y contra su Ungido.- "Astiterunt Reges terrae, et Principes convenerunt in unum adversus Dominum et adversus Christum eius." Yo fuí testigo de la serie de usurpaciones, de destronamientos, de injustas guerras y fáciles victorias, que fueron poco a poco encerrando al Augusto Pontífice Pío Nono en estrecho círculo, hasta que lo privaron del último girón de su territorio. A los triunfos temporales acompañaba nefando cortejo de sacrilegios, de latrocinios, de destrucción de todo lo espiritual y divino. "Quién, cómo, cuándo reparará tantos desastres?" nos dijimos unos a otros los últimos defensores del Pontífice Rey. Ha pasado medio siglo, y otra vez vemos, como hace varias centurias cantaba el poeta cristiano, que Roma,

"Quidquid non possidet armis
Religione tenet."

Quedaron de nuevo destruídos sus ejercítos; pero ha adquirido doble prestigio el inerme Pontífice; y aunque en lo temporal aherrojado y cautivo, manda a los soberanos y a los pueblos, con más imperio que antes. En derredor suyo, y en los países más remotos, la Iglesia florece y se dilata y ostenta la misma santidad, la misma universalidad, la misma dependencia de la Sede Apostolica, que cuando salió del costado de su Divino Fundador. La Jerarquía eclesiástica por dondequiera brilla y se aumenta, las Vírgenes del Señor, a despecho de bárbaras persecuciones, alaban a Dios en sus claustros, y el Catolicismo en todas partes crece y se propaga, y se impone a sus satánicos enemigos. Gra-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cias, Dios Mío (exclamaré de nuevo), por haberme permitido tomar parte no despreciable en este movimiento, y en la defensa de tus sagrados derechos en el antiguo continente.

En el nuevo, en nuestro Méjico al menos, no me tocó presenciar el cataclismo que derribó cuanto habían edificado nuestros mayores, y encadenó la Iglesia, a quien todo debe nuestra tierra. Pero sí me cupo en suerte tomar parte en los esfuerzos que, a costa de inmensos sacrificios, se hicieron por restaurar lo destruído, y también participar de las decepciones y amarguras que afligieron a los católicos mejicanos al ver desvanecida la última esperanza. Sí fué mi destino, irme a sentar como los Israelitas en Babilonia, a orillas del sagrado Tíber, y preguntar entre flébiles cánticos: Quién, cuándo, cómo podrá volver a la Iglesia mejicana su despedazada corona?

Y he visto refundida esta corona, y he podido engastar en ella no pocas de las piedras que parecían perdidas, y que ahora brillan con doble fulgor. Ha sido para todo el mundo motivo de asombro la conservación de la fe en nuestro Méjico, en medio de tantas persecuciones, y de la constante opresión que es peor que la guerra declarada. A las leyes adversas, se han añadido decretos e interpretaciones que las han hecho más pesadas; y, sin embargo, la Iglesia ha prosperado. Se le niega hasta la propiedad de sus templos, y todos los días edifica otros nuevos. Se le arroja de la sociedad y a cada instante penetra en ella y la domina con centuplicado vigor. Se le niega el derecho de educar a sus hijos conforme a sus principios, y a despecho de sus enemigos, cada día abre nuevos establecimientos de educación; y, con la superioridad de sus estudios, y la excelencia de su enseñanza, obliga a sus adversarios a tolerarla. No contentos éstos con el primer despojo de sus bienes, le impiden la adquisición de nuevos recursos, y disminuyen inícuamente cuanto le imparte la generosidad de los fieles. Pero la Iglesia, con una constancia maravillosa, repara de noche las brechas que el cañón enemigo abre de día, y muestra al mundo que los bienes terrenos es lo que menos le importa, y que las verdaderas riquezas en Dios residen.

Esta incesante lucha y este avance no interrumpido, han durado ya medio siglo; y sin embargo, nada nos desalienta, nada nos desanima. Todo puedo en Aquél que me conforta, decía el Apóstol, y otro tanto repetimos nosotros, exclamando con David, cada vez con mayor entusiasmo: Jamás he visto que el Señor abandone al pueblo cristiano; ni que los buenos hijos de la Iglesia mendiguen en balde el pan de la palabra, ni invoquen en vano el auxilio divino. Gracias, Dios mío, porque no sólo he visto estas maravillas, sino que he contribuído, por tu favor, a realizarlas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I I

Si la Providencia me hubiera dejado en el ínfimo peldaño del Santuario, sin responsabilidad alguna, y sin asignarme rebaño - que apacentar, aquí debería terminar mi hacimiento de gracias. - Pero desde muy temprano me elevó el Señor a la plenitud del sa-- cerdocio, y me ha dado una tras otra varias greyes que dirigir.- A ellas toca unirse conmigo en dar gracias al Príncipe de los - Pastores, pues para ellas y para su bien, me fué concedida la - prelatura. "Quod christiani sumus", dice San Agustín, "propter - nos est": la gracia de pertenecer a la Iglesia de Cristo, nos - fué dada para nuestro propio provecho. Pero el mando, la prela-- cía, el episcopado que se nos ha conferido, es exclusivamente en favor vuestro: "quod praepositi sumus, propter vos est."

De igual manera, un largo principado es una gracia especial , sí; pero no tanto para el que gobierna como para los gobernados. Salomón en sus Proverbios nos dice claramente que los pecados de los pueblos, su insubordinación, su veleidad mueven a la Provi-- dencia a mandarles como castigo, una serie de gobernantes que se suceden unos a otros tras de breves períodos, sin haber tenido - tiempo de conocerlos, ni de ser conocidos, ni de adquirir expe-- riencia en el arte difícil de gobernar, ni de terminar las obras que emprenden. "Propter peccata terrae, multi Principes eius." - Por el contrario, los pueblos dóciles y sumisos, unidos en espíritu y en verdad a sus jefes, obedientes y leales, reciben como- premio gobernantes que duran largos años, que se identifican con ellos, que acometen grandes obras y las ven terminadas, que sin- gravar a sus súbditos, amontonan tesoros para gastarlos en el - bien público, y forman la felicidad de cuantos viven bajo su amparo. "Propter hominum scientiam.... vita Ducis longior erit."

Lo que pasa con los Reyes es aplicable, y con mayor razón, a los Pastores de la Iglesia. Inculcaba sin cesar este principio , en sus escritos y en sus sermones, un gran Obispo Francés, sucesor de San Hilario Pictaviense, y que sería, como él, Padre y - Doctor de la Iglesia, si en lugar de morir hace treinta años, hubiera florecido hace quince siglos. Yo fuí su admirador desde la adolescencia, y siendo aún joven sacerdote, me fué dado llamarlo amigo, y disfrutar de su hospitalidad. Era el gran Cardenal Pie, Obispo de Poitiers.

La que fué su ciudad episcopal, es poco importante por su población, que no llega a la mitad de la nuestra. Su historia militar no es muy gloriosa, habiéndola hecho célebre la batalla que- los ingleses, acaudillados por el Príncipe Negro, ganaron en sus campos allá en el siglo XIV. Pero en cambio, en los tiempos de - San Hilario, y en los años que siguieron, fué renombrada por suciencia y sus letras; y sus monasterios y colegios asombraban a- la docta Europa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sus glorias habían revivido en la época a que me refiero, y las miradas del mundo se dirigían a la pequeña ciudad de Poitiers, casi con el mismo interés y la misma admiración que a la infalible Roma, madre y maestra de todas las Iglesias. Su Prelado desafiaba las iras de Napoleón III, entonces en el apogeo de su poder; y al propio tiempo llamaba en derredor suyo a los hombres más ilustres, y fundaba Universidades, monasterios, Academias, transformando la insignificante Pictavio, en una Atenas rediviva.

Así la conocí; y si de lejos había admirado a su insigne Obispo, de cerca lo adoré. "No es debido a mí este progreso y este brillo (me dijo): SE DEBE A MI LARGO PONTIFICADO". En efecto,así lo repetía año por año, en las homilías que predicaba sin falta el aniversario de su consagración. Pero notaron sus admiradores y contemporáneos, que a pesar de este principio que pregonaba y profesaba, no podía ocultar ciertos temores a medida que avanzaba en años de episcopado. Se complacía en irlos comparando a las estaciones de los Israelitas en el desierto; y, siguiendo las huellas de San Jerónimo, parangonaba el número de cada aniversario, al correspondiente de cada acampamento Israelítico, y deducía del lugar en que habían plantado aquel año sus tiendas, místicas consecuencias.

Habían pasado ya los 25 años; se iba acercando al fatídico número 42, y confesando siempre las ventajas de un largo episcopado, parecía temblar a la vista de ese término, tan esperado como temido. Presentía por ventura lo que iba a suceder después de su partida? Comprendía que estaba cerca el día en que se dispersaran los sabios que con tanto afán había congregado? Preveía, que, si manos amigas causarían las primeras heridas, mano hostil y poderosa destruiría en un instante cuanto él había creado en tantos años?

No lo sé; pero el Señor le evitó tantos dolores y decepciones, llevándolo a su seno desde el trigésimo acampamento de su peregrinación episcopal. Entonces (me diréis) una larga vida, un largo episcopado, no son una bendición del Todopoderoso. Entonces, en vano nos congregáis para dar gracias al cielo, por lo que no es para vos ni para nosotros un beneficio.

No: no saquéis de mis palabras semejante consecuencia. Si a sangre fría y sin prevenciones lanzáis una mirada hacia atrás, veréis que todo lo que se ha hecho en la diócesi, se debe, no a mí por cierto, ni a mis méritos; pero sí a la duración de mi episcopado. Si cada dos, cada cinco, cada diez años hubieran venido nuevos Pastores a apacentaros, habría sido imposible llevar a cabo muchas empresas que sólo pueden acometerse y terminarse,con la unidad de miras, de manejo y de acción que caben únicamente en un solo individuo, cuando los tiempos son adversos y los elementos de que se dispone muy limitados, Para vosotros, de seguro, mi largo episcopado ha sido un favor de la Providencia, no

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

obstante mi indignidad; y más que yo, debéis por ello dar gracias al Príncipe de los Pastores, Jesucristo Nuestro Señor.

Pero yo también se las doy, y muy rendidas, por cuanto, merced a su Providencia, he hecho durante cincuenta años en favor vuestro, y de los demás rebaños que me fueron encomendados. Planté, como todo labrador, árboles de cuyos frutos ni soñaba gozar; y me he sentado a su sombra y he gustado sus frutos opimos. Sembré grano bueno en diversos terrenos. Pero las aves del cielo arrebataron el primero que cayó de mis manos, y lo juzgué para siempre perdido. Pero no fué así. El Señor me encomendó de nuevo aquella parte de su Viña, y pude arrancar su presa a las aves de rapiña; volví a arrojar en los mismos surcos el grano robado, el cual ha vuelto a germinar. De seguro que todo esto cuesta copiosos sudores, abundantes lágrimas, inmensos sacrificios, que la edad y el cansancio hacen más penosos. Pero todo lo puede el apóstol en Aquél que lo conforta, y los mismos sinsabores se convierten en dulzuras.

Hay, empero, una pena, cuyo peso rinde al varón más constante; y es la previsión de que todos sus trabajos serán inútiles y que un soplo destruirá cuanto se ha edificado en un siglo. El Prelado Pictaviense, de quien os he hablado, no probó estas amarguras y murió colmado de honores y lleno de esperanzas. Los desastres de 1870 se detuvieron en las orillas del Loira, y no llegaron a su Poitiers. Con la caída del Imperio Francés, cayeron igualmente sus enemigos, mejoró la situación de su diócesi, y sin prever ni de lejos el desmoronamiento ya próximo de todas sus obras, pudo decir como Jacob: venga la muerte, que la recibo lleno de contento: "iam laetus moriar."

No así San Agustín. Oyó de lejos el rumor de las armas de los Hunos devastando la Italia. Vió a los Vándalos atravesar el Mediterráneo, y de España pasar a aquella Africa tan floreciente, enque brillaba su sede de Hipona. Los sintió destruir nada menos que 32 diócesis circunvecinas, y, por último, los contempló poniendo cerco a su ciudad episcopal.

Grande como era su valor, sintió que el ánimo le faltaba para presenciar la ruina de su pueblo; y pidió al Señor lo sacara de este mundo, antes que los Bárbaros profanaran sus templos y monasterios, pasaran a cuchillo a sus hijos espirituales, e incendiaran sus academias y bibliotecas. Se lo concedió su infinita Misericordia. Reposaba ya su cuerpo en su Catedral, cuando los Vándalos, convertida la ciudad en un montón de humeantes ruinas, vinieron a perturbar sus huesos, y a arrojarlos, en brazos de los fieles católicos conducidos a penoso destierro, a la remota isla de Cerdeña.

Prorrumpamos en estrepitoso anatema contra esos bárbaros. Se -

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

comprende que un templo sea profanado, por los adeptos de otra Fe y extrañas creencias. Pero se necesita ser salvaje en extremo para profanar sepulcros, para traficar con los cementerios. Casi - nos consuela ver a los Vándalos sucumbir más tarde, bajo la espada de otros bárbaros más feroces, y las ruinas de la Ciudad de - Hipona, arrasadas por el Musulmán.

Yo no he dirigido, ni quiero dirigir al Señor la plegaria de - San Agustín; tanto más que sería ya tarde, habiendo pasado las 42 estaciones de los Israelitas, y llegado a la ribera del Jordán. - No. Me agrada más la oración de San Martín de Tours, y con él le digo de todo corazón: "Si adhuc populo tuo sum necessarius, non - recuso laborem." Oh Jesús, mi bien y mi guía! No estoy cansado de trabajar ni de sufrir. Si todavía pueden ser útiles mis servicios al pueblo redimido con tu sangre preciosa, no me asustan las fatigas, ni me amedrentan los padecimientos, "non recuso laborem." Si después de haber entrado en Jericó, si después de 42 años de marchas y rodeos por el desierto de la vida, quieres que siga adelante con Josué, y le ayude en sus azarosas campañas, aquí estoy, - dispuesto a luchas como en días mejores. Mis piernas ya no sirven, ni para caminar a pie, ni para oprimir los lomos del corcel- de batalla; pero tú, que todo lo puedes, convertirás mis brazos - en alas, y estarás conmigo en las lides.

Conexiones de familia me condujeron a la Isla reacia de que g ra Primado, y me pusieron bajo su protección. El acogió al colegio, en cuyo glorioso recinto empecé a aprender las letras y las ciencias, y en cuyo santuario me llamó el Señor al sacerdocio. - Las puertas de su casa estuvan abiertas para mí, y yo le oía - lar de su contenido. Más tarde, él me empujó hasta las alturas- del Vaticano, y a él debo el que los ojos del gran Pontífice Pío IX se fijaran en el paisano. Al hablar, con tanto - de mi largo- sacerdocio, se sonrió [illegible] Tampoco debo callar el nombre, Pelagio Antonio de Labastida, ar signe Arzobispo de Méjico. Mil veces en los pórticos de sus - públicas he pronunciado tus loores. Ahora sólo me toca pedirte

- 134 -

I I I

En la carta pastoral en que anuncié este jubileo, os dije que en mi largo camino había encontrado muchos insignes personajes , muchos cristianos de todas condiciones y de todas edades,que me han ayudado en mis fatigas,han alumbrado mi sendero,me han detenido en mis tropiezos,me han levantado en mis caídas,me han sostenido en mis desfallecimientos,han hecho ligera mi cruz.Justo - es consagrarles un recuerdo y un suspiro en este fausto aniversario,y voy a hacerlo brevemente,con toda la efusión de mi gratitud. No es posible mencionarlos a todos,porque son una verdadera legión;pero me propongo entresacar algunos nombres,y exhibir ante vosotros su grandeza y valer.

El Señor levanta al humilde desde el cieno, "sucsitat a terra inopem," y dondequiera que se encuentre aquél a quien ha escogido para ser su ministro,puede escuchar la voz que lo llama al - Santuario. Pero su divina Providencia acostumbra colocar al predestinado en una altura desde la cual oiga mejor su paternal llamamiento, y en un ambiente en que nada retarde la pronta obediencia del escogido. Tal hizo el Señor con este su siervo, por medio de un insigne varón, cuyo nombre nos es familiar, y que yo - venero y pronuncio con singular reconocimiento. Quién de vosotros, jóvenes o ancianos, no conoce al autor de esa hermosa novela cristiana que anda en manos de todos, al preclaro autor de - "Fabiola o la Iglesia de las Catacumbas?" Pues bien,este glorioso Príncipe de la Iglesia, autor de otras muchas obras, infinitamente más doctas aunque menos populares, y restaurador bajo Pío-IX de la Jerarquía Católica en Inglaterra, fué el que guió mis - primeros pasos, por la senda que me condujo al sacerdocio.

Conexiones de familia me condujeron a la Isla remota de que era Primado, y me pusieron bajo su protección. El escogió el colegio, en cuyo glorioso recinto empecé a aprender las letras y las ciencias, y en cuyo santuario me llamó el Señor al sacerdocio. - Las puertas de su casa estaban abiertas para mí, y yo le abría - las de mi conciencia. Más tarde, él me empujó hasta las alturas del Vaticano, y a él debo el que los ojos del gran Pontífice Pío IX se fijaran en mi pequeñez. Al hablar, por tanto, de mi largo-sacerdocio, no sería modestia, sino falta de gratitud, en dejar- de pronunciar el glorioso nombre del Cardenal Wiseman, primer Arzobispo de Westminster.

Tampoco debo callar el tuyo, Pelagio Antonio de Labastida, insigne Arzobispo de Méjico. Mil veces en los púlpitos de esta República he pronunciado tus loores. Ahora sólo me toca proclamar- al mundo que tu memoria vive en mi pecho, y que a tí, en gran - parte, debo la prelatura que tan temprano vino a buscarme en las aulas Universitarias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Oh! Por qué no escucho tu voz, que tan grata resonaría en mis oídos en estos momentos, Antonio Plancarte y Labastida? Cuál recordaríamos ahora, como hace 17 años, en mi jubileo de plata episcopal, los años de nuestra adolescencia y juventud, que juntos se deslizaron, y nuestros apostólicos trabajos tan llenos de penas y contrariedades! Seis meses más tarde que yo abriste los ojos a la luz, y muchos años antes que yo los cerraste en prematura tumba. Con cuánta delicia te habría invitado en este día - faustísimo a dirigirme una vez más, palabras de amistad y de consuelo. Ya que tu voz no puede resonar bajo estas bóvedas augustas, ninguna otra hará estremecerse este púlpito que tan dignamente ocupaste. Duerme, duerme en paz.

Y tú, Pontífice Santísimo, que tanto me honraste, glorioso - Pío IX, vuelve los ojos desde el alto trono que ocupas en el cielo, a esta pobre criatura que tanto sublimaste; que llamaste primero cerca de Ti, y luego enviaste a apacentar lejano rebaño, imponiéndole tus propias manos en el orden episcopal. Eterna será mi gratitud. Tu nombre será el último que profieran mis labios - al expirar.

Gratitud igualmente, y muy grande, debo a muchos que aun viven, y a muchos que me escuchan. Clero de las tres diócesis que he gobernado! Me habéis acompañado en mis luchas y mis amarguras, y sois acreedores a mis especiales elogios. Entonad conmigo un cántico nuevo, un cántico eximio de alabanza y de acción de - gracias al Señor de quien hemos sido apóstoles: "cantate Dominocanticum novum."

Pueblo de mi ciudad y diócesi de San Luis! El primer grito de guerra que han lanzado los enemigos de Dios y de su Cristo, os ha unido más estrechamente conmigo y ha movido a pobres y ricos a acudir a la defensa de su Prelado, y de la Iglesia que personifica. Puesto que tal ha sido el resultado, yo bendigo ese grito satánico y os bendigo también a vosotros, que formáis la asamblea de los escogidos. Resuenen hoy entre vosotros con mayor armonía las alabanzas del Señor. "Laus eius in Ecclesia sanctorum." Mi - amos a vosotros se ha centuplicado en estos días de prueba. Ya - pertenezcáis a la humilde, pero valiente raza, de las Justas y - Rufinas; ya ocupéis los puestos de los Pantaleones y Sebastianes, de los Pancracios y las Águedas, de las Ineses y los Mauricios, a todos os abrazo contra mi pecho paternal. Vuestra heroica actitud frente al enemigo, me ha hecho olvidar mis años, y ha renovado, como la del águila, mi ya pasada juventud. Nuevas lides nos esperan: y estaré en ellas en medio de vosotros, ya sea en la - tierra partiendo vuestras fatigas y peligros; ya sea animándoos desde el cielo, cuyas puertas confío en la misericordia divina - que no se cerrarán ni para mis buenos diocesanos, ni para su indigno Pastor.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN LOS JUEGOS FLORALES CELEBRADOS

EN SAN LUIS POTOSI EL 6 DE ABRIL DE 1913.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Altamente consolador es para mi ánimo atribulado este certa-- men literario. Hace ya largos meses que las Musas duermen entre- nosotros con sueño tan profundo, que muchos las han declarado - muertas, sin esperanzas de resurrección. Al saber que lo que juz- gábamos letargo no es más que un reposo pasajero, me he estreme- cido de regocijo; y la misión que se me ha confiado, de desper-- tarlas, me ha halagado sobremanera. He aquí por qué no he vacila- do en acudir a este salón, que mañana será teatro del todo profa- no, a "mantener" los juegos florales a que habéis convocado en - una época, que parece la menos propicia para justas académicas.- Duéleme, y lo digo sin afectada modestia, la imposibilidad en - que me encuentro, de remontarme a la altura que de mis antiguos- bríos esperáis. Mis alas están ya cansadas; y si aun el águila , cuando habitualmente se cierne sobre los campos de batalla, dege- nera y se abate, y empieza a asemejarse al buitre rastrero, qué mucho que otro tanto suceda en su desánimo, a quien está muy le- jos de parecerse a la reina de las aves?

Pero no obstante mi insuficiencia, que sin rubor confieso, ni un momento he pensado en rehusar vuestra invitación. Es tan gene- roso el pensamiento que os anima, que cobardía, y no humildad, - habría sido no secundarlo! El anarquismo, que está trastornando- nuestra sociedad, se ha apoderado hace ya tiempo de nuestra lite- ratura. Que haya rivalidades y guerras en el campo de las letras, se concibe, se comprende; y puede ser útil para extirpar la ziza- ña, y limpiar las flores y los frutos de preclaros ingenios. Pe- ro un sistema contra todo lo que descuella; una tendencia a ani- quilar, aun antes que germinen los retoños del talento; una per- tinacia en matar con la sátira, con la calumnia, cuando menos - con el silencio, a todo autor, joven o viejo, nacional o extran- jero, de alto mérito o modestas pretensiones, que surge y se dis- tingue, es un crimen que apenas se concibe en un corazón de hie- na.

Y sin embargo, tales son los principios que hace tiempo preva- lecen en nuestra sociedad, y han ido acabando con el cultivo de las letras y de las ciencias. El encontrar una excepción a esta- triste regla; el oir la voz de un puñado de cultores de las be-- llas letras, que convocan a otros muchos a adunarse para cele- - brar las glorias de un vate contemporáneo, nacido en esta tierra, y de un viejo dramaturgo que hace ya siglos honró nuestro Méjicó, conforta el ánimo de tal suerte, que olvida las desgracias que - le rodean, para pensar tan sólo en secundar tan nobles intentos.

Casi no conocí a MANUEL JOSÉ OTHÓN. Una sola vez nos sentamos a la misma mesa; no recuerdo que hayamos conversado en otra oca- sión. Esto, que parece una desventaja, me pone, por el contrario, en situación de juzgarlo más imparcialmente, sin que pese en mis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

censuras o alabanzas, otra consideración que la del mérito intrín
seco de sus obras. No os figuréis que voy a hacer una reseña de -
sus poesías. Ni tengo alientos para tanto, ni se sostendría vues-
tra atención al escucharme. Tampoco juzgo que tal sea mi misión.-
De ello se han encargado los muchos escritores que, con éxito más
o menos brillante, han entrado en competencia para elogiarlo en -
prosa o en verso. Yo me limitaré, evitando citas prolijas, a in--
vestigar cuál fué la escuela poética del vate Potosino.

Todo pintor, todo artista, todo poeta, necesariamente se ins--
cribe en una escuela. Algunos, como no pocos dramaturgos france--
ses, y uno que otro español del siglo XVIII, se declaran tan abso
lutamente clásicos, que, como si ayer hubieran florecido Sófocles
y Eurípides, los siguen tan de cerca, que nos transportan, como -
por encanto, al escenario griego. Otros, como el divino Herrera,y
en general la escuela Sevillana, profesan el clasicismo; pero de-
jando que sus propias alas los eleven hasta los astros, sin asir-
se a los mantos de Píndaro u Homero. No ha faltado quien, sintién
dose con ingenio igual por lo menos al de Virgilio, se constituya
en jefe de escuela, diferente de cuantos le han precedido, y a-
rrastre en pos de sí a muchas generaciones. Tal fué, por ejemplo,
Góngora, que brilló como sol; pero eclipsó a los imitadores que -
había deslumbrado. En ciertas épocas, se forman grupos de poetas,
que, sin aclamar a un solo jefe, ni reconocer la dirección de un-
solo caudillo, caminan con paso igual, como ejército bien ordena-
do, y despidiendo rayos de luz por todos lados, como los de la es
cuela Salmantina. También en orden de batalla; pero sin que los a
lumbrara más que una que otra chispa de ingenio, como Iriarte y -
Samaniego, desolaron el Parnaso español los adeptos del prosaís--
mo: e igual senda parecen seguir los que han dado en llamarse de-
cadentistas, entre los cuales resplandecen hombres de talento; pe
ro que las generaciones venideras considerarán, no como escuela,-
sino como fugaces meteoros.

A cuál de estas escuelas, de estas agrupaciones, perteneció, o
aspiró a pertenecer MANUEL JOSE OTHON? Es lo que vamos a exami- -
nar, guiados afortunadamente por el mismo poeta redivivo.

En sus "Poemas Rústicos", hay un "terno" (quisiera llamarle -
"trilogía") de sonetos, que nos dan la clave de sus principios,de
sus tendencias, de sus aspiraciones literarias. Están dedicados a
CLEARCO MEONIO, nombre Arcádico de mi antiguo condiscípulo y ac--
tual colega, Joaquín Arcadio Pagaza, Obispo de Veracruz. Fijad -
vuestra atención en la dedicatoria. Nos dice en el prólogo, que -
ha borrado los nombres que ampararon sus poesías, cuando por vez-
primera salieron a luz. "Deja solamente aquellas dedicatorias ne-
cesarias para la inteligencia del poema, y que son como parte in-
tegrante,de su materia y de su forma." Así, pues, el solo nombre-
de Clearco, coronando los tres sonetos, nos revela la veneración-
que profesó al egregio traductor de Virgilio, y la influencia y -

la fascinación que éste ejerció en el ánimo del vate Potosino.

En el primer soneto habla "la Selva." Después de describir en los cuartetos sus propios encantos y misterios, nos dice en los tercetos:

Su flauta el viejo Pan dejó escondida
Donde habitan mis genios tutelares,
Que es del misterio y del amor manida.

Mas robada me fué; y hoy sus cantares
Se desbordan en hálitos de vida
Resonando por montes y por mares.

Prestad, os ruego, toda vuestra atención al segundo soneto. En él habla "la Musa," es decir, como vemos más abajo (en el tercero) ERATO, aquella entre las nueve, que, para servirme de las palabras de Moratín, "en rosas, cubre las flechas del Amor, y el arco." Nos narra el hallazgo de la perdida flauta, y enumera las diversas divinas manos porque ha pasado, hasta caer en las del pastor Clearco, o en las del mismo Manuel José. Su modestia puso un velo de gasa en los tercetos que no deja traslucir con claridad los contornos del vate a quien se dirige. El epígrafe del tercer soneto, nos indica que trata de ambos "Poetas," maestro y discípulo. Siendo el mencionado soneto, perno en que giran todas nuestras conjeturas, y fundamento de nuestros juicios, conviene que lo escuchéis íntegro.

Yo la flauta de Pan, en la espesura
De la selva encontre. Donéla al griego
Cantor de Dafnis, que al ferviente ruego
De Virgilio, cedióla con premura.

La heredó Garcilaso; y de su obscura
Mansión, Chénier la arrebató; mas luego,
Tinta en sangre, fué a hundirse en el sosiego
Perdurable de horrenda sepultura.

Cómo pudiste tú, con fe serena,
Arrancarla de allí?.... Mas fuera agravio
Hoy, el almo trinar de Filomena.

Castiga al mundo decadente y sabio
Anda, pastor! Devuélveme la avena
Melificada por tu dulce labio.

Aquí el poeta nos manifiesta, ante todo, su aspiración a figurar entre los Bucólicos, tañendo la flauta de Pan. Quisiera adoptar por maestro al padre de la poesía pastoril, al insigne Teócrito, cuyo idilio, en que canta las desgracias de Dafnis, se ve

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DISCURSO

PRONUNCIADO EN LOS JUEGOS FLORALES CELEBRADOS

EN SAN LUIS POTOSI EL 6 DE ABRIL DE 1913.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Altamente consolador es para mi ánimo atribulado este certa-- men literario. Hace ya largos meses que las Musas duermen entre- nosotros con sueño tan profundo, que muchos las han declarado - muertas, sin esperanzas de resurrección. Al saber que lo que juz- gábamos letargo no es más que un reposo pasajero, me he estreme- cido de regocijo; y la misión que se me ha confiado, de desper-- tarlas, me ha halagado sobremanera. He aquí por qué no he vacila- do en acudir a este salón, que mañana será teatro del todo profa- no, a "mantener" los juegos florales a que habéis convocado en - una época, que parece la menos propicia para justas académicas.- Duéleme, y lo digo sin afectada modestia, la imposibilidad en - que me encuentro, de remontarme a la altura que de mis antiguos- bríos esperáis. Mis alas están ya cansadas; y si aun el águila , cuando habitualmente se cierne sobre los campos de batalla, dege- nera y se abate, y empieza a asemejarse al buitre rastrero, qué mucho que otro tanto suceda en su desánimo, a quien está muy le- jos de parecerse a la reina de las aves?

Pero no obstante mi insuficiencia, que sin rubor confieso, ni un momento he pensado en rehusar vuestra invitación. Es tan gene- roso el pensamiento que os anima, que cobardía, y no humildad, - habría sido no secundarlo! El anarquismo, que está trastornando- nuestra sociedad, se ha apoderado hace ya tiempo de nuestra lite- ratura. Que haya rivalidades y guerras en el campo de las letras, se concibe, se comprende; y puede ser útil para extirpar la ziza- ña, y limpiar las flores y los frutos de preclaros ingenios. Pe- ro un sistema contra todo lo que descuella; una tendencia a ani- quilar, aun antes que germinen los retoños del talento; una per- tinacia en matar con la sátira, con la calumnia, cuando menos - con el silencio, a todo autor, joven o viejo, nacional o extran- jero, de alto mérito o modestas pretensiones, que surge y se dis- tingue, es un crimen que apenas se concibe en un corazón de hie- na.

Y sin embargo, tales son los principios que hace tiempo preva- lecen en nuestra sociedad, y han ido acabando con el cultivo de las letras y de las ciencias. El encontrar una excepción a esta- triste regla; el oir la voz de un puñado de cultores de las be-- llas letras, que convocan a otros muchos a adunarse para cele- - brar las glorias de un vate contemporáneo, nacido en esta tierra, y de un viejo dramaturgo que hace ya siglos honró nuestro Méjicó, conforta el ánimo de tal suerte, que olvida las desgracias que - le rodean, para pensar tan sólo en secundar tan nobles intentos.

Casi no conocí a MANUEL JOSÉ OTHÓN. Una sola vez nos sentamos a la misma mesa; no recuerdo que hayamos conversado en otra oca- sión. Esto, que parece una desventaja, me pone, por el contrario, en situación de juzgarlo más imparcialmente, sin que pese en mis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

censuras o alabanzas, otra consideración que la del mérito intrín
seco de sus obras. No os figuréis que voy a hacer una reseña de -
sus poesías. Ni tengo alientos para tanto, ni se sostendría vues-
tra atención al escucharme. Tampoco juzgo que tal sea mi misión.-
De ello se han encargado los muchos escritores que, con éxito más
o menos brillante, han entrado en competencia para elogiarlo en -
prosa o en verso. Yo me limitaré, evitando citas prolijas, a in--
vestigar cuál fué la escuela poética del vate Potosino.

Todo pintor, todo artista, todo poeta, necesariamente se ins--
cribe en una escuela. Algunos, como no pocos dramaturgos france--
ses, y uno que otro español del siglo XVIII, se declaran tan abso
lutamente clásicos, que, como si ayer hubieran florecido Sófocles
y Eurípides, los siguen tan de cerca, que nos transportan, como -
por encanto, al escenario griego. Otros, como el divino Herrera,y
en general la escuela Sevillana, profesan el clasicismo; pero de-
jando que sus propias alas los eleven hasta los astros, sin asir-
se a los mantos de Píndaro u Homero. No ha faltado quien, sintién
dose con ingenio igual por lo menos al de Virgilio, se constituya
en jefe de escuela, diferente de cuantos le han precedido, y a-
rrastre en pos de sí a muchas generaciones. Tal fué, por ejemplo,
Góngora, que brilló como sol; pero eclipsó a los imitadores que -
había deslumbrado. En ciertas épocas, se forman grupos de poetas,
que, sin aclamar a un solo jefe, ni reconocer la dirección de un-
solo caudillo, caminan con paso igual, como ejército bien ordena-
do, y despidiendo rayos de luz por todos lados, como los de la es
cuela Salmantina. También en orden de batalla; pero sin que los a
lumbrara más que una que otra chispa de ingenio, como Iriarte y -
Samaniego, desolaron el Parnaso español los adeptos del prosaís--
mo: e igual senda parecen seguir los que han dado en llamarse de-
cadentistas, entre los cuales resplandecen hombres de talento; pe
ro que las generaciones venideras considerarán, no como escuela,-
sino como fugaces meteoros.

A cuál de estas escuelas, de estas agrupaciones, perteneció, o
aspiró a pertenecer MANUEL JOSE OTHON? Es lo que vamos a exami- -
nar, guiados afortunadamente por el mismo poeta redivivo.

En sus "Poemas Rústicos", hay un "terno" (quisiera llamarle -
"trilogía") de sonetos, que nos dan la clave de sus principios,de
sus tendencias, de sus aspiraciones literarias. Están dedicados a
CLEARCO MEONIO, nombre Arcádico de mi antiguo condiscípulo y ac--
tual colega, Joaquín Arcadio Pagaza, Obispo de Veracruz. Fijad -
vuestra atención en la dedicatoria. Nos dice en el prólogo, que -
ha borrado los nombres que ampararon sus poesías, cuando por vez-
primera salieron a luz. "Deja solamente aquellas dedicatorias ne-
cesarias para la inteligencia del poema, y que son como parte in-
tegrante,de su materia y de su forma." Así, pues, el solo nombre-
de Clearco, coronando los tres sonetos, nos revela la veneración-
que profesó al egregio traductor de Virgilio, y la influencia y -

la fascinación que éste ejerció en el ánimo del vate Potosino.

En el primer soneto habla "la Selva." Después de describir en los cuartetos sus propios encantos y misterios, nos dice en los tercetos:

Su flauta el viejo Pan dejó escondida
Donde habitan mis genios tutelares,
Que es del misterio y del amor manida.

Mas robada me fué; y hoy sus cantares
Se desbordan en hálitos de vida
Resonando por montes y por mares.

Prestad, os ruego, toda vuestra atención al segundo soneto. En él habla "la Musa," es decir, como vemos más abajo (en el tercero) ERATO, aquella entre las nueve, que, para servirme de las palabras de Moratín, "en rosas, cubre las flechas del Amor, y el arco." Nos narra el hallazgo de la perdida flauta, y enumera las diversas divinas manos porque ha pasado, hasta caer en las del pastor Clearco, o en las del mismo Manuel José. Su modestia puso un velo de gasa en los tercetos que no deja traslucir con claridad los contornos del vate a quien se dirige. El epígrafe del tercer soneto, nos indica que trata de ambos "Poetas," maestro y discípulo. Siendo el mencionado soneto, perno en que giran todas nuestras conjeturas, y fundamento de nuestros juicios, conviene que lo escuchéis íntegro.

Yo la flauta de Pan, en la espesura
De la selva encontre. Donéla al griego
Cantor de Dafnis, que al ferviente ruego
De Virgilio, cedióla con premura.

La heredó Garcilaso; y de su obscura
Mansión, Chénier la arrebató; mas luego,
Tinta en sangre, fué a hundirse en el sosiego
Perdurable de horrenda sepultura.

Cómo pudiste tú, con fe serena,
Arrancarla de allí?.... Mas fuera agravio
Hoy, el almo trinar de Filomena.

Castiga al mundo decadente y sabio
Anda, pastor! Devuélveme la avena
Melificada por tu dulce labio.

Aquí el poeta nos manifiesta, ante todo, su aspiración a figurar entre los Bucólicos, tañendo la flauta de Pan. Quisiera adoptar por maestro al padre de la poesía pastoril, al insigne Teócrito, cuyo idilio, en que canta las desgracias de Dafnis, se ve

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

No hubo becerro o toro
Que a su dolor extraño
Permaneciera mudo en su rebaño.

A estas visitas de las agradecidas fieras y mansos rebaños, - sucedieron las de aquellos númenes que mayores motivos tenían para consolarlo.

Mercurio fué el primero
Que del monte bajó, con lastimero
Acento: Dafnis (dijo)
Oh, Dafnis, mi buen hijo:
Quién así te desgarra carnicero?
Dime: quién es la dama
Cuyo funesto amor así te inflama?

Tras él vinieron las dos divinidades que menos derecho tenían de echar en cara sus flaquezas al moribundo mancebo. Al primero- que le dirige amargas palabras, no se digna dar siquiera breve - respuesta. Pero cuando hipócrita llega a predicarle nada menos - que Citeres, recoge el poco aliento que le queda, y le recuerda- irónicamente una a una sus aventuras Olímpicas y terrenas, desde el cohecho del juez Paris, en el certamen de belleza que prece-- dió a la guerra de Troya, hasta su desgraciado combate bajo los muros de la misma heroica ciudad. Porque no debéis olvidar que - la diosa Venus, trocando las flores que habitualmente la coronan por el yelmo y la loriga, combatió cuerpo a cuerpo con el héroe- Diomedes. Más le valiera dirigir la batalla desde las nubes como los demás númenes. Aunque diosa, era débil mujer, y cayó grave-- mente herida por el indómito guerrero. No puedo resistir al de-- seo de recitaros algunos de los improperios del indignado pastor.

Dafnis le replicó: Venus tirana,
Venus inicua, Venus inhumana:
Conque decirme quiere
Tu voz que ya se puso
Para Dafnis el sol? Bien no rehuso
Cumplir con mi destino. Dafnis muere,
Pero hasta en el infierno
Dafnis será de amor tormento eterno.
.....

Preséntate, si puedes,
Otra vez a luchar con Diomedes,
Y dile: "El brazo mío
Venció; por fin, a Dafnis el mancebo
Que ovejas custodiaba. Ven de nuevo
Conmigo a combatir: te desafío."

Para terminar esta larga cita, os pondré delante de losojos,-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

la consagración que de su zampoña hace al dios Pan, al dios de los pastores, a quien invoca repetidas veces en su agonía:

Ven oh Rey y Señor! Tomar se digne
Tu mano bondadosa,
Esta zampoña armónica y vistosa,
De cera sin igual, trabajo insigne
Ya no es al canto nueva:
Mis labios bien conoce.
Tómala oh Pan! Yo siento que veloce
Al reino de Plutón Amor me lleva.

Entonces fué sin duda cuando la dejó escondida en la selva de que nos habla Manuel José Othón, y de donde fué robada más tarde. A mí me habría agradado que la Musa, al encontrarla, después de prestarla a Teócrito, la hubiera entregado al propio Manuel José Othón, sin que pasara por tantas manos. Váis a juzgar si tengo,o no, razón, al comparar a Virgilio con el primero, en la misma - canción de Dafnis.

Que la elegancia de éste supere a la del griego, es indudable. No podía ser de otra manera, siendo tan superior el refinamiento de la corte de Augusto, al de la corte de los Tolomeos de Egipto, por más que en Alejandría florecieran tanto las letras y las - ciencias. Pero, como siglos después sucedió en la de Luis XIV,la cortesanía de los poetas degeneró en rastrera lisonja y no disimulada adulación. Algo parecido se me figura descubrir en Virgilio, precisamente al imitar la canción de Dafnis. Ya no es el legendario pastor de los griegos el que merece sus alabanzas, sino el mismo César Augusto disfrazado de zagal. Si alguna duda nos - quedara, la disiparía la apoteosis del mismo, en la cual lo vemos subir al cielo, y ocupar un alto trono entre los númenes. Dulces y cadenciosos son los versos; pero ya no es el mismo Dafnis. Tam poco lo es el de la égloga décima, en que vuelve a imitar a Teócrito, tomando sus ideas, sus palabras y hasta sus versos; pero- celebrando, en vez del conocido pastor, a un gran personaje amigo suyo, al renombrado Galo.

Para que mejor juzguéis, voy a recitaros algunos pasajes de - ambas églogas, no en su original, por bello que sea, sino en la traducción parafrástica del maestro de Othón, Clearco Meonio.

Oh Náyades, qué saltos o qué grutas
Os detuvieron cuando el triste Galo
Moría presa de un amor indigno?
Del Parnaso o del Pindo la alta cumbre
No os detenían, ni la clara fuente
De Aganipe, delicia del Permeso.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A Galo lloran los fragantes lauros,
A Galo lloran las silvestres flores.
.....

Vino el pastor, y los vaqueros todos
Vinieron, y también llegó Menalcas.
.....

Y todos le preguntan "Ay! De dónde
Te ha venido este amor?" El mismo Apolo
Viene y le dice: "Galo, triste Galo,
Por qué loqueas?"

Escuchadlo ahora hablando de Augusto, cubierto con la zamarra de Dafnis.

Tristes lloraban del hermoso Dafnis
Castas las ninfas la temprana muerte.
.....

Vosotras ninfas, duros avellanos,
Cerúleos ríos, que gemís no lejos,
Fuisteis testigos, y testigos mudos
De su agonía, oísteis sus lamentos
Y habéis mirado a su infelice madre
Que viene presa de inefable duelo
Y llamando crueles a los dioses
De su hijo abraza el desangrado cuerpo.
.....

Que tu muerte lloraron los hirsutos
Bravos leones, Dafnis, flébil Eco
En las selvas y montes lo publica
Ronco elevando su clamor al cielo.
.....

Fragantes hojas esparcid, pastores,
Y con sombras cubrid los arroyuelos;
Sabed que Dafnis a nosotros manda
Que de esta suerte su memoria honremos,
Y levantad en la mojada tierra
Sin demora un humilde monumento,
Y al túmulo añadid sobre la losa
Por sencillo epitafio, aqueste verso:
"Yo, Dafnis, en las selvas conocido,
Y cuya fama penetró hasta el cielo,
Fuí pastorcillo de rebaño hermoso
Y más hermoso que mi grey, yo mesmo."

Aquí tenéis ya la flauta de Pan, con que soñaba Manuel José -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Othón, "melificada" por los labios de Virgilio, al par que por los de Clearco. No me admiro que a él, y a casi todos los amantes de las letras, seduzcan más los mismos conceptos, en el lenguaje tan pulcro del Mantuano, y el la paráfrasis del Pastor de Veracruz, que en el idioma del maestro Siracusano. Pero a los admiradores de la sencillez y virilidad helénica, nos place más beber en la fuente Aretusa, que en los lejanos estanques, adonde llega el agua del apartado manantial, más dulce; pero menos cristalina. Todavía por otras y otras manos quiso nuestro poeta que pasara la divina zampoña, antes de atreverse a pulsarla. Pero, quién reprobará su admiración por Garcilaso? Garcilaso de la Vega! su solo nombre nos hace estremecer de entusiasmo, ya lo contemplamos en las rudas batallas, en que acompañó a Carlos V, vertiendo su sangre por la Cruz, ya tañendo el laúd en la muelle Nápoles, y cantando:

El dulce lamentar de dos pastores,

o bien clamando suavemente:

Vosotros los del Tajo, en su ribera
Cantaréis la mi muerte cada día.
Este descanso llevaré, aunque muera,
Que cada día cantaréis mi muerte
Vosotros los del Tajo, en su ribera.

En la guerra literaria que se hizo a Garcilaso, sin poder arrancarle su corona de príncipe de los líricos españoles, se le echó en cara que sus más bellos pensamientos eran robados a los griegos y latinos, y en especial a Virgilio. Pero, aun cuando fuera verdad este "robo", y no una mera coincidencia, harto natural tratándose de grandes ingenios, es, por ventura, un defecto, el "mejorar" las ideas sublimes de los antiguos? Acabáis de escuchar a Teócrito y a Virgilio, quejándose de la ausencia de las ninfas en la agonía de Dafnis. Oíd ahora al vate Toledano, llorando la muerte de la esposa de su amigo Boscán, y lamentándose de la ausencia de Diana, en los momentos más críticos. Dice el pastor Nemoroso:

Mas luego a la memoria se me ofrece
Aquella noche tenebrosa escura
Que siempre aflige esta ánima mezquina.
.....

Me parece que oigo que a la cruda
Inexorable diosa, demandabas
En aquel trance, ayuda.
Y tú, rústica diosa, dónde estabas?
Íbate tanto en perseguir las fieras?
Íbate tanto en un pastor dormido?
.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y tú, ingrata, riendo,
Dejas morir mi bien ante mis ojos?

No se engañaba Manuel José Othón, al afirmar que la zampoña de Pan, había ganado en dulzura, al tocar los labios de Garcilaso. Acertaba, igualmente, al juzgar que había ganado todavía más al ser pulsada por el francés Chénier?

Grande es el mérito de este vate, que por su madre era griego de origen, así como era griego por su ingenio, y sus estudios y gustos netamente clásicos. Pero lo hace todavía más simpático, su trágico fin a manos del implacable Robespierre. Durante su prisión, componía una de sus más bellas odas a una compañera de cautiverio; y en la carreta que lo llevaba al cadalso, iba recitando alternativamente, con un compañero de infortunio, no las oraciones de los agonizantes, sino los sonoros versos de una tragedia. Váis a juzgar de su numen y valer, por unos cuantos versos, del delicadísimo idilio intitulado "El joven enfermo:"

Conque es amor insano, oh hijo mío!
Quien así crudamente te ofendiera?
Hijo mío infeliz! Débiles somos
Mas siempre nuestro amor al hombre hiere.
Cuando lágrimas corren en secreto,
Siempre por el amor son derramadas.
Mas dime: en la espesura de Erimanto
Qué virgen viste, qué gallarda ninfa?
.....

Será, por dicha, la belleza altiva
Que en templos, en festines, es mirada
De madres y de esposas con espanto?
Será la bella Dafnis?
-Calla, madre,
Calla, que es orgullosa, es inflexible,
Como las inmortales, bella, altiva,
Por ella mil amantes anhelaron,
Y la amaron en vano. Como ellos,
Altanera respuesta habría oído.
No lo sepa jamás. Pero oye, madre,
.....

Yo muero. Ve a buscarla; que tu rostro
Y tu vejez, la imagen de su madre
Traigan a su memoria.....
Dila que no te resta hijo ninguno.
Abraza de su padre las rodillas,
Implora, gime, y en tu auxilio invoca
Cielos y tierra, dioses venerandos,
Templos, altares, y potentes diosas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Véte: si no consigues ablandarla,
Adiós, mi madre, adiós. No tendrás hijo.
-Hijo tendré: lo dice la esperanza.

Bastan estos versos para que veais cuánto ganaron en delicadeza y finura, las escenas del pastor moribundo de los antiguos. - La versión es del insigne Meléndez Pelayo, que nos fué arrebatado por la muerte hace menos de un año. Cómo! (pensará alguno) El intransigente campeón de la Iglesia traduciendo los versos del - poeta neo-pagado, guillotinado, no por cristiano o aristócrata , sino por las bajas pasiones de Robespierre?- Nada más cierto; y si me permitís una reminiscencia personal, yo mismo participaba- hace unos treinta y tres años de su admiración por Chénier: Era aquel muy joven; yo bastante menos; pero nos igualaban gustos idénticos por todo lo helénico, por todo lo antiguo, por todo lo bello. Nos desesperaba lo incompleto de casi todas las obras de Chénier; en nuestro juvenil entusiasmo aspirábamos a remodelar-- las, y mientras Menéndez ponía en hermosos versos castellanos - sus idilios, yo me esforzaba por acabar su magnífico poema bíblico "Susana", apenas empezaco.

El ver que Manuel José Othón, sin habernos conocido, tenía - los mismos gustos, me ha halagado en extremo; y no puedo menos - que manifestarlo en esta noche memorable. Bien hizo en no querer pulsar la zampoña de Teócrito, sin que antes hubiera tocado los labios de Virgilio, Garcilaso, Chénier y Clearco. Tales fueron - sus aspiraciones, tal fué su escuela. Lo consiguió? Testigos son los tres sonetos que he copiado. Igual testimonio dará cualquiera trozo de los "Poemas Rústicos", que leáis al acaso.

Aunque temo haberos cansado algún tanto, era indispensable en estos juegos florales, fijar con precisión la escuela a que perteneció el poeta, para poder dar al certamen la orientación debida. Injuria habría sido a su memoria elogiarlo en versos decadentistas, rastreros, prosaicos, o culteranos y conceptistas, sin - tener en cuenta que en el soneto tantas veces mencionado, hace - que le diga su Musa:

Castiga al mundo decadente y sabio;

y que, en el prólogo, afirma "que el arte ha sido y debe ser impopular, inaccesible al vulgo."

Fué siempre fiel a estos principios? Que supo evitar el escollo en que se han estrellado tantos autores de églogas, cayendo- en lo rastrero, lo trivial, lo prosaico y lo decadente, no cabe- la menor duda. Que nada hay en sus poemas de culterano y conceptista, no es menos cierto. Pero, evitó del todo el estilo "culto"? No me atrevo a afirmarlo, habiendo seguido tan de cerca las huellas de su "culto" Maestro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por poco que estudiemos los versos de Clearco Meonio, encon-
traremos que en ellos restituye a algunas palabras su original -
significado latino; que a no pocas voces anticuadas saca del se-
pulcro; y que hace resonar de nuevo muchos vocablos, no anticua-
dos, ni latinos, ni bárbaros; pero poco o nada usados en la con-
versación en España ni en América, y que a primera vista parecen
exóticos. Si este no es estilo culto, no sé como llamarlo. Todos
lo hemos admirado; y sus discípulos, entre ellos Othón, trataron
de aclamarlo jefe de "escuela" y lo imitaron a porfía. El éxito
de los alumnos fué menos completo que el de su modelo. Y no po-
día ser de otra manera. Largos años fué aquél profesor de Humani
dades, consagrado con el alma y la vida a la enseñanza, y con po
ca comunicación con el pueblo. Párroco más tarde, Prelado hace -
ya dieciocho años, no ha abandonado la poesía y el estudio; y e-
sas voces refinadas, esos vocablos sonoros, brotan espontáneos -
de su pluma, con tal encanto, con tanta naturalidad, que a cual-
quiera fascinan. Pero en aquéllos, que más que con los autores -
antiguos tienen que conversar con litigantes vulgares; y más que
a Virgilio o Garcilaso hojean el código civil, esas frases cul--
tas, esos vocablos poco conocidos resultan rebuscados, y alter--
nando a menudo con otros nada castizos, que les son más familia-
res, y que juntos con aquéllos, forman una mezcla poco agradable.
A pesar de tales desventajas, Manuel José Othón salió airoso en-
sus tendencias al estilo culto. Entre las incontables voces poco
usadas en que abundan sus versos, raras son aquellas que parecen
rebuscadas, y apenas una que otra vez tropezamos con algún pro--
vincialismo o frase poco castiza.

Debemos, pues, colocarlo entre los poetas netamente clásicos,
y esta es su mayor alabanza. En una época de mal gusto, escoger-
la mejor de las escuelas; despreciar la popularidad, cuando más-
que nunca la buscan los escritores, aun a costa de los mayores -
sacrificios; escribir en castellano puro, cuando en derredor re-
suenan barbarismos de origen septentrional y notas selváticas,es
un verdadero milagro; y en loor de quien lo ha obrado, debemos -
tejer toda suerte de panegíricos.

También a vosotros, los que habéis convocado a este certamen,
os toca en gran parte la honra que tributamos a nuestro laureado
poeta. Y qué podré decir a los que con sus brillantes escritos -
en prosa y en verso, han venido a deleitarnos y honrarnos? Como-
en las disertaciones, al juzgar a Manuel José Othón, se le ha -
considerado como poeta dramático, no he querido yo, de propósito,
tratar de sus dramas. Además de este motivo, harto poderoso, o-
tros me obligan a guardar silencio. Es el primero mi incompeten--
cia. Para comprender bien el drama contemporáneo, es indispensa-
ble tener el hábito de asistir a representaciones teatrales. A -
Esquilo y a Sófocles, se puede calificar, leyendo simplemente -
sus tragedias. Pero no basta leer los dramas que hoy se escriben

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sin "ver", es imposible formarse una idea del efecto que pueden- producir en la escena; y esto, bien sabéis que no está a mi al-- cance.

Además, estos juegos no son únicamente para honrar a Don Juan Ruiz de Alarcón; y donde se elogia a este gran dramaturgo, lo - más acertado es no ponerlo en parangón con otro ninguno.

Es el único de los poetas nacidos en América; el único de los que en ella florecieron, que no haya encontrado contradictores.- Se ha discutido el mérito de Sor Juana Inés de la Cruz, se ha - censurado a Ercilla; se han acumulado vituperios sobre Valbuena: a los modernos se ha condenado a muerte literaria desde la cuna. Pero la cloria de Alarcón jamás se ha empañado; y si por respeto a Calderón, a Lope de Vega y a Tirso de Molina, no se ha dado a aquél el principado de la poesía dramática española, tampoco se le ha declarado inferior a esos tres ingenios colosales.

Por qué, pues, entre los muchos que han competido en estas - justas, ningún mejicano ha enviado ya que no la oda propuesta co mo tema, siquiera un breve soneto en su honor, o cuando menos un artículo en prosa? Este silencio exige una reparación solemne y ruidosa, y yo os propongo la siguiente: Cuando mañana sea ya tea tro esta sala académica, estrenadlo con "La Verdad Sospechosa".- Dad a conocer al público el noble carácter de Don Beltrán, mode- lo de amor paternal, pero juez inexorable aun del hijo de su co- razón. Mostradle a Don García, cuyo "artístico mentir" (como al- guien le ha llamado) no lo hace menos odioso en su papel de em-- bustero permetuo; cuyo castigo final, después de muchas decepcio nes merecidas, arranca aplausos al auditorio.

Haced que se representen "Los Favores del Mundo", Que vuestros actores reproduzcan fielmente la escena culminante del drama. A la generación actual (y a la que va pasando) le es familiar, gra cias a Zorrilla, el cuadro del Infante Don Enrique cayendo sobre Don Pedro el cruel, y dándole alevosa muerte con su daga. Presen tad ante sus ojos el de Don García Ruiz de Alarcón (auto-retrato del poeta), levantando también su daga sobre el odiado rival, a- quien, después de haber perseguido muchos años, al fin ha encon- trado y vencido, pero deteniéndose al oirlo exclamar "Válgame la Virgen", y abrazándole como amigo, en obsequio de la celeste Se- ñora a quien ha invocado.

Seguid ofreciendo a este público, que inequívocas pruebas de ilustración ha dado esta noche: "El Examen de Maridos, Las Pare- des Oyen, Los Pechos Privilegiados", y cuanto salió de la pluma- del insigne mejicano, quien, como todos lo confiesan, "a precla- ro ingenio poético, adunó alta inspiración dramática". No olvi-- déis que su castellano es el más puro que se oyera, aun en el -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

siglo de oro de nuestro lenguaje. Muy superior, según jueces competentes, al que se habla hoy día, es natural y sencillo, y no - hay ni las ligeras sombras de estilo culto que antes os hice notar. En estos tiempos de incorrección en el hablar, y de barba-- rie creciente en escribir, tales lecciones os harán beneméritos- de las letras y de la civilización. Por lo demás, nadie tema por la inocencia de los espectadores, aun más tiernos, tratándose de Ruiz de Alarcón. Él supo siempre "introducir un esqueleto de moralidad en sus dramáticas hermosuras."

Al dar las gracias a los poetas y escritores que nos han honrado compitiendo en este certamen, me permito presentar a los - que de lejos han venido a esta lucida "Corte de Amor." Decidme - si no tengo motivos de sentirme orgulloso en medio de tan bri- - llante cortejo. No me refiero a su belleza plástica, ni a su donosura y elegancia.

"Las gracias del alma
Son almas de las del cuerpo."

dijo nuestro Alarcón, y éstas son las que me encantan. La cultura de que han dado prueba esta noche la Reina y sus damas, escuchando con sostenida atención y no disimulado interés, los dis-- cursos y poesías que se han recitado, es fruto de los altos estudios a que hace ya veintiocho años se consagran las hijas de - - nuestros próceres, en el cercado huerto, que me fué dado plantar para su provecho. Todas han crecido bajo la sombra de mis alas,- y ahora las contemplo embelesado, semejantes a renuevos de olivo, en derredor del carcomido tronco, que no tardará en caer bajo la segur del leñador.

Si antes de experimentar las emociones de esta noche deliciosa, acepté sin vacilar el puesto de mantenedor de los juegos florales, ahora me felicito de todo corazón por haber acudido a - vuestro llamamiento. No se me oculta la alta significación de - vuestro convite, ilustrada Junta organizadora. Bien penetro los- delicados sentimientos que han atraído a un concurso tan numeroso como variado, tan selecto como gentil, hacia un polo, que parecía haber perdido su fuerza magnética.

Gracias, Corte de Amor, gracias, poetas.

Gracias a todos. Eterna será la gratitud del trovador emérito, del Pastor de Arcadia y de la Iglesia, que aún no acaba de rom-- per su zampoña ni su honda, y que durante medio siglo, "apacentó cantando su rebaño."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

D I S C U R S O

PRONUNCIADO

EL 10 DE AGOSTO DE 1910 AL TOMAR POSESIÓN DEL HOSPITAL

DE SAN CARLOS BORROMEO..

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

D I S C U R S O

PRONUNCIADO

EL 10 DE AGOSTO DE 1910 AL TOMAR POSESIÓN DEL HOSPITAL

DE SAN CARLOS BORROMEO..

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SEÑOR DOCTOR OTERO:

COMPRENDO la pena que sentís al entregarme esta Casa de Beneficencia y Salud, que ha sido casi veinte años vuestra hija predilecta. No serán muy diversos los sentimientos que os contristarán cuando tengáis que dar en matrimonio a la primera de vuestras hijas que abandone el hogar paterno para seguir a un esposo. Pero así como entonces os consolará la idea de que cumplís con las leyes de la naturaleza, y la ponéis bajo la protección de una mano más joven y fuerte que la vuestra, así ahora debe confortaros el convencimiento de que vuestro querido hospital pase no sólo a poder de uno más joven que vos, sino de un hombre que nunca muere.

El Obispo, en verdad, es inmortal, aunque el individuo perezca. Yo no tardaré en bajar a la tumba, pero mis huesos reverdecerán, y resurgirán en la persona de mi sucesor cubiertos de carne más fresca, y ligados con tendones y nervios más robustos, que harán a las manos empuñar con más vigor el báculo y a las piernas caminar con más brío por la senda del Apostolado. Y cuando de nuevo los cubra la tierra otros saldrán de los sepulcros, y así hasta la consumación de los siglos.

He aquí por qué con tanta confianza acometo empresas más arriesgadas, a medida que la vejez avanza. He aquí por qué al entregarme vuestro hospital, no lo perdéis, sino que le dais nuevo vigor; no lo acompañáis a la tumba sino que asistís a su rejuvenecimiento. He aquí por qué en vez de romper lloroso la pluma con que habéis firmado la escritura de venta, aceptaréis la que yo os ofrezco y que me ha servido para rubricar el instrumento de compra de este hospital, que será el predilecto entre mis edificios.

No es ésta todavía la inauguración de esta santa casa; y digo santa porque en el lenguaje genuinamente castellano, toda casa de salud se ha llamado santo hospital. Más tarde esparciremos por todas partes el agua lustral, celebraremos los divinos misterios, y traeremos a coronarlo la imagen del celeste Protector que le he dado, San Carlos Borromeo.

Hoy os hemos invitado, Señores, a presenciar la translación de dominio, y el principio del nuevo régimen. He querido que veáis los grandiosos planes del Doctor Otero, sus grandes concepciones, sus sólidas obras, las huellas de su constante lucha y los resultados de su admirable filantropía. Al verlos, comprenderéis cuánto me resta que hacer, y los ingentes gastos que me será preciso erogar. Gracias a la herencia que me legó el hábil abogado y digno sacerdote D. Julio Gutiérrez Castillo, he podido,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

añadiendo igual cantidad de lo que ya poseía, aprontar la suma - que acabo de entregar al benemérito fundador de este establecimiento. Pero no es esto más que el principio, y necesito de vuestro auxilio y de vuestro auxilio constante, oh fieles Potosinos. Yo cuento con él. Me habéis visto impertérrito, en medio de la - oposición desleal con que ya de un lado, ya de otro, he visto - contrariadas casi todas mis empresas. La edad no ha menguado mis bríos; antes bien, me he vuelto más belicoso, y podéis estar seguros que defenderé hasta derramar la última gota de mi sangre - cuanto me confiéis para esta buena obra, que será quizá la última de mis empresas. Con ella queda redondeada mi diócesi, y ya - nada tendrá que envidiar a ninguna en instituciones de educación o beneficencia.

Quiera la augusta Virgen, que quebrantó la cabeza de la infernal sérpiente, aplastar con su divina planta los reptiles que a todo lo bueno y a todo lo santo se oponen, y allanarme el camino en esta obra postrera de caridad y de sacrificio.

Sirva de aliento a los enfermos que aquí vengan a buscar alivio en sus dolores, el ejemplo del gran santo que hoy celebramos, Lorenzo el Levita. No sobre mullido lecho, sino sobre dura parrilla, calentada a fuego lento, pasó sus últimos instantes. Lejos- de prorrumpir en ayes lastimeros, santamente insultaba al tirano, como nos refieren las actas de su martirio. "Ya está bien asado- este lado (decía) vuélveme del otro y cómeme a tu sabor. Pero en cuanto a los bienes de la Iglesia, que codicias, sábete que ya - los llevaron al cielo, fuera de tu alcance, los pobres a quienes repartí su valor."

En un día como este, hace 48 años, recibí yo también el diaconado que me igualó con él en jerarquía. Quiera su intercesión alcanzarme el mismo espíritu de paciencia y constancia, y darme iguales bríos para desafiar hasta el último suspiro, a los codiciosos del tesoro de los pobres.

.....

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

POR VÍA DE EPÍLOGO.

D I S C U R S O

DEL SEÑOR DOCTOR DON MIGUEL OTERO AL ENTREGAR

EL HOSPITAL DE SAN CARLOS BORROMEO.

MONSEÑOR:

Al encomendar a la elevada protección del muy Ilustre Obispo de San Luis Potosí, las dos últimas obras que levanté en su diócesi, natural es que sienta que mi corazón y sienes estallan, de dolor acerbo, y por la fuerza nerviosa en alta tensión contenida: pero como buen padre, tengo que cumplir mi deber con las dos adoradas hijas, al encarrilarlas hacia la prosperidad, aunque yo las pierdo para siempre, después de haber consumido en holocausto suyo con mi juventud, el porvenir de mi familia, cuando la terrible sequía de ocho años. La obligación a que me refiero, es - exponer brevemente a su nuevo dignísimo Director, las razones de su fundación (así tan amplia) de este Hospicio de Niños y Ancianos, con las tendencias de aquel Laboratorio que llamé pasteuriano....

Me sonreía la Fortuna y gozaba de perfecta felicidad, con mi ser todo en equilibrio, cuando tocóme presenciar en barrio apartado, la espantosa tragedia de 3 niños atacados de crup, de mísera viuda "arrimada" con un zapatero remendón; y entonces abrí - los cimientos del Hospital Infantil en 1890 que presto inauguré, el 21 de abril de 1893, a los tres años exactos, funcionando así el Establecimiento tan activamente, que al concluir la citada época de hambre y sed, habían ocurrido a la consulta pública - - 30 mil necesitados, de nuestro Estado y de los vecinos.

Pero como nuestro pueblo bajo está en la inopia, como son tantos sus infortunios por remediar, desde un principio concebí la ambición de trazar con piedra el proyecto de un amplio Hospicio de Niños y Ancianos, tan grande, como inmensas son las necesidades de la miseria.... y el 1°. de enero de 1900, metamorfoséose el edificio, como explica la placa fijada en el frontis; pero jamás pensé concluirlo, ni soñé gozarlo: son acado para nosotros - nuestros hijos?.... Esta obra fué creada para los pobres todos -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del Estado de San Luis Potosí que tan generosamente me ayudó: de manera es que, además de los departamentos destinados a los servicios administrativo y médico, el proyecto comprende, dos grandes salones elípticos para niños y niñas enfermos, que están concluidos; dos de igual forma para ancianos y ancianas decrépitos, más otros dos idénticos para escuelas de ambos sexos. Los talleres para hombrecitos deberán ir hacie el Norte, al Sur dos secciones para niñas en peligro de perderse, por no tener pan que llevarse a la boca. En la construcción que ya contemplamos hacia el fondo, deberán asilarse niños y niñas ciegos, separados por la pieza central, destinada a conferencias sobre moral; y desde cualquier sitio del Plantel, presto podrán oir su misa los hospicianos, celebrada en la capilla central que sólo idear pude. En cambio sí establecí una doble enfermería para contagiosos, modelo inglés, en la que si aislados fuesen los primeros casos de sarampión o escarlatina v.gr., puede salvar la ciudad de terribles epidemias.Por último, no están dibujados en mis planos tres secciones que la observación ulterior me demostró son precisas, y que fácilmente pueden colocarse en lugares libres de tan extensa superficie de terreno, sin desobedecer la ley higiénica de pabellones separados: a saber, una pequeña maternidad para desgraciadas que tengan que ocultar su falta, departamento de locos y sección de mujeres dementes, que resulten dignos de la peor de las catástrofes humanas.

Respecto a ese laboratorio aún no concluído, vos haréis lo que tengáis a bien conforme a vuestro derecho, pero a mí toca referiros las tendencias que motivaron su erección: el pensamiento es doble y fácilmente podéis realizarlo, y con la inteligente ayuda de médicos potosinos, que cerca de Monseñor se hallan. 1º.- Instalar una Sala-modelo de operaciones, verdaderamente aséptica: con luz superior, pero lateralizada y no zenital, manteniendo a los espectadores de una intervención quirúrgica o experimental, enteramente aislados del campo operatorio, en su balconcillo que construí "AD HOC", por grandes cristales y marquesina también cerrada; adosadas a las tapias Norte y Sur se instalarán piezas dobles; precedidas de un portalillo, para operados y operadas de importancia.

2º. A los 4 anchos corredores que circundan la Salita-modelo (alumbrados por amplísimos tragaluces, que automáticamente hacen también la ventilación), siguen: hacia el Oriente la Biblioteca, con dos torreones a los lados, uno para estudio y laboratorio privado del Director, el otro para el 2º Jefe y Meteorología médica; pero capitalmente, en los costados Norte y Sur, deberán instalarse los diversos laboratorios parciales, para la preparación de vacunas modernas (como suero anti-diftérico, anti-disentérico, etc., etc.), con el fin de venderlas a precios más cómodos que las extranjeras, a quienes puedan pagar, y para obsequiar

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las a los menesterosos. Hacia el fondo de la Sección debían ir - las perreras, las conejeras, caballerizas y establos, para los - grandes animales portadores de sueros curativos.

Trazado este boceto de mis ilusiones realizadas en parte, que da Monseñor en posesión plena de mis obras. Su Ilustrísima y dig nos sucesores lo mejorarán y llevarán a feliz término: para esto las cedí a un gran poder, que a la vez es imperecedero, sacrificando mi personalidad, porque ya debo también consagrar para mi pobre familia, el producto ulterior de mis actividades.

Venerable Señor Obispo D. Ignacio Montes de Oca y Obregón: ha ced felices a mis dos idolatradas hijas del cerebro y del cora-- zón, esto es, dignaos hacer que llenen sus altos fines, aunque - todos más tarde os olvidéis de mí!

Y como seguramente superaréis con creces mis esperanzas, la - noble Sociedad de San Luis Potosí os glorificará, al ver brillar en vuestra frente otra luz más hermosa que la del sabio y el - poeta, que ya ostentáis; y a su tiempo, el Omnipotente os dará - el supremo galardón!

Por mi parte, permitid que me retire; voy todavía en pos de - mi estrella, de mi predilecto ideal, en medio de la lucha por la vida:

¡EL DEBER!.....

Adiós!.... mis obras, para siempre..... adiós.....

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APENDICE

.....

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CRITICA DE "EL DRAMA DEL ALMA,

ALGO SOBRE MEJICO Y MAXIMILIANO"

POR DON JOSE ZORRILLA,

PUBLICADA EN 1868.

I

Con avidez hemos leído esta novísima producción del insigne poeta español, que por tantos años halló en Méjico franca hospitalidad, benévola acogida y cordial estimación. Qué magnífico asunto para una epopeya o para una tragedia ofrecen el imperio de tres años y la catástrofe de Querétaro! Aun no ha pasado, es verdad, el tiempo suficiente para que la épica trompa resuene pregonando las desgracias de Maximiliano. Están demasiado recientes los acontecimientos para que se atreva algún poeta, por grande que sea, a hacer salir sobre las tablas, con alguna probabilidad de buen éxito, al desgraciado príncipe que aun no hace un año sucumbía heróicamente atravesado por las balas de la victoriosa República; que hace cuatro, lleno de ilusiones y vanas esperanzas, acababa de embarcarse para la que él creía su nueva patria, en la misma nave que cuatro meses ha lo recondujo cadáver yerto al sepulcro de sus abuelos.

Pero aun sin aspirar a colocarse al lado de Homero y de Virgilio, de Camoens o de Tasso, qué vasto campo no presentan tan variados y extraños sucesos para un poema "a la moderna", no sujeto a las severas leyes del Estagirita! El destituido Gobernador de Lombardía construyendo con asombrosa rapidez sobre la árida y deshabitada "Punta Grignana" el encantado Palacio de Miramar, con sus elevadas torres de granito y sus risueños jardines; los desconocidos extranjeros de remotas tierras que de repente se presentan a ofrecerle el mal forjado cetro del imperio que en otro tiempo conquistara Cortés; el enemigo jurado de los Hapsburgos que, acabando de arrebatar a Francisco José una de sus más bellas provincias, da a Maximiliano el ósculo de paz, y le regala un reino comprado a costa de sangre francesa; el nuevo Emperador arrodillado a las plantas del Pontífice y alimentándose con el Pan de los Fuertes sobre el sepulcro del Príncipe de los Apóstoles; la nieta de Luis Felipe que, pequeñuela aún, había derramado lágrimas de ambición y suspirado por ser reina, vertiendo -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

amargo lloro de despecho al ver la fría acogida que al pisar las playas de sus nuevos dominios, le hacían los mismos de que se llamaba Emperatriz; la entrada triunfal del descendiente de Carlos V en la capital del imperio de Moctezuma; las ovaciones hechas a los efímeros soberanos en su visita a las provincias; la inesperada traición del coronado Bonaparte; el regreso de la desengañada Emperatriz al solitario castillo de Miramar; la República renaciente y victoriosa en toda la extensión de Méjico; la desesperada resolución del abandonado Hapsburgo de resistir a un Coloso que era imposible vencer; las brillantes salidas de los extenuados restos del ejército de Querétaro; los sitiadores penetrando de súbito en la plaza, cual los Griegos en Troya, y haciendo en un instante prisionera a la sorprendida guarnición; Maximiliano en el Cerro de las Campanas, cual Gonzalo Pizarro en otro tiempo, "prefiriendo morir como Cristiano a morir como Romano" y entregando su espada al triunfante Escobedo; el Archiduque de Austria, el Conde de Hapsburgo, el Príncipe real de Hungría y de Bohemia, expirando en un patíbulo al lado de sus dos leales compañeros; su cadáver insepulto largos meses, y sin el honor siquiera de unos funerales, donde poco antes era aclamado Emperador; por último, el almirante Tegethoff conduciendo los exánimes restos de su antiguo jefe a los brazos de la desolada madre: qué serie de cuadros para un poeta! No hemos hecho más que trazar toscamente sus principales líneas, y sin embargo, al pasar los ojos por nuestros imperfectos rasgos, estamos seguros que todo corazón en quien arda siquiera una chispa de poesía, latirá de entusiasmo, sean cuales fueren sus opiniones políticas, y arderá en deseos de que una mano hábil los translade al lienzo, y los perfeccione, y los ilumine.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I I

Tal esperábamos nosotros de Zorrilla; y siglos nos parecían los momentos que tardaba en llegar a nuestras manos su "Drama del Alma". Lo abrimos agitados de indecible ansiedad, y al ver el nombre de "Miramar" como título de su introducción, nos regocijamos y preparamos nuestros oídos para escuchar las armonías del Cantor de Granada. Cuarenta y seis fáciles y elegantes quintillas describen el castillo habitado por "la loca"; la descripción no es tan completa, ni tan bella, ni tan tierna como aguardábamos. Parece que no lo ha visitado el poeta, pues sin mirar más que a la realidad, se presta tanto a una canción "romántica", especialmente si se supone en ella a la desgraciada Emperatriz,- perdida ya la razón, vagando sola por los jardines, y salas, y torreones; figurándose ver por dondequiera asesinos y traidores; rehusando respirar el aroma de las flores por temor de que los mejicanos hayan vertido en ellas letal ponzoña; imaginándose que cada una de las innumerables plañideras tórtolas que se anidan en las almenas, o que penetran por las ventanas, le traen nuevas de su lejano Esposo; se presta tanto, decimos, a una descripción como las que en sus anteriores poesías ha escrito con tan buen éxito el autor de "D. Juan Tenorio", que nos ha sorprendido el que la haya hecho Zorrilla tan inferior a las que acostumbra. Es disculpable, empero, lo incompleto de la descripción, pues de las cuarenta y seis quintillas, en "veintidós" trata el poeta tan sólo de sí mismo.

Sigue una especie de dedicatoria a D. Pedro Antonio de Alar--cón, en cinco octavas, y una carta en prosa, al mismo, en estilo familiar y aun "trivial", que intitula "Comentario del loco." - Creemos que hubiera encontrado en otra parte mejor lugar, que no intercalada en un poema que lleva título tan pomposo, y cuyo asunto no se presta a las vulgaridades en que abunda la epístola.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I I I

Terminado el COMENTARIO, empieza la parte primera del poema - propiamente dicho, con una introducción en veintiséis octavas. - Verdaderamente INCIPIT AB OVO: se remonta a la época del descu-- brimiento de América, y aun habla algo del origen de los habitantes de Méjico. Hace una descripción de nuestra bella patria, cuando era todavía "un edén" deshabitado; cuando vinieron a poblarlo las primeras tribus, y cuando después de haber errado éstas sin hogar ni domicilio fijo,

"Hábiles arquitectos los castores,
Tal vez de los primeros edificios
Labrados en la tierra constructores,
Al hombre errante por su inculto suelo
De la primer ciudad dieron modelo."

Nos parece bastante bella la descripción; los versos en su generalidad son fluídos y sonoros, y abunda en pensamientos elevados. La octava 19a. nos agrada en extremo, y manifiesta en el autor un fondo de religión que recomienda mucho al poeta. Dice así:

"Ni Egipto, do entre nieblas y misterio
Su faz Adán tras de Moisés asoma,
Ni el ojo avaro del Celeste Imperio
Que origen cuenta que en los astros toma,
Alcanzaron a ver este hemisferio
Que ni Grecia soñó, ni invadió Roma:
La fe de España con la luz de Cristo
Abrió al mundo aquel mundo nunca visto."

En la octava 15a. encontramos un LAPSUS CALAMI, pues por tal- tenemos el verso en que dice de los aborígenes del Nuevo Mundo,- que no conocían la /Religión ni el nombre

"Del Uno y Trino Redentor del hombre."

Muy necios seríamos si quisiéramos exigir que un poeta hablase - con la precisión y exactitud de un Teólogo; pero, qué cristiano- ignora que CRISTO, EL VERBO HECHO CARNE, es el Redentor del mundo? /Ciertamente que Zorrilla, allán en su juventud rezó mil y -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mil veces la "letanía" en el seminario de Nobles de Madrid, y se ha de acordar que muy a menudo repetía: "Fili Redemptor mundi - Deus." Aunque la Redención se puede atribuir a toda la Trinidad, como a causa primera, el ser Redentor es propio de Cristo (I) y, por consiguiente, es locución muy impropia la que ha usado el - poeta, especialmente cuando habla del cristianismo en contraposición con el gentilismo.

La invocación (octavas 21-26) nos parece muy bella en sus - - principios. Es digna de elogio sobre todo la octava 22, en que - ruega a Dios no permita que las nobles almas de Isabel la Católica y Cristóbal Colón vuelvan la vista a la América, desgarrada - por guerras sangrientas que han ahogado

"La fe, el honor, la ley, las tradiciones,
Que le llevó la cruz de sus pendones."

Muy inferior es su segunda parte. Invoca a Dios, "luz de la- cristiana poesía", para dar "prosaicos detalles" de la historia- de Méjico y proncipiar "una narración vulgar." Esto es de muy - mal gusto, y no lo abona el que pida perdón a la "excelsa poe- - sía." Se ve que al excusarse de este modo tuvo presente la bellísima invocación de la Jerusalén libertada." Pero, qué diferen- - cia! En ésta pide perdón el Tasso a la Musa Cristiana, porque en su poema va a añadir adornos a la verdad, y porque para persua-- dir a los esquivos, se propone narrar hechos verdaderos condimentados con suaves versos, a la manera que al niño enfermo propinamos remedios amargos, mojado el labio de la copa con dulce licor. En nuestro "drama", el poeta invoca a la Poesía para escribir - "prosa", dando por excusa el que

"Para hacerme entender, dar de su historia
Prosaicos detalles necesito."

No abona al poeta, repetimos, semejante disculpa, falsa, falsísima por otra parte. Para el lector sí es un triste preludio - el que le anuncien que, en vez de la poesía que tenía derecho a esperar, va a escuchar "prosaicos detalles" y una "narración vulgar."

De ochenta y siete octavas se compone el libro primero, intitulado: Méjico, -Narración -y subdividido en dos partes, de las cuales la primera lleva por epígrafe "1551" y abraza treinta y - ocho estancias. Al empezar a leer, encontramos desde luego que -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ni es prosa cual creíamos, ni hay necesidad de PROSAICOS DETALLES. Qué asunto ha menester de PROSAICOS DETALLES menos que la conquista de Méjico? Ni el patán más ignorante podrá hacer de ella, por- más que se esfuerce, una narración vulgar. Sin embargo, son muy - inferiores a la sublimidad del asunto las octavas en que lo narra, y a medida que sigue refiriendo, con más o menos exactitud, las - historia de la Nueva España bajo los virreyes, el verso se va haciendo más prosaico, el lenguaje más vulgar, y los pensamientos - más triviales. No es superior el principio de la segunda parte - que lleva por epígrafe "Siglo XIX", y trata de la independencia - de Méjico. Basta como muestra de las trivialidades en que abunda, el decir que tres octavas emplea el poeta para persuadir al lector que el germen de rebelión vino de Europa a Méjico, no traído- por las obras de los filósofos franceses, no por perturbadores - que, burlando la vigilancia del Gobierno colonial, se introdujeran en nuestro país; no: vino en alas de la canción revolucionaria llamada la MARSELLESA! A medida que se acerca a su fin va elevándose más, y las últimas octavas, aunque demasiado A LA ROMANTICA, ya se pueden llamar poesía. La penúltima termina con este - bello pareado, en que dice hablando de Méjico:

"Infierno que fué Edén, aun en su suelo
Hay no sé qué del primitivo cielo,"

y aun en medio de los versos rastreros que ha arrojado a manos - llenas, tiene arranques poéticos muy hermosos. Tal nos parece éste (octava 68a):

"Oh fe sin Dios! oh libertad esclava,
Que vaso hacéis, en que beber sedientas
Del corazón en que el puñar se clava!"

Entre las inexactitudes que le son tan familiares, asoman algunas verdades en que es menester fijar la atención. Por ejemplo; - al hablar de los errores cometidos en la guerra de independencia- y las discordias civiles que después sobrevinieron, y al indebido participio que en ellas tuvieron los sacerdotes del Señor, los atribuye, entre otras cosas, a que se hallaba

"Lejos el clero de la luz de Roma."

No han cesado de repetirlo los Santos Padres de la Iglesia, hablando, ya en general de todos los tiempos, ya en particular del - -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

siglo de cada uno. San Cipriano, especialmente, compara al sol - la Sede Romana, de que las otras Iglesias no son más que rayos,- que una vez separados del globo son incapaces de producir luz. - Oh si lo hubiera comprendido Carlos III de España! Oh si no lo - hubiesen olvidado sus súbditos de ambos Mundos! Oh si lo tuviese siempre en la memoria el clero de Méjico independiente!

El prurito de los ministros de aquel rey y sus sucesores, de hacer del clero regular y secular y del pueblo de España una Iglesia casi independiente de la de Roma, fué el principio de la relajación que por desgracia cundió luego entre los ministros - del Señor, especialmente en las Américas, en que la segregación- era más completa. No llegó, por fortuna, al grado del cisma de - Occidente o la herejía del Norte; ni aun siquiera se acercó al - galicanismo de infausta memoria. Pero todo el que tiende a separarse del Centro de la Unidad se hiere a sí mismo con cortante a cero, aunque no llegue a darse la muerte.

Las naciones europeas han abjurado, con excepción quizá de - Portugal, sus antiguas tendencias a la separación del centro; y especialmente en Francia, y en Bélgica, y en otros países, vemos que el clero adopta no sólo las doctrinas de Roma en toda su pureza, sino aun las ceremonias, la forma de las vestiduras sagradas, la severa sencillez de sus trajes. La inesperada e íntima - comunicación con la Curia Romana que han proporcionado a la ma-- yor parte de nuestros Obispos, y muchos de nuestros más ilustres sacerdotes, las revoluciones de nuestra patria, han estrechado - más el vínculo, ya algo flojo, que nos liga con la silla de Pe-- dro. Oh, no dejemos que otra vez se afloje! El asemejarnos, el - IDENTIFICARNOS con Roma en el dogma, en la disciplina, en los ritos, en los paramentos, en el vestido, en las costumbres, sea - nuestra constante aspiración. Ya vemos el abismo a que conduce - la tendencia contraria. Que no pueda decir otro poeta, hablando- de la época presente!:

"Lejos el clero de la luz de Roma."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I V

El libro segundo se intitula "Maximiliano" y lo componen cincuenta y seis octavas. Su asunto es la entrada del Archiduque, como Emperador, en la Capital de Méjico, y su acción no abraza más que pocas horas del día en que se verificó. Empieza con la descripción de la Ciudad, ataviada como estaba ese día para recibir a la noble pareja que aclamaba por sus soberanos: he aquí la primera estancia que nos parece bastante poética:

"Tibio, rosado, diáfano, sereno,
Daba su limpia luz a una mañana
Un sol primaveral. De vida lleno,
Méjico respiraba el aura sana
Que le traía en su ondulante seno
El aroma vital de la cercana
Sierra cedrosa, y los perfumes vagos,
Del agua azul de los salobres lagos."

Las octavas que siguen son fluídas y en su mayor parte sonoras, pero les falta, en nuestro concepto, poesía. En una novela ordinaria formarían una excelente descripción; pero no tienen el tono elevado que requiere un poema. Hágase, si no, la experiencia de quitar la rima y descomponer las estancias, y se transformarán en un prosaico capítulo de novela.

Más conforme con el estilo elevado, que, a nuestro modo de ver, debiera reinar en todo el DRAMA DEL ALMA, desde el principio hasta el fin, es la pintura que hace de "la simpática Carlota" y de su augusto esposo.

"Cortés, sencillo, natural, sereno,
Maximiliano avanza. Su figura
Noble y característica, en el pleno
Período juvenil, más que hermosura
Rebosa estilo y dignidad: ajeno
De altivez imperial, su fe segura
Revela en el cortés Maximiliano
Más el hombre leal que el soberano."

El cuadro que ofrece la imperial comitiva recorriendo la ciudad bajo una lluvia "de oro, y esencias y de flores," abunda en rasgos poéticos. Algo alambicado nos parece el pensamiento que dice

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

el poeta que le sugirió el color rojo de las libreas de la servidumbre y del uniforme de la guardia palatina, haciéndole ver "como una cauda sangrienta del manto de los dos Emperadores." La librea tenía también los otros dos colores nacionales, el verde y el blanco. Cómo no le pareció ver simbolizada la esperanza? La guardia palatina usaba yelmos de plata con el águila mejicana por cimera, con alas extendidas, y en actitud de volar, cual reina y señora de los vientos. Reflejando sus doradas plumas el sol brillante de Méjico, es más probable que su fulgor haya herido los ojos del poeta, que no los VISOS ROJOS del jubón. El águila imperial, sobreponiéndose a todos sus enemigos, y humillándose sólo ante el soberano; despreciando las águilas francesas y elevándose del suelo, teñido antes en sangre, hubiera sido quizá un pensamiento más poético, más natural, más bello, más fácil de ocurrir en aquellos momentos. A decir verdad, no creemos que siquiera un instante haya abrigado Zorrilla aquella tarde la idea que nos cuenta, si es que en realidad se halló presente a la entrada del príncipe austriaco.

La última octava es muy hermosa, y estamos seguros que al leerla no habrá un corazón que no se conmueva profundamente.

"Vuelve a tu limpia Bélgica, Carlota:
Torna a tu Miramar, Maximiliano:
LLanto y sangre no más es lo que brota
Y espinas de oro el suelo mejicano.
De Austria y de Moctezuma os da ya rota
La corona imperial traidora mano.
Ay del que por malicia o ignorancia
Os trae aquí bajo el pendón de Francia!"

Ay! No fueron siquiera de oro las espinas que Méjico produjo al infortunado Archiduque!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

V

Hasta aquí nos ha dicho el poeta algo de sí mismo, y algo de Méjico. De Maximiliano nos ha dado únicamente la descripción de su persona y la noticia de su entrada a la Capital de su imperio. En el libro tercero nos dará sin duda la historia de su reinado, y corresponderá naturalmente a los largos preludios que acabamos de escuchar.

Con estas esperanzas, y ansiedad creciente, pasamos los ojos - por la la. octava, y vemos que, en efecto, empieza desde luego a tratar de los nuevos soberanos que

"No se harta n de gozar la luz del cielo
Ni de aspirar el aromado ambiente"

de su nueva patria. Nos describe en seguida minuciosamente el - hermoso panorama que se descubre

"Desde el alcázar del antiguo Azteca,
Chapultepec, donde el Austriaco mora,"

y después de hablarnos algo de esta QUINTA DE LOS VIRREYES, nos dice:

"Con qué expansión de cándida alegría
El espléndido valle mejicano
Sale a admirar al despuntar el día
Desde Chapultepec Maximiliano!
Con qué infantil ingenuidad envía
Al vecino volcán, como a un hermano
(De inocente placer cándido exceso)
Un saludo cordial.... tal vez un beso!"

y continúa narrando, hasta la octava 18a. las bellezas DE ESTE - EDEN.

Sin duda que ese arranque de infantil entusiasmo, ese BESO arrojado por el rubio Hapsburgo al nevado Popocatepetl, tendría - lugar la mañana siguiente al día de su entrada en Méjico. Sin duda que sería el primer saludo a ese país encantador que aspiraba

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

a reconstituir, conforme al modelo que se había forjado en su mente, cambiando sus leyes, su organizacion, sus costumbres, modificando un poco aun la índole de sus habitantes, y hasta su raza y religión. Sin duda que sería el último instante de reposo que se permitió el alucinado Archiduque, antes de entregarse con febril ardor a esa multitud de trabajos de todo género que lo ocuparon, como es bien sabido, desde su llegada a la Capital de nuestro país en junio de 1864. Esto es lo natural, y así como encontramos alguna poesía en esta EXPANSION DE CANDIDA ALEGRIA, atribuida a un personaje que ha emprendido celebrar el poeta, y a quien debía pintar como un modelo de perfección, aun cuando no lo fuese en realidad. Nos sorprende, por tanto, el ver al principio del libro el año de "1865" por epígrafe. Cómo! No tenía Maximiliano , en 1865, más ocupación que entretenerse en contemplar admirado

"El ranchero, la china, el indio, el pinto,
Las damas, los jinetes, los carruajes?"

Cómo! Tan pacífico estaba su imperio y tan bien organizado, que en vez de tomar con su imperial mano o la pluma para legislar, o la espara para combatir, o el cetro para gobernar, la llevaba tan solo a sus labios para enviar un beso a su HERMANO EL VOLCAN? Y cuándo precisamente fué ese ósculo de paz, tan notable en la historia de Maximiliano, que el poeta lo pone como uno de sus puntos más prominentes? Fué al principio del año? Algo más tenía entonces que hacer el consanguíneo de José II de Austria, preocupado como estaba por los asuntos religiosos, y acabando de arrojar el guante a Roma e introducirse indebidamente en el santuario. Fué a mediados del año, fué a fines? Ya las nubes que nunca desaparecieron de ese cielo azul de Méjico, que tanto le encantaba, habían empezado a ennegrecerse, y su corazón, por frívolo que fuese, no era probable que palpitase de infantil alegría.

En vano seguimos leyendo el poema: se oscurecen nuestras ideas mientras más avanzamos, y sabemos menos acerca de Maximiliano, mientras más nos internamos en las octavas del libro tercero. En la estancia 20a. comienza a enumerar los recuerdos de la dominación española que se encuentran en Méjico a cada paso, y cómo, a pesar de todo esto,

"Se invoca en nuestra lengua la doctrina
Monroe y del origen se reniega
Español;"

y al llegar a la 25a., afirmándose en que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"Méjico, sí, y la América española
Piden en español, que al cielo unida
Alce el mar, cual un muro, una grande ola
Que otra vez de la Europa la divida,"

concluye diciendo que

"Eso es lo que no cree Maximiliano."

Sin duda que Zorrilla no había visto el discurso anti-español -- que, desde la ventana de la casa del cura Hidalgo pronunció el - descendiente de Isabel la Católica, y habría olvidado ya los famosos escritos del ministro imperial Siliceo, en que no se trataba por cierto de alabar a España.

La octava 26a. y siguientes son una invectiva continuada contra la política en general, y los partidos que han dividido a Méjico. No es ni muy elevada ni enteramente conforme a la verdad, pero de cuando en cuando resplandece un rayo de poesía cuya be-- lleza hace mejor resaltar la medianía de los demás versos. Concluye diciendo que

"Esto es lo que no ve Maximiliano."

Habla en seguida de las buenas intenciones que trajo a Méjico el Archiduque, y exagera algún tanto lo que todas y cada una de las naciones europeas arriesgan con el imperio mejicano, y lo que a Europa importa sostener a Maximiliano. Luego, sin que pueda fácilmente percibirse la conexion, trae una octava (la 43a.) y un diálogo en que es menester detenernos un poco. Hélos aquí:

"Roma tiene una niebla ante los ojos;
Roma ha escuchado erroneos consejos,
Y ha cedido a políticos antojos:
Y aunque jamás sus ojos serán viejos,
Ha mirado al imperio con enojos
Y hoy de Roma está Méjico más lejos.
El imperio es católico: en América
Por Roma lidia mal"la fe colérica."
Maximiliano-Madre, tú estás del mar al otro lado,
Y en el pueblo revuelto que dirijo
Han vendido tu hacienda en el mercado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Madre, ilústrame tú, yo soy tu hijo.
Roma.-Que restituyan todos; me han robado.
Max.-Transije, Madre santa.
Roma.- No transijo.
Max.-Perdónales si nó.
Roma.- No les perdono.
Max.-El perdón, base de la fe y del trono
Será; cede, acomódate.
Roma.- No cedo.
Mi hacienda es la de Dios; no hay acomodo.
Max.-Madre, es un laberinto en que me enredo,
Cedamos algo o lo perdemos todo.
Roma.-Tú eres emperador; yo nada puedo
Ceder: soy infalible.
Max.- Pues me quedo
Y por tí, buen católico, me inmolo.
A la merced de Dios lidiaré solo!
Maximiliano en Méjico batalla
Solo. Roma lo ve....no puede....y calla."

No merece por cierto los honores de una refutación esta sarta de falsedades y contradicciones. No es más que un triste plagio en malos versos de la idea principal del opúsculo LA COUR DE ROME ET L'EMPEREUR MAXIMILIEN, en que se atribuye a la Santa Sede la muerte del desgraciado Archiduque. El mismo Pío IX, en pleno consistorio, ha calificado de MENTIROSO, MENDAX, tal opúsculo, y de antemano lo había refutado el mismo Maximiliano, en su carta al Sumo Pontífice, la víspera de su ejecución, y en otros documentos que algún día verán la luz pública. (I). Está, pues, fuera de cuestión para todo católico, el desprecio profundo con que debe mirar los anteriores versos. Pero como su autor nos deslumbra antes y después con plegarias a Dios y a la Virgen, y con ideas que parecen salir de un ortodoxo y piadoso cristiano, no es difícil que caigan en la red algunos incautos, y por eso nos detendremos a examinarlos más de lo que en sí merecen.

(I)Con motivo de esta carta se forjó una leyenda que por mucho tiempo circuló por todo el mundo,dándosele,en lo general,entero crédito.Díjose que,como reparación por sus ofensas a la Santa Sede,El Emperador Maximiliano había enviado a Pío IX unas cartas de Napoleón III,tan comprometedoras,que habían bastado para contener al monarca francés en su empresa,ya muy adelantada,de privar al Pontífice de su soberanía temporal.- El autor de estas líneas,en una conversación íntima con Pío IX,se atrevió a preguntarle si era verdad semejante leyenda.Contestó el Papa que no era cierto.Que poseía,sí,una carta de Napoleón que escribió directamente al Pontífice,sin dejar copia de la misma;y que esto había tenido al Monarca francés en continuo temor.Que la nota de Queretaro era sencillamente una carta de filial despedida,encomendándose a las oraciones de Su Santidad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Acabando de decir que Roma ARRIESGA CON MAXIMILIANO SU FE Y - SU ORO, dice luego que cediendo a POLITICOS ANTOJOS, VE CON ENOJOS EL IMPERIO. Cualquiera ve la enorme contradicción que encierran estas líneas. Ni una ni otra proposición es verdadera. Roma, es cierto, vió al imperio mejicano, primero con desconfianza y - luego con enojos, pero ni arresgó con él su oro, ni cedió a políticos antojos, sino todo lo contrario, al mostrársele poco favorable. El éxito ha demostrado la justicia de esa desconfianza, y la sabiduría de Pío IX al aconsejar a los prelados mejicanos, entonces desterrados en la Eterna Ciudad, el que para nada se mezclasen en la intervención que se preparaba. (I). Demasiado bienconoce el actual Pontífice a Napoleón III, para pensar de otra - manera! El salvó la vida al conspirador Bonaparte, cuando en - 1830 no tenía más que el cadalso ante los ojos. El le dió asilo en su palacio episcopal de Espoleto, y lo colmó de favores y beneficios. No hay quien ignore el pago que en cambio ha recibido el Cardenal Mastai-Ferretti al trocar por la tiara la mitra arzobispal, del revolucionario que hizo de la silla presidencial y - de un perjurio escalones para subir al trono. Roma ha experimentado más que nadie la doblez y falsía del Emperador de los franceses, y por eso desde el Papa hasta el más humilde habitante de la Eterna Ciudad, desconfiaban en primer lugar de Napoleón, y en segundo del que había consentido en aceptar de él un trono ex- - tranjero, lejano y construído sobre frágiles cimientos, contra - la voluntad de su propio hermano el monarca austriaco.

En enero de 1864, un ilustre cardenal, príncipe Romano de nacimiento y antiguo nuncio en Viena, cuya corte conocía a fondo , decía a un mejicano adicto al Imperio: "Por qué venís a mendigar un soberano extranjero? No tenéis uno de vuestros paisanos capaz de gobernaros?" y a la respuesta de aquél, cortaba la conversación con mucha cortesanía diciendo: "Yo os doy a vos mi voto para emperador más bien que al archiduque Maximiliano." Creció la desconfianza al ver la senda que seguía la Regencia, opuesta a - los principios católicos, y al observar que quien gobernaba realmente era el Mariscal francés; que por la fuerza se había separado del gobierno al Arzobispo, el único que supo sostener contra- los franceses la dignidad de la nación, y que los otros dos re-- gentes consintieron en ser juguetes de Napoleón.

Así es que al aceptar el Archiduque la corona de Méjico, Roma vió que el monarca francés no nos enviaba un emperador, sino un- "procónsul", un "prefecto" como el mismo Maximiliano decía con -

(I) Así lo aseguró Pío IX al autor de estas líneas.Refiriéndo selo al Sr.Arzobispo Labastida,respondió éste,que sin poner en - duda las palabras del Padre Santo,podía afirmar que, MUY A LOS - PRINCIPIOS,sí había sido favorable al establecimiento de una monarquía en Méjico.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

amargura pocos días antes de salir para Querétaro. Así es que se resistía a darle el título de soberano, y al tener que recibirlo como tal, Monseñor Maestro de Cámara o sea el gran Chambelán del Santo Padre, al dar sus órdenes a los otros camareros y demás - miembros de la corte para que asistieran a la solemne recepción, no puso en las esquelas oficiales "el Emperador de Méjico," como es costumbre siempre que visita el Vaticano un príncipe reinante, sino "el Archiduque Fernando Maximiliano que ha tomado el título de Emperador de Méjico."

Dos largas conferencias tuvo, entonces, con el Santo Padre, y asentado ya en Méjico Maximiliano, dijo que en ellas había arreglado los asuntos religiosos de este país. Además de la nota oficial del Cardenal Antonelli, que no se permitió publicar íntegra en Méjico, y que no está de acuerdo con el dicho del Archiduque, Pío IX en una conversación particular declaró expresamente lo - contrario, añadiendo que cada vez que Su Santidad había procurado tratar acerca de esto, Maximiliano hábilmente había hecho tomar otro giro a la conversación.

Aunque no era dudoso elegir entre el dicho del anciano Vicario de Cristo y el del joven alucinado monarca, pareció increíble entonces que habiendo emprendido el viaje a Roma, precisamente con este objeto, se olvidase de él al llegar, y dejara el asunto principal, por no decir único, de su entrevista con el Jefe de la Iglesia, para entretenerse en pláticas que no venían al caso. Parecería increíble aun hoy día, si no tuviésemos irrecusables testimonios de que en medio de su ardor por el trabajo y su laboriosidad verdaderamente germánica, lo dominaba cierto espíritu de frivolidad (quizás aparente e hija de su educación caballeresca, o calculada para fines políticos) aun en los momentos más solemnes. Los Sres. Riva Palacio y Martínez de la Torre en su - MEMORANDUM sobre el proceso del Archiduque, dicen: "Esta angustia de quien mira de cerca la muerte de su defendido, no la comprendió sin duda el Archiduque en nuestra primera entrevista, que fué a las diez de la mañana del día 5 (de junio de 1867). Nos recibió conmovido y, sin ocuparse de su situación, nos preguntó - por muchas personas de la Capital y de fuera.... Fué necesario - interrumpir esta conversación vaga y algo extraña en tan solemnes momentos, para fijar algunos puntos de la defensa." Otros ejemplos pudiéramos citar, pero no son necesarios a nuestro objeto. Perdona, oh Príncipe, que turbemos el reposo de tu sepulcro, recordando hechos que no ceden en tu alabanza! El honor de nuestra Madre la Iglesia Romana lo exige, y nuestra acendrada lealtad, la fidelidad a tu augusta memoria y todos nuestros sentimientos callan ante tan sagrada exigencia.

En esta época, en efecto, Roma empezó a MIRAR AL IMPERIO CON ENOJOS. No le faltaba, por cierto, razón. Con grande instancia -

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

había pedido Maximiliano un enviado del Pontífice, no contentándose con un encargado de negocios, ni siquiera un internuncio;sino exigiendo un nuncio, a pesar de que él sostenía en Roma una legación y no una embajada. Vino el nuncio, y todavía están frescas en la memoria de todos, los desaires de que fué víctima: consúltense documentos oficiales de esa época, y se verá que al paso que se promulgaban leyes contra la Iglesia, en alguno de ellos claramente se insinúa que "el Papa faltó a la palabra dada al Emperador." Esto puso el colmo a la indignación del Pontífice y de todos los Romanos. "Se ha metido a sacristán, como José II, decía Pío IX en una conversación particular con uno de su corte, ay de Maximiliano!" "Ha dejado atrás a su maestro Napoleón," se repetía casi en los mismos términos así en las antecámaras Pontificias, como en los salones de los Cardenales y Príncipes /Romanos, y en las tertulias de los nobles, prelados y particulares.- Por este mismo tiempo un anciano Jesuíta español, que ocupaba en Roma un alto puesto en su orden, maestro que fué de Zorrilla en el seminario de nobles de Madrid, exclamaba: "Recuerde Maximiliano que en Méjico saben fusilar emperadores." El mismo, al saber el número de víctimas de las cortes marciales francesas, decía adolorido y evocando tristes recuerdos: "Han empezado como en España; ay de los franceses, acabarán como en España!" La catástrofe de Querétaro y las sangrientas represalias de San Jacinto, justificaron la predicción del venerable hijo de San Ignacio.

Nos hemos detenido en enumerar estos hechos, para hacer ver la opinión que predominaba en Roma acerca del Imperio Mejicano,y las justísimas causas de sus enojos. Por ellos se verá que no tenía Roma UNA NIEBLA ANTE LOS OJOS, que NO ESTABA AL OTRO LADO DEL MAR, sino junto a Maximiliano, cuando éste se dirigió a ella por primera vez. Con un monarca que todo lo era, menos monarca,y cuyo trono se desmoronaba cada día, y que tan graves ultrajes había hecho a la Religión y al Supremo Jerarca, era posible hacer un concordato, que debía influir en los destinos del país, durara o no el efímero imperio? Aun cuando hubiera sido fácil, la torpeza de los comisionados que envió Maximiliano lo hubiera trastornado todo. No nos toca señalar los numerosos errores diplomáticos de esa heterogénea comisión; Zorrilla dice en su carta-apéndice en prosa a Alarcón que "anduvo muchos meses por Roma sin dar con Su Santidad." Falso: encontró al Santo Padre aun más presto de lo que hubiera deseado, y escuchó de sus labios palabras que quizá ubiera preferido nunca oir. Fué recibida, es cierto, en forma privada e introducida, no por los salones, sino por un pasillo secreto; y a los cuatro días, uno de los tres miembros, cuyo carácter lo ligaba más con el Sumo Pontífice, tuvo una larga audiencia de tres cuartos de hora: no referiremos lo que pasó en estas entrevistas secretas; sólo narramos lo que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

vimos y oímos. (I)

Que lejos de haber en Pío IX oposición a un concordato con la NACION MEJICANA, tenía para ello la mejor voluntad, lo prueban - las amplias facultades concedidas al Sr. Arzobispo de Méjico "para ceder dejando ilesos los principios", y la asamblea de obis-- pos que por orden de Su Santidad se celebró en la capital para - fijar las bases de un arreglo, no con la persona de Maximiliano, cuya caída era ya inevitable e inminente, sino con la nación mejicana, presto o tarde, según lo pidan las circunstancias. Yerra por tanto D. José Zorrilla al poner en boca de Roma las palabras NO TRANSIJO, NO PERDONO, NO CEDO: lo ha hecho en lo particular , y sin necesidad de concordato, con mil y mil personas. Yerra al poner en boca de Maximiliano, CEDAMOS ALGO O LO PERDEMOS TODO; - su política con respecto a Roma podía más bien expresarse en estos términos: ENTREGA LO QUE NO TE HAN QUITADO. Se contradice de la manera más absurda cuando hace decir a Maximiliano que, BUEN CATOLICO, SE INMOLA POR ROMA Y LIDIA SOLO. Ser buen católico y - separarse de la Unidad; inmolarse por Roma lidiando por princi-- pios que no son de ella y por los cuales justamente ha quedado - solo! A quién pueden ocurrir semejantes contradicciones?

En el citado diálogo hace el poeta de toda la cuestión reli-- giosa un NEGOCIO MERCANTIL; no hay en esto verdad, ni mucho menos poesía.

En cuanto a su aserción de que "hoy de Roma está Méjico más - lejos," ni la impugnamos ni la defendemos, sentando únicamente - las cuestiones que hay que examinar para su solución. Cuál mal - es menor, el Josefismo, o el revolucionarismo, la absorción de - la Iglesia por el Estado, o la independencia de la Iglesia y el Estado? Es menor mal uno de los dos, o los dos reunidos en cierta dosis como estaban bajo Maximiliano? Sería menos desventajoso para la Iglesia de Méjico el hallarse como en Bélgica después de la Revolución de 1830, o como en Austria antes del Concordato; - como en Nueva Granada bajo el Presidente Mosquera, o como actualmente en los Estados Unidos?

Del diálogo entre Maximiliano y Francia, y de la fantasía que sigue, nada diremos, contentándonos con copiar lo que el mismo - Zorrilla dice en su carta-apéndice citada:

(I) El autor de estas líneas, en su calidad de camarero secreto,estaba de guardia en la antecámara Pontificia,cuando fué recibido el Obispo titular de Cáradro,miembro de la comisión,y habló con él largamente,antes y después de la audiencia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

"En su libro tercero, primo-hermano del primero, ha enjaretado en verso prosaico unos dialoguitos entre Roma, Francia y Maximiliano que pueden arder en un candil, concluyendo el tal tercer libro con una fantasía de pésimo gusto, que hubiera extasiado y dejado bizcos a los románticos de 1839; pero que no hay naricescon que leer en 1867, por falta de espacios en que colocar los alientos, y de un solo período del cual pueda colegirse que el autor tiene sentido común."

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

V I

Recorreremos con más brevedad el libro cuarto, intitulado FE Y PATRIA (fijémonos bien en el epígrafe). Es la vuelta del poeta a España. Sin duda que en su ansia de ver a su patria, pasará los días y las noches en el puente del bajel que lo lleva directamente a Cádiz, y el día del arribo lo hallaremos, como a Cristóbal Colón la noche del descubrimiento de América en la "alta popa," o aun quizá sobre el más elevado mastelero del vapor-correo. Saltará a tierra en el primer bote, o aun quizá se arrojará a nado, besará las playas andaluzas, y veloz como el rayo, olvidado de todo, se lanzará en el primer convoy del ferrocarril, y en pocas horas estará en Madrid, Valladolid y Burgos. Nos engañamos: es algo más paciente el Sr. Zorrilla. Tomó el vapor Francés, o quizá el Inglés, y en vez de dirigirse directamente de París a Burgos y Valladolid, lo que hubiera podido hacer en pocas horas por el ferrocarril, fué a dar la vuelta por Cataluña, cruzó la frontera en diligencia, se bajó en la aduana, sacó sus llaves y su pasaporte, abrió sus baúles, etc., etc. Todo esto nos lo describe al principio de su cuarto libro, y demos gracias a Dios que al hablarnos de los gritos de los postillones, sólo expresa el de "Mare de Deu de Monserrate," y no las bellas palabras que a cada instante pronuncian los cocheros españoles. Al oir al poeta mismo animar a los caballos con gritos y exclamaciones, temblamos pareciéndonos que iba a estampar una muestra de esa hermosa porción del vocabulario castellano; por fortuna se contentó con repetir en catalán la invocación del mayoral a la MARE DE DEU.

Olvidado de Maximiliano llega el lector imperial a las márgenes del Pisuerga, y recorre extasiado las calles y plazas de Valladolid; no lo seguiremos en su excursión. El día en que cumple cincuenta años, 21 de febrero de 1867, hace una plegaria a la Virgen de San Martín y deposita sus lauros y coronas poéticas al pie de sus altares. Aunque se observa cierta tibieza en la plegaria, que abraza diez y seis octavas, forma, no obstante, contraste con los sentimientos poco ortodoxos del libro anterior. Dedica otras diez octavas a los jóvenes redactores de la "Crónica Mercantil" de Valladolid: en las estancias marcadas con los números 39 y 40, hallamos una imitación, que no nos atrevemos a llamar plagio, de Lord Byron; en la 41 muestra el poeta grande ingratitud hacia Méjico. Cuándo encontró Zorrilla odio y asechanzas en nuestro suelo? Fué siempre objeto de la admiración general y las personas de todas opiniones y partidos lo obsequiaban a porfía y codiciaban su amistad.

En el número XLVI cambia de metro y, parodiando al parecer a su "D. Juan Tenorio", entra el poeta a buscar los huesos de sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

padres en el camposanto. Los sentimientos que expresa hacia su madre son en verdad cristianos y propios de un hijo, y respiran esa tierna y santa afección a que los antiguos Romanos dieron el nombre de PIEDAD, y valió al hijo de Anquises el sobrenombre de PIUS AENEAS. No así los recuerdos que hace de las disensiones que tuvo con su padre: serían disculpables en un joven inexperto y descarriado, a causa de su excesivo amor a las Musas; repugnan en un hombre desengañado del mundo y que cuenta ya diez lustros de vida, borran la buena impresión que pudo hacernos el amor del poeta a su madre, y nos quitan toda simpatía hacia el hombre que las expresa.

En todo este libro trata Zorrilla únicamente de sí mismo: de Maximiliano ni una palabra; de Méjico nos dice y repite hasta el hastío que tiene que volver a este país. QUOUSQUE TANDEM, oh Zorrilla? Si era para morir con Maximiliano, tiempo le sobraba para haberlo hecho, como varios de los jefes que acompañaron al infortunado caudillo en Querétaro.

En el libro quinto, todavía nos hallamos en España al alzarse el telón; y en fecha tan fatídica como es el 19 de junio de 1867, nos conduce el poeta a la Catedral de Burgos y, en la tarde, a tiempo que

"centellea
El sol entre los cárdenos celajes
De un aplomado nubarrón"

nos hace contemplar una por una las bellezas arquitectónicas de la soberbia basílica. Honda inquietud le atribula el alma, y suspira por tener nuevas de un amigo de Méjico, hasta el grado de "desear que el globo esté taladrado" (octava 6a.) para poder ver desde Castilla lo que pasa en el continente Americano. Harto débiles e ineficaces deben ser, sin embargo, sus deseos, pues en lugar de irse a París, o a Londres e introducirse en la oficina telegráfica, adonde llegan continuamente partes, verídicos o falsos, acerca de Méjico y el vencido imperio, se queda en Burgos, sin leer al parecer ni un periódico, y va a interrogar todas las tardes a las estatuas y relieves de la Catedral. Allí, arrodillado ante una imagen de Cristo, le pregunta ansioso:

"Qué es, buen Jesús, del buen Maximiliano?"

Esta pregunta se repite todas las tardes sin que haya respuesta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En la tarde del 19 de junio, vuelve a repetir la pregunta acostumbrada, aunque amedrentado y sobrecogido de insólito pavor, a causa de los rayos, y truenos, y relámpagos de la tempestad - que se ha desencadenado en la ciudad, y ha convertido el templo- en un obscuro recinto, que infunde miedo al poeta. Fijos siempre sus ojos en el relieve que representa a Cristo saliendo de Jerusalén y marchando al Calvario, de repente se animan las figuras- de piedra, la imagen del Señor desaparece bajo la persona de - - Maximiliano subiendo al Cerro de las Campanas; Mejía y Miramón - reemplazan a los ladrones; una compañía de rifleros a la cohorte Romana, y, al parecer, Zorrilla, el lector imperial, se coloca a sí mismo en lugar de San Juan Evangelista, pues hace al moribundo Archiduque dirigirle unas palabras en que le encomienda a la- princesa Carlota.

Es fantasía, es delirio, es ilusión? Es revelación, es realidad, murió en efecto fusilado Maximiliano? Nos deja a oscuras el poeta sobre todo esto, aunque es en lo que más esperábamos que - se detuviera al decirnos algo sobre Maximiliano. Al estallido de los rifles, todo se disipa, y nos dice que fué ilusión, pero inmediatamente añade esta estancia que indica que fué realidad:

"Oh leal monarca bueno
Que pudiendo tu persona
Rescatar con tu corona
Arrojándola a la mar,
De egoísmo ruin ajeno
De tu buena fe en abono
Tu cabeza al pie del trono
Preferistes arrojar!"

Esta octava es, en nuestro concepto, el único rayo de poesía- y de verdad que resplandece en medio de las tinieblas de todo el libro quinto. En las octavas que, según hemos indicado, Maximi-- liano dirige al poeta antes de recibir la fatal descarga, se notan estos versos.

Francia se hizo a la mar: Roma me olvida:
Pero pierden conmigo estas regiones:
La gloria queda tras de mí vendida,
Muertas las europeas tradiciones, etc.

No se acomodan estas supuestas palabras a los cristianos senti-- mientos con que murió el desdichado Archiduque. No tembló ante -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

las balas, y marchó al patíbulo con la serenidad, firmeza y dignidad con que asistía en mejores días a las solemnidades de Corte en Viena, Milán, Miramar o Méjico: pero sí se humilló ante esa Roma y ese Pontífice que antes había ofendido, al verse próximo a comparecer ante el Juez Supremo y Señor legítimo de los monarcas más poderosos; su arrepentimiento y heroica resignación - borran sus faltas pasadas. Roma no lo olvidó en su desgracia. Las oraciones de Pío IX se elevaron al trono de las misericordias - por el alma del infortunado monarca; el sacrificio de la misa se celebró solemnemente por él en la capilla papal; el Pontífice - perdonó de corazón las ofensas pasadas y lloró su tristísimo fin y prematura muerte. Entretanto el Emperador de Austria y los dos archiduques sus hermanos asistían en París a grandes fiestas, y cabalgaban al lado de Napoleón y acompañados del Mariscal Bazaine y del General Castelnau, en una solemne revista de esas tropas - francesas, que llevaron a Méjico, y abandonaron, al único de los cuatro hermanos que allí faltaba, y cuyo cadáver yacía aún insepulto, mientras ellos se regocijaban en compañía de los que fueron causas primarias de su muerte!

Poco nos resta que decir del "Drama del Alma." El epíloco es - una furiosa y prosaica invectiva contra Méjico, en 12 octavas. - PODRIA PASAR si el poeta, identificándose con la causa imperial, no hubiera hablado de sí mismo en todo el poema y hubiera ocultado su nombre y su historia. Es insufrible cuando sabemos, casi - todo por boca del mismo Zorrilla, que durante su larga residencia en nuestro país no cesó de recibir obsequios y favores de mejicanos pertenecientes a todos los partidos, y por último, de - Maximiliano, del cual no obstante, se separó desde que vió su - trono vacilante. Es intolerable en uno que no se cansa de repetir:

"Cristiano y Español, con fè y sin miedo
Canto mi Religión, mi Patria canto."

Parece increíble que pocos años después la misma pluma haya trazado estos indignos renglones:

"Ojalá seas Yankee y yo lo vea".....
"Ojalá seas Yankee y Luterana."

Son bellas, bellísimas, las invectivas e imprecaciones en poe- - sía, pero cuando las circunstancias del poeta y del país o la -

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

persona a quien se dirigen, se prestan a ello, y cuando se guarda siempre un estilo grave, mesurado y decoroso. Podemos citar como modelo el soneto del italiano Monti contra Inglaterra, que comienza:

"Niéguete luz el sol, yerba la tierra."

Es muy bella también la de Góngora contra Isabel de Inglaterra, aunque, como con justa razón se le ha criticado, faltó al decoro y a la urbanidad al llamar a una mujer y a una reina:

"Loba
Libidinosa y fiera."

Compárese cualquiera de estos dos trozos con los improperios del católico Zorrilla contra esa Méjico que tan hospitalaria y generosa fué para con él, y se verá cuán injustas, cuán impropias, cuán ridículas son las imprecaciones del poeta español contra nuestra República. A todos estos defectos, y al poco de impiedad que en ella se nota, se agrega la obsoluta inoportunidad de la penúltima octava en que apostrofa a Roma insultándola. Justifica perfectamente su epígrafe de "Adición del LOCO comentador."

Algo hemos hablado ya de la carta-epílogo en prosa a D. Pedro Antonio de Alarcón: no diremos nada más acerca de ella. Nuestro fin principal al detenernos a examinar el "Drama del Alma" no fué hacer la crítica literaria, sino vindicar a Roma y a la Religión de las gratuitas injurias que le hace el escritor español. Una vez tomada la pluma, ya fué necesario hacer notar algunos de los muchos defectos en que abunda, y las pocas bellezas que en él resplandecen. Nada hemos dicho de las faltas de prosodia o de lenguaje, por considerarlas de poco momento: así es que no hemos señalado los versos de doce o de diez sílabas que muy a menudo nos vende como endecasílabos, ni hemos hecho observar que el mismo que en la carta-epílogo critica a los mejicanos por no hacer distinción entre la B y la V, hace rimar a ESCLAVA con TRABA, a PRIMITIVA con IBA, etc.

A quien ha sido desde la infancia grande admirador del insigne poeta, de sus sentimientos cristianos, de su excelso numen, de su hidalguía castellana, mucho ha apenado la lectura del "Drama del Alma." Es posible que tan funesta influencia hayan ejercido sobre Zorrilla la residencia de once años en el "Infierno que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

fué Edén" y su rápido paso por la corte regalista del Emperador Maximiliano? Esperamos que cuando ya sin el cansancio del viaje, respire tranquilo los aires patrios, recobre en aquel ambiente - de religión y poesía, el estro y la piedad que parece haber perdido en Méjico.

- - -
- - - - -
- - - - - - -
- - - - - - - - -
- - - - F I N - - - -
- - - - - - - - -
- - - - - - -
- - - - -
- - -
-

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
TALLER FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

INDICE DEL TOMO VIII.

	Págs.
Dedicatoria al Ilustrísimo Sr. Dr. D. Manuel Fulcheri, Obispo de Cuernavaca.....	I
POR VÍA DE PRÓLOGO: Sermón pronunciado por el Sr. Canónigo D. Manuel Fulcheri (hoy Obispo de Cuernavaca) en la Basílica de Santa María de Guadalupe de Méjico, el 13 de noviembre de 1909.....	II
Discurso pronunciado en Madrid en la Asamblea General del XXII Congreso Eucarístico Internacional, el 26 de junio de 1911.....	1
Sermón predicado el 28 de septiembre de 1908, durante el Congreso Mariano, en la Basílica del Pilar de Zaragoza.....	9
Sermón predicado en la solemne coronación de la imagen de Nuestra Señora de Guanajuato, el 31 de mayo de 1908.....	18
Panegírico de la bienaventurada madre Magdalena Sofía Barat, predicado en la Capilla del Sagrado Corazón, de San Luis Potosí, el 26 de mayo de 1908..	29
Elogio fúnebre de los fundadores del Colegio Pío-Latino-Americano de Roma, pronunciado en la Capilla del mismo, el 19 de noviembre de 1908.....	40
Alocución dirigida sobre la tumba de nuestro santo consagrante, el Papa Pío IX, en la Basílica de San Lorenzo extra muros, a los alumnos antiguos y actuales que acudieron el mismo día en piadosa peregrinación a venerar los mortales despojos del augusto Pontífice.....	54
Discurso leído en la distribución de premios del Seminario de San Luis Potosí, el 4 de noviembre de 1909.....	57
Edicto cuaresmal y adiós a Tamaulipas.....	64

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS

Págs.

Carta pastoral sobre el Centenario de la Independencia..... 73

Edicto diocesano sobre el Jubileo de la Porciúncula... 82

Carta pastoral publicando la encíclica sobre San Carlos Borromeo....., 86

Discurso leído en la distribución de premios del Seminario de San Luis Potosí, el 4 de noviembre de 1910..... 105

Edicto sobre la supresión de días festivos ordenada por Su Santidad..... 110

Carta pastoral anunciando su jubileo sacerdotal..... 115

Jubileo sacerdotal.- Augustas felicitaciones..... 122

Homilía pronunciada en su Catedral el 12 de marzo de 1913, al terminar el año 50 de su sacerdocio y el 42 de su Episcopado..... 125

Discurso pronunciado en los Juegos Florales celebrados En San Luis Potosí, el 6 de abril de 1913..... 137

Discurso pronunciado el 10 de agosto de 1910, al tomar posesión del Hospital de San Carlos Borromeo.... 151

POR VÍA DE EPÍLOGO:

Discurso del Sr. Dr. D. Miguel Otero, al entregar el Hospital de San Carlos Borromeo..... 154

APÉNDICE:

Crítica de "El Drama del Alma, algo sobre Méjico y Maximiliano," por D. José Zorrilla, publicada en 1868..... 157

-FIN DEL INDICE.-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS